



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

**REPRESENTACIONES SOCIALES Y PARTICIPACIÓN
SOCIAL: LA MIRADA DE DIRIGENTES SOCIALES DE LA
PROVINCIA DE TALAGANTE**

Profesora Guía: Jeannette Hernández Briceño

Alumnas: Constanza Marambio Vera
Camila Novoa Chávez
Natalia Zambrano Ríos

TESIS PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE ASISTENTE SOCIAL

SANTIAGO, 2015

Índice

1.-Introducción	5
2.- Planteamiento del Problema	10
3.- Preguntas de Investigación	15
4.-Objetivos de Investigación	15
5.- Hipótesis de Investigación	17
6.- Estrategia Metodológica	18
7.-Variables	22
Primera Parte: Marco Teórico	23
Capítulo I Participación Social	24
1. Connotaciones del concepto de participación	28
2. Tipos de participación	32
3. Formas de participación	35
4. Motivaciones de la participación	37
5. Participación social y representaciones sociales	40
6. Factores que facilitan y obstaculizan la participación	43
7. Participación social en contexto urbano-rural	47
8. Participación y organización social	50
9. Participación social y organización social en el contexto urbano-rural	57
Capítulo II La Transición Rural Urbana	62
1. Origen del concepto de la nueva ruralidad	66
2. Dicotomía entre la ruralidad y urbanidad	68
3. Antecedentes de la ruralidad en Latinoamérica	70
4. Definiciones del concepto de urbanización	73
5. Consecuencias del proceso de urbanización	76
6. Antecedentes de la urbanización en Latinoamérica	80
Segunda Parte: Marco Referencial	84
Capítulo III Marcos Legislativos y Contexto Territorial de la Provincia de Talagante	85
1. Marcos legislativos de la participación y las organizaciones sociales en Chile	86

2. Ley 18.893 sobre organizaciones comunitarias, territoriales y funcionales	88
3. Ley 19.418 que establece normas sobre las juntas de vecinos y demás organizaciones comunitarias	91
4. Fondos concursables Municipales para Organizaciones Comunitarias	92
5. Provincia de Talagante	97
6. Comuna de El Monte	99
7. Comuna de Isla de Maipo	101
8. Comuna de Padre Hurtado	103
9. Comuna de Peñaflo	106
10. Comuna de Talagante	109
Tercera Parte: Análisis de los Datos	112
Capítulo IV Representaciones Sociales de los Dirigentes de Organizaciones Sociales Formales y no Formales con relación a los Facilitadores y Obstaculizadores de la Participación Social	113
1. Perfil de los dirigentes de organizaciones sociales de la Provincia de Talagante	113
2. Representaciones sociales respecto al ejercicio de la Participación Social	119
3. Representaciones sociales respecto a los factores que facilitan y obstaculizan el ejercicio de la Participación Social	137
Capítulo V Representaciones Sociales de los Dirigentes de Organizaciones Sociales Formales y no Formales en relación a las Expectativas Futuras de la Participación Social	166
1. Representaciones sociales respecto a la Satisfacción de los Intereses Individuales	166
2. Representaciones Sociales respecto a la Satisfacción de los Intereses Colectivos	180
3. Representaciones Sociales respecto a los posibles escenarios futuros de la Participación Social	202
Capítulo VI Grupo Focal: Representaciones Sociales de los Dirigentes de Organizaciones Sociales con relación a la Participación Social	222
CONCLUSIONES	242
HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN	257
APORTES AL TRABAJO SOCIAL	261
BIBLIOGRAFIA	268
ANEXOS	276

Agradecemos profundamente a cada dirigente y dirigente que con sus vivencias y reflexiones impregnadas con dedicación y afecto, hicieron posible la realización de nuestra investigación.

INTRODUCCIÓN

En la conformación de la sociedad existen diversos tipos de relaciones que se establecen bajo determinados marcos reguladores, estas relaciones humanas han permitido la conformación de sistemas organizativos los que se han visto influidos por una serie de cambios económicos, políticos y contextuales, los cuales han contribuido en la conformación y organización de las diversas sociedades, es decir las formas de organización humanas han ido variando y transformándose en Chile y en el mundo a lo largo de la historia. En esta variación uno de los grandes hitos es la influencia de los cambios en el sistema económico junto con las transformaciones de los mecanismos de producción y relaciones laborales las cuales produjeron que las personas comenzaran a relacionarse y organizarse de formas determinadas. Sin embargo, estas relaciones colectivas no se dieron en cualquier escenario ni contexto, sino que existieron contextos que le dieron directrices que a su vez modificaron las formas de asentamiento humanas, las formas organizativas y también los marcos reguladores de los Estados que se conformaron con estos procesos sociales.

El surgimiento de estas organizaciones se vieron influidas por el cambio de trato entre pares, principalmente generado a partir de la división del trabajo y de la estructura de sociedades capitalistas, las que influyeron en la acentuación de las diferencias en las formas de participación social. Junto con ello, el sistema político generado a partir de la democracia acentuó la participación de diversos sectores en torno al Estado y las decisiones que influyeron en la regulación del sistema social. Es así como en medio de una sociedad determinada emergen las comunidades, cuyas relaciones humanas se dan bajo parámetros y finalidades particulares, determinadas por contextos territoriales como también por su identificación histórica. Es decir, mientras en la sociedad existen relaciones desiguales, competitivas, basadas principalmente bajo la lógica económica de producción y mercantil. En las comunidades se dan relaciones en las que priman la integración de las diferencias humanas en distintos escenarios, con distintas

organizaciones, pero a las cuales une una proximidad, una identidad, una historia que construye y contribuye a la acentuación de esta integración. (Arocena, 1995)

Uno de los rasgos fundamentales de esta generación de comunidad es el territorio, o más bien dicho la proximidad espacio-residencial que se da dentro del fenómeno de lo local, esta proximidad se entiende como facilitadora de experiencias organizativas de orden colectivo y que permiten una organización de base con características democráticas propias de la identidad local. El territorio dentro de la identidad local tiene un rol determinante, ya que es el espacio geográfico el que genera un sentido de pertenencia, lo que trae consigo una carga emotiva y de significado histórico en el cual transitaron generaciones de personas que contribuyeron en la modificación física y relacional en el territorio. (Ibid: 25) Dicha modificación es la historia o el carácter histórico que adquiere el paso del hombre por un asentamiento determinado, es así como se construyen valores territoriales y como también se genera un impacto emocional en los habitantes de las generaciones posteriores quienes recuerdan a personas emblemáticas del territorio. Este escenario territorial y comunitario permite la conformación de organizaciones territoriales que permiten la participación de la comunidad en temáticas propias de su entorno, como también en el mejoramiento de la calidad de vida de las personas pertenecientes al lugar.

Sin embargo, a pesar de que existe una característica fundamental en esta construcción de la comunidad integradora que difiere de la sociedad, ambas se ven mutuamente influidas ya que el humano es parte de éstas simultáneamente; es por esto que el proceso de integración comunitaria no es un proceso que se origina de forma pasiva o natural, sino que requiere de un trabajo y de una voluntad por parte de los actores vinculados a determinados territorios. Sin embargo, no tan sólo depende de la voluntad, sino que también depende de los roles que ellos adquieran según sus experticias, la forma organizativa del territorio y el sentido de pertenencia de las personas con los procesos del mismo, personas

a los que Arocena define como “actores locales”, cuyos roles son claves en el desarrollo local. (Ibid)

Los actores locales que forman parte de esta construcción de comunidad en una determinada localidad, son también producto o resultado de un proceso identitario cultural y popular importante, en el que confluyen una serie de fuerzas y valores ya sean globales como también los aceptados en la localidad.

A pesar de la significación de la identidad popular de una determinada localidad, esta no se ve exenta de una fuerte presión en base a los límites planteados e impuestos por la cultura e identidad global, es así como las organizaciones locales participan tanto a nivel local como también se ven influidos por las regulaciones sociales de la participación.

Sin embargo, ese tipo de presión de significado social no es el único, también existe la presión ejercida por los organismos estatales y el desarrollo económico global que genera su ingreso mediante industrias, empresas, consumo, entre otras, insertándose en determinadas localidades y con ello generando diferencias con lo tradicional. El Estado a su vez no forma parte de una identidad local, ya que es un organismo regulador de procesos a nivel nacional, pero que también responde al curso de un modelo económico y presiones externas, que se hacen llegar a la comunidad para que ésta se sienta parte de dicho proceso y responda a las pretensiones de estar a la altura de la realidad globalizada.

En relación a esta tensión en la lógica que determina la interacción entre la población local y el Estado, se puede señalar que la población local distancia al Estado en relación a sus temáticas sociales, sin embargo el reconocimiento de este es fundamental para la población o localidad en ciertas ocasiones. En base a las cuales se pueden identificar dos fases importantes, la de la relación pre-institucional y la institucionalizada. Esto por parte de las pretensiones estatales le

permite dominar a la localidad para fines globalizadores y también darle libertad y autonomía. (Prévot en González, 2012)

El mecanismo utilizado por el Estado para poder aminorar el conflicto de la tensión entre lo global y lo local es la política de descentralización de poder, para de esta forma ajustar y regular los mecanismos locales y dar satisfacción en base a las directrices nacionales a las necesidades de la localidad.

Sin embargo a pesar de este intento estatal, existe una desconfianza por parte de la población de la localidad, ya que puede existir una relación de “cooptación” por parte del Estado, que busca la participación de la ciudadanía para fines específicos y de legitimación de poder, lo que podría influir en la organización local y social.

A pesar de que en Chile desde la década de 1990 se han generado políticas de participación debido a la crisis participativa que existe en el país respecto del ejercicio de la ciudadanía en asuntos de decisión y organizativos, la participación social sigue manteniendo esa distancia con el Estado y el conflicto entre lo local y lo global sigue estando presente en el ejercicio de la participación.

La presente investigación tiene por objetivo comprender las diversas representaciones sociales que presentan los dirigentes de organizaciones sociales formales y no formales de la provincia de Talagante en relación a los facilitadores y obstaculizadores de la participación social, en donde se busca comprender aquellas valoraciones respecto al ejercicio de la participación social e identificar las opiniones que presentan respecto a aquellos factores que posibilitan el ejercicio de la participación al interior de las organizaciones como asimismo aquellos concernientes a los factores que dificultan el ejercicio de la participación. Del mismo modo también abordamos la comprensión sobre las representaciones sociales que se configuran a partir de aquellas expectativas de la participación social en donde buscamos identificar la valoración que los dirigentes tengan sobre

la satisfacción de los intereses a nivel individual y colectivo. A través de esto, se pretende entregar elementos que sean un aporte a nuevas expectativas de análisis y reflexión en el estudio e intervención en el campo de las ciencias sociales.

Desde este punto de vista, la participación social constituye un mundo donde existen sujetos sociales activos, gestores de cambios y no solo receptores de ellos. La forma en cómo se ubican a los dirigentes sociales en buena medida bajo un contexto social donde existen políticas de Estado en la cual se les emplaza desde una mirada donde coexiste una multiplicidad de definiciones, percepciones y categorías las cuales nacen desde una verticalidad de las relaciones sociales, agrupándose también en ellos las jerarquías sociales, políticas, económicas y comunicacionales.

Es por ello que para la ciencias sociales es importante el aporte y la visiones teóricas de las cuales constan la investigación de la participación social en el campo del Trabajo Social, ya que desde estos estudios y aportes permiten el fomento de nuevos conocimientos los cuales generen cambios que contribuyan a avanzar hacia la existencia de un desarrollo integral de la sociedad, haciendo cada vez más necesarias las instancias de participación en contextos sociales y territoriales, ya que permite la consolidación de políticas públicas necesarias para el campo representativo de los actores sociales con su territorialidad.

Radica aquí la necesidad de centrarnos en la realidad vivenciada por los dirigentes sociales de la provincia de Talagante, resultándonos importante sus apreciaciones en el contexto actual, esto tanto como actores sociales, actores de la vida cotidiana, en el escenario sociocultural, en una determinada coyuntura política, histórica y también como potenciales ejecutores de las políticas de Estado.

Este estudio es de carácter mixto (cualitativo y cuantitativo), en base a entrevistas semi-estructuradas y grupos focales, cuya muestra fue aplicada a 60 dirigentes de organizaciones sociales de la provincia de Talagante que comprende a zonas rurales y urbanas. El análisis de los datos se realizó mediante análisis de contenido, como de análisis de gráficos por variables.

Finalmente, a partir de los resultados obtenidos fue posible llegar a determinadas reflexiones del tema investigado, realizando un cruce de estas temáticas con el Trabajo Social, estableciendo su relación y posibles ámbitos de investigación de la temática, y para finalmente, de acuerdo con los análisis y conclusiones del estudio, construir un perfil de los dirigentes de organizaciones sociales formales y no formales de la provincia de Talagante actual.

1.- Planteamiento del Problema

La Participación Social en Chile se incorpora de forma protagónica en la política pública y gestión gubernamental a partir de la década de 1990 buscando profundizar el proceso de transición de la democracia con carácter neoliberal vigente en la actualidad, la cual heredó consigo la Constitución Política de 1980, los pactos políticos y partidaristas como asimismo la exclusión de una participación efectiva con los sectores de la sociedad civil y la ciudadanía.

Comprendemos en esta investigación a la participación como el acceso que tienen las personas a las decisiones que afectan directamente el entorno inmediato en que se desenvuelven como asimismo a sus proyectos de vida; también como el proceso en donde son visibilizadas todas aquellas demandas y necesidades en la esfera pública buscando incidir en el sistema político, de la misma forma se considera en este proceso el reconocimiento por parte de las demás personas de todas aquellas capacidades, competencias y necesidades que los sujetos despliegan en la acción de participar; y en donde los sujetos se sientan

identificados con todas aquellas organizaciones y movimientos colectivos en los cuales se hagan partícipes, tanto a nivel comunitario, local o regional y expresando todo tipo de reivindicaciones. (Hopenhayn, 1990a)

El desarrollo de este tipo de participación en la actualidad se ve condicionado por los marcos legislativos que presentan los estados, por los enfoques y gestión de las políticas públicas estatales, por la realidad de los contextos sociales y culturales presentes en el territorio, como también por los mecanismos de participación con los cuales cuenta la ciudadanía para cumplir un rol activo. Todos estos factores producen que se pongan en tensión y cuestionamiento la eficacia que estos medios cumplen en la promoción de la autonomía, de los derechos y control ciudadanos y del empoderamiento de los actores sociales.

En nuestro país, tras la búsqueda de establecer una política pública en donde la participación se posicione y transforme las políticas sociales existentes con la finalidad de ser el instrumento que promueva el desarrollo social, es que a partir de la década de los 90, los gobiernos de la concertación establecieron la modernización y el mejoramiento de la gestión social, instaurando campañas de promoción y difusión con perspectiva de derechos en los organismos públicos, realizando una revisión y actualización de la oferta pública de todos aquellos programas y servicios sociales. (Jiménez, 2005) Esto con el propósito de establecer nuevas políticas las cuales consideraran enfoques con carácter participativo para así promover una mayor equidad social e igualdad de oportunidades.

A pesar de la puesta en marcha de este tipo de iniciativas es importante considerar que la participación en las sociedades modernas deben disponer de marcos de responsabilidad y compromiso, en donde todos los actores sociales que la componen deben asumir estos roles relacionándose de forma activa. Esto con el propósito de fomentar la instauración de mecanismos que promuevan la superación de las condiciones de pobreza y exclusión social la cual vivencian un número importante de la población. (Figueroa, 2001)

La participación en el espacio local, contexto territorial urbano-rural en el que además se desarrolló este estudio, cuenta con connotaciones específicas debido a las características de la extensión de este tipo de territorio. Es aquí en donde las organizaciones sociales de todo tipo ejercen el derecho a participar buscando dar respuesta y solución a aquellas problemáticas que los aquejan, realizando y gestionando su trabajo de forma cooperativa, proporcionándole un carácter identitario a la acción y logrando establecer la toma de decisiones consensuando las opiniones de todos sus integrantes.

Es por esto que resulta importante considerar como uno de los propósitos dentro de este estudio, los factores problematizadores de la participación social producto de la naturaleza del territorio y como estos factores influyen, permitiendo así analizar cómo se constituyen los marcos referenciales de los dirigentes y participantes de las organizaciones sociales, lo cual permite comprender las representaciones sociales que estos conciben. Este acercamiento posibilitó entender de mejor forma como se conforman y ejecutan las estrategias de participación al interior de las organizaciones, cuál es su relación con otras agrupaciones y sectores de la sociedad, como se conforma el capital social, como asimismo la coordinación y cooperación para lograr acciones que beneficien a la población. (Bahamondes, 2004)

Esta investigación tiene por objeto comprender cuales son las representaciones sociales de los dirigentes de las organizaciones sociales formales y no formales con relación a los obstaculizadores, facilitadores y las expectativas de la Participación Social, esto debido a que son este tipo de organizaciones las que patentizan y articulan todas aquellas necesidades, demandas y preocupaciones a una escala microsocial las cuales inciden permeabilizando la articulación de estrategias y políticas a niveles macrosociales. (Chávez; 2003a)

Referente a los obstaculizadores nos encontramos con que las políticas gubernamentales no generan instancias participativas que permitan mayor acceso a la información, los mecanismos que gestionan la entrega de herramientas que fortalezcan a los sujetos y sus organizaciones son insuficientes, todo esto considerando que es importante señalar que la participación resulta infructuosa en contextos de desigualdad e inequidad social, como lo es en el caso del Chile actual. (Boeninger; 1984)

Asimismo relativo a los obstaculizadores de la participación social consideramos que a pesar de que la participación sea concebida como parte de los ejes en las políticas y ofertas gubernamentales nos encontramos con que estas medidas no son suficientes para el potenciamiento de una participación social efectiva. La realidad y el contexto histórico, social y cultural actual han permitido que la participación manifieste una connotación meramente instrumental, en donde los sujetos se organizan para dar solución a problemáticas y satisfacer necesidades específicas que requieran resultados en el mediano plazo. Como señala Montecinos (2005:5), *“en este tipo de experiencias de carácter instrumental la gente se organiza, pero al resolver el problema, la organización se diluye y desaparece”*.

Respecto a los facilitadores de la participación social nos encontramos con la importancia que le asignan los recursos personales y económicos a los procesos participativos, lo cual se patentiza al interior de las organizaciones cuando las personas se posicionan y actúan en base a la conciencia de clases. Asimismo la manifestación e interacción de los significados discursivos, propios de los marcos referenciales que poseen los individuos, permiten la asimilación y concepción de la realidad y la desigualdad social de las personas con el propósito de cambiar el orden establecido producto de la división económica. (Ayestarán, 1996)

Del mismo modo nos encontramos con que en la acción de participar al interior de sistemas organizativos se exteriorizan los diversos roles, las posiciones de poder y el liderazgo de los individuos, siendo facilitadores el surgimiento del consenso grupal y la libertad de expresión, proceso en el cual todos los integrantes que conforman la organización establecen líneas de acción y toma de decisiones de forma consensuada y en donde los liderazgos se perfilan de manera democrática. (Ibid)

En relación a las expectativas respecto a la participación social nos encontramos con que a pesar de la existencia de las formas dominantes de participación, en contraposición han surgido visiones y ejercicios de participación contra-hegemónica. Aquí se disponen la organización y movilización colectiva presionando a los poderes administrativos, haciendo visibles sus demandas desde y para la comunidad. (Hopenhayn, 1988b)

El surgimiento de este tipo de participación como señala el autor ha permitido el desarrollo de un mayor control sobre *“las condiciones inmediatas de la existencia propia a través de una incidencia equitativa en estrategias colectivas de supervivencia y en organizaciones democráticas a escala humana”*. (Ibid: 19) Estas disposiciones concientizadoras y potenciadoras permiten que la participación se desarrolle de forma integral, encarnando el ideal a alcanzar.

En este estudio nos centramos y abordamos todas aquellas comprensiones respecto a las representaciones sociales de los/as dirigentes/as de organizaciones sociales formales y no formales considerando cuales son las relaciones que se establecen producto de todos aquellos factores que resulten ser obstaculizadores y facilitadores de la participación social, específicamente en el territorio con características urbano-rurales de la provincia de Talagante.

2.- Preguntas de Investigación

¿Cuáles son las Representaciones Sociales de los/as dirigentes/as de las organizaciones sociales formales y no formales, con relación a los obstaculizadores y facilitadores de la Participación Social en la Provincia de Talagante?

¿Cuáles son las Representaciones Sociales de los/as dirigentes/as de las organizaciones sociales formales y no formales, con relación a las expectativas de la Participación Social en la Provincia de Talagante?

3.-Objetivos de Investigación

Objetivo General N°1

Comprender las Representaciones Sociales de los/as dirigentes/as de organizaciones sociales formales y no formales, con relación a los obstaculizadores y facilitadores de la Participación Social.

Objetivos Específicos

- Establecer el concepto que los/as dirigentes/as de organizaciones sociales formales y no formales tienen respecto de la participación social.
- Identificar la opinión de los/as dirigentes/as de las organizaciones sociales formales y no formales, respecto a los factores que facilitan el ejercicio de la participación social.
- Identificar la opinión de los/as dirigentes/as de las organizaciones formales y no formales, respecto a los factores que obstaculizan el ejercicio de la participación social.

Objetivo General N°2

Comprender las Representaciones Sociales de los/as dirigentes/as de organizaciones sociales formales y no formales, con relación a las expectativas de la Participación Social en la Provincia de Talagante.

Objetivos Específicos

- Identificar la valoración de los/as dirigentes/as de las organizaciones sociales formales y no formales, respecto a la satisfacción de los intereses individuales en el ejercicio de la participación social.
- Establecer la opinión de los/as dirigentes/as de las organizaciones sociales formales y no formales, respecto a la satisfacción de los intereses colectivos en el ejercicio de la participación social.
- Determinar las expectativas de los/as dirigentes/as de organizaciones sociales formales y no formales, respecto a los posibles escenarios futuros de la participación social.

4.- Hipótesis de Investigación

Hipótesis N°1

Los dirigentes de las organizaciones sociales formales y no formales, identifican como principales obstaculizadores de la participación social en la Provincia de Talagante al bajo nivel de participación, la escasa motivación, la ausencia de infraestructura y la falta de apoyo institucional.

Hipótesis N°2

Los dirigentes de las organizaciones sociales formales y no formales, consideran que los intereses colectivos no se satisfacen al interior de la organización en la cual participan lo que se expresa en la baja participación y en la escasa renovación dirigencial.

Hipótesis N°3

Las expectativas respecto a la participación social de los dirigentes de las organizaciones sociales formales y no formales tienen mayor relación con sus intereses individuales que con los intereses colectivos de la organización.

5.- Estrategia Metodológica

5.1. Tipo de Estudio

Nuestro estudio parte considerando a la triangulación como un elemento central de investigación. Al respecto Pérez (1998: 33) señala:

El empleo complementario de métodos cualitativos y cuantitativos, o el uso de cuales quiera de ellos, dado que contribuye a corregir los inevitables sesgos que se hallan presentes en cada uno. Con sólo un método resulta imposible aislar el sesgo del método de la cantidad o de la cualidad subyacente que se intenta medir.

Se entiende por triangulación, según Denzin (citado en Ibid: 33) “*La combinación de metodologías en el estudio de un mismo fenómeno, que permite contrastar datos, pero también es un modo de obtener otros que no han sido aportados en el primer análisis de la realidad*”. La cual se comprende como un proceso activo, sistemático y riguroso de indagación dirigida, en el cual se toman decisiones sobre lo investigable.

En esta investigación describimos las representaciones sociales de los dirigentes de las organizaciones sociales formales y no formales respecto a la participación social, en localidades urbano/rurales, lo que implicó interiorizarnos en el conocimiento de sus opiniones, valoraciones, concepciones, expectativas y motivaciones de las cuales no son cuantificables, pues no responderían a los objetivos de estudios cualitativos.

La investigación es de tipo descriptiva, ya que nuestro propósito es describir situaciones y eventos, es decir, como es y cómo se manifiesta determinado fenómeno en la realidad. (Baptista, Fernández y Hernández; 2004)

Además dadas las características de la investigación nuestro estudio es de tipo no experimental – transversal, porque “se observan fenómenos tal y como se dan en un contexto natural, para después analizarlos”. (Ibid: 267) Es transversal porque se realizó en un tiempo acotado.

5.2. Universo

El universo corresponde a 60 Dirigentes o Representantes de organizaciones sociales formales y no formales de localidades urbanas/rurales de la Provincia de Talagante.

5.3. Unidad de Análisis

La unidad de análisis para esta investigación es un dirigente de organizaciones formales y no formales de localidades urbanas/rurales de la Provincia de Talagante.

5.4. Muestra

Nuestra muestra corresponde a sujeto tipo y estadística, ya que los dirigentes de organizaciones sociales con quienes se recolectaron los datos representan las características de nuestros objetos de estudio, con la finalidad de tener un abanico más amplio de la característica de los dirigentes o representantes de las organizaciones sociales, permitiendo responder las preguntas de investigación, de acuerdo a esto la muestra está compuesta de 60 dirigentes o representantes de organizaciones sociales de la comuna de Padre Hurtado, Peñaflo, Talagante, El Monte e Isla Maipo, distribuido de la siguiente manera.

- 10 dirigentes o representantes de organizaciones sociales de zona urbana de la comuna de Talagante.

- 10 dirigentes o representantes de organizaciones sociales de zona Urbana de la comuna de Peñaflo.
- 10 dirigentes o representantes de organizaciones sociales de zona urbana de la comuna Padre Hurtado.
- 15 dirigentes o representantes de organizaciones sociales de zona Rural de la comuna de Isla Maipo.
- 15 dirigentes o representantes de organizaciones sociales de zona Rural de la comuna de El Monte.

5.4.1. Criterios de selección de la muestra

- Los participantes de las entrevistas semi estructuradas y grupos focales deben ser dirigentes de las organizaciones sociales formales y no formales deben residir o trabajar en localidades urbanas/rurales de la provincia de Talagante.
- Los participantes de las entrevistas y grupos focales deben ser dirigentes de las organizaciones sociales formales y no formales, que tengan algún grado de representatividad, dentro del sector o barrio de las comunas.
- Se prioriza a los dirigentes o representantes de organizaciones sociales formales y no formales que tienen activo nivel de participación al interior de las comunas.
- No se establecen parámetros de edades a los participantes.
- No se establecen parámetros de género (Mujeres y Hombres).

5.5. Técnicas de Recolección de Datos

Las técnicas de recolección de datos que se utilizaron fueron la entrevista semi estructurada y grupos focales, la primera tiene como fin extraer elementos básicos y necesarios para la sustentación de la investigación, ya que permite seguir un lineamiento de estudio, determinando por los objetivos, pero con la

salvedad de que se pueden incorporar antecedentes que el investigador quizás por desconocimiento de la realidad no incluyó, y que incluso pueden modificar el planteamiento de la investigación.

Además se utilizó la técnica de grupos focales la cual es una entrevista colectiva realizada a grupos homogéneos, teniendo la finalidad de obtener información sobre las opiniones, actitudes, experiencias, percepciones y expectativas de los sujetos producto de la interacción entre los participantes, sirviendo para analizar y para confrontar la información recabada.

6.6. Técnicas de Análisis de los Datos

Con base a los datos que se obtuvieron de la muestra, y para responder al problema, objetivos planteados e hipótesis es que en esta etapa analítica de nuestra investigación trabajamos mediante el análisis de contenido.

Esta metodología se interesa por las acciones humanas a través de las relaciones descriptivas de la realidad que surgen del análisis textual. Este a su vez se obtiene de la transcripción de las entrevistas aplicadas. La realidad es producida por los sujetos o autores y el investigador hace un gran esfuerzo por interpretarla, con la finalidad de lograr una teoría. (Baptista, et.al, op.cit.)

Los datos de las preguntas cerradas de las entrevistas semi-estructuradas se analizaron aplicando el programa Excel.

6.- Variables

-Representaciones Sociales de los/as dirigentes/as de las organizaciones sociales formales y no formales con relación a los obstaculizadores y facilitadores de la Participación Social.

-Representaciones Sociales de los/as dirigentes/as de las organizaciones sociales formales y no formales con relación a las expectativas de la Participación Social.

PRIMERA PARTE
MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO I

PARTICIPACIÓN SOCIAL

Comprender la participación conlleva a considerar la importancia de que las personas tanto como individuos y/o agrupadas formen parte y manifiesten su interés en todas aquellas iniciativas que promuevan la mejora de sus condiciones de vida existentes, generando la transformación y construcción de una nueva realidad, la cual origine y demande cambios en las esferas públicas y privadas de la sociedad.

La participación, en el más amplio de sus sentidos, dice relación con *“la pretensión del hombre de ser autor de su propio drama, el cual se desenvuelve en un escenario preconstruido en el que, simultáneamente, están presentes otros actores con variados libretos”* (Flisfisch en Boeninger, op.cit.:5)

En este desenvolvimiento del hombre o humano en un escenario preconcebido se genera una interacción tanto con el entorno como con otros seres humanos, dicha interacción es una acción que sólo es posible en base a la comunicación que se da básicamente a través del diálogo y que por ende se transforma en una reflexión que permite la influencia en el entorno.

En este escenario resulta necesario considerar la importancia de la praxis, la cual se manifiesta como la interacción con los demás humanos la cual involucra tanto a la acción como también a la reflexión humana que se genera a partir de la comunicación dialógica. (Freire, 1968)

La praxis es entendida entonces como la interacción humana con una reflexión dialógica que implica por ende discurso e intencionalidad, a su vez este discurso e intencionalidad modifica el entorno y el curso de las cosas, no tan sólo materialmente sino que también el curso de la historia como construcción humana

y voluntaria, que se desarrolla en un contexto histórico determinado y que también implica un espacio físico que permita dicha construcción. Esto permite por ende, la creación de realidades y subjetividades entre pares, y es también en este escenario donde se genera el consenso social en el que se desarrolla la participación en base a la práctica organizativa que permite el consenso humano.

La conformación y sustentabilidad del trabajo generado por las organizaciones, los participantes y sus dirigentes presenta una estrecha relación con la participación, siendo ésta uno de sus sustentos fundamentales. Participar comprende entonces el desarrollo y fortalecimiento de las relaciones interpersonales entre quienes conforman una agrupación, lo que posibilita el ejercicio de la toma de decisiones de forma protagónica e inclusiva, y que permita que el trabajo al ser realizado de forma colectiva potencie el desarrollo de las comunidades y el territorio al cual se pertenece, asimismo promueve la reflexividad y concientización de la realidad social con un finalidad transformadora.

Desde un punto inicial en esta investigación y así posibilitar una primera concepción de la participación social podemos señalar que ésta debe entenderse referida a acciones colectivamente caracterizadas por un grado relativamente importante de organización y que adquieren sentido a partir del hecho de que se orientan por una decisión colectiva. (Boeninger, op.cit.)

La participación se entiende como la acción de *“tomar parte, tener parte y ser parte”* (Hernández y Sánchez en Montero, 2004:108) en este ejercicio es necesario que al tomar parte los sujetos ejerzan el derecho de tomar decisiones articulando mecanismos participativos que les permitan realizar las transformaciones necesarias a las condiciones actuales de la realidad social en la que se ven inmersos; al tener parte debe ejercerse un rol activo en aquellos grupos u organizaciones a las cuales se pertenezca; en último lugar al ser parte resulta necesario que los actores adquieran un compromiso efectivo asignándole un valor identitario en el ejercicio de la participación.

Asimismo nos encontramos con que la participación se vincula como señala la Red Europea de lucha contra la pobreza y la exclusión social (2012) a las implicaciones en todas aquellas decisiones sobre lo social en cualquier espacio organizacional y/o territorial, en donde deben ser reconocidos los derechos de la ciudadanía, de las personas y grupos que participan. La finalidad última de la participación persigue el bien colectivo, empoderando a los sujetos de forma grupal e individualmente.

El ejercicio de la participación considerando a los actores que la desarrollan y el potencial que surge de esta acción queda establecido de forma más esclarecedora, como señala Hopenhayn (op.cit.b:21)

“La participación tiene sentido cuando redundando en humanización, es decir cuando la población involucrada en el proceso en cuestión libera potencialidades previamente inhibidas, deja de ser mero instrumento u objeto de otros, se convierte en protagonista de sí mismo en tanto ser social.”

La participación social es aquella iniciativa social en la que las personas toman parte consciente en un espacio, posicionándose y sumándose a ciertos grupos para llevar a cabo determinadas causas que dependen para su realización en la práctica, motivando y posibilitando que las personas intervengan en los ámbitos del quehacer social haciendo efectivo el manejo de las estructuras sociales de poder. A partir de estas precisiones, es posible visualizar que la participación está asociada al poder, es decir a la toma de decisiones, sobre asuntos que, directa o indirectamente, afectan el diario vivir de las personas.

Según Gyarmati (1992) la participación presenta dos efectos, el primero *“está centrado en modificar por medio de la participación real y efectiva, las estructuras y procesos de las diversas instituciones con miras a adecuarlos mejor a los intereses de la totalidad de sus miembros”* (Ibid: 22) esto con el propósito de mejorar las políticas existentes en las instituciones y organizaciones las cuales les

permitan beneficiar a sus participantes modificando las condiciones sociales actuales.

El segundo efecto de la participación resulta ser pedagógico, afirmando que *“la función central de la participación es educativa (...) esta función se manifiesta tanto a nivel de la personalidad como en lo propiamente intelectual”* (Ibid: 22), en este proceso simultáneamente se manifiesta la enseñanza y el aprendizaje debido a que quienes se encuentran interactuando aportan y reciben conocimientos.

Para que la participación social logre llevarse a cabo resulta necesario que ésta posea diversos componentes, es por esto que destacamos la visión que plantea Chávez (2003a) respecto a estos elementos fundamentales que la conforman. El primer elemento corresponde a la capacidad de involucramiento, siendo aquí en donde los sujetos logran comprometerse conscientemente en el desarrollo de una acción determinada, para ello resulta necesaria la apropiación de un papel y roles activos al momento de establecer los objetivos y logros propuestos, este involucramiento se realiza conjuntamente con aquellas organizaciones a las cuales se pertenece, como parte de su proyecto en las dinámicas sociales.

Como segundo elemento nos encontramos con la cooperación, reciprocidad y retribución mutua, en donde se manifiestan aquellas prácticas fundadas en valores que tienden hacia la acción colectiva a través de la ayuda, colaboración tras la búsqueda de satisfacciones inmediatas de mediano y largo plazo. Implica decisiones y acciones cotidianas para mantener y promover la organización y la confianza entre los sujetos participantes. (Ibid)

Asimismo nos encontramos con el compromiso, el cual busca establecer conscientemente pactos para lograr todas aquellas metas, intereses, beneficios sean estos tanto individuales como comunes. Se constituye como la instancia en donde los sujetos le proporcionan fuerza a las intencionalidades para alcanzar un

fin. Es necesario que para ello los compromisos y actos propuestos se establezcan con responsabilidad ya que las acciones son supervisadas por la totalidad de las personas que componen el colectivo u organización para alcanzar así los objetivos trazados. (Ibid)

Del mismo modo la toma de decisiones, la cual es el conjunto de resoluciones, acuerdos concretos basados en criterios definidos para alcanzar los objetivos, convenios y resoluciones establecidos por las organizaciones, asimismo es una manera de entender las relaciones sociales entre los individuos que intervienen e interactúan para comprender y analizar los problemas sociales, proponiendo diversas alternativas de solución.

Y por último la conciencia social, la cual implica el ser y hacer del momento y contexto histórico que se vive. Se consideran la identidad de los participantes, el compromiso con la organización y la sociedad, la responsabilidad del individuo con el grupo, consigo mismo y con el contexto en el cual se encuentra inmerso.

1. Connotaciones del concepto de participación

La participación al ser una intervención que permite la transformación, ya sea de un círculo pequeño o de decisiones más importantes, tiene diferentes connotaciones o esferas en las que se ejerce de una forma determinada, estas connotaciones son:

1.1 Participación Social

La participación social se puede dar en ámbitos tanto colectivos como individuales y a su vez influir tanto en decisiones colectivas entre organizaciones como a nivel comunitario. Es por esto que la participación social permite también el desarrollo de la motivación como la posibilidad de que las personas se

organicen para influir en los asuntos sociales, la toma de decisiones de manera conjunta y la creación de las condiciones que permitan la conformación de una estructura organizativa, permitiendo así el fortalecimiento de la cultura democrática de participación. (EAPN-ES, 2012)

Por lo tanto podemos identificar a la participación social como una connotación de participación que es parte de la base en el ámbito relacional, es una participación que le da protagonismo a las organizaciones sociales que se unen con un fin en común, lo que permite una mejora en las condiciones de vida y sociales más próximas que influyen de igual forma a toda la comunidad de la que son partícipes.

1.2 Participación Ciudadana

La participación ciudadana se entiende como la acción participativa que permite que las personas sean parte de las decisiones sociales y políticas en un determinado territorio, el actor participante se llama ciudadano y la condición se llama a su vez ciudadanía. (Ibid)

Esta connotación de participación es posible gracias al ejercicio de gobierno o gobernanza, que regula y administra los organismos derivados del Estado que tengan relación directa con la sociedad civil. Esta actividad permite que las redes gubernamentales funcionen adecuadamente y le otorga poder a la ciudadanía en distintos periodos de su ejercicio.

En esta participación es importante debido a como se enmarcan los derechos ciudadanos y políticos de los individuos de una población, como estos se transmiten y se cumplen ya que tiene relación con aspectos principalmente legales y regulados al tener relación directa con el ejercicio del gobierno. (Ibid)

Por lo tanto, la participación ciudadana es una participación más regulada y enmarcada que la que se puede dar en otras esferas, ya que responde a decisiones gubernamentales y acciones en base a estas, se puede dar en ámbitos individuales pero colectivos dependiendo de la necesidad de decisiones que tengan que verse implicadas en su ejercicio.

1.3 Participación Política

La participación política es una de las connotaciones que se le atribuye más semejanza a la participación ciudadana, sin embargo, tiene una significancia distinta. Principalmente, esta connotación de participación se refiere a las acciones realizadas por ciudadanos privados que están dirigidas a influir en decisiones políticas gubernamentales, a influir en los temas de la agenda gubernamental o en áreas de preferencia de gestión (Ibid)

Esta connotación de participación es frecuente en grupos de presión políticos, ya sean movimientos, partidos, entre otros. Que se conforman en base a temáticas políticas de regulación de temáticas sociales, comunitarias y ciudadanas, ya sean coyunturales o con mayor permanencia dependiendo de sus objetivos, sin embargo, existen organizaciones sociales y ciudadanos que influyen en decisiones políticas pero que su objetivo no es precisamente cambiar la estructura política.

1.4 Participación Comunitaria

La participación comunitaria es la participación en una localidad determinada que se origina mediante la ciudadanía organizada la cual ejerce influencia sobre las decisiones, defendiendo sus intereses en base a su rol comunitario con carácter identitario. (Ibid)

Lo comunidad es comprendida por múltiples aspectos que la conforman, entre los cuales se encuentran la historia, cultura, intereses, necesidades problemas y expectativas construidos por quienes la integren. Para ello es que se deben establecer relaciones sociales habituales y frecuentes entre los actores sociales presentes en el territorio, formando interinfluencia tanto como individuos y con el colectivo, vinculándose emocionalmente de forma compartida y estableciendo formas de poder producidas dentro del ámbito de las relaciones compartidas. Todos estos elementos permitirán el desarrollo de una identidad social como asimismo de un sentido de pertenencia y de comunidad. (Montero, 2004)

Es así que la participación comunitaria es aquella que abarcando los ámbitos referentes a lo relacional y territorial permite el surgimiento del consenso de intereses en base a distintas organizaciones y acciones ciudadanas, esto puede incluir espacios formalizados de participación, ya sea promovidos por alguna institución o por la propia comunidad, sin embargo, siempre debe existir una relación de acción conjunta y común entre los distintos actores locales y organizaciones formadas en una determinada localidad.

Siendo en este escenario en donde se lleva a cabo la participación comunitaria es que resulta necesario entender que todas las acciones que se ejerzan deberán considerar la relación que establece la comunidad con su propia historia particular y en el momento o la coyuntura en que se realiza. Del mismo modo en la acción de participar el colectivo en un acto conjunto y libre, interacciona compartiendo intereses y objetivos que favorezcan a todos aquellos que pertenezcan a la comunidad. (Ibid)

En este proceso es que surgen la producción y el constante intercambio de conocimientos entre los actores sociales, compartiendo todos aquellos consejos, servicios, ideas y recursos con los cuales se cuente, actuando de forma colaborativa. Es por ello que esta acción resulta ser socializadora, concientizadora

e inductora de reflexividad. Para ello se deben establecer relaciones, ideas y recursos compartidos, tomando decisiones, dirigiendo y liderando la comunidad pero siempre bajo parámetros democráticos. (Ibid)

Debido a lo anteriormente mencionado es que podemos señalar que la participación comunitaria debe mantener como objetivos la conciencia respecto a la mejora de la calidad de vida de las personas pertenecientes al territorio, también debe considerar importante en su gestión el reconocimiento de las necesidades que presenta la comunidad lo cual incorpora a la multiplicidad de actores presentes en la comunidad. Al conjugarse estos dos objetivos se pone en evidencia que siempre es la comunidad la protagonista de los cambios que pretende obtener, los cuales son obtenidos gracias a las capacidades y diversas formas organizativas y los recursos existentes. Es así que en este accionar el resultado de la participación comunitaria activa se traduce en procesos de desarrollo comunitario a niveles económicos, sociales como culturales.

2. Tipos de participación

Respecto a los tipos de participación nos encontramos con dos visiones, estas son la participación instrumental y argumentativa. La primera corresponde a todas aquellas acciones destinadas a cumplir objetivos que fueron estimados por terceros, mientras que la segunda se posiciona como aquella en donde los sujetos haciendo uso de sus capacidades y mediante las demandas de sus necesidades realizan acciones que incidan en las políticas estatales y gubernamentales vigentes con una finalidad transformadora y que permita una mejora de las condiciones actuales de vida.

Sobre la participación instrumental podemos señalar como refiere Fernández que ésta se entiende como *“una contribución a mejorar la calidad de las políticas públicas que se implementan desde el nivel local, es decir, cuando*

incrementan la eficiencia y la eficacia de la gestión local” (2006:2) Aquí es el Estado el que señala y construye los márgenes en los cuales se llevará a cabo la participación, como refiere la autora son procesos conducidos “de arriba hacia abajo”.

Además la participación instrumental también es comprendida como aquella en donde las personas se organizan con la finalidad de dar solución a objetivos específicos, en el caso de que se presenten problemas y demandas puntuales. En estas situaciones concretas los sujetos se organizan sin darle continuidad a este proceso ya que una vez resuelto el problema los objetivos comunes que los movilizaban ya se encuentran satisfechos. (Montecinos, 2005)

En base a la participación argumentativa o sustantiva podemos señalar que en este nivel se valora la participación de los individuos y organizaciones en la implementación de programas sociales a través de recursos humanos y financieros. También resulta importante para ello su presencia en el aporte en la toma de decisiones que les afecten directamente, generando sintonía para la satisfacción de necesidades y prioridades entre los ciudadanos y el Estado. (Ibid)

Serrano (1998) también hace alusión a estos dos tipos o modalidades de participación, pero estableciendo una distinción en donde refiere cuatro parámetros de la participación de las comunidades en el ámbito de la implementación de los programas sociales en nuestro país. Es aquí en donde como primer punto nos habla de la participación como habilitación social y empoderamiento, en donde la participación se conjuga con la toma de decisiones por parte de los actores locales, permitiendo la acumulación de capital social lo cual permite el empoderamiento de los participantes, promueve el fortalecimiento de las organizaciones y del territorio lo cual propicia el desarrollo del sentido de identidad y de comunidad en los participantes de una localidad. Todas estas características permiten que las organizaciones puedan incidir a escala

macrosocial, influyendo en la toma de decisiones y de negociación con los sectores del ámbito público estatal.

Dentro de los parámetros propuestos también nos encontramos con la participación gestonaria la cual combina la participación que se asocia a la toma de decisiones y aquella representada esencialmente en la obtención de beneficios concretos los cuales logren satisfacer todas aquellas necesidades básicas de la población, es aquí en donde los individuos gestionan y demandan programas públicos los cuales deben dar respuestas a las problemáticas que de manera colectiva presenten. (Ibid)

Al interior de estos cuatros ejes también nos encontramos con la participación instrumental, siendo aquella que aúna la participación que tiene por finalidad el satisfacer aquellas necesidades básicas y que utiliza únicamente la oferta programática establecida por las instituciones estatales correspondientes sin incidir en la modificación de las políticas presentes o establecer nuevas demandas o aquellas que mejoren la implementación de las políticas públicas existentes. (Ibid)

Por último nos encontramos con la participación consultiva en donde se conjugan la participación que permite acumular el capital social de las comunidades aunque incorporándose a las reglas existentes de la política estatal. La participación se centra en recoger la opinión y establecer un dialogo local de todos aquellos temas que proponga la autoridad y sus instituciones. Si bien este espacio permite el enriquecimiento del capital social respetando la identidad local, lo logra establecerse como un escenario propositivo. (Ibid)

La participación argumentativa o sustantiva, gestonaria y de habilitación social permiten que los sujetos sean agentes conscientes de su realidad social, generando propuestas que incidan en las políticas gubernamentales. Estos tipos de participación tienen estrecha relación con todos aquellos mecanismos que en el

ejercicio de la participación logren satisfacer y dar solución a las necesidades de las personas, permitiendo a las organizaciones que desarrollen grados importantes de sustentabilidad en el tiempo, esto tanto en su funcionamiento como en las medidas y cambios que generen, siendo un trabajo que surge desde abajo hacia arriba, es decir que nazcan de la localidad, del contexto organizacional de base repercutiendo en los estamentos macrosociales.

3. Formas de participación

En relación a los espacios y maneras en que se dan los procesos de participación, es de suma importancia conocer y saber de los grupos y organizaciones existentes en el territorio. Desde aquí, se puede mencionar una tipología de la participación, trabajada en una publicación del Gobierno de México (Gobierno de México, 1995)

En esta tipología nos encontramos con que la participación formal es aquella que se encuentra establecida constitucionalmente por los derechos que tienen las personas para elegir a sus gobernantes, en este caso el voto sería una muestra de la voluntad política y social, mediante el cual se le otorga confianza al gobierno. Otro elemento que caracteriza a la participación formal lo constituye el derecho que tienen las personas para participar en la planeación, de los planes, programas y acciones, que dependan del Estado. (Ibid) Esta forma de participación podría equilibrar la posición entre los derechos y obligaciones de las personas y de los gobiernos, en la solución adecuada a los problemas comunes. La participación formal también se puede comprender, como la ejercida en organizaciones que son reconocidas por los Estados, ya sea en espacios macro como micro sociales.

Respecto a la participación espontánea nos encontramos con que ésta se hace presente en los momentos en que los miembros de un territorio, al presentar

una necesidad o enfrentar un problema común, se organizan e intentan resolverlo por sí mismos o proponen diversas estrategias para su solución. La participación espontánea se presenta en situaciones de emergencia, como inundaciones, incendios, sismos, entre otros, etc. Así como en acciones en que se requiere que se participe voluntariamente, en estos casos las personas se organizan y tratan de resolver los problemas por sí mismos. (Ibid)

Asimismo nos encontramos con la participación organizada en donde ésta promueve las asociaciones de las personas, en busca de un bien común, realizando obras y acciones de beneficio colectivo. Esta forma de participación tiene por objeto colaborar de manera ordenada y permanente en la solución de los problemas sentidos por los habitantes de un territorio, buscando una coordinación y eficiencia en las acciones que realizan, para un mejor aprovechamiento de la participación. Un tipo de participación organizada, es precisamente las Junta de Vecinos y las Uniones Comunales, ellas se preocupan del desarrollo de los vecinos y organizaciones de una localidad, asimismo se preocupan de gestionar la solución de problemas ante las autoridades. Ambas organizaciones buscan un beneficio común y a partir de ello desarrollan diferentes acciones que permitirán la consecución de los objetivos buscados.

Del mismo modo nos encontramos con que la participación en su ejercicio debe cumplir con ciertas características entre las cuales nos encontramos con la capacidad de organización, es aquí en donde la participación social para lograr el éxito de sus acciones debe presentar al interior de las organizaciones y organismos que se asocian niveles de orden, respeto como también dar cuenta de un trabajo eficiente y formal, brindando apoyo a las acciones y programas concretos que se establecen mediante acuerdos proporcionando el bienestar común de todas aquellas personas que integren el colectivo. (Ibid)

Asimismo debe presentarse la capacidad de compromiso, aceptando libremente la obligación de comprometerse colectivamente, para esto debe

establecerse conciencia como también el sentimiento de responsabilidad sobre el trabajo y los objetivos que el grupo estime pertinentes. Para ello se debe considerar la conjugación de acciones de carácter individual y familiar que repercutan e incidan en la obtención de logros y metas las cuales promuevan el desarrollo, beneficiando a la comunidad. (Montero, op. cit.)

Igualmente debe considerarse el desarrollo de la toma de conciencia por parte de los actores, este proceso se lleva a cabo mediante el conocimiento por parte de todos los integrantes entendiendo que en la acción y el trabajo conjunto es posible la obtención de logros, considerando que su participación es relevante. Este proceso permite la movilización de la conciencia, tomando en cuenta el carácter liberador que se vive en la evaluación de aquellos hechos o circunstancias tanto negativas como positivas que promuevan instancias reflexivas por parte de todos los actores que pertenezcan a la comunidad. (Ibid)

Dentro de las características también nos encontramos con que la comunidad u organización debe presentar un carácter activo, realizando, gestando y promoviendo acciones concretas lo que permite que las organizaciones y agrupaciones logren el reconocimiento, credibilidad y prestigio en su territorio. Para ello también debe realizar y coordinar un trabajo eficiente ya que en la medida que la participación organizada sea eficiente, permitiéndole realizar un número mayor de obras durante su gestión, aprovechando los recursos de la comunidad basados en la cooperación comunitaria.

4. Motivaciones de la participación

La participación logra desarrollarse producto de las múltiples motivaciones, capacidades, objetivos e intereses que manifiestan los individuos, lo cual permita su participación en el ámbito de las organizaciones sociales que considera lo representan. Este acto resulta ser voluntario, llevándose a cabo muchas veces

debido a la inquietud de solucionar aquellos aspectos ligados a la desigualdad de condiciones, oportunidades o de resolución de ciertas problemáticas que únicamente pueden ser resueltas de manera colectiva.

La participación en organizaciones u asociaciones sociales también surge por la motivación producto de las necesidades de afiliación en donde los individuos buscan interactuar y compartir con otros, asimismo la necesidad de obtener logros y alcanzar aquellas metas propuestas, del mismo modo por la necesidad de ayudar a otros de manera altruista o también por aquellas motivaciones en donde las personas buscan influir y obtener el reconocimiento y poder social producto de sus acciones. (Sánchez y García, 2001)

Según Hopenhayn (op. cit.b) un aspecto de las motivaciones para participar está centrado en desarrollar y obtener un mayor control sobre la propia vida en las personas, es aquí en donde participar supone el poder de influenciar para poder determinar aquellas decisiones que afectan la propia vida, es por eso que todas aquellas decisiones que logren determinarse mediante consensos u acuerdos explícitos en el ejercicio de la participación persiguen la satisfacción de necesidades tanto individuales como colectivas, lo cual logra potenciar el desarrollo y la responsabilidad de los individuos que componen los grupos y colectivos sociales.

Otro ámbito importante a considerar es la motivación para acceder a mayores bienes y servicios, como refiere el autor, ya que el participar incide directamente en el entorno desplegando mis capacidades de intervenir en las decisiones que afectan mi situación, aprovechando aquellas potencialidades propias para hacer pesar y validar mis demandas y expectativas, pudiendo ser tanto sociales como económicas. De este modo las personas pueden incidir en aquellas deliberaciones que afectan la distribución social de los bienes y servicios. Es así que el bien a perseguir responde a una mejor distribución de los recursos económicos, los cuales satisfagan de mejor forma aquellas necesidades y

servicios, permitiendo así un mejor e integral desarrollo de los sujetos y sus comunidades. (Ibid)

La necesidad de afiliación es una tendencia humana básica que produce la búsqueda de contacto social con otras personas, esto con finalidad de asegurar la supervivencia de la especie y del individuo. Es por esto que el instinto de afiliación conlleva a la conformación de grupos lo cual genera ventajas particulares y colectivas producto del ejercicio de compartir todos aquellos intereses que les sean comunes y debido a que ciertas metas no pueden concretarse individualmente, necesitando del apoyo social que brinda una agrupación u organización social. (Sánchez y García, op. cit.)

Asimismo también se presenta dentro de las motivaciones el despliegue de la conducta altruista, en donde la necesidad de ayudar a otros sin esperar algún beneficio que retribuya dicha ayuda, sino únicamente por la necesidad de colaborar y solidarizar con los otros. Estas conductas las cuales tienen características prosocial y de responsabilidad social conllevan a que en muchas ocasiones las acciones colaborativas que persiguen los colectivos tras la obtención de algún beneficio no solo favorezcan a la agrupación a la que se pertenece sino que repercuta en personas ajenas al grupo. (Ibid)

Del mismo modo existen motivaciones ligadas a la obtención de logros por parte de los individuos, la concreción de logros y metas persiguen la resolución de aquellas dificultades que las personas presenten, no pudiendo ser resueltas de manera individual, es así que tanto los deseos como aspiraciones se ven volcadas a la persecución de un fin, motivación que también se ve relacionada con la necesidad de poder, en donde las personas buscan incidir en los demás individuos a través del ejercicio de diversos tipos de liderazgo. Es por esto que aquellas personas que persigan el poder orientados al bienestar social lo hacen a través de medios legítimos basados en la reciprocidad, mientras que aquellas personas que únicamente busquen el poder para satisfacer intereses individuales no utilicen

medios legítimos basados en el respeto y la opinión que pueden expresar terceros. La necesidad de poder siempre debe estar mediada por la relación que presenta con la totalidad de los miembros perteneciente a una organización u asociación social. (Ibid)

Otro punto importante a considerar es la mayor integración a los procesos y dinámicas sociales, esto debido a que participar se convierte en una estrategia que busca desmarcarse de la exclusión social, integrarse de forma humanizadora y dialéctica permite el enriquecimiento de las capacidades y competencias de los individuos, lo cual permite la integración sin dejar de lado la importancia de todos aquellos factores identitarios. (Ibid)

También cabe destacar la importancia del aumento del grado de autoestima en los sujetos, esto debido a que al incrementarse el nivel de confianza en sí mismo, pertenecer y hacerse partícipe en un espacio en donde se consideren las opiniones e ideas que se plantean para aportar al colectivo y sentirse el reconocimiento y valoración por parte de los demás integrantes del grupo u organización permiten que las personas se sientan como sujetos y no como objetos.

5. Participación social y representaciones sociales

Para comprender los elementos del fenómeno de la participación social, es necesario definir también elementos esenciales que son parte de la representación social a la hora de construir un encuadre y la complementariedad que existe entre ambas categorías de análisis y reflexión en el mundo de la acción social comunicativa que sucede cuando se profundizan los ámbitos del actor social y sus relaciones con el contexto sociocultural en el que se desenvuelve.

De acuerdo a lo anterior a la hora de construir el encuadre de complementariedad de ambos fenómenos sociales, es necesario volver a una recapitulación científica y política sobre ciertos elementos de la realidad social. Pero como investigadores debemos asumir el carácter teórico de nuestro objeto de estudio, distinguiéndolo del objeto real que existe más allá de la construcción científica que hagamos de él.

De esta manera el análisis estará mirado, analizado y construido desde componentes propios de las teorías y conceptualizaciones, siempre entendiéndolo de forma dialéctica y simbólica, de acuerdo a los propios procesos que viven e influyen en cada uno de los fenómenos que estudiaremos, construyendo y evocando a un análisis en profundidad que logre poder incentivar al lector a comprender y compartir una visión fenomenológica y dialéctica de las relaciones sociales que se producen en el trabajo con grupos, comunidades e individuos.

De esta forma presentamos y enunciamos los ejes relacionales de las dimensiones de la participación social y de las representaciones sociales.

Es por lo anterior que la concepción de participación propiamente tal proviene de una necesidad social de voluntad y compromiso consigo mismo y con el otro, por ende lo entenderemos como un derecho inalienable del ser humano a participar de los procesos sociales que ocurren en su contexto social en el cual habita, hasta presunciones que son propias de sus inquietudes de comprender y actuar en un sistema social político y cultural que les genera interrogantes de querer responder frente a esa necesidad que es vista desde sus propios procesos simbólicos, valorando las implicancias de la participación en el crecimiento individual y social y en la capacidad para hacer cultura transformando las formas de convivencia y de relación social.

Con el fin de analizar las prácticas de participación social, emplearemos conceptos de participación simbólica, cuya indagación posee un alto grado de abstracción y han sido elaborados por la noción de las prácticas participativas.

El análisis respecto a las prácticas de la participación social está enfocado y construido por una serie de elementos configurativos esenciales que forman parte del anclaje básico de la participación social, cuyos elementos configurativos del fenómeno de análisis de la participación recaerá en primer lugar en *quienes* participan de la construcción simbólica de las relaciones sociales, donde cuya construcción proviene de una series de iniciativas, inquietudes, necesidades y pretensiones que el sujeto social evocará al encontrarse con espacios de construcción de sentido identitario por ser parte de una sociedad y de un contexto figurativo determinado.

De esta forma *quienes* participarán levantarán una serie de necesidades que influyeron a que se interesaran en participar de “algo” o más bien de un “proceso social o político”. Como segundo elemento de construcción del anclaje será el *cómo* participan que correspondería a los mecanismos de participación a los cuales se adhiere el sujeto o los sujetos en conjunto frente a una demanda o una necesidad.

La concepción teórica de la participación no separa las formas mentales construidas por la vida social, concibe a las representaciones sociales como producto de la elaboración individual de informaciones provenientes de un mundo exterior ya dado. Del mismo modo involucra una serie de mecanismos simbólicos propios de la codificación y descodificación que genera el individuo en sus procesos mentales, lográndolo ejecutar a través de un trabajo previo de informaciones, opiniones, percepciones y valoraciones preconcebidas o vivenciadas a través de un proceso interindividual.

En palabras de Castorina (2008: 48)

“Las representaciones sociales provienen de una construcción en la que se comprometen los individuos en tanto agentes sociales, como miembros de una clase o un grupo e involucran una actividad simbólica que surge de la interrelación entre el yo, el otro y el mundo, produciendo significados que crean «la realidad»”.

Esta definición, además de confirmar el carácter social de las representaciones sociales expresa su aspecto ineludiblemente histórico, refiere que las representaciones sociales no solo estructuran significativamente las prácticas sociales sino que ocultan algunos de sus aspectos relevantes. Son a la vez un modo de comprender algo que muchas veces es más complejo explicar ya que proviene de toda una configuración de simbolismos interrelacionales cuando nos comunicamos con los otros. También es necesario para la elaboración del concepto de representación que se exponga una interpretación del fenómeno que oculta el detenerse a investigar más allá de la elaboración grupal, promovido por la psicología social sino que también es interesante comprender los procesos intrapsíquicos de los individuos que dieron paso a que el sujeto configurara figuras o expresiones simbólicas de la participación social.

6. Factores que facilitan y obstaculizan la participación

En el proceso de participación existen diversas condiciones que posibilitan como también que dificultan el proceso de participación, entendiendo este como una construcción no estática y parte del proceso contextual del ser humano.

En dicho proceso existen pocas personas que participan en muchas cosas o asociaciones al mismo tiempo como también muchas personas que no participan en ningún espacio disponible, lo que también se puede considerar como

una delegación de responsabilidades hacia pocas personas que cargan con el peso de la participación y las demandas colectivas. (Marchioni, 1999)

Es así como en el escenario del proceso de participación se generan diferencias entre quienes participan por fines colectivos y quienes prefieren delegar, lo que no está exento de una serie de factores que motivan e impiden que la participación se realice, estos factores se pueden dar en diferentes ámbitos de las relaciones colectivas, ya sean por intereses propios, como también por intereses colectivos en contextos vivenciales determinados.

6.1 Clase social y participación

Según Pliego (2000) podemos señalar que existen diversas razones que generan la diferencia entre quienes participan y quienes prefieren no hacerlo, lo que se daría a partir de uno de los ámbitos que denominaría "Contexto vital". En dicho contexto vital una de las razones fundamentales sería la situación de consumo económico y la identidad material entre las personas, ya que a pesar de que las personas pertenecen a un determinado sector popular, su actividad económico-productiva genera preferencias por parte de ellas a temáticas y necesidades particulares. Es esto lo que permitiría a su vez el compromiso que adquieren las personas con ciertas demandas y objetivos que permiten la conformación organizacional. En este sentido, a pesar de que existen diferencias en los modos de producción y rubros en los que se desempeñan las personas, sólo serían diferencias en situaciones de clase en la cual las personas generan significados situacionales de su condición, lo que difiere de la "posición de clase", la que identificaría a la población a su vez con una igual posición de poder en la economía de la sociedad a pesar de estas mínimas diferencias de situaciones económicas, sino más bien, centrándose en una posición ideológica determinada que requiere compromiso y voluntad. La posición de clases visibiliza heterogeneidad, sin embargo la posición de clase es la que permite que exista esa homogeneización de los diferentes actores de una localidad popular.

Por lo tanto, a pesar de que exista una determinada identidad material entre los que participan y no participan, existen niveles de consumo que son semejantes en una determinada localidad ya que forman parte del acceso del sector popular (territorio) en el que se encuentra, por lo tanto, como existen distintos rubros que posibilitan la división del sistema económico con diferentes especialidades pero en lo sustancial existe una determinada posición de clase que genera una unión. Por lo que el situarse desde una realidad económica con determinado poder es el que le otorgaría sentido a la localidad popular, a su identidad y a la construcción comunitaria en la misma.

Pero este enlace se hace presente si se genera el ejercicio de reflexión por parte de cada persona y un diálogo al interior de la comunidad en el cual se identifique y una conciencia en base a las dimensiones unificadoras de este contexto vital, más que las que los logran diferenciar y aparentemente generan tal distancia que influye en la participación y no participación de los actores locales.

6.2 Discursos sobre la participación

Pliego (Ibid) aborda la significación y por ende el discurso de las personas en relación a la situación material del contexto vital que ellas vivencian, es decir, lo que lleva a que las personas generen enunciados y discursos determinados en base a como entienden esta diferencia de dicho contexto, lo que determina a los participantes de los no participantes. Los enunciados generados por quienes participan en base a su realidad económica y material son distintos a los que realizan quienes participan. En base a esto se puede identificar en primera instancia el discurso *normativo* intenso por parte de los que participan a diferencia de los que no: los que participan identifican el rol del Estado como un ente fundamental en el proceso que están viviendo, es decir, critican con intensidad al gobierno, sus incumplimientos y falta de compromiso con la población. En cambio los no participantes generan enunciados con valoración positiva hacia las

actividades gubernamentales, con conformismo y sumisión respecto de la gestión gubernamental.

Otro de los significados que generan estas diferencias es el *expresivo*, el que le da mayor énfasis al tono con el que se forman y emiten los enunciados, frecuentemente los participantes generan enunciados de insatisfacción, de crítica social a diferencia de los que no participan cuyo enunciado tiene a formularse con un cierto grado de conformidad y de satisfacción con lo establecido. El último de los significados identificados es el *estratégico*, los participantes en este caso consideran en su estrategia la posibilidad de cambiar el orden de las cosas, cambiar las injusticias y el curso mediante el cual se ha generado el conflicto social, los no participantes en cambio se muestran más bien en un estado de impotencia e incapacidad de poder modificar la realidad en la que se encuentran inmersos, asumiéndola y resignándose a lo que están viviendo. (Freire en Pliego; Ibid)

Por lo tanto, a pesar de que existen diferencias económicas y materiales que podrían diferenciar a los participantes de los no participantes, la cohesión se genera cuando los significados y discursos logran comprender que existe un poder externo al de ellos y que la realidad entre las personas que habitan la localidad es similar, de similares condiciones económicas y de poder. En este sentido sea cual sea el hecho particular que desencadena el discurso y la significación, es evidente que el discurso de los participantes tiene una connotación más colectiva y entusiasta que el discurso de los que no participan, quienes hablan como particularidad en base a su satisfacción propia e insatisfacción con la realidad que les permite hacer hincapié en justificar la heterogeneidad en la localidad. Por lo tanto preferir no participar, se debe principalmente a una falta de reconocimiento de “posición de clase”. Y es en ese sentido en el que aparecen los “significados culturales” anteriormente mencionados, mediante los cuales se interpreta, conceptualiza y experimenta subjetivamente la escasez. (Ibid)

Dicha posición de clase permite su identificación a partir del reconocimiento de los elementos comunes de los participantes, como por ejemplo, la igualdad de acceso, identificación con el territorio, etc. Lo que les permite generar discursos con intereses comunes en la que les permite reconocerse a sí mismos en la misma posición de poder frente a sus pares, con la articulación de un discurso en base a una historia y vivencias en común.

7. Participación social en contexto urbano-rural

La participación social en contextos urbano- rurales presenta diversas características producto del territorio en el cual se desarrolla, es por esto que existen diversas diferenciaciones correspondientes a los intereses que presentan los individuos, la existencia de reconocimiento y respeto a los variados actores presentes en el territorio, las necesidades inmediatas y sentidas que consideren deben ser satisfechas, las diferentes cosmovisiones e ideologías de los actores locales como asimismo la identidad que se tenga con el territorio, del mismo modo la valoración de la importancia de los saberes locales como un conocimiento que se transmite de manera generacional permitiendo el desarrollo del patrimonio intangible y del capital social en las comunidades siempre considerando la relevancia de la conservación de los patrimonios materiales, históricos y sociales.

Es así que para comprender la participación y sus procesos resulta necesario integrar las diversas realidades que se desarrollan en el territorio producto de los acontecimientos contractuales que lo afecten, las características del entorno físico y geográfico del espacio en el cual se emplazan las comunidades, las estructuras económicas que se encuentren establecidas, los medios de producción y subsistencia que desempeñen los actores locales como además la consideración de la cultura y tradiciones. (Echeverri et al., 2003)

En el contexto rural existen y vivencian relaciones sociales formadas por un alto grado de componentes personales, en donde las relaciones se manifiestan de manera directa producto de la proximidad con otros individuos, la cercanía de manera prolongada con vecinos y la presencia de relaciones de parentesco resulta establecer interacciones que repercuten de manera mucho más significativas que en zonas urbanas debido a los lazos de confianza, interdependencia y mayor conocimiento de la historia del otro. Es así que la particularidad de las relaciones establecidas promueve un fuerte control social. A pesar de esto el hecho de que las relaciones sean personales no significa que estas se establezcan de manera colaborativa, pudiendo darse de manera conflictiva. (Gómez, 2001 a)

En el contexto urbano las relaciones sociales se enmarcan de manera secundaria e instrumental, esto producto de que las vinculaciones que se establecen en este tipo de contextos resultan ser más flexibles, prácticas y en donde las identificaciones son más débiles. El acceso a diversos medios de comunicación, el consumismo, la escasa participación en organizaciones sociales, la consolidación de ciertos grupos sociales que ostentan el liderazgo social, económico y político, la satisfacción de necesidades básicas de forma inmediata entre otras formas que engloban estos atributos, permiten que los individuos se vean inmersos en un individualismo exacerbado, característica particular de las sociedades modernas en donde los individuos sufren cambios considerables en los ámbitos individuales y sociales. (Uribe, 1983)

Producto de las políticas de descentralización y ordenamiento territorial promovidas por los estados modernos los procesos de participación y empoderamiento de los actores sociales se ven afectados por la presencia del paradigma de la dualidad urbano- rural, en donde los proceso de desarrollo rural buscan establecerse de abajo hacia arriba, promoviendo una participación activa de todos los actores presentes en el territorio como asimismo el empoderamiento de estos. Estos elementos juegan un rol fundamental basado en el reconocimiento de los propios actores locales de la validez que representa el conocimiento de lo

tradicional, permitiendo el desenvolvimiento de la autonomía y autogestión, considerando la relevancia de aquellas instancias de cooperación y gestión mancomunada. (Gómez; op. cit. a)

Para ello resulta necesaria la promoción del conocimiento previo adquirido producto de experiencia rural y tradicional los cuales se ven potenciados con el aprovechamiento de aquellos conocimientos y recursos modernos, es así que el desarrollo del capital social basado en la interacción fruto de la complejidad de las relaciones sociales, el aprovechamiento de las redes presentes en el territorio, la necesidad del acceso y modernización de los servicios básicos y la interconectividad deben considerar el respeto por la preservación del capital natural presente en los territorios, enriqueciéndose y valorizado aquellos recursos culturales propios de las localidades. (Ibid)

La articulación de las dimensiones de la participación rurales y urbanas deben entender la necesidad de considerar la importancia del desarrollo de las formas participativas en donde los actores sociales son agentes activos los cuales comprenden y vivencian las necesidades y problemáticas las cuales pueden ser solucionadas incidiendo en los modelos macrosociales, esto mediante la integración de los sistemas productivos y la inclusión de un número mayor de organizaciones sociales que se encuentran relegadas en el territorio.

Resulta importante señalar que las actividades productivas en zonas rurales no responden únicamente a aquellas ligadas a la agricultura, sino que producto de la modernización presente en la actualidad estas actividades se ven en la necesidad de ampliar sus rubros y especializaciones, esta situación produce que surjan nuevas demandas de servicios, de infraestructura, de instituciones y mecanismos de comunicación y conectividad. Es por esto que en la actualidad aún persisten problemas de índole estructural en las localidades rurales tales como

altos índices de pobreza, aislamiento, inequidad, desigualdad en el acceso y la distribución de los ingresos económicos. (Ibid)

La institucionalidad rural en la transición a la urbanización ha sufrido múltiples transformaciones en donde el Estado y la gestión pública se han centrado en la implementación de políticas de descentralización promoviendo la gestión local la cual permite el ejercicio de una mayor autonomía de las formas participativas, la institucionalidad se ha visto debilitada abriendo paso al posicionamiento de actores privados ligados a los ámbitos empresariales. (Ibid)

A pesar de las consecuencias negativas que se despliegan de los procesos de urbanización resulta necesario que las personas comprendan la importancia de su protagonismo en el desarrollo de la comunidad, en donde los intereses y la responsabilidad con los procesos de cambio promuevan el bienestar social, esto basado en el despliegue de las capacidades y competencias que aumenten la cooperación y gestión en pro del desarrollo social. La cooperación y cohesión comunitaria promueve el desarrollo de capital humano y social favoreciendo el enriquecimiento de estos dos aspectos de manera colectiva e individual a pesar de los escenarios adversos que puedan surgir producto de la modernización de la sociedad.

8. Participación y organización social

La participación social mantiene una estrecha relación con la organización social, presentando una interacción constante y vital ya que en la construcción de esta dualidad, en donde se persigue incidir en la dinámica social, se conjugan carencias e inquietudes que se transforman en demandas dirigidas hacia la satisfacción de diversas necesidades tanto políticas como sociales y económicas (Chávez; op.cit. a)

La relación entre participación y la organización social, como señala Chávez (Ibid: 48)

“Tienen como finalidad, trascender e impactar en la población en la construcción de una sociedad con identidad colectiva y arraigo social, toma de decisiones, ejecución de las acciones, supervisión y evaluación social, lo que dará como resultado una sociedad civil activa y comprometida con su momento histórico.”

Del mismo modo, la autora refiere que la participación y la organización corresponden a ejes de microacción, identificándose estos en la dimensión económica social, ubicándose en la esfera de los problemas, las necesidades y las carencias sociales. La participación social aquí se ubica en la interrelación que se establece entre el contexto social y el mundo de lo cotidiano en busca de una calidad de vida acorde con el momento histórico. (Ibid) Es por eso la relevancia de que las organizaciones sociales surjan desde la espontánea iniciativa de agruparse para dar respuesta a todas aquellas demandas y problemáticas que afectan a los sujetos, en donde el grado de participación varía dependiendo del compromiso e interés que presenten sus integrantes, desarrollando acciones que impliquen la movilización social.

Estas estructuras formales de organización surgen de la iniciativa y de los intereses de los ciudadanos, grupos y colectivos interesados en participar activamente, no presentan u motivaciones con fines lucrativos, pero sí presentan fines determinados en su acción. Muestran una estructura propia, con objetivos, una identidad sociopolítica, una base social y una definición de sus acciones colectivas para satisfacer demandas sociales y los requerimientos de sus integrantes. (Ibid)

Para que las organizaciones sociales logren articular un trabajo integral resulta importante que cada grupo cuente con un mínimo de integrantes que

logren darle permanencia y organización continua al proceso participativo, consiguiendo establecer consenso entre sus miembros, estableciendo fines y objetivos definidos claramente. Asimismo en múltiples casos las organizaciones también optan por contar con el reconocimiento formal de aquellas instancias y organismos jurídicos y administrativos, con una base social identificada, definida y representativa de los intereses colectivos de sus integrantes, lo cual les proporciona legalidad y legitimidad. Debido a que sus formas de organización son generalmente autónomas, disponen de sus propios órganos de estructura y dirección, estableciendo coordinación y mecanismos de gestión con las estructuras de gobierno regional o local. (Ibid)

Como refiere Pliego (op. cit.), las organizaciones deben tener cierta estabilidad interna, habiendo realizado reivindicaciones positivamente conseguidas desde la sustentabilidad de la acción por ende que persistan en el tiempo, asimismo deben tener un peso importante en el territorio en el cual se localizan es decir en la comunidad a la cual pertenecen, también presentar vinculación a los procesos generales de cambio social, esto para así establecer y contribuir al surgimiento de movimientos vecinales.

El proceso de participación social al interior de las organizaciones sociales comprende el proceso de involucramiento de los individuos en base al compromiso, la cooperación, la responsabilidad y la toma de decisiones para el logro de los objetivos comunes acordados. Este proceso se caracteriza por ser dinámico, complejo y articulado, cíclico y ascendente en el cual sus integrantes se organizan para compartir diversas responsabilidades. Implica diferentes momentos y niveles en su articulación, requiriendo de una interacción establecida y definida en su dinámica, precisando de una conciencia colectiva y social. (Chávez; op. cit. a)

La participación comprende los siguientes elementos como señalan Chávez y Quintana (2001 b):

El involucramiento, el cual comprendemos como la capacidad de cada individuo para comprometerse racionalmente en el desarrollo de una acción, y para asumir un papel activo en la definición de los objetivos y logros propios conjuntamente y articulándolos con los de la organización a la cual se pertenece y como parte de su proyecto en la dinámica social.

La cooperación, la cual presenta formas estructuradas tendientes hacia la acción social a través de la ayuda y la colaboración mutua, tras la búsqueda de satisfactores inmediatos. Ésta implica decisiones y acciones cotidianas para mantener la organización vigente.

Respecto a la toma de decisiones, estas son un conjunto de resoluciones, acuerdos concretos, basados en criterios definidos para alcanzar todos aquellos objetivos, convenios y resoluciones trazados por la organización, también puede ser considerada como una manera de entender y comprender las relaciones sociales entre los sujetos que intervienen para comprender y analizar los problemas políticos y sociales, proponiendo alternativas de solución a éstas problemáticas.

En relación al compromiso, éste comprende pactos conscientes para lograr aquellas metas, interés y beneficios individuales y colectivos. La responsabilidad es identificada como la cualidad de rendir cuentas a los otros, de las acciones propias relacionadas con los objetivos de la organización.

Sobre la conciencia social podemos señalar que esta implica el ser y hacer, del momento histórico el cual se vive, tomando en cuenta la identidad de los participantes, el compromiso que se adquiere con la organización y con la sociedad y la responsabilidad del individuo con el grupo, consigo mismo y con su momento histórico.

8.1 Roles, posición de poder y liderazgo

A partir de los significados realizados por los participantes y no participantes respecto a sus prioridades y necesidades existen manifestaciones corporales de este significado cultural que determinan su disposición y acción en los roles que ocupan socialmente, Pliego (op.cit.) se refiere a estas como los “imperativos subjetivos de la acción” lo que vendría siendo el resultado el efecto de las dimensiones subjetivas y otras que integran la interacción de los participantes y no participantes, de estas interacciones se desprenden dos dimensiones fundamentales, la del “rol” y la de la “posición de poder”. Según el mismo autor en base a los roles y posiciones de poder mientras más responsabilidad tenga una persona en determinada orgánica, ya sea familiar o comunitaria, mayor será el grado de participación y esto es determinado por los roles que adquiere cada persona dentro de un sistema organizativo determinado.

Sin embargo a pesar de que los roles y la posición de poder ha sido otorgada en algunos grupos de la sociedad mediante una cultura, también la cultura influye en los roles colectivos que adquieren las personas voluntariamente, este ejercicio del rol y de la posición de poder también es llamada “liderazgo”, ya sea en base a un consenso como a un liderazgo espontáneo.

El liderazgo es una interacción en relaciones de influencia constante por parte de dos personas o más, lo que constituye el logro de fines grupales como también la conformación de nuevas metas y objetivos del grupo, el rol de los líderes es el que influye en los demás miembros del grupo, lo que permite también adquirir recursos y estrategias planteadas por el mismo para lograr los objetivos trazados. (Hollander y Julian en Ayestarán, 1996)

Al ser el liderazgo una interacción de influencia y de posición de poder, este no tiene un carácter neutro de acción sino que se origina en base a una posición comprometida con valores y una ideología particular; por lo que el líder en el

proceso colectivo organizacional constituye una pieza fundamental para el desarrollo de esta.

El liderazgo sería entonces una construcción prototípica del grupo, es decir, el grupo genera opiniones que facilitan y le otorgan poder al miembro que responde a determinado prototipo. Esto genera que los líderes que se perciben de una manera más completa, carismáticos, competentes y por ende más resistentes a las influencias externas, se genera no precisamente por características de los líderes que sean personales, sino porque ellos son respuesta a un prototipo de líder consensuado que le otorga poder y validez al interior del grupo. (Morales, Navas y Morelo en Ayestarán, op.cit.)

El liderazgo de esta forma sería uno de los elementos de la organización que podría posibilitar la incorporación o la no participación de las personas de una determinada comunidad, ya que el liderazgo con mayor solidez es conformado por un consenso, éste permite a sí mismo la construcción del grupo. Sin embargo puede existir un liderazgo que no sea conformado por consenso sino más bien por autoritarismo, por costumbre, entre otras características, lo que generaría un sometimiento del resto del grupo al único líder. Es de esta forma como también importa la capacidad grupal política de discutir el poder al interior del grupo como también de asimilar lo exterior, ya sean nuevas opiniones, nuevos líderes o nuevas formas estratégicas que podrían enriquecer el grupo y dar cabida a mas participantes y posibles líderes al interior de este.

8.2 Conformidad de los participantes al interior de la organización

Uno de los factores que puede resultar un facilitador u obstaculizador de la participación es la conformidad que se da en los participantes al interior del grupo u organización, como también éste en los grupos externos, eso influye en como el sistema subsiste y cómo cambia el discurso, los puntos de vista, los objetivos, entre otros, con la finalidad de integrar posibilitando una participación equilibrada.

La conformidad se entendería como el concepto que se relaciona con el cambio de conducta u opinión de personas que conforman el grupo y que discrepan con otras personas que no cambian su noción normativa. En este caso se observa la conformidad en aquellos que se ausentan del cambio, que son aquellos que a pesar de que existen normas consensuadas en el grupo ya no las asimilan como correctas y no se comprometen con ellas, sin embargo generan omisión en su opinión y con ello una tendencia a conformarse con el discurso mayoritario. De igual manera se puede identificar esto en aspectos conductuales de cómo la mayoría influye en las conductas de la minoría respecto a ciertas situaciones, ya sean actitudes políticas o conductas privadas. (Gil y García en Ayestarán, op. cit.)

Si bien existe influencia entre los participantes de una determinada organización o sistema, esta influencia para que permita un desarrollo inclusivo de la participación tiene que ser con libertad de expresión y respeto entre los integrantes, por eso es fundamental el consenso que exista al momento de generadas las decisiones y establecidos los discursos ya que si este consenso no existe se generan influencias que resultan incómodas para algunos integrantes que sólo acatan la opinión de la mayoría y silencian su disconformidad, lo que puede tener efectos nocivos para la integridad psicológica del integrante rechazado e incluso, merma su capacidad de participación al interior del grupo si es que esta situación no los lleva a desistir del sistema u organización.

8.3 La Influencia en el ejercicio de la Participación

Un rasgo fundamental que podría incidir como obstaculizador y facilitador de la participación es la influencia y como esta se origina al interior del sistema. La influencia existe en la medida en que existen relaciones humanas y de poder, debido a que la influencia existe en base a un diálogo y un intercambio en ese diálogo y por ende un intercambio de formas de ver el mundo, es así como, existe un reconocimiento a la tendencia de que los que más influyen son los que en

número tienden a ser más, pero a pesar de que existe una influencia efectivamente por parte de la mayoría, existe una influencia minoritaria también, la que se conforma por dúos o subgrupos al interior de una organización; estas influencias minoritarias usualmente plantean sus discursos en base a una cohesión con otras personas replegadas a nuevas ideas, estrategias y planteamientos. Esta fuerza ejercida por la minoría es una fuerza que tiene distintos rangos de poder a los establecidos al interior del grupo, que si bien posee menos ventajas en el poder, existe el poder de la presión ejercida que es la que precisamente puede traer resultados para la minoría, por lo tanto para que se pueda escuchar la minoría es necesario que esta sea consistente en sus convicciones y discursos. (Ibid)

Puede no resultar necesario en un grupo que la minoría ejerza influencia de cohesión interna como subgrupo para que la totalidad de este considere sus planteamientos para llegar a un consenso, eso sigue siendo parte de la dinámica interna, sin embargo, existe un momento de presión en el que se valida la idea de la minoría en el discurso y por lo tanto ese punto de vista se instala como tema de discusión al interior del grupo. El que la minoría ejerza presión sin ser escuchada puede generar una polarización grupal, lo que podría a su vez terminar en la separación del grupo. Como también el aceptar y llegar a un consenso en base a las ideas de la minoría podría facilitar la inclusión de nuevos actores y lineamientos que permitan expandir el grupo, sus demandas y generar comunidad.

9. Participación social y organización social en el contexto urbano-rural

Producto de que las organizaciones sociales son agrupaciones humanas, las cuales están constituidas deliberadamente para buscar metas y fines específicos, los cuales le otorgan identidad a la organización, también se caracterizan por presentar dentro de su estructura una división del trabajo, del poder y las responsabilidades de comunicación entre sus miembros. Las metas

que se establecen al interior de las organizaciones cumplen funciones específicas, las cuales están orientadas a constituirse en fuentes legítimas de organización, pero este tipo de organizaciones se ve influido por el territorio en el cual se encuentra inmerso, asumiendo características particulares, como lo es en el caso de la Provincia de Talagante, lugar en donde se centra esta investigación la cual presenta un contexto urbano-rural de su territorio.

Las organizaciones como plantea Gómez (2002 b), se han constituido como uno de los rasgos de las sociedades modernas, ubicándose entre los grupos primarios y las instituciones (corporaciones). Las organizaciones a su vez permiten que las comunidades rurales puedan participar en la definición de los planes y programas en que sus miembros se verán envueltos como en la recepción de bienes y servicios. Además, pueden ejercer representación y participar en la negociación de los intereses propios de la organización.

En nuestro país existen múltiples organizaciones que albergan a millones de miembros articulados en función de los distintos intereses y necesidades, sin embargo a pesar de la importante labor psicológica, social y cultural que desempeñan las organizaciones, los intentos que realizan con el propósito de constituirse en un referente legítimo y en un interlocutor válido a la hora de decidir sobre el uso que se le da al capital económico, social y cultural el cual dispone el país o la región no han fructificado. Es por esto que lograr revertir esta situación es el principal desafío que poseen las organizaciones sociales y mayor aún lo es para aquellas ubicadas en lo rural. (Hernández y Pezo, 2010)

Las organizaciones sociales y la sociedad civil, entendidas como cuerpo social organizado, con capacidad para reflexionar y actuar sobre su esfera de competencia directa, se encuentra debilitada en la medida en que se observa que ellas no logran articular sus visiones sobre el desarrollo de los asuntos de su interés, por lo tanto menos aún logran imponerlas. Estos aspectos restringen su capacidad de acción y las deja solo como receptores pasivos de las propuestas de

desarrollo estatales y del sector privado. A pesar de la riqueza que existe en cada organización social, estas no logran volcarlas en perspectivas propias que la invistan como agentes proponentes e implementadores de las políticas de desarrollo que les afectan directamente, ajustadas a su dinámica y especificidad. Este diagnóstico también se hace evidente en lo rural, espacio en el cual estas dificultades se ven incrementadas por hallarse más lejos, física como simbólicamente, de los medios y de los espacios en donde se toman las decisiones sobre el desarrollo, esto pese a los adelantos comunicaciones que ofrece la globalización. (Ibid)

Se ha planteado que la organización rural es una condición para que los grupos marginados puedan superar la pobreza y para que los sectores productivos puedan lograr un desarrollo sustentable, a pesar de esto resulta necesario considerar la desarticulación tanto de la sociedad civil como de las diversas organizaciones sociales, dentro de los factores promotores de la desarticulación nos encontramos con la dictadura militar con carácter neoliberalizante vivida en Chile entre los años 1973 a 1990, la cual legó secuelas psicológicas, sociales, políticas y culturales en la sociedad civil como consecuencia de su uso sistemático de violencia sobre líderes y dirigentes de organizaciones sociales. Esas consecuencias profundizaron el individualismo y el miedo, lo cual ha producido que hasta la actualidad no prosperen voluntades reales que permitan potenciar a las organizaciones sociales de base, entre ellas las de tipo social rural. Esto produce que la representatividad de la población descansa exclusivamente en la política institucional, en el Estado y sus partidos políticos, figuras que no recogen la diversidad sociocultural de la población ya que solo toman en consideración aquellos aspectos y necesidades de los sectores dirigentes. (Ibid)

El escenario neoliberal actual, el cual desincentiva la conformación de referentes y dirigentes sociales autónomos, promueve bajo diversos mecanismos la conformación de organizaciones sociales funcionales o instrumentales, las cuales centran su preocupación y gestión en la adquisición de fondos

concurables entregados por el Estado y en la satisfacción de intereses puntuales lo cual produce que estas tiendan a desaparecer una vez que alcanzan los objetivos trazados.

Es así que resulta necesario diferenciar los diversos tipos de organizaciones sociales que se observan en contextos territoriales rurales, los cuales presentan criterios diferenciadores según plantea Gómez (op. cit. b) tales como: los fines que persiguen, el ámbito de acción que cubren y la formulación de sus planteamientos más genéricos.

Las primeras corresponden a las organizaciones gremiales o de representación las cuales se caracterizan por la naturaleza universal e integral de los fines que persiguen, las acciones que desarrollan afectan a todo el sector y no solo a los afiliados a las organizaciones y sus planteamientos contienen un mensaje ideológico explícito. Esto quiere decir que expresan globalmente los intereses de sus integrantes, pudiendo ser territoriales y funcionales. Las primeras se definen por el espacio geográfico o localidad en que se encuentran, tienen por objetivo mejorar las condiciones de vida de los habitantes de una localidad.

Las organizaciones funcionales se definen por las tareas específicas que abordan en su accionar, si se trata del ámbito laboral, tomarán forma de sindicato, si se trata de género pueden tomar forma de centros de madres, o de esparcimiento a través de centros deportivos o conjuntos artísticos. Estas tienen como objetivo principal velar por los intereses colectivos de su organización.

En segundo lugar nos encontramos con las organizaciones profesionales o corporativas, las cuales presentan como objetivo el desarrollo de sus afiliados en su condición, sea esta como productores rurales, asalariados o habitantes rurales. Estas buscan mejorar las condiciones de trabajo existentes y no presentan una ideología explícita más allá de perseguir el bienestar de sus integrantes.

En tercer lugar nos encontramos con las organizaciones económicas o instrumentales las cuales se definen por la realización de tareas muy específicas ligadas al ámbito de lo productivo-económico de quienes la integran, generalmente se encuentran vinculadas a la producción, transformación y comercialización de los productos y servicios obtenidos del territorio. Estas organizaciones tienen fines exclusivistas y particularistas, sus acciones benefician solo a sus participantes y su organización carece de contenido ideológico.

CAPÍTULO II

LA TRANSICIÓN RURAL URBANA

En esta parte del marco teórico nos introduciremos en la temática de la ruralidad cuyo análisis respecto a nuestro objeto de estudio va estar dado por la comprensión histórica del fenómeno de la ruralidad, a través de un constante desengranaje que componen los elementos y categorías que confluyen en los procesos de la ruralidad territorial, cultural, social, políticos y económicos que están en constante debate dentro de la esfera de las ciencias sociales, específicamente desde paradigmas de estudios con distintas características como son la antropología rural y la sociología de la nueva ruralidad.

Por un lado la antropología rural intenta reconstruir un escenario tradicional de lo que fue la ruralidad entendiéndola como un estudio que profundizó algunos componentes como lo son las relaciones sociales y la temporalidad- espacial del territorio y una sensibilización con lo que es la tierra y sus componentes de riqueza propia, de acuerdo a ello para antropología rural fue importante la visión de los sujetos sociales quienes configuraron el sentido de identidad campesina en un territorio determinado. (Hernández y Pozo, op. cit.)

Estos antecedentes fueron fundamentales para que en la obra anteriormente citada se caracterizara a la antropología de lo rural ya que ésta remite a una comprensión que coloca atención a un proceso de reconocimiento de los procesos históricos de lo campesino o bien de lo rural existiendo como categorías de análisis conceptuales. De esta forma se configuró lo rural como un escenario representativo de constantes espacios de relaciones interpersonales con las comunidades campesinas, siendo las distintas agrupaciones campesinas las que levantaron una serie de necesidades inmediatas y sentidas en base a un contexto natural territorial y sociocultural mayor. (Ibid)

De este modo el conocimiento y las interrelaciones sociales participadas con la comunidad rural constaban en un predominio del conocimiento del otro, como un sujeto histórico y por sobre todo como actor político de su contexto territorial. Es por ello que el contexto histórico y sobre todo de su temporalidad que correspondería a un tiempo específico. (Díaz en Hernández y Pozo, Ibid)

De acuerdo al punto anteriormente mencionado resulta importante analizar sobre la temporalidad o más bien al contexto histórico si lo llevamos a una dimensión contextual de lo que fue la concepción de ruralidad en América Latina que propuso la antropología rural considerando que lo nuevo le da premisa de una atemporalidad a algo que es completamente temporal, es decir algo que está en constante construcción social y revalorización cultural, ya que el espacio como concepción presenta un tiempo determinado y sobre todo una historicidad, proveniente de la dialéctica y construcción histórica del fenómeno social. (Ibid)

Continuando con el análisis anterior, sobre lo nuevo, cuyo concepto es criticado por esta disciplina ya que considera no se le da la relevancia que se debiera, corresponde a cuando hablamos de las construcciones sociales, cuando existe un contexto social determinado y actores sociales políticos que participan de este espacio sociocultural a través de interrelaciones simbólicas que le dan un sentir identitario a su territorio y también una valoración a la tierra como a sus recursos naturales que les provee de bienestar económico en su campo laboral, al ser campesinos.

Es por esto que el concepto de la nueva ruralidad que propone Gómez (op. cit. a) evoca a una dimensión no cuestionable para algunos estudiosos sobre la temática de la ruralidad como son las visiones desde la sociología rural, en la cual la disciplina va a integrar y comprender que el desarrollo va a estar asociado a la noción de progreso a través de una dirección de cambios que van desde “lo rural” hacia “lo urbano”, de la agricultura a la industria, de lo tradicional a lo moderno y cuyos procesos de transformación estructural significan un escenario de

crecimientos tanto de los sectores industriales como de la urbanización en la vida moderna, confluendo una desvalorización de lo rural que pasó a ocupar un papel residual en el desarrollo. Es aquí un primer acercamiento al debate sobre una nueva conceptualización de la ruralidad que se encuentra en pleno desarrollo y ha generado una extensa bibliografía en los últimos años.

Del mismo modo la noción de ruralidad, se expresa a través de la existencia de sector rural, que proviene de un proceso de construcción social residual sobre lo que se define actualmente como lo urbano y lo moderno. En el sentido de identidad de ser campesino de una comunidad local que también engloba un contexto territorial más amplio como lo son la religión, su ocupación laboral, la familia y lo sociocultural, donde se reafirman a los vínculos sociales caracterizados por la cohesión emocional que existe con los otros actores locales.

Resulta así que la cohesión emocional está elaborada y construida a través de interaccionismos simbólicos que refieren a posicionamientos horizontales del individuo con los otros, donde la posición de los individuos va estar dada por las representaciones sociales que generen y reconstruyan a través de opiniones y vivencias preconcebidas en conjunto. Estas interacciones conciben una influencia que caracteriza a las comunidades, donde participan en base a acuerdos y consagraciones que se incluyen en el ámbito de las costumbres, de lo no racional y el comportamiento religioso ritual. Esta relación interpersonal tiene una fuerte base identitaria de su territorio como también de la comunidad de la que conforman como participantes, a través de una prolongada presencia en el territorio, como de parentesco social, desarrollando una línea significativa y condiciones de confianza para que las relaciones personales resulten naturales, otorgando sentido a la identidad con el espacio a que las personas pertenecen y adquiere importancia la memoria rural como expresión de la historia local.

Desde otro punto de vista los efectos de la modernización en los espacios rurales, surgen otras dimensiones que tienen como eje conductor las actividades

desarrolladas y trabajadas con el principal recurso natural que es la tierra, esta dimensión de la actividad laboral que los campesinos de zonas rurales ejecutaban estuvo relacionada con un giro productivo de comprender que la principal actividad económica que se desarrollada en las zonas campesinas era la agricultura como modo de producción que generaba mecanismos de sobrevivencia en cuanto a su bienestar económico de sus recursos naturales, como también les servía para abastecer su propia alimentación, y finalmente como indicador de construcción de relacional con su comunidad, familia y territorio.

Cuando se evidencia un cambio de giro del campo laboral impuesto y presentado por la modernización, este trajo consigo una nueva reconceptualización de la actividad laboral que fue la industrialización la que comprendió nuevos escenarios para los campesinos, sus familias y otros actores locales, llevándolos a enfrentarse a una serie de influencias económicas y socioculturales de las cuales ellos no estaban acostumbrados a visibilizar en el contexto rural del cual eran parte. Es así que la industrialización conllevó a generar una serie de cambios importantes en la esfera de la prestación de servicios, pero también en el vuelco de volver a reconstruirse como actores locales de un contexto histórico determinado.

Es por ello que como refiere Wilches (citado en Gómez, op. cit. (a):9) *“Resulta importante comprender que existe Una revalorización de lo rural, entendida no como una vuelta a lo rural sino como un cambio de visión sobre lo rural”*. De acuerdo a lo anteriormente mencionado, se comienza ya una identificación y formulación de lo que es la nueva ruralidad como concepto promovido por la disciplina de la sociología rural, cuyo análisis y reflexión fue elaborado bajo visiones complementarias de lo que fue la ruralidad tradicional o también llamada antropología de lo rural o campesino, es por ello que la sociología de la ruralidad comenzó afirmando que, la ruralidad en la forma como fue definida en términos tradicionales ha perdido vigencia de sus conceptualizaciones ya que llevó a que el proceso de la industrialización de la agricultura y de la

urbanización de las comunidades rurales acabara con la versión tradicional de la ruralidad, pero no con la ruralidad.

1. Origen del concepto de La Nueva Ruralidad

En el último tiempo la sociología rural ha sido el estudio que se ha dedicado a comprender el proceso de cambio de cómo se ha formulado la modernización y sobre su forma de mirar al mundo rural, este proceso se inicia con fuertes críticas al modo productivista que se integró y principalmente que se impuso producto de las consecuencias de la industrialización, lo cual significó cuestionar la tradicional equivalencia entre el desarrollo rural y el desarrollo agrario.

Es por lo anterior que la nueva ruralidad es un concepto que está en constante construcción, ya que es comprendido a través de distintas nociones que aparecieron paralelamente o fueron reactivadas, tales como el desarrollo territorial rural o el desarrollo territorial sostenible, que precisan las orientaciones y las referencias teóricas escogidas que pretenden privilegiar un enfoque global de una nueva ruralidad la cual está emergiendo como consecuencia del cambio de época y de una creciente protección del medioambiente que pone al campo en el centro de atención.

De este modo se ha generado una nueva sensibilidad social hacia el mundo del campo, concebido como un espacio de confluencia de la naturaleza, el paisaje, la cultura y la historia, esto define un nuevo contexto traducido en nuevas demandas que la sociedad formula a lo rural. Las funciones que se le asignan a lo rural trascienden lo meramente productivo, enfatizando su papel de motor de la economía sobre la mayor parte de las actividades de servicios.

En consecuencia el desarrollo rural debería ser un marco importante de alcanzar una mayor cohesión social, territorial y económica, así como permitir fijar la población en áreas rurales y mejorar su calidad de vida.

Es por ello, como señala Alemany (citado en Feito; 2005:10)

“Esta nueva ruralidad tiene como fundamentos básicos: el progreso humano como un proceso propiamente tal del desarrollo cuyo objetivo social central, el fortalecimiento de la democracia y la ciudadanía, el crecimiento económico con equidad, la sostenibilidad del desarrollo superando el enfoque asistencial, y el capital social como sustento fundamental para el diseño de estrategias.”

Respecto a lo anterior se torna imprescindible a considerar que para generar estrategias de desarrollo rural sostenible en el tiempo, existen elementos que tienen relación exclusivamente con aspectos esencialmente ligados con la promoción de la reducción de la pobreza rural, de una planificación social - territorial integradora de los procesos sociales y culturales que sucedan en el contexto territorial, de un fortalecimiento del capital social y del desarrollo de un sistema económico multisectorial, de un fomento de competitividad que es promovido por lo que engloba el desarrollo local. (Ibid)

De esta forma el poder político- institucional identifica una nueva manera de mirar la gobernabilidad en los sectores descentralizados, formulándose diferencias de políticas públicas y por sobre todo incorporándose la política socio-ambiental y el manejo sostenible de los recursos naturales del territorios rurales.

De acuerdo a lo anterior significó otorgar especial importancia a priorizar los procesos que ha tenido la mirada del mundo local, donde lo cotidiano de los procesos sociales pasan a tener relevancia, descentralizándose las decisiones de asignación de los recursos y promoviendo la participación de los actores locales

en el diseño, formulación, implementación y ejecución de los programas políticos y proyectos sociales del cual están inmersos los actores locales. En el proceso de construcción del nuevo modelo, los actores sociales, políticos y económicos, con sus diferentes visiones, están definiendo el nuevo sistema de ideas, de técnicas, y también la nueva institucionalidad capaz de otorgarle sustentabilidad al cambio.

De esta forma las líneas investigativas de la nueva ruralidad se presentan bajo nociones y enfoques distintos de mirar y comprender el fenómeno de la ruralidad y la transición de la urbanización, como fenómenos sociales, políticos, económicos y culturales a ocupar el lugar de privilegio de la disciplina de la sociología rural y de la antropología rural.

Lo anterior significó haber recorrido el camino desde donde arrancaba la principal dicotomía entre lo tradicional y lo moderno, que marcó profundamente el desarrollo del paradigma de la sociología rural, y de la extensa versión más tradicional llegando a las aproximaciones que se formulan en la actualidad las cuales se ajustan necesariamente a lo que denominamos como nueva ruralidad.

2. Dicotomía entre la ruralidad y urbanidad

Una de las primeras investigaciones que hizo Tönnies sobre la dicotomía comunidad-sociedad, en el texto su autoría de “Comunidad/Sociedad”; hace la lectura de los procesos que diferenciaban socialmente los espacios rurales de lo urbano. Siendo posible distinguir lo rural como realidad con característica propia y aislada que al principio se contrapone a la realidad urbana. Esta contraposición constituía el principal fundamento del enfoque dicotómico para lo rural, en donde la comunidad era identificada por características esenciales como la cohesión emocional, profundidad en el dialogo, continuidad, conservadurismo, entre otros elementos. (Tönnies en Romero, 2012)

Es por ello que, podemos decir que la sociedad urbana propiamente tal era asociada a ideas ligadas a un conocimiento impersonal, en base a un racionalismo transitorio del conservadurismo que proponía la ruralidad. De esta manera, el estudio de lo rural propuesto por el enfoque dicotómico clásico de la sociología se identificaba bajo una preocupación de evidenciar que distinguiera la realidad rural de la urbana, tomando como base la polarización del debate de la comunidad/ sociedad, no preocupándose por identificar las posibles relaciones de influencia que pudieran ocurrir entre mismas sociedades.

A partir de años treinta, surgió una nueva expectativa, que es una variación analítica del enfoque dicotómico. Este enfoque, carácter pionero y original fue impulsado por autores como Sorokin, Zimmerman y Galpon. Como señala Blumer (2004:5)

En esta perspectiva, los autores hablan del proceso de la polarización que paso a ser sustituida por una grilla de variaciones espaciales, que van desde una situación típica de lo rural a otra de lo urbano, formando los que los autores denominaron Continuum rural-urbano con la polarización y sus relaciones sociales.

De acuerdo a lo referido al punto anterior la renovación conceptual del enfoque empírico del continuum rural urbano y la teoría de la modernización originado al final de los años setenta hasta aproximadamente los años noventa, destaca importantes estudios investigativos sobre el fenómeno social de la ruralidad y la urbanización posibilitando abrir nuevas miradas de análisis de los procesos de la nueva ruralidad. Sin embargo, iniciando la década de los noventa este marco conceptual del objeto de estudio de la dicotomía mostró cierta incapacidad para interpretar las nuevas realidades socioculturales que comenzaron a estructurarse en función de las rápidas transformaciones en la sociedad rural y en el primer lugar a nivel de escala mundial y después específicamente en Latinoamérica. (Ibid)

Para poder desarrollar la presente idea resulta necesario hacer hincapié en el análisis respecto al concepto de la sociología de la agricultura que propició el agotamiento de la capacidad explicativa de otros conceptos del fenómeno estudiado anteriormente. Cabe mencionar que en la década de los noventas, muchos investigadores seguidores de la sociología de la agricultura comenzaron a procurar nuevas respuestas teóricas que pudieran interpretar y brindar herramientas conceptuales ante una nueva realidad social, lo que llevó a nuevos objetos empíricos para la disciplina. Es por ello que varios sociólogos, dieron cuenta de las intensas transformaciones ocurridas, al concepto de reestructuración, en un contexto de cambios en los últimos treinta años marcado por un proceso de ampliación de la interdependencia de las relaciones sociales y económicas a escala internacional, definido como globalización.

3. Antecedentes de la ruralidad en Latinoamérica

La generación de nuevos marcos teóricos y geográficos que sustentan a la ruralidad en la actualidad planteando diferenciaciones sustanciales respecto a que se entiende por dicotomía urbano-rural origina la necesidad de categorizar y cuantificar la nueva ruralidad de una manera más específica. Esto nos lleva a preguntarnos cómo se emplaza la población correspondiente a este tipo de contexto territorial, que características propias y particulares presenta como asimismo cómo ha afectado el proceso creciente de urbanización en nuestro continente.

Aquellos factores asociados a la ruralidad, los cuales difieren de los parámetros preconcebidos en la antigüedad han sido propuestos teóricamente en el siglo XXI en base a la relación indisoluble con las concepciones de urbanización y la conjunción de los cambios que han vivenciado los medios productivos agrícolas. Esto debido a que los actores territoriales en la actualidad se desempeñan en las áreas laborales correspondientes a la agricultura, buscando

ocupaciones laborales pertenecientes a otros sectores de la escala productiva, principalmente a aquellas correspondientes a los sectores secundarios y terciarios. Estas modificaciones y cambios repercuten no solo estableciéndose en aquellos ámbitos concernientes a lo económico sino que con ello también se modifican los patrones culturales y sociales tradicionales de cada territorio. (Fawaz, 2005)

Debido a los cambios establecidos producto de los procesos de globalización y dentro de las consecuencias que se evidencian podemos señalar que las transformaciones más evidentes se encuentran centradas en las modificaciones que ha sufrido el espacio territorial rural, las actividades económicas y la especificidad de cómo se establecen las relaciones sociales. En la actualidad ya no resultan suficientes las antiguas formas de producción local centradas en la valoración por la tierra como un recurso propio e inmediato, como el perfeccionamiento y dedicación a las formas de autoproducción y abastecimiento campesino como también la desaparición de aquellas formas de asociación y colaboración con los demás agentes de la localidad.

En la actualidad la ruralidad es considerada como tal en los territorios de acuerdo a las categorías censales que levanten los diversos países tanto a nivel mundial como en Latinoamérica. Los censos poblacionales y territoriales presentan diversas definiciones censales, dependiendo del país en donde se realice el estudio, variando y perfeccionándose de un censo a otro en los casos particulares de cada país. Los criterios que se utilizan para clasificar a la población como rural o urbana incluyen elementos en donde las definiciones de asentamiento se establecen mediante la determinación de cierto número de habitantes presentes en un territorio, el número de viviendas contiguas, la densidad del área y la presencia de instituciones administrativas, pudiendo todos estos criterios ser combinados. (CEPAL, 2012)

En Chile se consideran criterios principales y secundarios para levantar las categorías censales que definen a los territorios rurales, tales como el tamaño de

la población, los equipamientos y servicios presentes en el territorio, la actividad productiva y el paisaje. Como destaca Gómez (op. cit. b: 25)

“Para el Censo de Población de 1992 no se consideró la infraestructura urbanística como criterio de distinción entre lo urbano y lo rural, sino más bien la concentración de viviendas y el predominio de población económicamente activa. Así, los asentamientos concentrados o dispersos con 1.000 o menos habitantes o entre 1.001 y 2.000 con un predominio de población económicamente activa en actividades primarias fueron definidos como rural.”

En el caso de nuestro país la actividad productiva agrícola ha debido modernizarse debido a las nuevas demandas de calidad por parte de quienes consumen los productos como asimismo por la gran competitividad de ha sufrido este tipo de actividad económica. A esto debe sumársele la interrelación constante del mundo rural con el medio urbano y la necesidad de interconectividad para el intercambio de bienes y servicios. (Fawaz, op.cit.)

Producto del punto anterior podemos destacar que Chile en la actualidad ha vivido el desarrollo adquiriendo un posicionamiento comparativo a nivel internacional, esto debido a las nuevas configuraciones de los territorios rurales los cuales han evidenciado las transformaciones y reestructuraciones producto de las actividades económicas, las cuales al asentarse en los territorios generan cambio centrados en la urbanización producto de la necesidad a un mejor acceso y conectividad para adecuarse a los marcos de competitividad establecidos en la actualidad por los sistemas económicos imperantes.

4. Definiciones del concepto de Urbanización

El fenómeno de la urbanización ha sido un proceso que se ha estudiado de manera fundamental con la conformación de las grandes ciudades y la instalación de industrias en las mismas, sin embargo, al ser un fenómeno que se deriva de múltiples causas y procesos simultáneos no se posee una definición concreta y exacta del concepto. Es así como se generan distintos puntos de vista respecto a lo que el fenómeno concierne y engloba, miradas que abordan distintos aspectos importantes que dan cuenta de la urbanización.

Uribe (op. cit.) señala que la urbanización es un fenómeno económico, político y social que ha acontecido con matices diferenciadores en aquellas zonas en donde se abre el espacio, su injerencia ha estado acompañada de aquellas concepciones ligadas al desarrollo de las localidades transformando y afectando las formas de organización de la población.

Las distintas definiciones del proceso urbano y de la urbanización proponen el espacio de asentamiento humano como el lugar en el cual se hace presente dicho fenómeno. Es así como nos encontramos con una de las definiciones la cual expone que la ciudad es un asentamiento de gran tamaño en el que se destaca la heterogeneidad social de sus habitantes, como también una división del trabajo propia de la producción industrial diversa que enmarca un modo de vida opuesto al que se da en comunidades rurales. (Bottino, 2009)

Asimismo nos encontramos con una segunda definición la cual expone que el concepto de zona urbana está definido y determinado por la perspectiva experiencial de los habitantes del lugar, lo que a su vez se enmarca en las distintas formas de comprensión y elaboración de la realidad. De esta forma se reconstruye el aprendizaje de los habitantes de un espacio y junto con ello la transformación del lugar, concebido de esta forma como un foco con significación

e intención determinada por la cultura de los habitantes y del colectivo. (Yi Fu Tuan en Ibid)

Otra de las consideraciones de la urbanización dice relación con las transformaciones que se han producido en el ámbito de lo social, pudiendo definirse como:

“Un proceso de cambio social a través del cual el grado de secularización de la población tiende a incrementarse substancialmente y a expandirse desde los núcleos originales en los que se originó.” (Germani en Uribe; op. cit.:14)

Al observar las diferentes definiciones o concepciones correspondientes a este tipo de territorios junto con el proceso de urbanización que se da al interior de ellos, es posible identificar que una de las concepciones del fenómeno recalca la heterogeneidad social de los habitantes que se diferencia de la homogeneidad rural. Heterogeneidad que está ligada no tan sólo a las diferentes formas sociales de los habitantes, sino que también es producto de una división de la producción variada con un amplio mercado de opciones al interior del territorio.

Sin embargo es importante considerar en base a las definiciones anteriores que ambas abordan el concepto de urbanización haciendo referencia a un proceso que se da en un determinado espacio físico y que implica modos de vida de las personas relacionados a la distribución del espacio físico como también a las formas de asentamiento humano, lo que lo diferencia del concepto de “urbanismo” que principalmente hace referencia a características sociales y económicas que son propias del proceso de urbanización. (Ravinowits en Chaparro, 1972)

En segunda instancia se puede observar que las definiciones se establecen en base a las repercusiones del proceso de urbanización que influyen en la organización social, considerando que si bien existe una mayor heterogeneidad

que en la ruralidad, se ejerce una mayor organización debido a que se genera un sistema de organización activa para sostener la economía tanto personal como característica del asentamiento y sus funciones, lo que vendría siendo parte de la urbanidad y su organización.

Es importante así mismo destacar que la urbanización no es un proceso estático, sino que está en constante movimiento el que se origina a partir de los intereses económicos de las empresas y multinacionales debido a las posibilidades de los tratados de libre comercio como también de la globalización. (Pradilla, 1986)

También al hacer mención a un proceso de constante cambio y transformación no tan sólo se hace referencia a los cambios físicos que existen en base al proceso de urbanización, sino que este cambio también es parte de las necesidades de las personas quienes históricamente para acceder a mejores condiciones laborales han migrado desde el campo hacia la ciudad, permitiendo de esta forma el crecimiento y desarrollo continuo de los asentamientos urbanos los que se han transformado en grandes ciudades o urbes. (Ibid)

La urbanización por lo tanto se destaca tanto por el crecimiento y modificación espacial como también por los cambios de intereses sociales que permiten dicho fenómeno, eso enmarcado en un sistema económico-social que permite e influye en la conformación de las grandes urbes y ciudades. Considerando también que la transformación no es pasiva, sino que en ciertos lugares es difícil identificar como confluyen las fuerzas de lo urbano y lo rural, es decir, la urbanización no desplaza lo rural, sino que aún es parte de un fenómeno de transformación e intercambio constante entre ambos.

5.- Consecuencias del proceso de urbanización

Resulta importante generar una reflexión respecto a las consecuencias tanto personales como sociales de quienes viven en un determinado asentamiento gracias al proceso de urbanización, lo que a su vez está ligado a la forma de cómo el humano se configura el mundo, lo representa y como lo modifica. Las distinciones que se expresan producto de las transformaciones configuran procesos distintos en ciudades a lo que se vivencia en los campos, esto debido a que las relaciones son distintas y la configuración junto con el orden social, político y económico tiene parámetros de funcionamiento distintos.

Por lo tanto, a pesar de que no existe una distinción entre lo urbano y lo rural como concepto en la actualidad, como tampoco una definición única respecto a lo que engloban los conceptos, más allá de la relación geográfica y espacial que permite distinguir entre la urbanización, “nueva ruralidad” y ruralidad, especialmente como conceptos que no se contraponen sino que confluyen y se influyen constantemente, las necesidades de localidades consideradas rurales siguen siendo distintas a las necesidades que existen en las localidades urbanas con profundas diferencias que radican principalmente en el desarrollo desigual de las ramas productivas. (Ibid)

Desde la perspectiva anterior cuando se realiza un análisis respecto de cómo va desarrollándose la urbanización se generan diversos planteamientos, uno de ellos es que la urbanización va en crecimiento constante lo que permite estimar que este fenómeno influye en el desempleo creciente, generando una dependencia de la población a modos productivos determinados. Una degradación del medio ambiente, la falta de servicios urbanos para satisfacer las necesidades y la sobrecarga de la infraestructura en el espacio geográfico que genera una carencia de acceso a la tierra, de recursos y de viviendas adecuadas para la población. (Bottino, op. cit.)

De esta forma es posible identificar que si bien la urbanización se generó en base a un cambio del modo de producción que permitió una migración campo-ciudad junto con la mejora de condiciones de vida de la población rural, hoy se evidencian problemas propios del fenómeno urbanizador, que van ligados a los movimientos sociales contemporáneos los cuales se centran precisamente las temáticas de desempleo, de intervención urbanizadora de sectores rurales en degradación del medio ambiente, la sobrecarga de infraestructura y edificación en lugares de alto riesgo para el asentamiento humano, entre otros.

Lo que permite a su vez reconocer como consecuencia la diferencia del contacto humano al interior de las sociedades urbanas y en el proceso de urbanización, ya que la urbanización con su modernización permite que los humanos se contacten de otras maneras, generando nuevas expectativas y grupos referenciales. (Chaparro, op. cit.)

Este aumento de la agilidad de las relaciones humanas aumentando el contacto por parte de ellos, también comienza a generar respuestas a las diferentes demandas que existen, comprendiendo de otra forma los procesos económicos, sociales, culturales, políticos y psicológicos que se van desarrollando en este escenario.

En este sentido uno de los cambios originados por la urbanización está en la relación humana que se instaura en base a la economía, es decir, los parámetros relacionales que se establecen en estos criterios determinan que para ser una persona económicamente competente y acceder a lo que ofrece la modernización y urbanización se generan distinciones diferentes a lo rural, ya que es determinante tanto el nivel educacional y la capacitación laboral necesaria para formar parte de un modo de producción determinado en la urbe, lo que llevaría a su vez a una mayor distinción de la pobreza y frustración económica por parte de las personas que pertenecen a determinada clase social. (Ibid)

Considerando la economía como uno de los aspectos de cambio fundamental entre la urbanidad y la ruralidad se puede apreciar que para acceder a un trabajo en condiciones rurales no es tan necesario el grado académico o la capacitación laboral previa, sin embargo, en la urbanización como también implica un avance tecnológico y de conocimiento técnico es necesaria mayor capacitación laboral a la que no tiene fácil acceso la persona que vive en ruralidad y se traslada a la urbe en busca de mejores condiciones laborales, lo que permite a su vez reconocer las diferencias de acceso a la educación y tecnología entre ambas realidades, entendiendo que en la sociedad actual la modernización de la producción está valorada de forma distinta a la producción de manufactura y materia prima lo que implica también una importante distinción entre las remuneraciones de ambos.

Otro de los aspectos importantes al analizar el impacto de la urbanización tiene relación con las tecnologías, las que como se menciona anteriormente también cumplen un rol fundamental en las últimas décadas, entre áreas metropolitanas, ciudades, regiones y continentes. Estas tecnologías son causa y consecuencia del proceso globalizador mediante el cual está inmerso el desarrollo urbano. Se plantea también que no todas las actividades económicas y culturales son globales, a pesar de la influencia tecnológica en dicho proceso de difundir toda información, sino que la construcción de las actividades tanto culturales como económicas, depende de la proporción de las personas participantes tanto a nivel local como regional. Sin embargo, las actividades estratégicas dominantes que regulan las grandes urbes están organizadas en base a redes globales de toda índole. (Castells y Borja en Bottino; op. cit.)

Por lo tanto, a pesar de que la tecnología se desplace al interior de redes globales, estas redes se constituyen en el sistema regulador, el que se debe ajustar a las necesidades reales y vivenciadas en el ejercicio de la participación de la población. Asimismo es importante considerar que a pesar que la urbanización implique que las pautas de comportamiento, historia e identidad tradicional vean

desplazadas a las establecidas en el tiempo en aquellos territorios rurales no necesariamente implican la promoción de una sociedad con características participativas y colaborativas. (Uribe, op. cit.)

Es por esto que la tecnología es considerada una de las herramientas más eficientes de la etapa globalizadora para el proceso creciente de urbanización que se experimenta en la actualidad. Sin embargo, sin la capacidad de ajustar la tecnología a la realidad y no usar la misma en beneficio de la población puede traer consigo conflictos en los habitantes que no tendrán solución flexible para las demandas y necesidades.

Lo anteriormente mencionado está ligado directamente a los movimientos sociales y el desarrollo político influenciado por la urbanización. Chaparro (op.cit.) señala que el proceso de urbanización permite un mayor conocimiento y acercamiento de los intereses políticos de la población con el gobierno ya que aumentan los intereses políticos y sociales de las personas debido a la diversidad y heterogeneidad que se genera en las localidades urbanas, como también la importancia que adquieren los organismos gubernamentales en las necesidades de las personas, quienes le exigen a los organismos una mayor democratización de la política y las decisiones que los atañen.

Por lo tanto la urbanización permite que exista una participación política más activa en torno a temáticas gubernamentales, participación con diversos intereses sociales conformados mediante inquietudes poblacionales vivenciales y directas. Es por esto que el sistema de regulación en base a las políticas urbanas parece que no se condice con los desafíos de la globalización, economía y tecnología. Quienes se ven superados por la gran serie de problemáticas que se generan en esferas pequeñas, locales y comunitarias que escapan de su control. (Uribe, op.cit)

Sin embargo, al existir un mayor control social respecto a la producción de la urbe, existe también una mayor dependencia e influencia por parte de las instituciones gubernamentales u organismos que responden a las necesidades de las personas y por lo tanto una respuesta de ellas en base a la organización social y la participación. Lo que genera una desigualdad importante en las formas de intervención estatal homogéneas en una sociedad heterogénea, considerando que las realidades rurales tienen distintas necesidades y requieren de distinta ayuda para poder salir del círculo de la pobreza, a lo que el Estado responde con políticas diseñadas por el interés del total de la población, cuya mayoría vive en localidades urbanas, por lo tanto más que ser un Estado en la diferencia, es un Estado que adquiere el rol de homogeneizar las necesidades de realidades distintas entre sí.

6. Antecedentes de la urbanización en Latinoamérica

La ciudad en su proceso urbanizador, según lo que indica Bottino (op. cit.), es un proceso que se inicia en el siglo XIX, acompañado de la revolución industrial y agrícola que desencadenó en una explosión geográfica y aumento de los asentamientos humanos.

De esta forma la primera fase del proceso de urbanización en la que los asentamientos se comenzaron a identificar con ciertos modos de producción, se dieron en base al intercambio de especies y manufactura con otros asentamientos humanos de acuerdo a sus necesidades. La segunda fase identificada por Jericó es la fase de la revolución industrial que se originó en Europa a mediados del siglo XVIII. Dicho período trajo consigo el desarrollo de los asentamientos humanos y la consolidación de los espacios sedentarios, en los cuales emergieron las fábricas que necesitaban una gran cantidad de trabajadores lo que trajo consigo el crecimiento del comercio, con la creación de nuevas oportunidades, herramientas en las ciudades y un aumento del proceso de migración desde el campo hacia las

ciudades, principalmente motivados por la búsqueda de mejores condiciones de empleo que les aseguraran mejores condiciones de vida.(Ibid)

La tercera fase identificada en el proceso de urbanización comenzó después de la Segunda Guerra Mundial. En el cual se identifica una explosión aún mayor del asentamiento humano en las urbes que se suscitó a partir de 1950. En ese proceso la economía se expandió a nivel global, generando el libre comercio en diversos puntos alrededor del mundo que permitieron el crecimiento explosivo de la población en las ciudades. Este proceso es identificado también como la tercera revolución industrial, en cuyo proceso se abrió el libre mercado entre naciones y se consolidó la mejora de condiciones de vida en las urbes aumentando significativamente la tasa de natalidad y reduciéndose así mismo la de mortalidad en la población mundial. (Ibid)

En América Latina, este proceso se generó básicamente a partir de la migración campo-ciudad entre campesinos que buscaban mejores opciones de trabajo en ciudades con industrias de trabajo estable, como también entre países con ciudades más industrializadas y otros con ciudades mayormente agrarias, En la actualidad los países con mayor migración en Latinoamérica de campo a ciudad son: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y República Dominicana. En cambio en otros países ha tendido a mantenerse y disminuir la migración campo-ciudad como lo es el caso de: Argentina, Chile, Uruguay y Venezuela. (CEPAL, op.cit.)

Respecto al fenómeno de la migración latinoamericana y el proceso de urbanización Pradilla (1986) expone que en América latina aún no existe una urbanización tan invisibilizadora como en otros países, especialmente en las grandes potencias. Esto debido a que la urbanización responde directamente al sistema económico capitalista, el que se basa en transformar todo aspecto posible en una ganancia monetaria. Capitalismo duro y exacerbado que aún no se hace presente en su totalidad en el Latinoamérica.

Sin embargo, a pesar de que la urbanización aún no tiene un impacto tan grande en Latinoamérica, las diferencias entre sectores urbanos y rurales son notorias. En el proceso migratorio se originaron una serie de desigualdades de acceso a la cobertura de necesidades en gran parte de la población, las diferencias entre la población de asentamientos rurales y urbanos comenzaron a hacerse cada vez más notorias, marcando diferencias en torno a la pobreza y el tipo de pobreza existentes en las localidades. Una de las diferencias más notorias se hace presente en el acceso a los servicios básicos (agua-luz) por parte de la población, existiendo una mayor brecha de desigualdad de acceso en Brasil, Chile y Venezuela. Sin embargo, a pesar de que existan mayores brechas de desigualdad de acceso a suministros básicos, los países anteriormente mencionados, especialmente en el caso de Chile, son países que cuentan con la mayor cobertura tecnológica tanto en territorio urbano como territorio rural. (Ibid)

Por lo tanto el proceso de urbanización en la actualidad es parte de las formas de cómo se aborda la pobreza y se resignifica el fenómeno, como también en cómo se asume al interior de los países la responsabilidad en base a la desigualdad de acceso tanto a servicios básicos como a bienes inmateriales.

De esta forma Anzano (2010) expone que a pesar de que la urbanización adquiere un notorio protagonismo en las últimas décadas, este proceso es generado en base a un crecimiento por medio de cambios de producción, economía y diferencias notorias de intereses y acceso de la población, que si bien puede superponerse a las influencias ejercidas en los modos de vida que no logran terminar con los modos existentes en la asociación humana.

Es decir, a pesar de que estemos inmersos en condiciones urbanas se hacen presentes modos de vida rurales, comunitarios de los que formamos parte en las villas, en asentamientos rurales al interior de la urbe, etc. Esta influencia histórica está generada principalmente debido a que los asentamientos urbanos han sido generados y protagonizados en su proceso por población reclutada en el

campo y es de esa manera donde se genera la diferencia entre los dos polos de ciudad y campo en cuyas existencias los asentamientos humanos tienden a acomodarse a la dinámica de vida distinta, como también al fuerte mestizaje cultural propio de la globalización.

SEGUNDA PARTE
MARCO REFERENCIAL

CAPÍTULO III

MARCOS LEGISLATIVOS Y CONTEXTO TERRITORIAL DE LA PROVINCIA DE TALAGANTE

En el presente capítulo nos centraremos en la importancia que adquieren los marcos legislativos de la participación y las organizaciones sociales y del contexto territorial en el cual se emplaza la Provincia de Talagante, para ello resulta necesario en primera instancia señalar que la participación social que se evidencia en este contexto territorial responde y se ve influida por los marcos legislativos que rigen en nuestro país, comprendiéndolo como la relación que tienen los actores sociales con el Estado y sus instituciones en aquellos ámbitos concernientes a lo social, económico y político. Dichas directrices legales permiten que las organizaciones sociales territoriales y funcionales que se pliegan a los requisitos de la legislación puedan acceder a beneficios estatales tales como la obtención de financiamiento para aquellas iniciativas que se desarrollen de forma colectiva.

Si bien la creación y promulgación de dichos marcos legislativos se instauran como un mecanismo instrumental por parte del Estado para acercarse a los actores sociales comprendidos en la sociedad civil con la finalidad de integrarlos a los programas y políticas que promuevan los gobiernos, también es necesario preguntarse si estos marcos resultan ser un medio eficiente (o uno de los únicos medios) para la obtención de recursos que puedan beneficiar a las organizaciones en el financiamiento de sus intereses y demandas.

El escenario territorial en el cual se encuentra situada la Provincia de Talagante presenta características que la incorporan a los procesos de transición urbano-rurales, esto debido a que la agroindustria se configura como la principal actividad económica en el territorio, la cual ha sufrido variaciones y reestructuraciones producto de las necesidades presenten en el mundo moderno.

Hoy en día las zonas rurales producto de la urbanización de los territorios han sufrido modificaciones estructurales con la llegada de empresas ligadas a la industria, posicionándose y asentándose en los espacios rurales. La transformación sustancial de la estructura de las actividades económicas de la población se evidencia por el incremento de aquellas actividades de tipo secundaria y terciaria, lo cual produjo el surgimiento e instauración de bienes y servicios accesibles para la comunidad.

1. Marcos Legislativos de la Participación y las Organizaciones Sociales en Chile

En Chile existe un marco legislativo respecto a los derechos civiles, derechos ciudadanos y la conformación de asociaciones y organizaciones sociales con fines de contribuir a la construcción de espacios conforme a la participación ciudadana y la posterior influencia en decisiones políticas y gubernamentales.

Sin embargo, la participación social sólo se identifica legislativamente cuando se reconoce el ejercicio de la misma frente a las decisiones gubernamentales y su incidencia en la construcción de la política gubernamental. El ejercicio de la participación ligada a la institucionalidad e influencia en las decisiones pasa a ser el ámbito de la participación ciudadana.

En este escenario han existido desde 1964 proyectos de leyes que permiten la legislación de la libre asociatividad a organizaciones comunitarias y juntas de vecinos que puedan incidir en la política gubernamental.

1.1.- Ley N° 16.880 sobre Junta de Vecinos y demás organizaciones comunitarias (1968)

El proyecto de ley sobre juntas de vecinos se creó en el año 1964, bajo el mandato del presidente Eduardo Frei Montalva, quien generó la llamada “Promoción Popular” en la cual a partir del proyecto de ley y posterior aprobación se reconocieron organizaciones de base en las poblaciones que permitieran la participación popular. Existieron disputas políticas en torno a la aprobación de la ley por lo que se aprobó 4 años más tardes después de enviado el proyecto al congreso, a raíz del proyecto de ley, existió un aumento considerable de centros comunitarios en el periodo que esta era aprobada. (CEME, 2005)

1.1.1.- Artículos de la ley 16.880 que refieren a la conformación de organizaciones sociales

En el título I de la presente ley se pueden identificar los siguientes artículos:

Artículo 1, el cual distingue los tipos de organizaciones comunitarias existentes en el territorio, clasificándolos como dos tipos, uno de carácter territorial y el otro de carácter funcional. En lo relativo al carácter territorial hace referencia a las juntas de vecinos base a su expresión de solidaridad y de organización de la población respecto a temáticas territoriales y la defensa de los asociados a la misma. También tienen una función de colaboración con las autoridades y el Estado. (Ley 16.880 de Julio de 1968 sobre *Organizaciones comunitarias*. Diario Oficial de la República de Chile, Agosto 1989)

Respecto al carácter funcional se refiere a las organizaciones comunitarias, tales como Centros de Madres, Centro de Padres y Apoderados, Centros Culturales y Artísticos, Organizaciones juveniles, Organizaciones deportivas, Grupos Corales, Cooperativas entre otras que posean un carácter similar en las cuales se promuevan valores de carácter específico en la comunidad.

Luego en el Artículo 2 se señala que las disposiciones expuestas en la ley regirán tanto a juntas de vecinos como organizaciones sociales rurales y urbanas. (Ibid)

El Artículo 3 hace referencia a la personalidad jurídica de la cual gozarán las organizaciones y juntas de vecinos que se constituyan en base a la ley. (Ibid)

El Artículo 4 señala que el organismo estatal a cargo del Registro Nacional de organizaciones sociales y juntas de vecinos es el Ministerio del Interior, cuyo registro es de carácter público. (Ibid)

En el título III de la Ley, hace referencia a las condiciones y requisitos de acceso a la personalidad jurídica por parte de las organizaciones sociales (funcionales). Las cuales pertenecen a los registros comunales y provinciales. (Ibid)

El título IV de la Ley, refiere a la libertad de asociación por parte de las unidades vecinales y organizaciones comunitarias de estructurarse a nivel comunal, provincial, en federaciones provinciales y en confederaciones. (Ibid)

2.- Ley 18.893 sobre Organizaciones Comunitarias, Territoriales y Funcionales

En 1989 fue promulgada la Ley sobre Organizaciones Comunitarias, Territoriales y Funcionales, la que reemplaza la Ley 16.880 y genera modificaciones con restricciones respecto de la libre asociación ideológica de los integrantes que conformaban las organizaciones comunitarias.

En el artículo 2° se expone que las organizaciones comunitarias de carácter territorial son las que tienen por objeto promover el desarrollo de la comuna y los intereses de sus integrantes en el territorio respectivo y colaborar con las

autoridades del Estado y las municipalidades. (Ley 18.893 Julio de 1968 sobre *Organizaciones comunitarias*. Diario Oficial de la República de Chile, Agosto 1989)

El artículo 3° de la ley manifiesta que “Las organizaciones comunitarias no podrán perseguir fines de lucro y deberán respetar la posición religiosa y política de sus integrantes, quedándoles prohibida toda propaganda, campaña o acto proselitista”. Artículo que destacó un marco regulador de la libre expresión al interior de las organizaciones comunitarias. Sin embargo, en el artículo 4° se sigue manteniendo el carácter de libre asociatividad a las organizaciones comunitarias. (Ibid)

Otra de las modificaciones generadas por la Ley 18.893 a la Ley 16.880 hace referencia la regulación de los derechos y obligaciones ejercidos por parte de las organizaciones comunitarias en el ejercicio de la participación al interior de estas, destacando los siguientes derechos:

- Participación en asamblea que se lleven a efecto con derecho a voz y voto
- Elegir y poder ser elegido como representante de la organización
- Representar iniciativas al directorio de la organización.
- Acceso libre a libros de actas y contabilidad de la organización.
- Ser atendidos por los dirigentes de la organización.

Y las siguientes obligaciones:

- Pagar con puntualidad las cuotas y cumplir las obligaciones contraídas con la organización o a través de ella.
- Acatar los acuerdos de las asambleas y del directorio
- Servir los cargos para los que fueron designados
- Cumplir las disposiciones de la ley.

En dicha Ley además de generarse una regulación de los deberes y derechos de los miembros de organizaciones comunitarias, se redefinen las organizaciones de carácter territorial y funcional, estableciéndose de carácter territorial las juntas de vecinos, los centros de madres, las organizaciones de regantes y las asociaciones de propietarios. Y las de carácter funcional aquellas organizaciones como instituciones de educación de carácter privado, los centros de padres y apoderados, los centros culturales y artísticos, los cuerpos de bomberos, los grupos de transferencia tecnológica, las organizaciones privadas del voluntariado, los clubes deportivos y de recreación, las organizaciones juveniles y otras que promuevan la participación de la comunidad en su desarrollo social y cultural.

En base a esta Ley a pesar de existir un marco regulador del comportamiento de los miembros al interior de la organización no existen exigencias en un mínimo de miembros para constituir la organización. Por lo que se podría identificar que no existe una representación en su condición de la ciudadanía comunal. (Cisternas, Miquel y Neculqueo; 2003)

A modo de conclusión del análisis de la Ley, se puede identificar una regulación en torno a la libertad política de una organización comunitaria, es decir, se desplaza toda organización que posea discursos políticos que parezcan excluyentes de los discursos de otros grupos, también se genera un minucioso marco regulador de derechos y deberes de los miembros al interior de la organización comunitaria. Esto se puede apreciar en base a la clasificación de las organizaciones comunitarias territoriales y funcionales en las cuales se integra el concepto de organizaciones privadas, que no existía en la ley anterior. Los requisitos para participar y acceder a las organizaciones comunitarias están mayormente detallados y el número de miembros necesarios para pertenecer a una organización no está especificado, lo que va en desmedro del carácter representativo de las organizaciones sociales en dicha Ley.

2. Ley 19.418 que establece normas sobre las Juntas de Vecinos y demás Organizaciones Comunitarias

Esta es una de las más recientes leyes que aborda la participación promulgada en 1995 en el periodo de gobierno de Eduardo Frei Ruiz Tagle, esta ley deroga la Ley 18.893 promulgada en el periodo de dictadura militar. Dicha Ley deja en igual nivel de identificación de organización social a las juntas de vecinos como a las organizaciones comunitarias a pesar de que como se señala en el artículo 1° de dicha Ley, siguen siendo organizaciones funcionales.

El Artículo 3° mantiene tanto para las juntas de vecinos como para las organizaciones comunitarias la libertad de expresión religiosa y política al interior de la organización, como también la prohibición de la acción proselitista. Sin embargo, se incluye que los funcionarios públicos y municipales utilizando su autoridad interfieran en la libertad política de la organización serán sancionados. (Ley 19.418 de Septiembre de 1995, *sobre juntas de vecinos y demás organizaciones comunitarias*. Diario Oficial de la República de Chile, 01 de Octubre 1996)

A diferencia de la ley anterior, la Ley de participación N° 19.418 derogó el Artículo 12 relacionado a las obligaciones de los miembros de las organizaciones con la misma organización y solo mantuvo los derechos de los miembros de las organizaciones sociales.

Por lo tanto, la mayor cantidad de elementos que poseía la antigua ley de participación de organizaciones comunitarias y juntas de vecinos se mantuvieron, pero las modificaciones esenciales de la ley permiten que las organizaciones comunitarias y las juntas de vecinos no tengan obligaciones directas con el Estado y la municipalidad más allá de la formalidad necesaria para establecerse jurídicamente. Eso facilita la autonomía de las organizaciones y las juntas de vecinos, sin embargo, se desplazan de la posibilidad de participación las

organizaciones sociales que responden a ideologías determinadas las que se hacen llamar a sí mismas como “movimiento”.

La desregulación de los deberes de los miembros de una organización les permite tener mayor libertad de acción al interior de esta, sin embargo, también les posibilita la participación el tener derechos de los miembros reconocidos en la ley.

Se puede evidenciar que en la modificación de las distintas leyes han cambiado las concepciones de las diferencias entre juntas de vecinos y organizaciones comunitarias, como también sus deberes con el Estado y los roles de los miembros al interior de las organizaciones. La última ley sin embargo tiene un carácter más inclusivo que las anteriores al posicionar en las mismas condiciones a las juntas de vecinos y a las organizaciones comunitarias tanto en requisitos como en cumplimiento y funcionamiento de las mismas.

4. Fondos concursables municipales para organizaciones comunitarias

Los gobiernos locales municipales disponen de recursos monetarios según el presupuesto municipal con el cual dispongan para ser asignado a la contribución de la promoción del desarrollo comunitario y organizacional. Para ello la asignación de presupuestos es llevada a cabo a través del mecanismo de fondos concursables, para lo cual las diversas organizaciones deben cumplir con ciertos requisitos y una propuesta concreta mediante la elaboración de un proyecto para la adjudicación de dichos fondos.

Es así que todas aquellas organizaciones sociales con personalidad jurídica acogándose a las Leyes 19.418 sobre Juntas de Vecinos y demás Organizaciones Comunitarias, 19.712 Ley del Deporte y 19.253 Sobre Protección y Desarrollo de los Indígenas pueden optar a los diversos beneficios señalados a continuación.

4.1 FONDEVE

El Fondo de Desarrollo Vecinal es un fondo que financia proyectos de corto plazo que no hayan sido incorporados al plan de Inversiones Municipales debido a sus montos o importancia en los beneficios de la globalidad comunal. Dichos proyectos tienen la finalidad de generar mejoras en el entorno vecinal acordados por los participantes de las organizaciones sociales y el financiamiento es generado en co-participación entre la Municipalidad y la organización beneficiada por el mismo. (Bases FONDEVE La Unión, 2014)

Las temáticas en base a las cuales pueden postular las organizaciones son las siguientes:

- Mejoramiento de Infraestructura y equipamiento comunitario:

Dichos proyectos permiten la mejora de la calidad de vida de las comunidades a partir del mejoramiento de sus infraestructuras y equipamientos comunitarios.

- Mejoramiento de Infraestructura y equipamiento Urbano:

Dichos proyectos permiten la mejora de la calidad de vida de las comunidades a partir del mejoramiento de sus infraestructuras y equipamientos comunitarios

Requisitos:

Pueden participar todas las organizaciones pertenecientes a la comuna sin fines de lucro y con personalidad jurídica vigente, que al momento de postular no estén ejecutando otro proyecto con fondos municipales. (Ibid).

4.2 FONDEP

El fondo de Desarrollo Deportivo es un fondo orientado a financiar proyectos deportivos, que fomentan la práctica y desarrollo del deporte en las comunas, en diversas modalidades y manifestaciones. Dichos proyectos deberían ser presentados por instituciones deportivas: Asociaciones federacionales, agrupaciones o clubes deportivos de las comunas. (Bases FONDEP La Unión, 2014)

Áreas temáticas:

Desarrollo deportivo: En relación al desarrollo deportivo, el fondo financia arbitrajes, traslados, premiación y estímulos. Talleres y capacitaciones. En el caso de los talleres estos deben ser ejecutados por un mínimo de 5 meses con 3 clases a la semana.

Implementación deportiva: Financia vestuario deportivo y equipo deportivo (no haber obtenido el beneficio hace 2 años).

Obras menores: Tiene relación con el mejoramiento del equipamiento deportivo. Financiando la mejora de la infraestructura de los recintos deportivos. No financia la construcción nueva, mobiliario, etc. (Ibid)

Requisitos:

Los requisitos para acceder al fondo son: poseer personalidad jurídica vigente y ser presentada al igual que la certificación del directorio de la organización. Carta de compromiso del aporte de la institución y de los usuarios en el proyecto. Formulario de postulación presentado. Cotización en caso de compra. Certificado de rendición de cuentas. Certificado de inscripción en el

registro municipal y certificado de inscripción en el “Registro de entidades receptoras de Fondos Públicos” (Ibid)

4.3 FONDECO

El Fondo de Desarrollo Comunitario tiene la finalidad de fortalecer las actividades de todas aquellas organizaciones comunitarias funcionales e indígenas presentes en los municipios, exceptuando a aquellas organizaciones de carácter deportivo, de adultos mayores y juntas de vecinos, cuyo objetivo es apoyar la ejecución de proyectos que contribuyan al fortalecimiento de la vida comunitaria en los territorios.(Ibid)

Proyectos de equipamiento de sedes y/o comunitario: Financia la compra de bienes y/o equipamiento de sedes (mobiliario, artefactos y utensilios de cocina, equipos musicales, entre otros) para organizaciones que cuenten con un lugar de reuniones de carácter comunitario. Las organizaciones que no cuenten con sede propia, deberán adjuntar a su proyecto una carta que certifique el uso de sede emitido a nombre de su organización por el representante legal de la organización en cuya sede se reúnen. Como equipamiento comunitario se puede considerar: basureros y contenedores de basura, escaños y juegos infantiles para áreas verdes y/o plazas, alarmas y equipos de radio para seguridad vecinal, entre otros.

Proyectos para materiales para talleres: Se podrá financiar la adquisición de materiales y/o insumos necesarios para la realización de talleres, especialmente aquellos que busquen brindar capacitación en oficios a los beneficiarios.

Proyectos de iniciativas culturales y/o fomento turístico: Se podrá financiar la adquisición de vestuario y/o materiales para la confección de éste; adquisición de instrumentos musicales; pago de servicios (amplificación, registro audiovisual, etc.) para la realización de eventos culturales y/o de fomento turístico de la

comuna; transporte (combustible, peajes y pasajes) para asistencia a encuentros de carácter cultural fuera de la comuna.

Proyectos de Acción Social y beneficencia: Actividades que involucren acciones solidarias, de voluntariado, ayuda social, acciones de protección del medio ambiente.

Ítem a financiar: Artículos de aseo, alimentos, materiales de construcción, contenedores, folletería, insumos afines del proyecto.

4.4 FONDAM

El Fondo de Desarrollo para el Adulto Mayor busca cumplir con la finalidad de apoyar el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias funcionales de adultos mayores, para ello es que su objetivo principal se encuentra centrado en contribuir a la promoción, protección y participación social de los Adultos Mayores para que éstos logren un desarrollo integral, fomentando su autonomía, autogestión y asociatividad. (Ibid)

Las organizaciones de adultos mayores pueden acceder a este beneficio municipal postulando a través de la elaboración de un proyecto al Fondo de Desarrollo del Adulto Mayor, pudiendo así postular y optar por una de las cuatro áreas que determina son posibles de financiar por este fondo, entre las cuales encontramos.

Proyectos para implementación: Es aquí en donde las organizaciones de adultos mayores elaboran su proyecto centrándose en la adquisición de vestuario, accesorios y otros insumos que permitan fortalecer la identidad organizacional. Es por esto que lo adquirido a través del fondo deberá tener logo y/o nombre de la organización y además estar asociado a la realización de una actividad comunitaria, la cual deberá describirse en el proyecto de postulación.

Proyectos para actividades de camaradería: Persigue el financiamiento para proyectos con fines recreativos, culturales y/o deportivos. Este tipo de actividades se enmarcan en aniversarios, conmemoración de fechas significativas, viajes dentro y fuera de la comuna. Puntualmente el fondo financiará la movilización, combustible, peajes, alimentación, servicios de banquetería, amplificación, locución y la entrada a recintos para la realización de la actividad indicada en el proyecto de postulación.

Proyectos para talleres: Estos tipos de proyectos están enfocados en financiar la realización de talleres recreativos, culturales, sociales, de micro emprendimiento y/o deportivos. Dentro de los ítems a financiar nos encontramos con materiales e insumos para el desarrollo del taller, tales como: lanas, géneros, pinturas, pinceles, atriles, papelería, ingredientes, implementación deportiva, instrumentos musicales, entre otros.

Proyectos de acción social y beneficencia: El fondo financia aquellos proyectos que desarrollen actividades que involucren acciones solidarias, de voluntariado, ayuda social y acciones de protección del medio ambiente. Dentro de los ítems a financiar se encuentran aquellos artículos de aseo, alimentos, materiales de construcción, contenedores, folletería e insumos afines del proyecto.

5. Provincia de Talagante

Nuestra investigación se encuentra situada en la Provincia de Talagante, la cual se ubica en el centro-poniente en la Región Metropolitana de Santiago de Chile, ésta colinda con las provincias de Santiago, Maipo y Melipilla; presenta una superficie de 601,9 km², siendo la provincia más pequeña de Chile. La provincia está constituida por 5 comunas, las cuales corresponden a las comunas de Isla de Maipo, El Monte, Padre Hurtado, Peñaflores y Talagante. Posee una población aproximada de 217.449 habitantes. Su capital provincial es la ciudad de Talagante

y sus principales actividades económicas están enfocadas en el sector agroindustrial.

Los antecedentes de la Provincia de Talagante, al ser comparados con las cifras anteriores, las cuales corresponden al CENSO de 1992 de la Región Metropolitana, nos encontramos con que se observan las siguientes situaciones:

- Existencia de una baja influencia poblacional: La población de la Provincia representa un 3,6% del total de la Región Metropolitana.
- Alto crecimiento poblacional: Respecto al censo de 1992 la Provincia muestra un crecimiento del 30,1%, mientras que el crecimiento de la Región Metropolitana alcanzó el 15,3%.
- Su extensión territorial alcanza el 3,7% del territorio regional.
- La densidad de la Provincia se ubica dentro de un rango similar (373 habitantes por kilómetro cuadrado) respecto a la densidad promedio de la Región Metropolitana (393.5 habitantes por kilómetro cuadrado).
- Alto índice rural: El 15% de la población es rural, mientras que en la Región Metropolitana representa sólo el 3% de la población.
- Respecto a la distribución de género se aprecia que la Provincia presenta un mayor índice de hombres (50%) respecto al total regional (48,5%). (Plan Estratégico Provincia de Talagante, 2001)

Sobre el índice de calidad de vida según estudios realizados por SERPLAC RMS (2001), de las comunas que componen la Provincia de Talagante, tanto El Monte como Peñaflor se ubican dentro de las comunas de calidad de vida media-alta, en tanto Talagante está dentro de las de calidad de vida media y Padre Hurtado e Isla de Maipo se encuentran dentro de las comunas de calidad de vida media-baja.

Respecto al ámbito ciudadanía, en la provincia existe un alto porcentaje de voluntariado y organizaciones sociales a nivel comunal y provincial en los distintos

ámbitos: Cruz roja, scout, defensa civil, bomberos, damas de rojo, ANFA, consejos locales de deportes, cultores y agentes culturales, centros de padres, centros de alumnos, clubes de adultos mayores, clubes deportivos de distintas disciplinas, además de juntas de vecinos y organizaciones religiosas entre otras. (Ibid)

En relación al desarrollo económico, el 14.9% de las empresas de la provincia son agrícolas, las cuales tributan en primera categoría. Más del 90% del territorio de la Provincia de Talagante corresponde a territorio rural. Existe un alto porcentaje de productores agrícolas, pequeños y medianos. Las iniciativas privadas se ven desincentivadas al encontrarse con un aparato lento de apoyo a eventuales proyectos de emprendimiento. Del mismo modo falta actualización de Planes de Desarrollo Comunales (PLADECOS) en algunas comunas de la provincia, asimismo existe falta de coordinación entre la oferta y la demanda de bienes y servicios entre los distintos actores de la provincia. (Ibid)

Respecto a la modernización institucional de provincia de Talagante, no existe claridad en el proceso que viven los proyectos hacia la comunidad. También se encuentra presente una alta burocracia para la realización de trámites al interior de la provincia.

6. Comuna de El Monte

La comuna de El Monte, se encuentra ubicada a 45 kilómetros de Santiago en dirección suroeste, es una de las comunas que conforman la provincia de Talagante, correspondiente a la Región Metropolitana de Santiago. Limita al norte y al oeste con la provincia de Melipilla, justamente con la comuna de Melipilla, capital provincial de la misma, al sur con la comuna de Isla de Maipo y al este con la comuna de Talagante. Corresponde al distrito electoral N° 31 y pertenece a la 7ª circunscripción senatorial de Santiago Poniente. (Municipalidad de El Monte, 2014)

El CENSO de 1992 contabilizó en El Monte una población total de 21.882 habitantes, este número aumentó a 26.459 en el último Censo realizado en abril del año 2002, con una variación en la década de 20.9%. Conforme a estos datos es posible determinar que la comuna mantiene una tasa de crecimiento anual equivalente al 2,09%. En consecuencia, la población comunal actual debiera ser de 30.820 habitantes.

Según los datos del penúltimo CENSO 1992 (op.cit.), el sector urbano agrupa a 24.397 habitantes, lo que en porcentaje corresponde a un 79.16%. 6.423 habitantes pertenecen al sector rural, lo que representa un 20.84% de su población total. Según el Censo de 1992 la población rural representaba un 26.6% de la población comunal, en consecuencia es posible concluir que se ha producido un movimiento migratorio sostenido hacia el sector urbano equivalente a un 5.76%.

El Monte es la tercera comuna más extensa de la provincia en kilómetros cuadrados y la que presenta los índices más altos de pobreza, superando en 3,65 puntos el nivel nacional y encontrándonos en un punto por debajo del porcentaje nacional de indigencia, situándose el nivel de pobreza en un 21,39%. La tasa de natalidad es de un 14,50% con respecto a la tasa de mortalidad infantil que es de un 16,80%. La principal actividad se basa en el sector primario de la economía, destinando un 69,71% al área agrícola y el sector secundario ocupa el 4,88% de la actividad económica industrial, de lo anterior se desprende que las fuentes de trabajo básicamente depende de las labores agrícolas, que en la mayoría de los casos son actividades estacionales. Esto se ve acentuado con los escasos años de escolaridad de la población, que alcanza a los 8,68 años. (PADEM El Monte, 2011)

La educación municipal tiene una cobertura del 33,18% de la población escolar. El municipio de El Monte destina anualmente el 31,96% (Ficha comunal El

Monte, 2013) de su presupuesto a financiar la educación, siendo este porcentaje elevado y cuantioso, considerando las características de la comuna.

7. Comuna de Isla de Maipo

La comuna de Isla de Maipo se ubica en el sector sur poniente de la Región Metropolitana de Santiago, administrativamente incorporada a la provincia de Talagante. Desde el punto de vista geográfico, se encuentra situada en el valle central de Chile, en la ribera derecha del Río Maipo a 12 Km. del sur-este de la ciudad de Talagante y a 50 Km. aproximadamente de la ciudad de Santiago en dirección suroeste. Al norte limita con la comuna de Talagante y El Monte, al oeste con Melipilla, al sur con San Bernardo y Buin, y al sur con la comuna de Paine, la superficie de la comuna es de 189, 1 Km². (PLADECO Isla de Maipo, 1998)

Por tratarse esencialmente de una comuna agrícola, y por predominar en la subdivisión predial pequeña propiedad rural, la población se encuentra diseminada de la comuna, formando en algunos puntos núcleos poblacionales los que se caracterizan por contar con ciertos servicios. La localidad urbana de la Isla de Maipo es el núcleo más importante de la comuna, que concentra la mayor cantidad de servicios públicos y en donde se ubica las dependencias municipales, así como el Registro Civil, Carabineros, Bomberos, Correo, Iglesia, Centro de Salud, y en especial los Centros Educativos más importantes. (PADEM Isla de Maipo, 2011)

Dentro de la Comuna destacan las localidades de la Islita, Naltagua y Las Mercedes, como centros urbanos donde se cuenta con postas rurales y establecimientos educacionales.(PLADECO Isla de Maipo, op.cit.)

La tasa de crecimiento anual de la población de la Comuna de Isla de Maipo según las cifras oficiales de población obtenidas del CENSO de población y

vivienda del año 2002 asciende a 12.703 mujeres y 13.095 hombres, lo que equivale a un 49,24% de mujeres y un 50,76% de hombres. Según las proyecciones de población estimadas por el Instituto Nacional de Estadística (2003) el comportamiento de la población de Isla de Maipo tiende a seguir en aumento pero en una tasa considerada moderada, a un 1,79% anual. Se espera un incremento de 1,6% al año 2010, con tendencia a un decrecimiento de 0,2% para el período 2010- 2015.

La Comuna de Isla de Maipo presenta un bajo porcentaje de niños y adolescentes en comparación a la situación del país. La proporción entre niños de 0 a 15 años es de un 27.30% aproximadamente. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas, el porcentaje más alto de habitantes del país se concentra en el grupo de 15 a 19 años de edad, situación que no ocurre en la comuna, la cual recae en la población entre los 30 y los 59 años la que alcanza 38,30% de población total. (PLADECO Isla de Maipo, 1998)

Si bien la población de la comuna se encuentra dentro del radio urbano, la población rural se plantea como un tercio de la población total. El año 1992 la población rural representaba el 33,31% de la población, mientras que en 2002 esta correspondía a un 26,87%. Respecto a la población urbana, esta presentaba en 1992 un 66,69%, mientras que en 2002 la población representa un 73,13 %. (CENSO 2002, op.cit.)

La distribución de la población en edad escolar de la comuna es posible observarla en dos momentos: la información censal del año 2002 y datos de población proyectada al año 2010. Se puede observar que la dinámica de la población escolar se concentra mayoritariamente en el sector urbano con más de un 70%. Con respecto al crecimiento de la población se puede establecer que se ve un crecimiento en la edad pre-escolar para continuar manteniéndose en los otros tramos etarios. (PADEM Isla de Maipo, 2011)

Respecto a los indicadores socio-económicos (ingreso y pobreza), según la encuesta Casen realizada por el Ministerio de Planificación y Cooperación, MIDEPLAN, establece que la comuna de Isla de Maipo, no cataloga a sus habitantes en situación de extrema pobreza, es decir; las familias logran satisfacer sus necesidades básicas en forma básica. Presenta un 80,1% de población no pobre, un 16,6% de población pobre y un 3,4% de población indigente. (CASEN, 2011)

Las principales actividades económicas de la comuna, al encontrarse esta en un sector rural, se ve fuertemente vinculada al trabajo agrícola en sus diferentes sectores. Importante es poder reconocer en la comuna en función de su vocación económica. Las principales actividades económicas se encuentran centradas en las actividades vitivinícolas, la crianza de cerdos, frutícola, el comercio y el servicio público.

8. Comuna de Padre Hurtado

La comuna de Padre Hurtado está ubicada en la provincia de Talagante, al sur oeste de la ciudad de Santiago. Sus límites comunales son al sur con la comuna de Peñaflores, al este con la comuna de Calera de Tango, al oeste con la comuna de Curacaví y al norte con la comuna de Maipú, siendo parte de la Región Metropolitana de Santiago.

Junto con mencionar los límites geográficos de la comuna, es importante recordar que Padre Hurtado se encuentra cruzado por dos importantes caminos, el camino a Melipilla que va de oriente a poniente, y el antiguo camino a Valparaíso, que va de norte a sur. Esta cualidad puede incidir en el carácter y uso que le confieren los habitantes de la comuna al territorio donde habitan, pues el corte en el trazado urbano hecho por ambos caminos, especialmente por el camino a Melipilla, el más transitado de los dos, puede contribuir a mantener a los sectores

de Padre Hurtado sin demasiada interacción entre ellos. O bien, dada esta característica puede plantearse la dificultad de localizar e identificar el centro geográfico de la comuna, que congregue a la totalidad de los habitantes del área urbana de Padre Hurtado. (Informe Etapa Diagnóstico Padre Hurtado, 2007)

Padre Hurtado tiene una superficie de 81 km², cifra que representa el 14% de la superficie provincial (582 km²) y el 0,5% de la superficie total de la Región Metropolitana (15.403 km²). De esos 81 km², alrededor del 75% corresponden a zona rural. (Ibid)

En Padre Hurtado existen cinco distritos censales, los cuales son Casa de Ejercicios, Padre Hurtado, Villa Los Silos, El Trebal y Esperanza. Estos dos últimos están compuestos solamente por zonas rurales, en cambio los tres primeros poseen zonas urbanas y rurales. (PADEM Padre Hurtado, 2011)

De acuerdo al CENSO del año 2002 (op. cit.) la población total de Padre hurtado es de 38.768 habitantes. Se encuentra compuesta mayoritariamente por población que habita en zonas urbanas. La población urbana corresponde a 34.257 habitantes, mientras que la población rural presenta 4.511 habitantes, mostrando un porcentaje de un 88% de sus habitantes que residen en la zona urbana de la comuna, en tanto que sólo el 12% de su población lo hace en zonas rurales. Por otra parte, alrededor de un 75% de la superficie total de Padre Hurtado es de tipo rural. Es decir, la población urbana es mayoritaria y al mismo tiempo ocupa geográficamente una pequeña proporción del área total de la comuna.

En cuanto a la distribución de la población de Padre Hurtado según rango de edades, ésta es similar a la que se observa a nivel nacional en el CENSO (Ibid), por lo que no puede decirse que se trate de una población envejecida o con exceso de niños y adolescentes. Según estimaciones del INE (Ibid.), para el año 2010 se espera que de la población total de la comuna, un 24,9% tenga menos de

15 años, un 67,4% tenga entre 15 y 64 años, y un 7,7% sea parte de la tercera edad.

Con respecto a los tipos de ocupaciones en que se desempeñan los trabajadores que habitan en la comuna, los datos del CENSO (op. cit.) indican que parte importante de los trabajadores de Padre Hurtado lo hace en empleos de baja calificación. Los datos de 2002 señalan que las actividades laborales principales donde se desempeñan los trabajadores padrehurtadinos son la industria manufacturera (21%), el comercio (20%), y la construcción (10%), llegando a representar estos tres sectores sobre el 50%. Llama la atención que Padre Hurtado siendo una comuna con un 12% de población rural, la rama de actividad económica “agricultura, ganadería, caza y silvicultura”, sólo representa un 7% de personas que se desempeñan en ellas, concentrada principalmente en el cultivo de hortalizas y en el trabajo como empleados temporeros. (Ibid) Estas diferencias demuestran el hecho que muchas de las personas del sector rural realiza labores productivas en rubros diferentes a los agrícolas, encontrándose un importante número de personas del sector rural que trabajan en otros sectores económicos, e incluso viajan diariamente a otras comunas.

La comuna presenta uno de los niveles más altos de personas pobres y de personas indigentes de la provincia de Talagante. Al mismo tiempo, esos valores son considerablemente más altos que el promedio nacional y que el promedio de la Región Metropolitana, según la encuesta CASEN 2003, el porcentaje de personas indigentes corresponde al 6,1% de la población, mientras que el porcentaje de personas en situación de pobreza corresponde al 32,6% de la población comunal. (Informe Etapa Diagnóstico Padre Hurtado; op.cit.)

Con respecto a los indicadores relacionados con el nivel educativo de la población de la comuna, los datos del CENSO 2002 y de la encuesta CASEN 2003 señalan que en general, los habitantes de Padre Hurtado exhiben niveles de analfabetismo equivalentes a un 4,2% de la población mayor de 15 años, lo que es

levemente superior al 4,0% nacional, y que casi el doble del 2,2% de personas analfabetas que hay en la Región Metropolitana.(PADEM Padre Hurtado, op. cit) Con respecto al promedio de escolaridad medido en años de estudio, los habitantes de la comuna cursaron en promedio 9,1 años de instrucción formal. Esta cifra es similar a casi todas las comunas de la Provincia de Talagante, salvo Talagante, pero es dos años más baja que la que exhibe la Región Metropolitana (11 años), y un año inferior que el promedio de años de estudio a nivel nacional (10,2 años).

9. Comuna de Peñaflo

La Comuna de Peñaflo está ubicada geográficamente en la zona central del territorio chileno, en 32° y 38° Latitud Sur y 46,5° y 58° Longitud Poniente. Desde el punto de vista de límites administrativos se ubica en la Región Metropolitana de Santiago y pertenece a la Provincia de Talagante.

La comuna limita al norte con Padre Hurtado, al sur con Talagante, al este con Calera de Tango y al oeste con Melipilla. Posee una superficie de 69,20 km², representando el 11,9% de la superficie provincial y el 0.5% de la superficie regional, con una densidad promedio de 962,7 hab/km². La densidad promedio comunal, supera la densidad promedio provincial (373 habitantes por kilómetro cuadrado) y la densidad promedio regional (393 habitantes por kilómetro cuadrado). La superficie del área urbana es de 10,8 km², con una densidad de 5.852,68 hab/km² y el área rural posee una superficie de 58,4 km², con una densidad promedio de 58,39 hab/km². (PLADECO Peñaflo, 2005)

De acuerdo al XVII CENSO de Población y VI de Vivienda efectuado en el año 2002, la comuna posee una población de 66.619 habitantes, de los cuales 63.209 residen en el área urbana y 3.410 en el área rural. La población comunal representa el 31,0% de la población de la provincia, el 1,0% de la población regional y el 0,44% de la población nacional. La comuna muestra una variación

ínter censal de su población de un 33.0%, mientras que el crecimiento de la Provincia alcanza a un 30,1% y la Región Metropolitana el 15,3%. Respecto a la distribución de género, la comuna posee un 51% de población femenina y un 49% de población masculina.

La comuna presenta tres distritos censales: N°1 Peñaflo, N°2 Malloco y N°3 Caupolicán. El distrito censal N°3, denominado Caupolicán es el que posee la mayor cantidad de población con 25.257 habitantes. En segundo lugar, destaca el distrito censal N° 2, Malloco con 22.929 personas y por último, el distrito censal N° 1, denominado Peñaflo con un total de 18.173 habitantes. (Ibid)

De acuerdo al CENSO 2002 (op.cit.), de forma desagregada, podemos señalar que el distrito censal N°3 posee según el sexo una población masculina equivalente a 12.378 personas y una población femenina de 12.879 personas, respectivamente. En cambio, el distrito censal N° 2 se conforma según el sexo, por 11.289 hombres y 11.640 mujeres. El distrito censal N°1, presenta una desagregación por sexo compuesta por 8.888 hombres y 9.285 mujeres. (Ibid)

Respecto al empleo, predominan en el sector rural de la comuna de Peñaflo, los cultivos de hortalizas y a la cría de animales a menor escala. En estas labores sólo se dedica un 20% de la población económicamente activa. Es necesario señalar que gran parte de las personas que se dedican a las labores agrícolas, se desempeñan como temporeros en los períodos de cosecha de frutales, quedando el resto del año sin ocupación o realizando trabajos esporádicos. (PLADECOC Peñaflo, op. cit.)

La Comuna se encuentra administrativamente dividida en 14 Unidades Vecinales, 7 de ellas urbanas, 2 rurales y 5 mixtas (urbano-rural). Existen 449 organizaciones comunitarias, 76 de ellas son organizaciones comunitarias territoriales y 373 son organizaciones comunitarias funcionales. Las organizaciones comunitarias funcionales representan un 83.1% de las

organizaciones comunitarias de la comuna, en cambio las organizaciones comunitarias territoriales representan un 16.9% de ellas. Es válido destacar que los Comités de Adelanto se han creado como una alternativa para el desarrollo, principalmente en aquellos sectores donde no se logra reunir el mínimo exigido de socios (150 personas), para la constitución de la Juntas de Vecinos y, que corresponden en la mayoría de los casos a conjuntos habitacionales nuevos. (Ibid)

Este porcentaje de las organizaciones comunitarias funcional se puede explicar por el interés de la población de satisfacer necesidades de tipo psicosocial, tales como deporte, capacitación, cultura, entre otras. Por otro lado, en el leve aumento de la Juntas de Vecinos en relación al último Diagnóstico Comunal del año 1998, hay que considerar que en los últimos 15 años ha existido un desarrollo significativo de las áreas de infraestructura, como por ejemplo, alcantarillado, agua potable, luz eléctrica, pavimentación, vivienda, entre otras, temas que son preferentemente objeto de las Juntas de Vecinos y que se encuentran actualmente en un 98% satisfechas. (Ibid)

Las organizaciones comunitarias que predominan en número son los Clubes Deportivos, con un 24.4%, los Clubes Juveniles con un 13.9 % y los Clubes de Adultos Mayores con un 8.9%. La participación social es mayormente destacable en los Clubes Deportivos y en los Clubes de Adultos Mayores, situación que se ve reflejada en las solicitudes de subvenciones a la municipalidad y la actividad permanente que mantienen en la comuna. Con respecto a los Clubes Juveniles, un 45.8% de estas organizaciones con personalidad, jurídica se mantienen activas. (Ibid)

En el año 2003, la población en situación de pobreza en la comuna llegaba a 9.496 personas, lo que equivale al 13.0% del total. Dentro de este grupo, la población en situación de indigencia era de 2.045 personas, equivalente a un 2.8% del total de la población. (CENSO 2002, op.cit.)

Respecto a los años de estudio de la población, de un total de 61.175 personas, de un universo de 66.619 habitantes en la comuna de Peñaflo, 18.18% poseen 12 años de estudio, es decir han cursado la enseñanza pre-básica y básica, en tanto que un 18% han cursado en total 20 años de estudio. (PLADECO Peñaflo, op .cit.)

10. Comuna de Talagante

Talagante es la comuna capital de la Provincia de Talagante, correspondiente a la Región Metropolitana de Santiago. La comuna se encuentra en el valle central de Chile, a 35 km al sudoeste de Santiago, entre los -33°37', -33° 47' latitud sur y los 70° 48', 71° 01' Oeste. Limita por el norte con las comunas de Peñaflo y Padre Hurtado; con El Monte con la cual limita por el oeste; Isla de Maipo por el Sur, y al Este con Calera de Tango. Además de la ciudad de Talagante, la comuna tiene pueblos en el interior, como es el caso de Lonquén.

A partir del análisis de la encuesta CASEN 2009, se observa una distribución homogénea de la población comunal por sexo: en Talagante existe un 50% son hombres y un 50% mujeres; además, estos resultados no distan demasiado de la distribución por sexo a nivel provincial ni nacional (Provincia de Talagante: 49,20% hombres, 51,80% mujeres; País: 48,18% hombres, 51,82% mujeres).

La población comunal según condición urbano/rural, nos encontramos con que existe un fuerte predominio de la población urbana (con un 88%) sobre la población rural, que representa un 12% del total de habitantes de Talagante; estos resultados no se diferencian de la distribución nacional ni provincial en relación a esta condición (Provincia de Talagante: 88,2% urbano, 11,8% rural; País: 87,02% urbano, 12,98% rural). (PADEM Talagante, 2012)

En relación a la distribución de la población comunal según tramos de edad, se observa que la población entre 5 y 19 años representa un 28%, lo que aproximadamente corresponde a la población en edad escolar. Además, los tramos de edad más importantes de la comuna son 25 a 40 años, con un 23%, y la población mayor de 40 años, con un 33% de la población comunal. Con todo, esta distribución no presenta grandes diferencias con la distribución nacional ni con la provincial. (Ibid)

Respecto a la distribución de la población comunal por rama de actividad económica según sexo, se observa que la principal actividad de la comuna está dada por los servicios comunales y sociales con un 23,2% del total de ocupados de la comuna, seguidos por la ocupación de comercio mayor/menor restaurantes y hoteles 19,71%, por industrias manufactureras 19,11% y por agricultura, caza y silvicultura 16,52%. (PLADECOTalagante, 2006)

En relación a la distribución de la población comunal según condición de pobreza, es posible apreciar un porcentaje comparativamente menor de población comunal en condición de indigencia para ambos sexos (4,1% para los hombres y 3,8% para las mujeres), lo que es coherente con el total comunal y nacional (3,9% y 3,7% respectivamente). (PADEM Talagante, op. cit.)

Respecto al área educación como refiere la investigación comunal Padem (Ibid), a nivel comunal, el mayor porcentaje de la población se ubica en el nivel “media humanista completa”, con un 23,95%. Este porcentaje se distribuye por sexo de modo similar entre hombres y mujeres con un 23,8% y un 24,08% respectivamente, siendo el nivel educativo más importante en todas las categorías. Luego, a nivel comunal la segunda categoría más importante es “media humanista incompleta”, siendo también la segunda categoría en importancia para los hombres (con un 18,24%), y la tercera en importancia entre las mujeres (14,65%); la tercera categoría de escolaridad más importante a nivel comunal es “básica incompleta” con un 15,99%, orden que también se observa

entre hombres (donde también es tercera con un 15,76%); mientras que para las mujeres de la comuna aparece como la segunda categoría en importancia (con un 16,21%). Un 17,13% presenta algún nivel de educación superior, y si desagregamos estos resultados por sexo se aprecia que un 17,76% de los hombres y un 16,53% de las mujeres cae dentro de esta categoría. Estos porcentajes están bajo la distribución de la población nacional para este nivel, donde un 22,2% tiene educación superior completa o incompleta.

TERCERA PARTE
ANÁLISIS DE LOS DATOS

CAPÍTULO IV

REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS DIRIGENTES DE ORGANIZACIONES SOCIALES FORMALES Y NO FORMALES CON RELACIÓN A LOS FACILITADORES Y OBSTACULIZADORES DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL

En el presente capítulo se analizará el perfil de los dirigentes de las organizaciones sociales de la provincia de Talagante para dar cuenta en profundidad cuáles son las características de la población entrevistada con datos cuantitativos y cualitativos. Además nos centraremos en el análisis de la opinión, valoración y percepción de los facilitadores y obstaculizadores del ejercicio de la participación social.

1.- Perfil de los dirigentes de organizaciones sociales de la Provincia de Talagante

De acuerdo al perfil de los dirigentes sociales de la provincia de Talagante podemos señalar que éstos le atribuyen una gran importancia a la participación social y a su desempeño y labor dentro de las organizaciones sociales a las cuales pertenecen, por esto la conformación de las organizaciones tienen un rol importante e imprescindible para la provincia ya que constituyen una labor primordial a las funciones futuras que pueden entregar dichos colectivos respecto a la participación social y ciudadana. Es por ello que reflejan un sentir que va dirigido a este constante desarrollo y vínculo con su barrio y territorio rural- urbano, encontrándose con representaciones sociales que dan un significado importante a sus condiciones sociales de vivir en lugares con determinadas características y elementos que les son propios a los territorios en donde se encuentran emplazados.

Es en dichos sectores en donde establecen fuertes lazos de confianza con su colectivo, sintiéndose parte de él y conforme con sus labor y desempeño, pero no teniendo dificultades en expresar sus disconformidades respecto a las funciones que se generan al interior de la agrupación, como también de los estamentos institucionales que la acompañan en su labor como organización, desprendiéndose en la mayoría de los dirigentes una mayor eficiencia y eficacia en los aportes que las institucionalidades deben cumplir y satisfacer para dar a respetar y validar a las organizaciones sociales.

Es así que nos encontramos con que a los dirigentes de la provincia de Talagante, les interesa satisfacer sus necesidades propias de su comunidad y las exigencias que ellas expresan, ya que las comprenden como un espacio donde pueden dar a conocer sus problemáticas sociales con libertad, sin prejuicio con lo que puede desarrollarse en un futuro, es por ello que los intereses en su gran mayoría van dirigidos a lo colectivo. Sin embargo también existen dirigencias que tiene un rol con carácter individual que pueda llegar a sobreponer a sus expectativas por sobre lo colectivo.

Se puede decir entonces, que los dirigentes sociales en la provincia de Talagante difieren en características que tienen relación directa con la definición y validación de la participación, ya que algunos definen la participación social desde una participación ciudadana, que responde a que este tipo de participación es promovida por las instancias gubernamentales ya que es comprendida desde un discurso normativo expresado por la política pública de la participación ciudadana, conjugándose con aquellos elementos y características propias de la participación social y comunitaria y el carácter representativo que ambas presentan.

Respecto a la validación que se tiene de la participación, ésta hace referencia a otros cuestionamientos que dan a comprender los dirigentes, que son respecto a los beneficios y proyectos sociales que se les otorgan ya que gracias a ellos se puede validar a la participación social, conllevado desde una crítica

expresada por ellos cuando hacen referencia a la falta de información que se les otorga para optar a los beneficios sociales que les competen, es por lo demás que las institucionalidades definen la participación y la validación desde un enfoque que es propiamente institucionalizado en el que se llegan a reconocer elementos legales en torno a la personalidad jurídica y económicos respecto a las expectativas a optar a recursos materiales a través de proyectos monitoreados y en sus mayoría ejecutados por el departamento de organizaciones comunitarias de las municipalidades. Por otro lado existe una carencia que los dirigentes dan a conocer respecto a las pocas oportunidades de capacitaciones o cursos que se lleven a ejecutar y evaluar en la elaboración de los proyectos sociales, siendo todas estas instancias importantes de analizar en torno a la participación que se visibiliza en la provincia de Talagante.

Además las organizaciones sociales desde su contexto histórico hasta la actualidad tiene un sentido y empoderamiento de las demandas que le afectan directamente a su población, teniendo muchas veces consciencia del contexto rural en el cual habitan y desarrollan la mayor parte de sus vidas, proponiendo como ejemplo a aquellos sectores con estas características en donde la lejanía para poder acceder a los centros neurálgicos de sus comunas o poder reunirse tiene relación directa con sus comprensiones respecto al ejercicio de su participación. Es por ello que podemos retratar que el perfil que se tiene de los dirigentes sociales de la provincia de Talagante es distinto a la realidad que se vive en otras comunas de la Región Metropolitana, ya que la provincia de Talagante tiene antecedentes históricos, sociales y culturales que les son propias e inigualables por sí sola.

En cuanto a aquellos aspectos que caracterizan cuantitativamente a los sujetos entrevistados primeramente es necesario señalar que quienes aportaron toda aquella información recabada corresponden a un total de 60 entrevistas semi-estructuradas realizadas a dirigentes de organizaciones sociales formales y no formales de la provincia de Talagante, encontrándonos con que 42 de las

personas entrevistadas son de género femenino correspondiente al 70% de los informantes mientras que 18 de las personas entrevistadas son del género masculino representando al 30% de las entrevistas realizadas.

Respecto al rango etario podemos señalar que los dirigentes de las organizaciones sociales que fluctúan entre la edad de 20 a 30 años corresponde al 10% de las personas entrevistadas vislumbrándose una baja presencia de sujetos jóvenes que participen en cargos directivos de organizaciones territoriales y funcionales; este porcentaje aumenta levemente en el siguiente tramo que abarca las edades de 30 a 40 años en donde los informantes representan el 15% de los entrevistados; en el tramo correspondiente a las edades entre los 40 y 50 años el porcentaje aumenta considerablemente representando el 25% de los entrevistados mientras que en el tramo de 50 a 60 años este porcentaje es menor encontrándonos con el 10% de los informantes; por último podemos apreciar que el mayor número de dirigentes se encuentra focalizado en el tramo de 60 años y más representado al 40% de los informantes por lo tanto resulta pertinente afirmar que la población que participa con mayor presencia recae en personas adultas mayores lo cual respondería al planteamiento de los mismos dirigentes respecto a la escasa presencia de personas jóvenes al interior de las organizaciones las cuales se responsabilicen asumiendo cargo directivos.

En cuanto a la actividad laboral y/o ocupación que desempeñan los dirigentes nos encontramos con que el 3% de los entrevistados corresponden a estudiantes, un 13% es dueño/a de casa, también nos hallamos con un 23% de las personas consultadas quienes trabajan como empleados en el área de servicios, otro 32% de los informantes trabaja de manera independiente, igualmente se presenta un 27% de las personas las cuales son pensionadas y/o jubiladas como asimismo existe un 2% de los entrevistados quienes al momento de realizarse la entrevista se encontraban cesantes.

En relación al nivel educacional de los dirigentes de organizaciones sociales consultados a nivel provincial nos encontramos con que un 8% cursó la enseñanza básica de manera incompleta, un 12% la enseñanza básica completa, un 8% la enseñanza media incompleta, un 47% de los informantes logró cursar completamente la enseñanza media y respecto al nivel educacional superior universitario o técnico profesional un 5% no finalizó sus estudios mientras que un 20% logró finalizar su proceso formativo.

Resulta importante también dar cuenta del cargo que desempeñan los dirigentes consultados en sus respectivas organizaciones sociales en donde el porcentaje predominante correspondiente a un 60% de los informantes presiden el colectivo, un 13% desarrolla la labor de tesorero/a en su organización, también nos encontramos con un 12% de los consultados quienes se encuentran a cargo de la responsabilidad de ejercer como secretarios/as, también se encuentra presente un 10% de los entrevistados quienes participan en las directivas como delegados/as, un porcentaje menos que representa el 3% tiene la responsabilidad de vicepresidente/a mientras que un 2% ocupa otros cargos de responsabilidad al interior de sus organizaciones.

En relación con el tiempo que llevan desempeñado el cargo de dirigente se sus organizaciones sociales se identifica que el 61% de los informantes se encuentra ejerciéndolo en el periodo de 0 a 3 años siendo este el porcentaje mayoritario. Después nos encontramos con que un 22% de los entrevistados lleva en el ejercicio de su cargo entre 3 y 5 años mientras que por último se evidencia que el 17% de los entrevistados lleva más de 5 años como dirigente de su organización social.

Sobre el número de integrantes con los cuales cuentan las organizaciones sociales nos encontramos con que mayoritariamente los colectivos presentan más de 30 integrantes representados por el 65% de los informantes, luego le suceden aquellas que convocan entre 20 y 30 integrantes significando el 13% de las

personas entrevistadas, además se presentan aquellas que mantienen entre 10 a 20 integrantes las cuales mantienen el 12% de las consultas y finalmente aquellas en donde los miembros fluctúan entre los 0 a 10 integrantes constituyendo el 10% de las personas entrevistadas.

La caracterización anteriormente presentada de los 60 dirigentes de organizaciones sociales formales y no formales de la provincia de Talagante, quienes actuaron a modo de informantes claves para poder realizar nuestra investigación nos permitieron conocer y dilucidar interrogantes significativas respecto a cómo se despliegan y manifiestan las diversas representaciones sociales en el ejercicio de la participación al interior de sus colectivos, además de identificar directamente con los involucrados todas aquellas apreciaciones que permiten o entorpecen que dichos procesos se cumplan, es por esto que esta investigación no hubiese sido posible sin el aporte significativo de los actores sociales claves consultados.

En el presente capítulo también damos inicio al análisis de las representaciones sociales de los dirigentes sociales de la Provincia de Talagante, respecto a la opinión, valoración y percepción de los facilitadores y obstaculizadores del ejercicio de participación social, comprendiendo los elementos teóricos que se expusieron en la investigación. Para dar cuenta de ello se realizaron entrevistas a los actores locales de la provincia, identificando y determinando cuales son los factores que dificultan el actuar de los dirigentes, exponiéndose también aquellos hallazgos que se evidenciaron en los discursos. Es por ello que los factores que obstaculizan y facilitan la participación resultan importantes para poder identificar las representaciones sociales del ejercicio de la participación social en los sectores rurales y urbanos de la provincia.

De esta forma el siguiente capítulo busca dar respuesta a las interrogantes formuladas a lo largo de esta investigación donde se va a exponer y a analizar los discursos de cada uno de los dirigentes consultados quienes representan a las

organizaciones sociales formales y no formales de la provincia, rescatando sus opiniones y percepciones y buscando dar respuesta a los objetivos específicos que se definieron en el inicio de la investigación, de esta forma trataremos de exponer de manera minuciosa y representativa los discursos respecto a la participación social de los dirigentes sociales de la provincia de Talagante.

2.- Representaciones Sociales respecto al ejercicio de la Participación Social

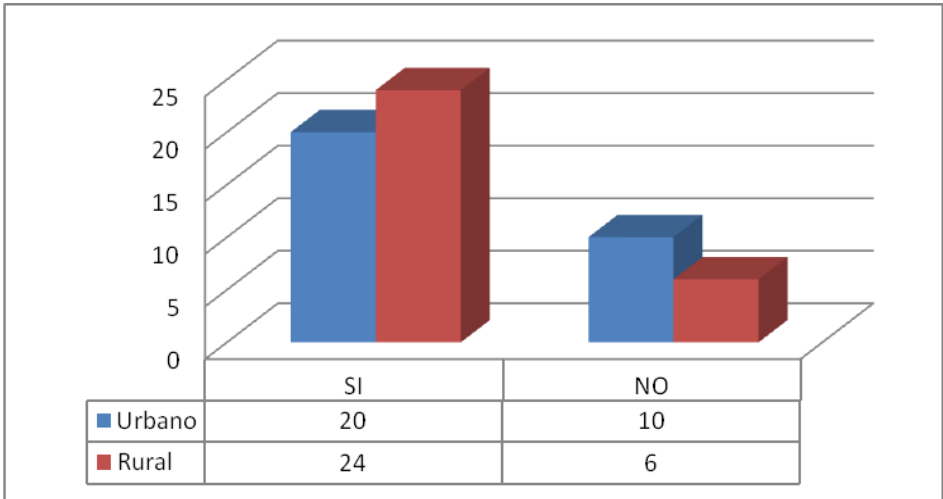
Inicialmente en el presente análisis profundizaremos en todas aquellas representaciones sociales que aborden los dirigentes de organizaciones sociales formales y no formales de la Provincia de Talagante respecto al ejercicio de la participación social en su entorno inmediato. Para efecto de esta investigación y de acuerdo a los referentes teóricos estudiados, se entenderá por participación social a la opinión y valoración que tengan los dirigentes de organizaciones sociales formales y no formales en relación a la influencia que incide el contexto territorial en que éstos se desenvuelven en su cotidianidad, encontrándonos primeramente con aquellas instancias de participación de carácter territorial en las cuales ocurren socializaciones y comprensiones de la participación ligadas a las tipologías política, ciudadana y comunitaria entre otras, las cuales serán analizadas en base a las diferentes formas de identificación que presenten los dirigentes, esto de acuerdo al perfil desarrollado como encargados y líderes de aquellas organizaciones a las cuales representan.

2.2 Comprensión de la Participación Social

En un primer acercamiento, buscando adentrarnos en la comprensión de la participación social por parte de los dirigentes de organizaciones sociales nos resulta indispensable identificar todas aquellas nociones y significaciones que mantuvieran éstos respecto a si con anterioridad habían escuchado hablar o

mantenía conocimientos sobre la participación social encontrándonos a nivel provincial con un 73,33% de los entrevistados quienes afirman haber oído hablar de la participación social, mientras que un 26,66% desconoce el concepto. Respecto al conocimiento de este mismo en aquellas comunas rurales y urbanas consultadas, el 80% de los dirigentes de organizaciones sociales rurales aseveran conocer el concepto mientras que aquellos pertenecientes a comunas urbanas de la provincia corresponden a un 66,60%. Del mismo modo aquellos dirigentes que desconocen el concepto en comunas rurales representan a un 20% mientras que en comunas urbanas este porcentaje constituye a un 33,33% de los entrevistados.

Gráfico N°1
Conocimiento acerca de la Participación Social



Fuente: Investigación Directa

Es así que nos encontramos con una proporción importante de las personas entrevistadas quienes reconocen tener nociones y conocimientos respecto a la participación social, resultando llamativo que aquellos dirigentes correspondientes a comunas rurales aseveran en un mayor porcentaje dicho conocimiento en comparación con aquellos que se emplazan en territorios urbanos, esto entendiendo que aquellas personas que se encuentran asentadas en este último tipo de territorios presentan un mayor acceso a bienes, servicios y a medios de comunicación e información pero asimismo en este tipo de contexto se evidencian

un mayor grado de vinculaciones e interacciones de los actores, las cuales se establecen de maneras más flexibles y prácticas pero que a su vez la identificación y el sentido de pertenencia suelen desarrollarse débilmente debido a los altos grados de individualismo y autonomía presentes en dicho contexto. De esta misma manera es posible aseverar que aquellos dirigentes pertenecientes a organizaciones rurales se desenvuelven e interactúan en base a lazos que resultan tener un carácter de mayor significación, basados en la confianza que les otorga la proximidad e interacciones constantes producto de la valoración histórica que se construye y transmite respecto a la experiencia fundamentada en los saberes locales a pesar de la falta de acceso a la información, medios de comunicación y escasa presencia de institucionalidad estatal y municipal que pueda canalizar la información, lo cual se compensa debido a la constante interacción, transmisión de saberes y conocimientos entre los actores locales.

Respecto a cómo definen y consideran qué es la participación social para los entrevistados, nos encontramos con que éstos la definen como una iniciativa en donde ellos forman parte de sus organizaciones conscientemente para llevar a cabo todas aquellas causas en donde consideren que sin su aporte y quehacer sería imposible la realización de los múltiples cambios necesarios para la mejora de su calidad de vida, desarrollando capacidad de involucramiento, cooperación, reciprocidad, compromiso y tomando decisiones que beneficien al colectivo, acciones las cuales repercuten en su entorno inmediato. (Chávez; op. cit. a)

En este ejercicio de interacción e inclusión constante en los procesos sociales por parte de los actores es posible señalar que se patentiza una reflexión y aprendizajes dialógicos y simbólicos (Freire, op. cit.) producto de la comunicación e interacción constantes las cuales inciden en cómo los dirigentes y participantes de las organizaciones sociales mediante la instauración de relaciones sociales recíprocas buscando modificar su entorno, lo que promueve la generación de los consensos necesarios para ejecutar las acciones que promuevan el bienestar común.

“La idea de nosotros, como junta de vecinos es tratar de sacar adelante la villa de manera general, sacar adelante los proyectos para todos más que algo individual. Incluirse, incluir a toda la gente que participe, lograr cosas, movilizarse. Sacar las metas adelante. Generar algo con bienestar común”

(Entrevistado 48, Dirigente El Monte)

Asimismo nos encontramos con diversas comprensiones del concepto en donde destacamos la connotación y percepción de la participación social la cual ellos verbalizan ligándola a la participación comunitaria, visualizando en los discursos un alto sentido de pertenencia e identidad con el territorio, sensibilidad en la detección de necesidades sentidas por la propia comunidad, como la búsqueda de resolución de aquellas demandas y necesidades a través de las gestiones articuladas por las organizaciones de base, esto con la finalidad de generar resultados tangibles basados en la involucración de todos los actores presentes en el sector, patentizándose los niveles de influencia social generados como se evidencia en los siguientes relatos.

“Finalmente es como una persona, un dirigente, un individuo se vincula con las organizaciones sociales en un espacio comunitario, cierto puede ser en diferentes áreas, del área del trabajo, vecinal, deportivo, cierto y de alguna manera incide desde esos espacios, contribuye y se compromete y participa en eso”

(Entrevistado 22, Dirigente Peñaflo)

“Mover la masa, hacer cosas todos juntos, integrar a todos los vecinos dentro de una misma comunidad [...] tratamos de mejorar la vida dentro de lo que es la parte rural”

(Entrevistado 31, Dirigente Isla de Maipo)

Es por esto que tal como señala Montero (op. cit.) los dirigentes de las organizaciones sociales logran entender su comunidad la cual comprende aquellos ámbitos competentes a lo territorial y lo relacional, conjugando aquellos ámbitos concernientes a las necesidades, los intereses, la historicidad, las problemáticas presentes y como también a todas aquellas proyecciones que conciben colectivamente. Debido a la estrechez de los lazos también se evidencian aquellos vínculos emocionales y afectivos que se producen al relacionarse, los que se plantean tras la constante necesidad de aportar y ayudar a la comunidad con fines altruistas, entendiendo a la labor social como uno de los principales ejes que los moviliza e invita a agruparse y participar en conjunto. Todos estos elementos permiten que se configuren diversos grados de fortalecimiento de las organizaciones sociales debido al desarrollo de sus capacidades y recursos que permitan favorecer sus condiciones de vida actuales a través de acciones que se ejecuten de manera consciente, basadas en el compromiso y en la crítica constante de los escenarios que se pretenden modificar, siendo así como las transformaciones propuestas logran forjarse.

“Que la sociedad se involucre más en los acontecimientos de donde vive, su sector, comunidad, que haya más interactividad, más unión, más participación, que la gente sea capaz de preocuparse del vecino y de las necesidades no básicas pero si generales de los vecinos, eh...que haya una preocupación interna de lo que a mí me sucede para saber si puedo ayudar al vecino”

(Entrevistado 36, Dirigente Isla de Maipo)

“Es como que nosotros podamos involucrarnos en los problemas económicos, violencia intrafamiliar que tengamos en nuestros vecindarios a eso apunta la labor social, digamos ver

si la gente le falta, tiene carencia, esas cosas, en eso podemos aportar socialmente”

(Entrevistado 40, Dirigente Isla de Maipo)

También nos encontramos con la vinculación y comprensión de la participación social incorporando elementos correspondientes a las concepciones de participación ciudadana, en donde estas organizaciones persiguen ser parte de las decisiones políticas y sociales en su territorio, lo que para los dirigentes resulta sumamente necesario el acercamiento con los aparatos estatales y municipales, caracterizándose por señalar que para ellos es significativa la presencia, acompañamiento e inclusión, del hacerse partícipes en la resolución de las demandas y problemáticas locales, esto a nivel consultivo, representativo y de influencia en cómo se resuelven, regulando y gestionando las necesidades planteadas que los aquejan. Debido a lo anterior también se visualiza la necesidad por parte de los dirigentes de ejercer presión para dar respuesta a sus demandas, buscando incidir en la toma de decisiones y cuestionando constantemente el ejercicio de la gestión pública.

“Es que todos los ciudadanos tengamos voz en las decisiones que se tomen a nivel municipal, de gobierno, vecinal”

(Entrevistado 16, Dirigente Padre Hurtado)

“Depende en qué ámbito porque acá le llaman la participación social en el municipio a que aporte hagamos a ver a nivel como comuna en realidad, eso le llaman a ello, según la participación que tengamos en constancia con el municipio, eso es lo que nosotros vemos como participación social en realidad, que aporte somos para nuestra comuna”

(Entrevistado 54, Dirigente El Monte)

También nos encontramos con la valoración asignada por los dirigentes en donde éstos exigen y demandan el cumplimiento de los derechos entendiendo que como ciudadanos activos y comprometidos con los procesos sociales que les atañen directamente deben exigir el cumplimiento de dichos derechos, debido a esto es que nos encontramos con aquellas significaciones que le otorgan los dirigentes al ejercicio de ser considerados y ser tomada en cuenta su opinión como asimismo el reconocimiento de su experiencia por parte de las autoridades al momento de que éstos tomen decisiones que los afecten directamente, lo cual conlleva a que los actores locales empoderados en su rol busquen establecer consensos y demanden los cambios o transformaciones necesarios que enriquezcan su calidad de vida mediante el ejercicio pleno de todos aquellos métodos de presión social.

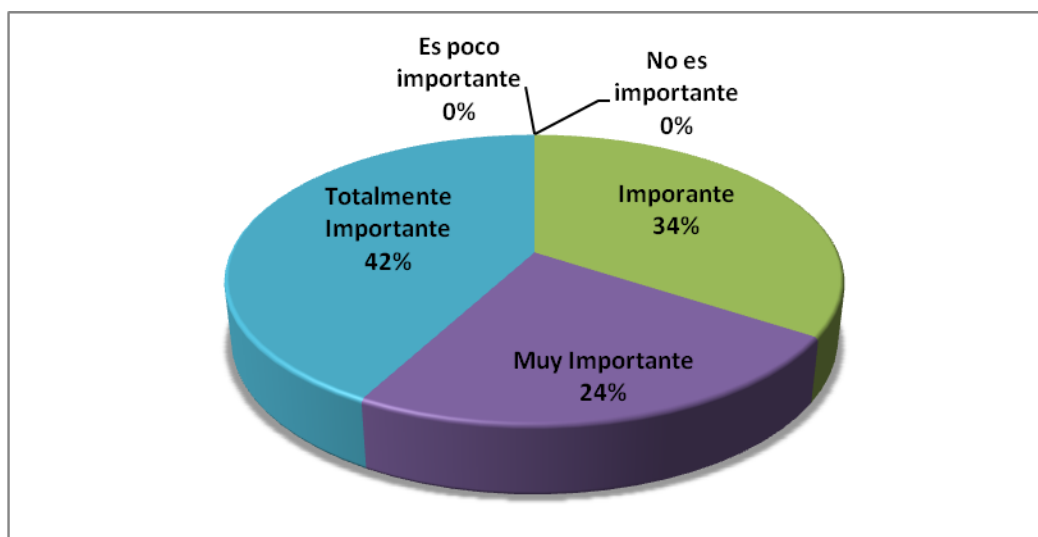
“Que podamos tener voz, voto, que nuestra opinión sea tomada, sea considerada en esta sociedad y eso se ve muy poco [...] yo me pregunto ¿Hemos sido escuchados?, ¿Ellos (las autoridades) nos escuchan a nosotros, consideran nuestra opinión?, la participación social, ¡no! se la meten al bolsillo y chao, eso opino yo”

(Entrevistado 18, Dirigente Padre Hurtado)

La puesta en ejercicio de mecanismos de presión social por parte de los dirigentes y sus organizaciones sociales permite que se logren establecer canales de respuestas efectivas con las autoridades presentes en el territorio como asimismo concretar que todas aquellas disconformidades por parte de la gestión pública y sus autoridades sea puesta en evidencia. Resulta importante destacar que los dirigentes expresan que todas aquellas problemáticas producto de la escasez de comunicación efectiva con las autoridades y este tipo de estamentos afecta directamente en el desarrollo de la participación social debido a que existen exigencias y lineamientos supervisados por las autoridades los cuales rigen y afectan directamente a los colectivos en su quehacer y accionar.

De un total de 60 entrevistados, 44 personas refirieron haber oído hablar de la participación social, de esta muestra de dirigentes la totalidad de los casos cree que es importante la participación social, por lo tanto podemos señalar que quienes comprenden e integran dicha noción logran apreciar desde diversas perspectivas y considerando los múltiples ámbitos y connotaciones que les son representativas estableciendo una valoración positiva de ésta, vislumbrándose así elementos que son sustanciales en el ejercicio de su quehacer como representantes de las directivas de sus organizaciones. Es así que a nivel provincial nos encontramos con que de los dirigentes entrevistados la consideran importante en un 34% de los casos, muy importante un 24% y totalmente importante 42% tal como se visualiza en el siguiente gráfico.

Gráfico N°2
Importancia de la Participación Social



Fuente: Investigación Directa

Esto es debido a que para ellos el reconocerla y asignarle grados de importancia responde a cómo generan y piensan de manera práctica aquellas contribuciones que benefician a sus organizaciones y en donde valoran el surgimiento constante de relaciones de interdependencia basadas el apoyo, la cooperación y el trabajo en conjunto. Todos estos grados de importancia permiten que las organizaciones desplieguen sus capacidades y recursos con el propósito

de la consecución de todos aquellos logros y proyecciones significativos que esperan sean concretados, lo cual no sería posible sin una toma de consciencia de manera responsable respecto a las condiciones actuales de vida y como les pareciese más óptimo la consecución de las transformaciones deseadas.

2.2 Opinión respecto a la organización social

Al consultarles a los dirigentes qué opinan de la organización en la cual participan nos encontramos con aseveraciones ligadas a una valoración positiva del ejercicio de la participación, percibiendo primeramente que resultan ser de suma importancia para ellos como se evidencia la cohesión social, la cual posee dentro de sus características el permitir que los integrantes se sientan acogidos y comprendidos en las organizaciones en las cuales participan debido a la constante interacción a nivel interno que existe entre las personas, lo cual conlleva a compartir historias de vida, sentirse parte de un grupo, compartir problemáticas individuales y colectivas similares siendo capaces de enfrentar dichas dificultades en conjunto, esta cohesión permite desarrollar capacidades de movilización, definiéndose como grupo e incidiendo en la conformación de su identidad.

“No es fácil porque todos somos distintos y pensamos de una manera distinta y lograr la unidad eso cuesta, lograr la unidad de los criterios eso cuesta mucho porque siempre las personas anteponen por ejemplo el bien común de ellos no miran la totalidad, o sea si yo puedo ser beneficiada bien, pero si no puedo ser beneficiada es como no apoyamos mucho”

(Entrevistado 18, Dirigente Padre Hurtado)

Por el contrario al existir baja cohesión social nos encontramos con que los participantes no se sientan identificados con sus organizaciones, lo cual conlleva a establecer lazos inestables y expresiones de desconfianza con su grupo, esto

debido a relaciones deterioradas que afectan directamente a la confianza que pueda desplegarse al interior de las agrupaciones, lo cual mella en la toma de decisiones y el establecimiento de consensos que permitan el desarrollo óptimo del colectivo, se establezcan dificultades al momento de identificar interés comunes ya que priman aquellos concernientes a los ámbitos individuales de cada integrante. Asimismo nos encontramos con que al establecerse relaciones desarraigadas las organizaciones presentan un deteriorado sustento base de capital social el cual no permite que se desarrollen instancias reflexivas, de respeto mutuo, unión y apoyo las cuales son indispensables para el desempeño de las organizaciones sociales, en donde la responsabilidad en aquellas situaciones de diversas índoles y momentos de dificultad es atribuida a sujetos particulares de la organización lo cual evidencia baja capacidad de autocrítica por parte del colectivo.

“Ahora yo opino que no sé es harta responsabilidad hay que tener o sea como se llama cojones para poder hacer este cargo porque igual la gente es media conflictiva de repente no es toda pero entre 10 se salvan 2”

(Entrevistado 12, Dirigente Padre Hurtado)

También nos encontramos con que se patentiza y valora la importancia por parte de los dirigentes a las labores y gestiones que ellos y sus colectivos realizan considerando como refiere Gyarmati (op. cit.) que todas aquellas gestiones que les son propias al cargo que desempeñen y que deben ser realizadas para contribuir en el enriquecimiento de sus experiencias les aportan herramientas y saberes al colectivo, constituyéndose como una instancia de aprendizajes constantes en donde confluyen la entrega y el recibimiento de experiencias las cuales finalmente cumplen un rol pedagógico.

“Hay participación en el sentido de que no obligamos a hacer participar a la gente, lo hacemos que sea de mutuo propio que diga que yo quiero participar, usamos el efecto espejo que vean en nosotros, nuestra capacidad de participar para que ellos se unan, no obligarlo a participar porque ellos, a través de la negación se alejan”

(Entrevistado 36, Dirigente Isla de Maipo)

Estas apreciaciones se evidencian en la focalización de su sentir en aquellos ámbitos relacionados con su rol como representantes de su organización social y las contribuciones que consideren pertinentes para el desarrollo y consolidación de la organización social basadas en el compromiso, en consensuar aquellas tomas de decisiones de manera democrática, desplegando liderazgos altruistas y transformadores comprometiéndose con la integración de todos los actores sociales los cuales permiten y promueven la comprensión mediante la problematización de la realidad social siempre considerando la opinión de todos quienes integren el colectivo.

“Tengo el mejor concepto de que hay que ser muy responsable, trabajar en corresponsabilidad, tener una actitud integradora, de compromiso, de estar ahí con la gente, con los que necesitan, hacer una labor social”

(Entrevistado 34, Dirigente Isla de Maipo)

De la misma forma al adentrarnos en el ámbito concerniente a la labor, en donde los dirigentes valoran negativamente como ésta se desarrolla, nos encontramos con que existen opiniones en donde se evidencia una autonomía en el quehacer de la gestión la cual puede conllevar al ejercicio de liderazgos con características autoritarias y paternalistas, por ende esto lleva a la generación de espacios en donde el colectivo no problematiza dichas situaciones naturalizándolas, permitiendo la existencia de escenarios en donde se desvalore

a los individuos respecto de la labor y capacidades que puedan desarrollar, este tipo de situaciones contribuyen a la desunión de las organizaciones, en donde se despliega un bajo sentido de identidad y de compromiso los cuales sustentan tanto al colectivo como a las acciones que estos determinen.

“Bien, es, bueno a veces hay subidas y bajas y algunas que quieren atornillar al revés, pero no les damos cabida. Pero es bueno, es bueno”

(Entrevistado 6, Dirigente Talagante)

Asimismo también se evidencia que en el participar activamente se despliega una mayor consciencia respecto al aporte sustantivo que realizan a favor de sus comunidades y que su desempeño no solo responde a la satisfacción de necesidades colectivas sino que asimismo contribuye al desarrollo personal, al despliegue de habilidades sociales, de las capacidades y confianza en sí mismos, por ende la autoestima se reafirma y fortalece debido a la valoración y reconocimiento por parte de los integrantes del grupo cumpliendo así una finalidad terapéutica. Esta característica resulta ser de suma importancia en los procesos de socialización y autoreconocimiento debido a que los participantes logran desarrollar y reconocer en sí mismos competencias y destrezas de carácter simbólico, las cuales se traducen en el fortalecimiento personal de los integrantes, de sus roles desempeñados al interior de las organizaciones como también la repercusión de dicho desarrollo en la conformación del colectivo.

“Están todas de acuerdo con participar en lo que es el proyecto que tenemos y el club de adulto mayor me ha servido bastante porque estaba con una depresión entonces esto me ha servido bastante”

(Entrevistado 1, Dirigente Talagante)

También las organizaciones sociales enmarcan su quehacer desarrollando ejes de microacción que den respuestas a aquellas demandas puntuales que manifieste la población tal como señala Chávez (op. cit.) esto debido a que las problemáticas y carencias sociales que afecten directamente la calidad de vida de los individuos pueden ser resueltas de manera efectiva al ejercer presión colectivamente, en esta investigación se patentaron a través del discurso de los dirigentes la necesidad del surgimiento de organizaciones sociales las cuales dieran respuestas a aquellas problemáticas relacionadas con el acceso a bienes y servicios básicos en los casos de aquellas comunas rurales y/o semi-rurales, señalando que ellos no comprenden que en la actualidad fuese posible que únicamente algunos sectores de sus comunas contaran con este tipo de servicios mientras que otros asentamientos carecen de ellos, persiguiendo y teniendo como objetivo principal la urbanización del territorio.

“Es una organización que cumple un rol de presión, de fiscalización para que avance a un objetivo principal que es la urbanización del sector San Ignacio”

(Entrevistado 16, Dirigente Padre Hurtado)

También nos encontramos con la manifestación por parte de los dirigentes valorando el desarrollo de actividades recreativas al interior de sus organizaciones en donde uno de los propósitos principales se caracteriza por gestionar recursos y acceder a beneficios estatales y municipales con la finalidad de participar en actividades de esparcimiento, siendo valorada por su aporte al mejoramiento de la calidad de vida. Esta característica se evidencia mayoritariamente en aquellas organizaciones de adultos mayores en donde el pertenecer a un colectivo favorece la mantención de su integración social lo cual les permite sentirse valorados en lo competente al seguimiento del ejercicio de sus recursos personales y sociales como también a sentir que su experiencia resulta útil para sus organizaciones.

“Que es bonito, que es bueno sobre todo para el adulto mayor, porque sale de la casa y se distrae, hacemos paseo que es lo que más les gusta”

(Entrevistado 37, Dirigente Isla de Maipo)

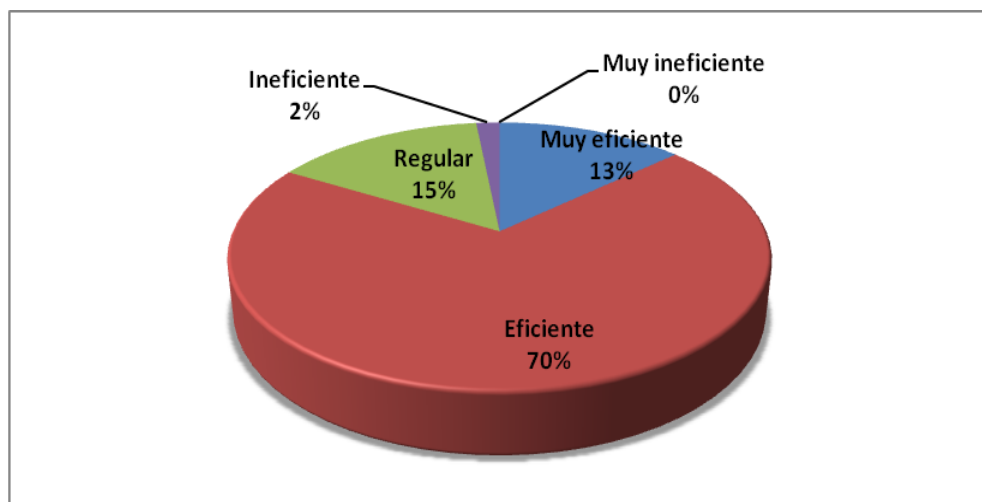
Por otro lado y en base a la consulta realizada nos resulta necesario señalar que a nivel rural las organizaciones presentes en la provincia se caracterizan por ser asociaciones que persiguen el desarrollo de sus localidades, mantienen una identidad sólida respecto a la representatividad que ejercen en sus territorios, encontrándonos con que dentro de las acciones y labores que realizan cuentan con la responsabilidad de resolver y abordan todas aquellas problemáticas ligadas al acceso a la información, acceso y mejora de los bienes y servicios, siendo los encargados y quienes median demandando acciones concretas a los agentes estatales y municipales con el propósito de favorecer el bienestar de la comunidad, teniendo escenarios de mayor complejidad en comparación con sus pares que se emplazan en zonas urbanas y en donde las necesidades varían, tales como en aquellos sectores en donde la segregación al interior de sus barrios y estigmatización social se hace más evidente producto de vivenciar problemáticas sociales ligadas a los idearios de marginalidad y estigmatización por la comunidad.

“Bueno las organizaciones siempre van teniendo diferentes actividades, a veces son más activas, son más lentas, va rotando muchas veces la gente. Hoy en día en nuestra población se va mucho la gente de lo que es el sector rural al sector urbano, entonces las expectativas de ellos también cambian y varían mucho. En el campo tienen más expresión de lo que son sus actividades culturales. En el sector urbano está más limitado”

(Entrevistado 38, Dirigente Isla de Maipo)

Por otro lado y respecto a la consulta sobre la calificación de la capacidad organizativa y de gestión que presentan las organizaciones a las cuales representan los dirigentes, se evidencia el reconocimiento de un mayor porcentaje de entrevistados que refieren calificarla como muy eficiente y eficiente, representando un 13% y 70 % respectivamente, aquí el énfasis se manifiesta tanto en la gestión que realizan en el ejercicio de su cargo como aquella correspondiente al compromiso adquirido por los participantes de las organizaciones sociales. La capacidad organizativa es un elemento importante en el ejercicio participativo debido que de esta manera se reflejan los grados de autonomía, comunicación efectiva, apoyo mutuo, capacidad de gestión como también el surgimiento de liderazgos lo cual permite reconocer si existen mecanismos inclusivos por parte de las organizaciones o si bien la capacidad de organizar y definir los roles y funciones únicamente recaen en aquellas personas correspondientes a las dirigencias de sus organizaciones.

Gráfico N°3
Organización al interior del grupo



Fuente: Investigación Directa.

A pesar de que la gran mayoría refiere mayores grados de eficiencia también se manifiestan casos que le asignan al nivel organizativo las calificaciones de regular y muy eficiente, representando un 15 % y 13% respectivamente, en

donde se visualizan en el primer caso algunos problemas respecto a la falta de comunicación entre los integrantes y conflictos en torno al tipo de liderazgo ejercido por sus pares dirigentes como asimismo el carente compromiso de los participantes en las labores, tareas y actividades que llevan a cabo en las organizaciones sociales. Sin embargo, así como un 15% de los integrantes exponen que la organización es regular con un 2% de ineficiencia absoluta, existe un contraste de un 83% entre los integrantes que opinan que la organización del grupo es eficiente y muy eficiente, por lo tanto en su mayoría existe una buena disposición por parte de los integrantes y la directiva a organizarse al interior de la organización, ejerciendo un liderazgo positivo e inclusivo que permite obtener las metas de la misma.

A pesar de dicho contexto de opinión y respecto a los tipos de liderazgo es pertinente destacar que los dirigentes identifican que la toma de decisiones, el manejo de la información y como se consensuan los acuerdos son generados de manera poco democrática lo cual dificulta la participación de los integrantes y de ellos mismos como dirigentes.

“No me gusta porque es, se trabaja con diferentes puntos de vista y no estamos trabajando en conjunto”

(Entrevistado 26, Dirigente Peñaflor)

“No hay mucha participación de los dirigentes porque muchos dirigentes no tienen muy claro cuál es el rol de ellos entonces, pero aquí tratamos de sacarlos adelante, ha costado mucho a mi me ha costado mucho despertar a los dirigentes sociales”

(Entrevistado 13, Dirigente Padre Hurtado)

Es importante destacar la existencia del poco conocimiento respecto a cuáles son las tareas y gestiones propias que les competen en sus cargos como dirigentes de organizaciones sociales, característica que se evidencia en aquellos

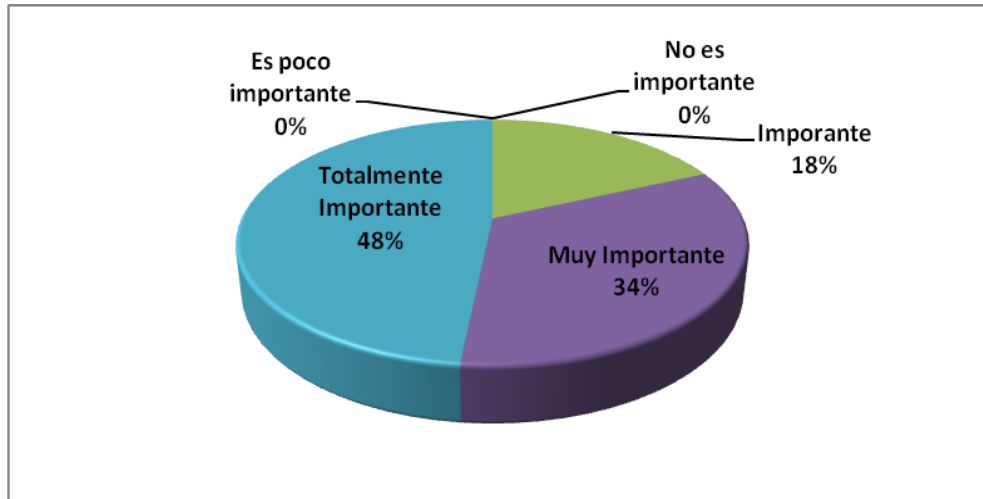
dirigentes que han asumido sus cargos recientemente o bien no han tenido la preparación, o el acceso a la información en donde conocer de forma acabada las responsabilidades propias del cargo. Destacamos en aquellas comunas rurales la evidencia de personas analfabetas quienes debido al escaso acceso al sistema educativo sufren dificultades en el manejo administrativo y ordenamiento de las gestiones que deben realizarse al interior de las organizaciones, esta característica se presenta con mayor frecuencia en aquellas organizaciones correspondientes a clubes de adultos mayores, tal como se señala en el siguiente relato.

“Hay personas adulto mayores que no saben leer ni escribir, no pueden tomar un cargo, cuesta un mundo poder elegir un directorio, muchos clubes de adultos mayores yo sé que otra persona toma acta que no es adulto mayor, otra persona lleva los números eso no puede ser, no puede ser”

(Entrevistado 2, Dirigente Talagante)

Respecto a la importancia de la personalidad jurídica para las organizaciones sociales nos encontramos con que los dirigentes le asignan una valoración positiva, calificándola de “Totalmente importante” un 48%, “Muy importante” un 34% e “Importante” un 18% debido a que al poseer este tipo de personalidad les es posible el acceso a beneficios estatales y municipales que son parte de la oferta programática de las políticas tanto públicas como locales las cuales subvencionan la totalidad o parte importante de los proyectos que consideran necesarios como organización, contribuyan al mejoramiento de sus barrios, de las mismas organizaciones, financien o mejoren el espacio físico y la infraestructura en donde se reúnen, les permita adquirir insumos o bienes materiales como también solventen aquellas necesidades formativas, de capacitación y recreativas.

Gráfico N°4
Importancia de la Personalidad Jurídica



Fuente: Investigación Directa.

El acceso a beneficios es un ámbito fundamental para la satisfacción de aquellas demandas sentidas por las organizaciones estableciéndose legalmente como requisito el contar con personalidad jurídica para la satisfacción de las demandas anteriormente señaladas, el poseer esta condición es considerada por los dirigentes de los colectivos como la única alternativa para poder acceder a fondos monetarios significativos ya que aquellas iniciativas ligadas a la autogestión solamente logran solventar demandas y gastos de menor índole, del mismo modo nos encontramos con que esta facultad también cumple la finalidad de regir a las organizaciones sociales debido a que tienen que cumplir con exigencias puntuales las cuales regulan su actuar, este tipo de normas se encuentran centradas en el rendimiento de cuentas, del uso que le dan los dirigentes a los recursos que les son asignados como también validar si se llevaron a cabo las reelecciones de las directivas en los períodos correspondientes.

Concluyendo este punto resulta importante destacar la valoración y comprensión que le asignan los dirigentes de la provincia de Talagante a la participación social, en donde nos encontramos con que las personas consultadas

identifican a la participación social considerando elementos propios de la participación comunitaria y ciudadana, refiriendo la importancia que se suscita en el ejercicio de agruparse la cual conlleva a la detección de problemáticas que urgen ser resultas a través de mecanismos de presión los cuales logren reivindicar todos aquellos derechos que consideren necesarios ser respetados.

Rescatamos asimismo las opiniones expresadas respecto a sus organizaciones sociales, en donde las valoraciones en un amplio porcentaje son positivas, entendiendo que por el hecho de pertenecer a un colectivo logran compartir y adquirir nuevas experiencias y aprendizajes los cuales fortalecen sus ámbitos personales y relacionales lo cual beneficia directamente al enriquecimiento de la conformación del colectivo.

De esta manera consideramos que elementos propios de la participación social tales como la cohesión social y el capital social se encuentran presentes, debido a que si son referidos y materializados altos grados de confianza entre los miembros de las organizaciones como asimismo la presencia de acciones ligadas a la cooperatividad entre los miembros en este primer acercamiento centrado en el ejercicio de su participación.

3.- Representaciones Sociales respecto a los factores que facilitan y obstaculizan el ejercicio de la Participación Social

En el presente punto se busca comprender los fenómenos sociales de las representaciones sociales que los dirigentes de organizaciones sociales se constituyen acerca de la participación social, a través de las características que engloban un análisis que contengan elementos tales como lo son la territorialidad, las relaciones sociales, el trabajo de reciprocidad y el capital social comunitario.

La participación social constituye un aspecto clave de la vida pública, especialmente la participación de los dirigentes ya que responden a diversas motivaciones y objetivos, señalando que la participación refleja la voluntad del uso del tiempo libre de manera integradora.

Esta variedad de motivaciones que lleva a los dirigentes a participar de una organización social o de entender la participación desde una visión de ciudadanía, los lleva a buscar sus propias formas de participación e inserción en la localidad. Las formas de participación y sus características, dependen por un lado, de la manera en que se representan y se construye la realidad, y por otro, de los proyectos sociales que tenga la organización social.

Cuando se habla de la nueva ruralidad, cuya noción es primordial para analizar los procesos de participación social, territorial en sectores rurales-urbanos donde se plantea que la nueva ruralidad tiene siguientes fundamentos básicos (Alemany en Feito, op. cit: 10)

“El progreso humano como un proceso propiamente tal del desarrollo cuyo objetivo social central, el fortalecimiento de la democracia y la ciudadanía, el crecimiento económico con equidad, la sostenibilidad del desarrollo superando el enfoque asistencial, y el capital social como sustento fundamental para el diseño de estrategias.”

Es por lo anterior que existen determinadas características asociadas a las organizaciones sociales formales e informales de sectores rurales-urbanos, tales características están asociadas a las relaciones sociales, identidad sociocultural, que es acompañada por un espacio territorial propio del sector donde habitan los dirigentes sociales entrevistados, lo cual también se refuerza en el marco teórico respecto a la transición rural-urbana, donde la antropología rural intenta reconstruir un escenario tradicional de lo que fue la ruralidad entendiéndola como un estudio que profundizó componentes como lo son las relaciones sociales y la

temporalidad- espacial del territorio y como los sujetos sociales configuran el sentido de identidad territorial y social.

Estos antecedentes fueron fundamentales para comprender la participación social de las organizaciones sociales en sectores rurales ya que la antropología de lo rural remite a un planteamiento que coloca atención a un proceso de reconocimiento de los procesos históricos de lo campesino o bien de lo rural existiendo como categorías de análisis conceptuales, de esta forma se configuró lo rural como un escenario representativo de constantes espacios de relaciones interpersonales con las comunidades campesinas, como fueron las distintas agrupaciones campesinas que levantaron una serie de necesidades inmediatas y sentidas en base a un contexto natural territorial y sociocultural mayor.

En este sentido los dirigentes de las organizaciones se ven incentivados en formar lazos y vínculos con sus vecinos para poder sacar adelante tanto a su territorio como a su barrio, reforzándose alianzas como primera instancia de socialización, en donde ellos dan sus primeros pasos para convertirse en dirigentes y ser un actor local con características propias de su territorio, es por esto que el sentido de pertenencia que existe de los dirigentes con los integrantes de su grupo u organización es fundamental para comprender su participación.

Al momento de realizar la consulta respecto a las características que facilitan la participación social, entre los entrevistados encontramos que la gran mayoría de ellos le atribuye gran importancia a la participación social, visualizándola como un medio lícito de los usos del tiempo de compartir y vivir en comunidad, convirtiéndose de esta manera en espacios educativos y de esparcimiento.

Como también se concibe un discurso normativo de los que participan en cuanto ocurren instancias donde existe una visión positiva hacia las funciones y acciones gubernamentales, configurándose en el imaginario social de los actores

sociales un compromiso y sumisión respecto de la gestión que desarrolle y cumpla el institucionalismo del cual son partícipes los municipios y organismos del Estado.

**“Nosotros trabajamos aquí, trabajamos en conjunto con el municipio y traemos actividades recreativas para los niños”
(Entrevistado 55, Dirigente El Monte)**

**“Nosotros participamos porque nos juntamos, nos sentimos bien en grupo”
(Entrevistado 10, Dirigente Talagante)**

Existen opiniones similares en cuanto a la caracterización de la participación social, definiéndola como un espacio que conlleva a organizarse en colectivo de acuerdo a un contexto social recíproco, dejando entre ver que no existen diferencias económicas, materiales e ideales que podrían diferenciar a la participación sino más bien la comprenden desde una esfera que incluye la cohesión, prácticas sociales-culturales recíprocas, encontrándose con un modelaje donde recae la solidaridad entre sus elementos y componentes de esta caracterización, que propiamente tal configura una definición y protagonismo de planteamiento el cual puede entenderse desde la vereda de un capital social comunitario instalado en su discurso.

Del mismo modo podemos entender según lo planteado por los dirigentes que existe una contradicción empírica de los discursos expresivos de los dirigentes de acuerdo a lo planteado por Freire (en Pliego, op. cit.) cuando explica la diferencia entre los que participan de los que no participan, cuyo discurso de los participantes de organizaciones generan enunciados de insatisfacción y de crítica social a diferencia de los que no participan cuyo enunciado tiende a formularse con un cierto grado de conformidad y de satisfacción con lo establecido y el funcionamiento del rol gubernamental. De esta forma logramos evidenciar que en los casos de aquellos dirigentes que sí participan activamente en sus colectivos sí

expresan altos grados de conformidad y satisfacción respecto a los mecanismos participativos que responden a los lineamientos entregados por aquellos organismos municipales y gubernamentales como asimismo por los parámetros establecidos socialmente lo cual no contribuye al surgimiento de los procesos de concientización los cuales permiten la problematización de la realidad social en la cual se encuentran inmersos.

Como podemos ver, una parte de los dirigentes, caracterizan a la organización de un colectivo como un fenómeno donde ocurre un capital social a través de un lenguaje donde se visualiza una inclinación por resaltar a la unión intergrupala e intragrupal, respondiendo a elementos de asociatividad, reciprocidad, lazos interpersonales, que conllevan a activar mecanismos de redes de reciprocidad difusas y complementarias entre sí. Es por ello que tienen una visión positiva acerca de la participación social, considerándola una instancia de unión de la comunidad y de formación valórica para quienes participan.

**“Porque hay una unión todos deseamos que llegue el jueves para juntarnos entre todas y tomar una once”
(Participante 32, Dirigente Isla de Maipo)**

**“La unión que estamos, el ente del club”
(Participante 43, Dirigente Isla de Maipo)**

**“Hay unión y quieren solucionar problemas de cada junta de vecinos”
(Participante 49, Dirigente El Monte)**

Estas concepciones de la unión que se manifiestan están abocadas a interpretarlas como un eje orientador que permite el fortalecimiento organizacional como primer elemento indispensable para la mantención de los lazos afectivos,

que se puedan producir al pertenecer y sentirse identificado con un grupo o comunidad.

Es por lo anterior que resulta importante considerar que el contexto social de los relatos de los dirigentes que manifiestan esta caracterización proviene de zonas rurales de la provincia de Talagante, es por ello que según el planteamiento reforzado en el marco teórico de participación social, donde Gómez (op. cit.) señala, que el contexto rural existen y vivencia relaciones sociales formadas por un alto grado de componentes personales, en donde las relaciones se manifiestan de manera directa producto de la proximidad con otros individuos, la cercanía de manera prolongada con vecinos y la presencia de relaciones de parentesco resulta establecer interacciones que repercuten de manera mucho más significativas que en zonas urbanas debido a los lazos de confianza, interdependencia y mayor conocimiento de la historia del otro.

La valoración a las características que le otorgan al grupo le da una importancia y reconocimiento a la confluencia de sentido de pertenencia y cohesión social que está proyectada a los años que llevan muchas de aquellas organizaciones en la comuna, determinado por una sustentabilidad en el tiempo en conocerse como parte integradora de una unión, donde todos comparten y reconocen sus experiencia de vida.

Por otra parte la percepción de unión que tienen está definida como un factor potenciador y ejecutor de logros o metas que se tracen, ya que permite facilitar las actividades con objetivos sociales, recreacionales y educativas, que de alguna forma van a hacer funcionar esas actividades y proyectos desde una cohesión la cual pueda generar metas concretas y a la vez incorporar más unión en su grupo, en relación a otros grupos que no tengan la misma unión, generándose de esa manera una forma de participación con un rol organizado, promoviendo las asociaciones de las personas, en busca de un bien común para todos lo que crean en la participación en sus comunidades.

Por otro lado los dirigentes identifican que existe una motivación de la participación social centrada en la obtención de ver hechos concretos y cuando existen resultados inmediatos y de corto plazo en mejoras de su calidad de vida, lo que constituye un fenómeno arraigado a las motivaciones de mayor control de sus vida como señala Hopenhayn (op. cit.) , donde las decisiones que se toman en la comunidad se logran mediante una participación que persigue la satisfacción de necesidades individuales y colectivas, protagonizando una obligación y control que recae sobre los sujetos que componen los grupos y colectividades.

“Aquí la gente participa cuando se le dan las cosas, hay que regalarle cosas a la gente para que participen”

(Entrevistado 26, Dirigente Peñaflo)

“Cuando la gente ve hechos, cuando ve obras, cuando ve movimiento de adelanto en mejora de la villa”

(Entrevistado 52, Dirigente El Monte)

“El trabajo que hacemos con ellos, mostrar avances, porque estaba totalmente deteriorado y eso hace que la gente participe”

(Participante 5, Dirigente Talagante)

En la actualidad los dirigentes se encuentran familiarizados con el rasgo crítico, reflexivo, activo, participativo, justo y solidario, características que no definen un individualismo que podría traer consigo la participación en una organización social.

“Como presidente siempre estoy tratando que la participación de todos los socios de la junta de vecinos que sean todos participativos”

(Entrevistado 47, Dirigente El Monte)

“La característica porque en el fondo nosotros acogemos a todo este tipo de mujeres y se les ayuda en todas estas áreas como en el área de la autoestima”

(Entrevistado 18, Dirigente Padre Hurtado)

Para algunos dirigentes, los espacios de participación son además una instancia de formación, desarrollo y no solo de recreación, donde desarrollan su personalidad. En este sentido, sienten que estos espacios participativos se potencian valores como la solidaridad, compañerismo, entre otros aspectos relevantes en la participación social.

Como podemos ver, una parte de los dirigentes, tienen una visión positiva acerca de la participación social, considerándola una instancia de unión de la comunidad y de formación valórica para quienes participan.

De acuerdo a lo anterior, según como lo señala Montero (op. cit.) en su caracterización de la participación comunitaria, donde señala el proceso de participación comunitaria como aquel en donde surgen la producción y el constante intercambio de conocimientos entre los actores sociales, compartiendo todos aquellos consejos, servicios, ideas y recursos con los cuales se cuenta y actuando de forma colaborativa. Es por ello que esta acción resulta ser socializadora, concientizadora e inductora de reflexividad. Para ello se deben establecer relaciones, ideas y recursos compartidos, tomando decisiones, dirigiendo y liderando la comunidad pero siempre bajo parámetros democráticos.

Dentro de los dirigentes entrevistados, encontramos también aquellos que piensan que la participación social constituye un tema de interés para la superación de la condición de vida en algunos sectores de la sociedad que son alejados de la urbe, participación que implica un marco de responsabilidad y compromiso desde las distintas organizaciones sociales, con el objetivo de transformar y mejorar su entorno a través de la validación del trabajo en conjunto.

“Los trabajos que nosotros implementamos tratamos de implementarlos en sectores de riesgo social”

(Participante 29, Dirigente Peñaflo)

De acuerdo a lo anterior se deja a entre ver que existen motivaciones de despliegue altruista en su rol, que tratan de visualizar un protagonismo de ayudar a otros sin la persecución de un beneficio propio, sino que ejecuta sus intervenciones en búsqueda de las mejoras de la comunidad y la necesidad de colaborar para un bien común, configurándose un perfil de dirigente prosocial y promotor de la movilidad social, siendo un instrumento que puede tener la responsabilidad social que en su mayoría no actúa solo, sino que con la colaboración de otros actores sociales que cumplen con una práctica social empática de las problemáticas y riesgo sociales que pueda existir en el territorio y en la comunidad.

Los dirigentes le atribuyen gran importancia al trabajo en conjunto y al espacio barrial o comunitario donde viven y se desenvuelven, ya que la cohesión que se determina al momento de trabajar en conjunto es esencial para el desarrollo y el bienestar de una organización permitiéndose afirmar que existe consistencia y conciencia de mejoramiento respecto a las condiciones del espacio social y territorial donde viven, lo que hace que en su mayoría frente a esas condiciones se proyecten como organización para poder lograr más proyectos y beneficios a futuro.

Como vemos, estos dirigentes por medio de la participación social, buscan el camino que les permita fortalecerse y desarrollarse como actores sociales capaces de proponer y negociar soluciones a los problemas que enfrentan, siendo protagonistas de su propio cambio, actores locales legítimos.

De acuerdo con ello cabe la necesidad en los actores locales de agruparse frente a una motivación que se inicia desde un sentimiento de afiliación como se

destaca en el marco teórico de participación social, donde la motivación de afiliación intenta buscar la interacción entre los sujetos sociales y en promover la necesidad de ayuda hacia al prójimo con el fin de obtener el reconocimiento, influencia y poder social producto de sus acciones.

De esta manera las motivaciones de la participación social, van más allá de intereses personales, sino que son factores de sus propias necesidades organizacionales, velando por intereses colectivos. Es aquí donde los dirigentes buscan crear parte de su identidad grupal, que les lleve a pensar en un proyecto de sociedad común. La participación de algunos dirigentes de organizaciones contribuye a la construcción de identidad colectiva, con la finalidad de sentirse parte de un grupo social.

“Cuando la gente está de acuerdo lanza ideas y participa, porque eso es lo que uno le hace grande”

(Entrevistado 8, Dirigente Talagante)

“Por ejemplo cuando participamos algunos fue cuando hicimos la sede”

(Entrevistado 14, Dirigente Padre Hurtado)

Finalmente las motivaciones son factores importantes de rescatar cuando existe un propósito que conlleva a que se construya y constituya la participación social, donde se requiere de mecanismos participativos creando capital social que contribuya a mejorar los bienes y servicios que puedan escasear en la comunidad

Al efectuar la consulta en base a aquellos factores que identifican los dirigentes que dificultan la participación social al interior de sus organizaciones existen planteamientos críticos asociados a factores estructurales de la sociedad, tales como la infraestructura habitacional, escasa locomoción, la lejanía de una localidad y otras, que afectan la calidad de vida y confort de ésta.

“Nuestra ubicación como población una es alejada de Talagante, otra que nos hemos perjudicado, nosotros no tenemos alcantarillado”

(Entrevistado 9, Dirigente Talagante)

“Estamos muy lejanas de las otras organizaciones sociales, nos impide que la gente participe ya que la casa más cerca está a cinco kilómetros para caminar a la reunión”

(Entrevistado 31, Dirigente Isla de Maipo)

Para poder comprender los relatos de los dirigentes, es fundamental la dimensión de territorialidad e historicidad de sectores rurales-urbano, es por ello que tal como señala Díaz (en Hernández y Pozo, op. cit) refuerzan que el conocimiento y las interrelaciones sociales participadas con la comunidad rural constan en un predominio del conocimiento del otro, formándose como un sujeto histórico y por sobre todo como actor político de su contexto territorial. Es por ello que el contexto histórico y sobre todo de su temporalidad que correspondería a un tiempo específico de construcción de la participación, dada las características de condiciones de vida que existen en estas zonas donde la lejanía responde a un factor que obstaculiza la práctica de aquellas organizaciones sociales.

Los dirigentes le atribuyen gran importancia al espacio físico donde viven, ya que su entorno local es esencial para su desarrollo y bienestar, permitiéndonos afirmar que existe conciencia de los dirigentes respecto a las condiciones del espacio social inmediato donde viven, lo que hace que algunos de ellos frente a esta condiciones siguen proyectando su vida en el barrio o villa residencial actual, comprendiéndose a la vez que algunos dirigentes que viven en localidades lejanas son más bien rurales.

A partir de lo anterior, el espacio físico constituye un factor que incide fuertemente en la conformación de la identidad social que se relaciona con la manera que los individuos conforman su vinculación a la participación social.

De esta manera los dirigentes sociales que participan en las organizaciones sociales, visualizan la participación como un espacio de encuentro de esencia territorial con el propósito de proceder a una participación simbólica, donde coexiste un lenguaje propio de las zonas rurales, donde la imagen social está construida por representaciones sociales e identidad que fueron adquiridas y reconocidas desde mucho antes de que existiesen los procesos de industrialización en América Latina con el nuevo concepto de la nueva ruralidad, todo ello tiene un mismo propósito y motivación que se da en cualquiera sea la zona, circunstancia y condiciones de vida no importando si son de zonas rurales o urbanas, cualquiera sea el colectivo trata de buscar y trabajar para contribuir a mejorar la calidad de vida de su población y generar cambios sociales, a partir de un trabajo sistemático, continuo, solidario y organizado.

Es por lo anterior que Gómez (op. cit. a) , resume que producto de las políticas de descentralización y ordenamiento territorial promovidas por los estados modernos, los procesos de participación y empoderamiento de los actores sociales se ven afectados por la presencia del paradigma de la dualidad urbano-rural, en donde los procesos de desarrollo rural buscan establecerse de abajo hacia arriba, promoviendo una participación activa de todos los actores presentes en el territorio como asimismo el empoderamiento de estos.

Resulta así que estos elementos juegan un rol fundamental basado en el reconocimiento de los propios actores locales basado en la validez que representa el conocimiento de lo tradicional, permitiendo el desenvolvimiento de la autonomía y autogestión, considerando la relevancia de aquellas instancias de cooperación y gestión conjunta.

Otro aspecto a analizar, de las dificultades que se identifica al interior de la organización social es la situación laboral de los participantes de las organizaciones sociales.

“Lo que dificulta es la gente que trabaja porque aquí la gente trabaja mucho, todas las mujeres casi trabajan”

(Entrevistado 4, Dirigente Talagante)

“El trabajo más que nada, puro trabajo porque la gente todos tienen buena disposición pero es el trabajo, porque sin trabajo aquí hay que alimentarse, hay niños por delante y no podemos estar ahí sin hacer nada”

(Entrevistado 17, Dirigente Padre Hurtado)

En este punto se preñe exponer la concepción de los dirigentes de organizaciones sociales acerca de las dificultades en el ámbito laboral de los integrantes, basándose en que la situación laboral forma parte de las experiencias de vida.

Para comenzar, estos planteamientos se relacionan con señalar que los dirigentes buscan el camino de la integración, a través de la participación social anhelando ser parte de una identidad y sentido de pertenecía territorial-barrial, donde buscan la integración al sistema a través del desempeño como dirigentes o participantes de un grupo, pues es una forma óptima que les permite una cierta movilidad social y desarrollo personal en un espacio formal.

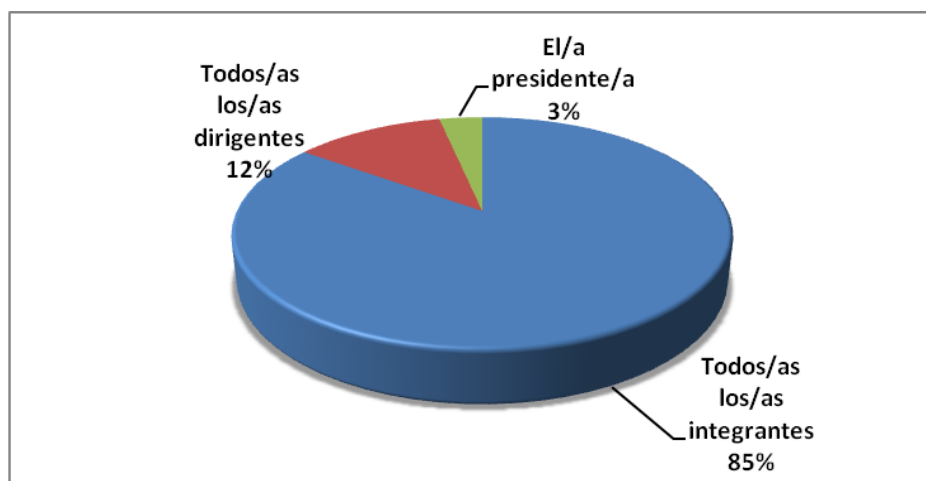
En general los dirigentes entrevistados visualizan el trabajo como medio de subsistencia económica, donde existen diversas significaciones de su utilidad, ya sea como una instancia de desarrollo personal, independencia económica, formación y mantención de una familia o continuación de sus estudios.

En este sentido los dirigentes establecen una dificultad de lo que es para ellos el trabajo y el tiempo laboral, siendo una dificultad a corto y largo plazo, ya que conlleva a no estar de forma integral en cada reunión, acuerdos que se puedan tomar, en actividades, entre otros hechos. Es por ello que los dirigentes identifican a la situación laboral como una dificultad al interior de las organizaciones sociales.

Al momento de consultar respecto a cómo se toman los acuerdos al interior de las organizaciones sociales nos encontramos con que el mayor porcentaje de los entrevistados refiere que los acuerdos son tomados por todos/as los/as integrantes de la organización representando al 85% de la muestra, luego es posible apreciar que el 12% de los dirigentes señala que las decisiones son tomadas únicamente por ellos y por último el 3% de los entrevistados refiere que las decisiones son tomadas de manera unilateral por el/la presidente/a de la organización.

Gráfico N°5

Toma de acuerdos al interior de la organización social



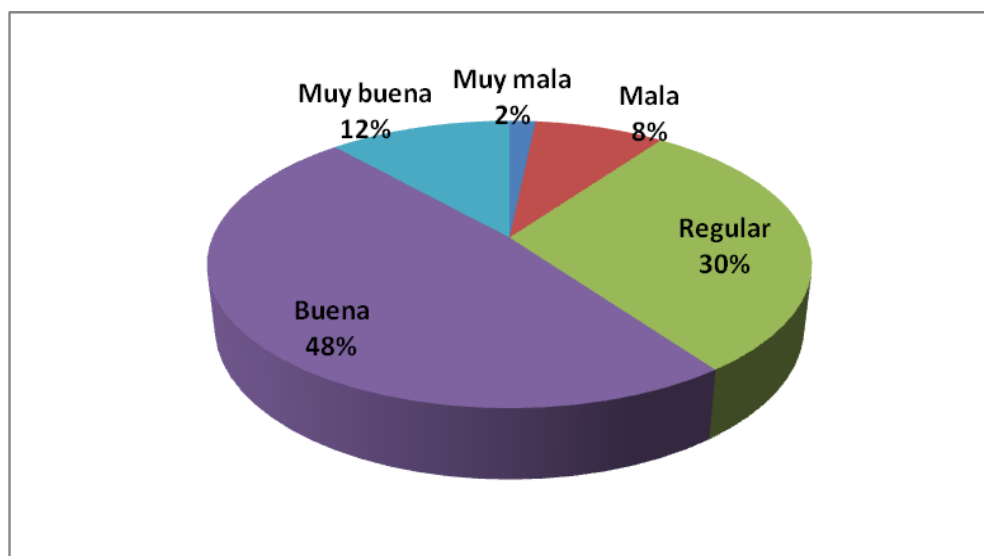
Fuente: Investigación Directa.

Es así que producto de las respuestas señaladas es posible afirmar que el porcentaje más amplio de los dirigentes logra tomar acuerdos y decisiones de manera democrática, considerando que este ejercicio permite mayores niveles de inclusión, compromiso, participación y de unión del colectivo, este mecanismo en

la toma de decisiones produce un grado de mayor representatividad en las organizaciones ya que la gran mayoría cumple un papel importante e indispensable al momento de desarrollar acciones conjuntas lo cual conlleva al desarrollo de un sentido identitario y de pertenencia, potenciando aquellas capacidades ligadas a la corresponsabilidad.

En base a la consulta respecto a cómo los dirigentes califican la asistencia al interior de sus organizaciones se evidencia que el 12% de los entrevistados considera que la asistencia es “Muy buena”, un 48% cree que ésta es “Buena”, un 30% le atribuye la calificación de “Regular”, mientras que un 2% manifiesta que ésta es “Muy mala”.

Gráfico N°6
Asistencia de los/as integrantes



Fuente: Investigación Directa.

Resulta importante determinar cómo es considerada la asistencia de los integrantes de las organizaciones sociales ya que así se puede vislumbrar cuáles son los grados de compromiso, participación activa, cooperación como asimismo cuáles son los tipos de participación. El que las organizaciones presenten un grado importante de convocatoria de sus participantes permite la validación de la organización, la generación de una constante retroalimentación entre los

participantes lo cual facilita la integración como colectivo y reflejándose un desempeño eficiente y responsable por todos quienes la integran.

3.1 Facilitadores y obstaculizadores respecto a la labor al interior de las organizaciones sociales

Antes que todo, es necesario recordar que por labor se entenderá como la visión que los dirigentes de organizaciones sociales tienen respecto a su participación social, pudiendo esta ser positiva o negativa, dependiendo de factores internos y externos que afecten su labor. Siendo estos factores aquellos que influyen en la identidad y pertenencia en el grupo, ya que en este sentido el proceso de la labor que tenga el dirigente va estar dado por la construcción de la organización social, pues es un desarrollo que el propio dirigente va identificar a través de sus capacidades y potenciación de recursos personales.

En primer lugar, podemos decir entonces, que los planteamientos de los dirigentes en relación a la labor que tengan dentro de la organización resulta ser positiva respecto a la aceptación de identificar que se sienten conforme con éste, ya que frente a la posibilidad de hacer cambios en su labor, la mayoría de ellos modificaría algún aspecto para mejorarla.

“Yo creo que buena, he logrado lo que yo pensaba, levantar un poquito más la población, tener más participación acá en Talagante”

(Entrevistado 9, Dirigente Talagante)

“Es por ejemplo mi labor voy es comunicarme con la mayoría de mis vecinos y saber en qué condiciones está, y estar ayudando a los niños”

(Entrevistado 31, Dirigente Isla de Maipo)

**“Organizar, buscar solución a los problemas de la comunidad”
(Entrevistado 35, Dirigente Isla de Maipo)**

En este sentido hay una caracterización similar que los identifica en el hecho de formarse expectativas de su labor social relacionadas con las mejoras de las condiciones de vida, esto se puede ver por el hecho de ser dirigentes que habitan en sectores rurales, que en cierto modo, inciden en la conformación de la participación social que tienen respecto a su organización social y comunidad ya que en el contexto del cual provienen, se vive precariedad en muchos sentidos, económicos, salud y educación, por lo general se tiene poca posibilidad de acceder a beneficios económicos y escaso medios de comunicación.

De esta forma existen grandes similitudes entre los dirigentes entrevistados, respecto a su labor social que realizan en la comunidad, considerándose personas esforzadas, trabajadoras, solidarias, sensibles de lo que ocurre a su alrededor, que luchan en conjunto con su pares para cumplir metas propuestas por la organización, con el objetivo de ayudar, surgir y mejorar su condición de vida.

Por otra parte existen obstaculizadores de labor o desempeño, ya que los dirigentes afirman que su trabajo y la falta de tiempo, responde a obstaculizadores de su participación al interior de la organización. Sin embargo el factor laboral responde a las expectativas e interés de los dirigentes, ya que muchos deben trabajar y tener empleos que guardan relación con prestaciones de servicios en ámbitos comerciales, agrícolas entre otros, para poder solventar a sus familias, no permitiéndose reconocer muchas veces el tiempo para desarrollar capacidades de dirigencias correctamente para desenvolverse en la organización y para acceder a beneficios, es por ello que no existen las misma posibilidades para algunos dirigentes de tener los mismos beneficios que en otras organizaciones sociales que tienen más tiempo ya que, también hay un porcentaje que no trabajan.

Todo esto va acompañado con diferencias relacionadas a las oportunidades y oferta al mundo laboral, por un lado se asocia la falta de oportunidades a la baja escolaridad, y por otro lado a la falta de oportunidades de reconocer que cada individuo también tiene una vida social de la que es partícipe en su territorio.

**“El hecho de que de repente las otras personas de la directiva trabajan entonces les es más difícil pero igual están apoyando”
(Entrevistado 15, Dirigente Padre Hurtado)**

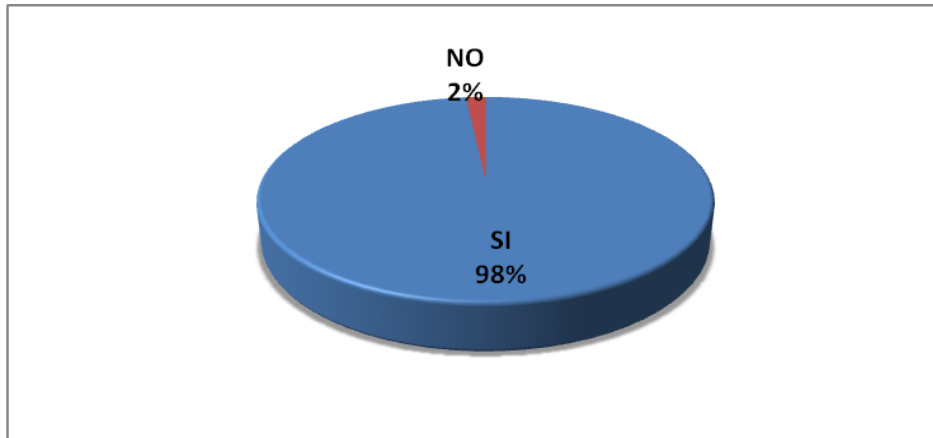
**“Yo creo que el hecho de no tener más tiempo, los profesores trabajamos muchas horas para poder ganarnos la vida”
(Entrevistado 16, Dirigente Peñaflor)**

Además, podemos decir que la participación social que los dirigentes se construyen viéndose fuertemente influenciada por la experiencia en el campo laboral ya que eso conduce que muchos de ellos no tengan el tiempo suficiente para comprender y desplegar sus capacidades como dirigentes, dado por el contexto sociocultural y laboral el hecho de ser un actor social en su territorio no tiene cabida en una sociedad donde importan otros principios de consumo y no de integración social.

3.2 Elección y renovación de la dirigencia y de los participantes de las organizaciones sociales

En cuanto a la renovación de la dirigencia en la organizaciones sociales nos encontramos con un 98% de los entrevistados que señalan que ésta si se lleva a cabo mientras que solo un 2% refiere que ésta no se renueva.

Gráfico N°7
Existencia de renovación de la dirigencia

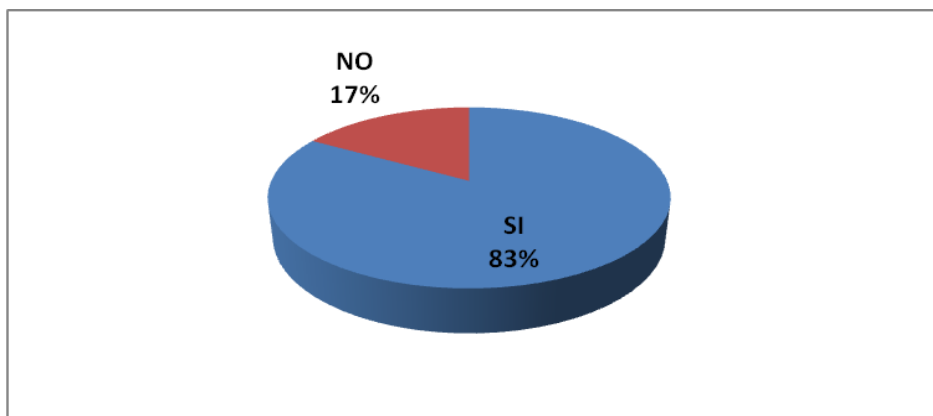


Fuente: Investigación Directa.

Para los dirigentes la renovación de las dirigencias es un ejercicio necesario a desarrollarse señalando que la falta de interés por parte de personas jóvenes es uno de los obstaculizadores más importantes al momento de elegir una nueva directiva, asimismo también se visualiza un falta de motivación por parte de los integrantes de las organizaciones para comprometerse en cargos que requieren un mayor grado de responsabilidad y presencia para gestionar las labores propias que les competen.

Sobre la existencia de renovación de los/as participantes de las organizaciones sociales, los entrevistados refieren que esta se lleva a cabo en la mayoría de los casos representando un 83% mientras que un 17% refiere que esta renovación no existe.

Gráfico N°8
Existencia de renovación de los/as participantes



Fuente: Investigación Directa.

En aquellos casos en donde no se suman nuevos participantes a las organizaciones sociales los entrevistados señalan que esto se debe a que en múltiples oportunidades las organizaciones no resultan atractivas para las comunidades debido a problemas en las gestiones de las directivas anteriores en donde éstas se ven desacreditadas producto de manejos irregulares en cuanto a la administración de los fondos monetarios, no se sienten identificados debido a que la toma de decisiones y acuerdos no se toman de manera democrática como también el hecho de que la población presente en los territorios corresponden principalmente a la tercera edad.

En cuanto a cómo se eligen los/as dirigentes al interior de las organizaciones social nos encontramos con que éste constituye un aspecto relevante y clave para el desarrollo de la participación dentro de cada organización, en la mayoría de las organizaciones consultadas, las cuales se caracterizan por ser funcionales y territoriales nos encontramos con elecciones las cuales se llevan a cabo mediante la supervisión de una comisión organizadora o Tricel compuesta por los mismos miembros de la organización quienes son los encargados de velar por la transparencia del proceso, convocar a los votantes y así logre constituirse la organización social.

**“Se elige a través de votaciones y la asamblea elige quienes van hacer los nuevos dirigentes que va a representar al grupo”
(Entrevistado 1, Dirigente Talagante)**

**“Por voto secreto, en ambas, se forma la comisión electoral y eso tiene un proceso que son 60 días y se hace con voto secreto”
(Entrevistado 14, Dirigente Padre Hurtado)**

**“Con urna y voto secreto”
(Entrevistado 48, Dirigente El Monte)**

Respecto a la importancia de los mecanismos de elección que se ha podido recabar al momento de consultar a los dirigentes sociales nos encontramos con que existe una tendencia mayoritaria, reflejándose una similitud importante en sus respuestas refiriendo que comparten el ejercicio de los mecanismos y modalidades al llevarse a cabo el acto de la elección el cual es considerado como un acto simbólico y representativo, el cual se caracteriza por ser considerado un proceso transparente, inclusivo y democrático.

3.3 Facilitadores y obstaculizadores respecto a los logros al interior de la organización social

De esta forma, encontramos otro facilitador y obstaculizador de la participación social que tiene relevancia respecto a la obtención de logros. En este sentido, la unión para los dirigentes se relaciona exclusivamente con la construcción de las relaciones sociales, de apoyo mutuo, entendimiento, comprensión y espacios de compañerismo, siendo visibilizada como un espacio en el que predomina la entrega de unión, compañerismo a través de un fin común, que muchas veces puede ser bienes materiales o emocionales.

“La unión que tenemos que siempre estamos unidos para organizarnos en algo”

(Entrevistado 15, Dirigente Padre Hurtado)

“La unión éramos vecinos y nunca nos habíamos hablado y ahora generamos amistad”

(Entrevistado 57, Dirigente El Monte)

En este sentido, la unión para los dirigentes, se relaciona exclusivamente con la construcción de las relaciones sociales, de apoyo mutuo, entendimiento, comprensión y espacios de compañerismo, es visibilizada como un espacio en el que predominan estos elementos mediante la búsqueda de un fin común, que muchas veces pueden ser bienes materiales o emocionales.

Así también, dentro del mismo contexto de barrio, existen dirigentes que establecen relaciones de confianza con sus vecinos ya que comparten un espacio geográfico determinado que los identifica y facilita su relación entre ellos, conllevando a establecer lazos afectivos y de comprensión respecto a lo que le suceda al otro, logrando facilitar su relación y unión como organización social.

Es importante destacar que los dirigentes de las organizaciones sociales específicamente de las juntas de vecinos manifiestan conformidad, respecto a los logros que han tenido, planteando claramente un sentido de pertenencia con su barrio o lugar geográfico, sin embargo se puede especular en el relato de ellos una posibilidad de mejoras de sus condiciones sociales, considerando que la unión del grupo es la forma de plantearse metas válidas y razonables, constituyéndose en estos casos en la base para la construcción de su propia identidad como organización social y sobre todo reafirmando su propia representación de su logros.

Esta situación reafirma nuestra investigación donde hace referencia a la participación comunitaria la cual se patentiza al momento de que los actores locales alcancen un nivel de socialización acompañado por un sentido de compañerismo y apoyo mutuo en una comunidad.

Otro aspecto a analizar en este capítulo está relacionado con las dificultades de los logros respecto a la organización social y la pertenencia que los dirigentes sienten con su organización y comunidad. Respecto a ello, encontramos visiones y factores que afectan en esta pertenencia relacionada con la opinión negativa de su organización. Por un lado, las opiniones negativas inciden en el grado y sentido de los logros que han tenido como organización social, ya que se evidencia el no sentirse apoyado e integrado lo cual refleja la desunión al interior de su organización.

“En un principio la primera dificultad fue el apoyo de la gente, la baja participación de los vecinos eso yo creo que es uno de los mayores obstaculizadores de ambas, la desunión”

(Entrevistado 13, Dirigente Padre Hurtado)

En este obstaculizador lo que incide es la dificultad de los logros, en relación a una no pertenencia en un grupo social, ya que evidencia rasgos que son distintivos e identitarios de una organización los cuales son la unión y el apoyo mutuo incidiendo esto de que no hay ningún tipo de lazo con la organización y produciéndose en la respuesta del dirigente entrevistado una negatividad respecto al sentir de su grupo y los logros que no se han desarrollado.

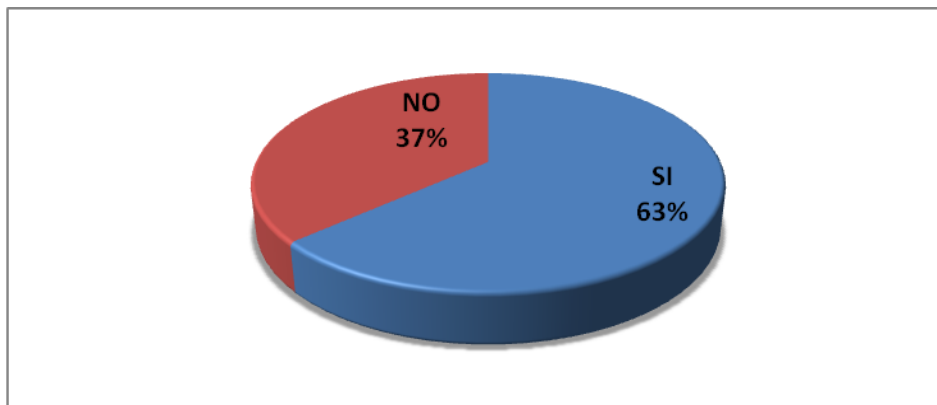
3.4 Facilitadores y obstaculizadores respecto al acceso a la información

En este punto se pretende exponer las consideraciones de la información al interior de las organizaciones sociales y si estas se transmiten de forma adecuada.

Las diferencias de opinión que existen entre las comunas las podemos asociar a aspectos relacionados con motivaciones personales para establecer relaciones con el resto de la comunidad y de esta manera generar cambios que van en su directo beneficio. Por otro lado, se asocia al desconocimiento que existe acerca de los espacios de participación, lo cual va más allá de la entrega de información que las organizaciones proponen a la comunidad, y que la comunidad no busca la información acerca de los beneficios, en definitiva, la falta de información de los dirigentes respecto a los beneficios estatales y municipales pasan necesariamente por la motivaciones e intereses particulares de cada organización social.

Sobre la existencia de falta de información respecto a los beneficios estatales nos encontramos con que un 63% de los entrevistados señalan que sí existe dicha falta de información, mientras que un 37% de los entrevistados manejan la información adecuada para poder gestionar y postular a este tipo de beneficios. El acceso a la información a aquellos beneficios estatales principalmente permite a las organizaciones la concreción de aquellas metas y proyectos teniendo una oferta programática ligada al ministerio o servicio nacional dictando relación con el tipo de organización que conforman, tales como en aquellos casos de organizaciones de adultos mayores, agrupaciones de mujeres y colectivos de carácter indígena quienes en estas instancias pueden optar a recursos específicos por parte de SENAMA, SERNAM y CONADI respectivamente como se visualiza en los casos entrevistados.

Gráfico N°9
Existencia de falta de información respecto a los beneficios estatales

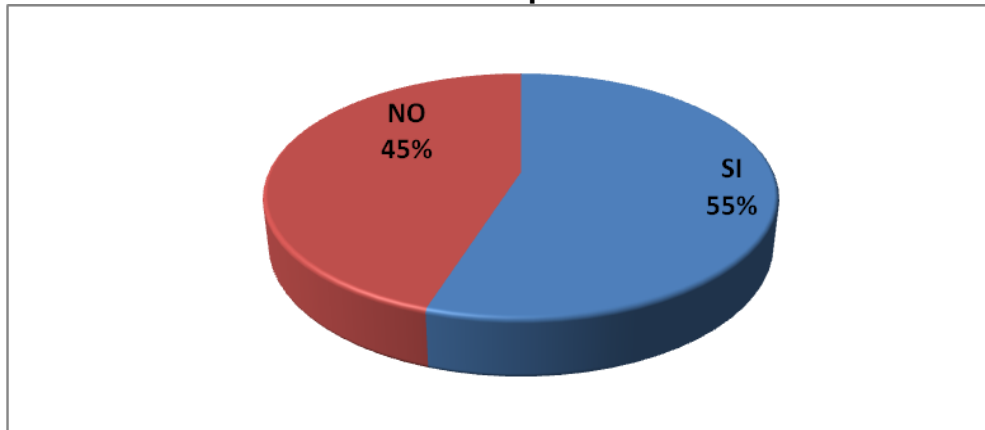


Fuente: Investigación Directa.

Dicha carencia de información se debe según lo señalado por los dirigentes a que las autoridades gubernamentales tales como los ministerios, servicios nacionales y la gobernación de la provincia no hacen entrega de la información directamente en los territorios debiendo el interesado acercarse a dichas instancias, el acceso a los medios de información en las comunas rurales se dificulta en una mayor medida debido a la lejanía física que les dificulta acceder a estos medios con la frecuencia que ellos desearían.

En cuanto a la falta de información respecto a los beneficios municipales los entrevistados refieren la existencia de ésta en un 55% de los casos mientras que quienes señalan que ésta no existe representan al 45% de los entrevistados. Resulta interesante que más de la mitad de los casos entrevistados indiquen que están desprovistos de este tipo de información ya que las comunas de la Provincia de Talagante se caracterizan por presentar un número menor de habitantes como asimismo un número menor de organizaciones sociales en comparación con Santiago urbano.

Gráfico N°10
Existencia de falta de información respecto a los beneficios municipales



Fuente: Investigación Directa.

Los dirigentes entrevistados en su gran mayoría atribuyen la falta de información a los beneficios municipales a que sus municipios no tienen establecidos suficientes canales informativos que les permitan un acceso directo a dicha información como asimismo a la falta de cercanía de los municipios a aquellos sectores semi-rurales y rurales.

Por otra parte, la participación es considerada necesaria para la circulación de la información, el interés mayor de participación se presenta también con una adecuada o mejor información, esto último no presentan en algunos casos un acceso que sea igualitario para todas las organizaciones sociales ya que muchas veces es considerada distante para el grupo social, como también la cercanía con aquellas instituciones formales que la transmiten, esta asociación va de la mano con dirigencias que manejan una información que por lo general no se transmite para todos los participantes de las organizaciones sociales.

Es por lo anterior que la participación social por su parte, adquiere mayor interés en algunos cuando existe mayor información en la organización ya que se sienten responsables de escoger las instancias para postular a algún proyecto o

beneficio social aumentando el grado de información de acuerdo a sus propios intereses como organización social.

De acuerdo a la participación social de los dirigentes de organizaciones sociales respecto a la información, se presentan similitudes y diferencias que son propias de la realidad y expectativas de cada integrante del grupo. La diferencia más significativa que se presenta, es que los dirigentes que participan en grupos sociales que están alejados de los centros neurálgicos de los territorios en donde se emplazan los municipios y la gobernación provincial, lo cual no les permite adquirir mayor conocimiento de la información que con la ya cuentan para optar a proyectos, generando en ellos un cierto grado de desinformación por temas que son relacionados con su participación social.

Al finalizar este capítulo fue necesario construir un perfil sobre los factores que facilitan e imposibilitan la participación social de los dirigentes de organizaciones sociales. A modo de resumen podemos decir entonces, que se atribuye gran importancia a las variables abordadas en esta investigación, existiendo una interrelación entre éstas en la medida en que construyen las primeras instancias del conocimiento y comprensión de la participación social que influyen fuertemente en la conformación de las representaciones de las organizaciones sociales.

En el caso de la participación social esta es considerada por los dirigentes como un espacio importante en la convivencia y socialización, en que la mayoría de ellos ha construido parte de sus experiencias en base a la experiencia de pertenecer a una organización, considerando para muchos dicha organización como un entorno significativo, donde han desarrollado sus primeras experiencias de convivencia tanto con su barrio como su territorio.

Sin embargo, las diferentes representaciones sociales de la participación social han provocado percepciones diferentes que han incidido en la importancia

de la participación como en su identidad y pertenencia al territorio, como por ejemplo, algunos de ellos se relacionan con otros contextos sociales que en cierta forma pasan a ser dificultades para su participación como es la situación laboral. Por otra parte, algunos dirigentes permanecen y mantienen su labor y participación con constante asistencia, generándose responsabilidad frente a sus rol y manteniendo relaciones con sus círculos de relaciones más cercanos, lo que incrementa el alto grado de identidad hacia el barrio-comunidad. En este sentido, el grupo social se conforma tanto dentro como fuera del entorno barrial, ya que también existen situación o hechos en los cuales son convocados a representar a su organización en otras instancias fuera del territorio, siendo esas ocasiones igualmente significativas e importantes para los participantes ya que constituye una fuente de socialización secundaria que incide de manera considerable en su desarrollo de pertenencia identitaria.

Por otro lado es importante rescatar que la participación social, se plantea como la única forma válida que les permita continuar generando bienestar y pertenencia en sus territorios, con el objetivo de trabajar por las metas que se proponen que en su mayoría son en post del mejoramiento de su situación social y territorial. Sin embargo, existen dirigentes que asocian su participación al mundo personal, con el ejercicio de su rol como dirigente, esta mirada es particularmente mencionada frente a la consulta sobre aquellos facilitadores de su participación al interior del grupo.

Es por lo anterior que se presenta una relación conflictiva entre algunas apreciaciones de la participación que favorecen y dificultan las relaciones interpersonales entre los integrantes del grupo social, generándose una tensión entre la mirada individualista y colectivista de algunos que identifican a la participación como una oportunidad laboral, pretender un cargo político, como asimismo de generar un crecimiento personal, de esta manera pueden acceder a través de la participación a sus objetivos y metas que se han propuesto a nivel personal. Pero por otro lado está la mirada del colectivo que donde se plantea el

mejoramiento y valoración por su entorno social donde se desenvuelven y habitan la mayor parte de su vida.

En general los dirigentes entrevistados visualizan la participación como medio de subsistencia, de sentirse parte de un organismo que busca dar respuesta a muchas soluciones a veces económicas, sociales y culturales, donde existen diversas significaciones de su utilidad, ya sea como una instancia de desarrollo personal, formación y mantención del colectivo. En este sentido los dirigentes establecen sus pretensiones de la participación y la importancia de ella, que en muchas ocasiones como se mencionaba anteriormente tiene un carácter utilitarista que le otorga el insertarse en el mundo de compartir con personas que tienen distintos idearios de sus participación, por lo tanto las grandes diferencias se dan entre organizaciones que le compete otro rol y labor y como ellos le otorgan importancia a las representaciones sociales de la participación social.

Además podemos señalar que las representaciones sociales que los dirigentes se construyen, se ven fuertemente influenciados por la experiencia que han adquirido al pertenecer a zonas rurales y urbanas.

A modo de conclusión, se puede decir que el discurso que predomina a nivel de sociedad en la actualidad, ha sido de invalidar el ejercicio de la participación en organizaciones, opinión que tienen los dirigentes cuando mencionan que no tiene acceso a la información o que los recursos son escasos para algunas zonas, invalidando la integración social.

CAPÍTULO V

REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS DIRIGENTES DE ORGANIZACIONES SOCIALES FORMALES Y NO FORMALES EN RELACIÓN A LAS EXPECTATIVAS DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL

En el presente punto se abordará la satisfacción de los intereses tanto de los dirigentes de las organizaciones sociales de la provincia de Talagante como también la representación que tienen respecto a la satisfacción de los intereses individuales, grupales y la satisfacción de los intereses en la interacción inter-organizacional y como estos inciden a su vez en la satisfacción de los logros trazados como dirigencia y como organización. Manteniendo así el análisis con sus diferencias en el contexto urbano y rural.

Del mismo en el presente capítulo abordaremos todas aquellas expectativas y proyecciones futuras que logren valorar los dirigentes de organizaciones sociales en relación a su propio desempeño, como visualizan a su organización en escenarios futuros, el acceso a beneficios y la mejora u obtención de bienes muebles e inmuebles como asimismo en relación a la interacción con las redes institucionales y organizacionales en su territorio buscando identificar cuan sostenibles pretenden que sean sus colectivos con el transcurso del tiempo.

1.- Representaciones Sociales respecto a la Satisfacción de los Intereses Individuales

Uno de los aspectos importantes a considerar en torno a la participación social y como esta se da de forma inclusiva es considerar los intereses individuales que tienen los dirigentes que los motiva tanto a ser participantes como también líderes o representantes del colectivo. En esta satisfacción se identifican tanto los intereses individuales, como también el grado de satisfacción con el

desempeño de ellos mismos, el que influye en la satisfacción de sus intereses y en última instancia la identificación de los logros personales que contribuyen y materializan la satisfacción de los intereses individuales.

1.1 Satisfacción de los intereses individuales

Los participantes de organizaciones sociales para poder participar al interior de ésta deben tener una serie de factores que les permitan motivarse tanto con la participación como también con la importancia de su participación al interior del colectivo la que es fundamental para cumplir ciertos objetivos tales como aquellos concernientes a hechos concretos, materiales e ideales, la mantención del grupo y también obtener logros en concordancia con los intereses del colectivo o de manera individual.

Los intereses individuales de los dirigentes surgen del reconocimiento de aquellas necesidades y problemáticas las cuales al momento de patentizarse y hacerse conscientes se instalan como un escenario susceptible de transformación, el cual presenta un carácter de comunicación a niveles inter e intra-grupales. Dicho proceso comunicativo logra ser conceptualizado estableciéndose una constante transferencia de imágenes, códigos, percepciones e idearios los cuales se sitúan como construcciones de carácter social. Producto de dichas construcciones es que logran establecerse la conjugación de representaciones sociales propias de los constructos de cada individuo, lo cual promueve la generación de nuevos escenarios y satisfacciones de aquellas expectativas individuales.

Los intereses de los dirigentes de organizaciones sociales son de suma importancia para poder identificar tanto el interés de participar en el grupo, como también el cómo influye el colectivo en los intereses personales o individuales de los dirigentes de las organizaciones sociales. En la diversidad de estos intereses

podemos encontrar discursos de diversas perspectivas, destacando en primera instancia aquellos en los que los dirigentes identifican intereses colectivos por sobre los individuales.

“Ninguno, ya que muchas veces pierdo, todas las cosas que hago son para el grupo”

(Entrevistado 21, Dirigente Peñaflo)

“Poder sacar esta villa adelante, que los niños tengan un buen espacio para jugar, que se vayan criando en un ambiente bueno, que no se metan a las drogas, eso es lo que queremos”

(Entrevistado 51, Dirigente Padre Hurtado)

En los presentes discursos se puede identificar que no existe un reconocimiento de intereses personales o individuales por parte de los dirigentes, por lo que la poca o nula identificación de intereses personales nos permite comprender que en el discurso de algunos dirigentes de la provincia, el cual no es minoritario, existe un compromiso en el transcurso de la participación al interior de la organización que genera un involucramiento como señala Chávez y Quintana (op. cit. a), que va más allá del rol o el quehacer inmediato, sino que permite observar que los intereses que motivan la participación de los dirigentes para asumir el cargo están ligados a los intereses colectivos como también la participación al servicio de la gente.

Sin embargo, a pesar de que no se identifiquen intereses personales, se genera un contraste en la valoración que se da a la entrega del servicio a la comunidad. En la que algunos dirigentes identifican sus intereses como un quehacer “por el grupo” a diferencias de otros que identifican los intereses en un quehacer “con el grupo” o de forma colectiva. En ambos existe una orientación altruista, sin embargo, no existe en todos los discursos la relevancia al grado de cooperatividad o de inclusión en los intereses colectivos que se identifican.

Así como asimismo se identifican discursos en los cuales los dirigentes no reconocen intereses individuales, sino que hacen propios los intereses del colectivo, existen dirigentes que tampoco reconocen intereses individuales, sin embargo, se desmarcan de los intereses del colectivo destacando así un interés de trabajar por los demás .

“Lo que me lleva es la vocación de servir mediante ya tenga, hasta que dios me lleve”

(Entrevistado 47, Dirigente El Monte)

“Ayudar a la gente, hacer una labor social”

(Entrevistado 46, Dirigente El Monte)

Respecto a la labor social, el discurso que refiere a los intereses por otras personas también pueden tener motivación personal, la que va más allá de identificar una ayuda para un sector, sino que más bien, el interés va ligado a una ayuda altruista de forma desinteresada (Sánchez y García, op. cit.) pero que motiva a la persona a ejercerla de manera personal, es una motivación propia que va regida por valores determinados, que van más allá de los intereses identificados al interior de una organización.

Es así como podemos identificar que en las comunas rurales se evidencian discursos referidos a una entrega social con un objetivo delimitado que responde al grupo, que aborda también un sentido con la población con la cual se está trabajando al interior de la dirigencia, a diferencia de considerar el interés de responder a las necesidades de la población, en las comunas rurales se identifican intereses ligados a la ayuda a otro, hacer una labor social, no identificando la población destinataria de ayuda, es decir, no identificando en su labor un sentido de pertenencia en el interés.

Otro de los discursos referidos a la identificación de los intereses personales hace referencia a la identificación de intereses con motivaciones propias en las que el ejercicio de la participación les permite una auto-superación de aspectos personales que consideran prioritarios.

“Crecer como dirigente, aprender de esto, tener una experiencia nueva yo creo que eso es el interés porque económico no hay porque yo no recibo, yo creo que solamente el crecimiento personal”

(Entrevistado 13, Dirigente Padre Hurtado)

“Estoy aprendiendo muchas cosas, a compartir con la gente, conversar”

(Entrevistado 1, Dirigente Talagante)

En algunos de los casos los dirigentes identifican intereses personales de forma más explícita en la que reconocen tener motivaciones ligadas a sus prioridades, gustos o preferencias las que se ven satisfechas en el ejercicio de su rol de dirigencia y de participante, como también en la interacción constante con otras personas. Esto según Hopenhayn (op. cit.) la propia decisión e identificación está centrada en generar un control de la propia vida, el que es permitido generando una influencia en las personas y participando en decisiones que afectan la propia vida. Por lo tanto en cada decisión al interior de la organización ya sea colectiva o individual existe una motivación personal y colectiva, lo que permite a su vez potenciar el desarrollo individual y colectivo de las personas que conforman el grupo.

En las citas anteriores se puede evidenciar que existe también una tendencia a la auto-superación como interés, que está ligada a adquirir mayor conocimiento y aprendizaje en el desempeño del cargo, identificando a su vez la importancia de la organización en este proceso de crecimiento personal y como

para ellos el compartir con más personas cumple un rol fundamental en lo que aspiran a aprender respecto a las relaciones humanas.

Así como se identifican intereses personales que hace referencia a la auto-superación como las preferencias relacionadas con ámbitos que les permita desarrollarse. Se pueden identificar intereses personales ligados al ámbito de la obtención de un cargo político, como también el hecho de tener protagonismo en cargos directivos.

**“Ver yo misma, gestionar mis necesidades, ver mi título de dominio, mi luz, mi agua, eso. No dejárselo en manos de terceros, ahora voy como concejal, en serio, como candidata”
(Entrevistado 16, Dirigente Padre Hurtado)**

**“Llegar, terminar con un Cesfam, tener buenos médicos y postularme de concejal”
(Entrevistado 54, Dirigente El Monte)**

En ambas citas se puede observar que los dirigentes tienen un notorio interés en tener acceso a ocupar un cargo político de importancia al interior de la comuna que les permita a su vez obtener logros tangibles y materializables. Esto hace referencia a su vez a intereses individuales que pueden ser interpretados como el interés de satisfacer sus necesidades básicas personales llegando a un cargo de poder, o como también, identificar el interés de acceder a un cargo político para obtener el bienestar social (Sánchez y García. op. cit.). Ambos intereses del acceso a un cargo político se hacen presentes en los discursos, sin embargo, lo que el cargo político o el acceso a este como participantes significa en ellos difiere de la intencionalidad con la cual se pretende utilizar aquel cargo, generando una diferencia entre el individualismo con la intención altruista de la visión de poder en la cual se dispone explícitamente utilizarlo en beneficio para la comunidad.

Si bien existen intereses que los llevan a los dirigentes a acceder a los cargos de la directiva, estos intereses pueden ir cambiando en el transcurso del periodo del cargo debido a múltiples circunstancias, en algunos casos los discursos cambian y varían identificando intereses, en otros casos existe una desesperanza debido a múltiples causas.

“Ninguno, solamente que mantener eso ahí no más. Se perdió todo interés personal a través del tiempo”

(Entrevistado 4, Dirigente Talagante)

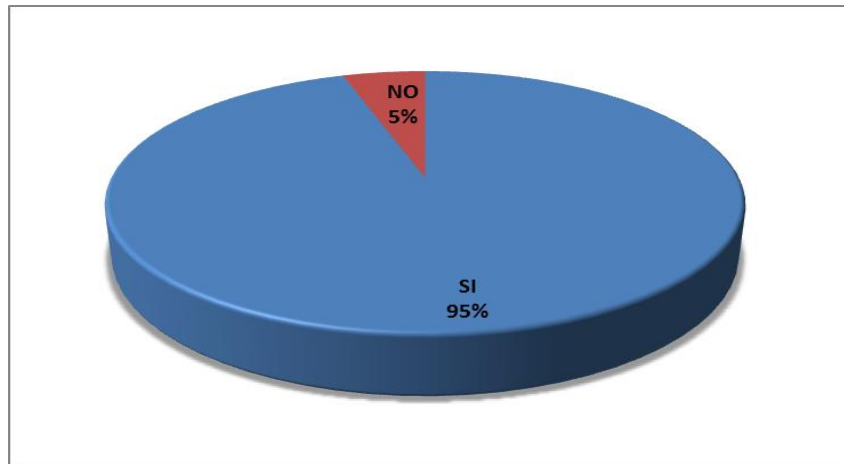
“Bueno yo no recibo nada a cambio y el ser dirigente es el peor pago que nosotros podemos tener”

(Entrevistado 17, Dirigente Padre Hurtado)

En las citas anteriores se puede identificar que los dirigentes no reconocen intereses personales, identificando en el primero una desilusión y pérdida de interés a través del tiempo en el ejercicio del cargo y en el segundo una opinión aún más drástica en la que no se identifica ningún tipo de interés que pueda satisfacerse en el ejercicio del cargo. De existir intereses individuales estos pueden ser satisfechos en el ejercicio de la participación social como también pueden ser insatisfechos o simplemente no considerados en el quehacer. Respecto a esto, los dirigentes de las organizaciones sociales de la provincia identificaron su grado de satisfacción de los intereses individuales en el ejercicio de la dirigencia.

Gráfico N°11

Satisfacción de los intereses individuales como dirigentes/as de su organización social



Fuente: Investigación Directa.

En relación al gráfico anteriormente expuesto se puede identificar que de la totalidad de los dirigentes entrevistados en la provincia, un 95% dice que sus intereses individuales han sido satisfechos, en contraste con el 5% que reconoce que sus intereses personales no han sido satisfechos en el ejercicio del cargo. Por lo tanto podemos señalar que es mayoritaria la satisfacción de los intereses de los dirigentes lo que permite una motivación constante con su cargo y el ejercicio de este al ser ellos el pilar representativo de la organización que les permite ejercer como dirigentes, mediante el cual fueron electos y que en base a los procesos de influencia pueden liderar e influir en los intereses de todos los miembros para que sigan participando y satisfaciendo sus propios intereses.

Dentro de la satisfacción de los intereses existen también tendencias de los intereses que reconocen como satisfechos, los cuales dejan entrever de forma más específicas de cuáles de estos intereses han sido satisfechos. Dentro de las tendencias se identifican tanto intereses de reconocimiento como también de construcción de vínculos y su importancia.

“He sido reconocida, se ha valorado la pega que uno ha hecho, querida y odiada porque se producen los 2 extremos, he conocido a muchas amistades, mucho lazo”

(Entrevistado 16, Dirigente Padre Hurtado)

“De conversar con los adultos mayores de conversar sus problemas, y uno poder darle buen consejo o una palabra de aliento”

(Entrevistado 33, Dirigente Isla de Maipo)

Respecto a los intereses individuales satisfechos se puede apreciar la importancia del vínculo en el ejercicio del cargo, si bien en el ejercicio del cargo y los intereses se aprecia que es importante el reconocimiento de la gente como también los vínculos que se generan al interior de las organizaciones sociales. Estos vínculos que de alguna forma contribuyen a la unión del colectivo y a la cercanía constante de los participantes y la directiva, comprendiendo que muchos de los dirigentes exponen en sus discursos una entrega desinteresada por el colectivo que puede ser satisfecha con el simple reconocimiento de los participantes o el bienestar de estos. Sin embargo, también ocurre el contraste al interior del grupo en el que como pueden resultar importantes los vínculos generados también se pueden apreciar la existencia de conflictos de vínculos necesarios de trabajar al interior de los grupos para que estos no generen la desilusión y poca satisfacción de los intereses afectivos y de vínculos en su interior.

Otros de los intereses satisfechos tienen directa relación con los logros obtenidos para la comunidad en el territorio en la cual se encuentra inserta la organización, estos logros en su mayoría son identificados por dirigentes pertenecientes a organizaciones de base como lo son las juntas de vecinos y las uniones comunales.

“Lograr que un grupo de gente haya podido arreglar su departamento es bueno, yo misma tener una escalera como corresponde, más decente te ayuda también”

(Entrevistado 26, Dirigente Peñaflo)

“A ver el logro más... el mejor logro que involucra cosa de pueblo es haber sacado la chanchera”

(Entrevistado 54, Dirigente El Monte)

Estos intereses satisfechos que no son propios responden a mejoramiento del entorno en el cual se encuentran inmersas las organizaciones que abordan las necesidades de la población dentro de las comunas. Que atañen también problemáticas tanto materiales como inmateriales que responden al contexto en el cual la organización se desenvuelve, como es en el caso de la primera cita, los intereses satisfechos responden más bien a asuntos ligados con la infraestructura y el mejoramiento de la vivienda, lo que se diferencia de las necesidades e intereses de la junta de vecinos que pertenece a la comuna de El Monte, la que satisface intereses que están directamente ligados con problemáticas medioambientales que responden a la contaminación ambiental generada por una empresa instalada en la zona rural, en ambos casos existen intereses que han sido satisfechos en base al esfuerzo de la organización, sin embargo, ambos no son de carácter tangible, pero permiten mejorar la calidad de vida de las personas que habitan el lugar.

Otro de los intereses satisfechos que identifican los dirigentes se hace presente en el aprendizaje personal, o la auto-superación que es posible gracias al ejercicio del cargo.

“El, como te decía... el personal yo me siento satisfecho de lograr lo que estoy haciendo”

(Entrevistado 40, Dirigente Isla de Maipo)

“Es que he aprendido un poco, he aprendido un poco porque yo no soy de mucha personalidad”

(Entrevistado 19, Dirigente Padre Hurtado)

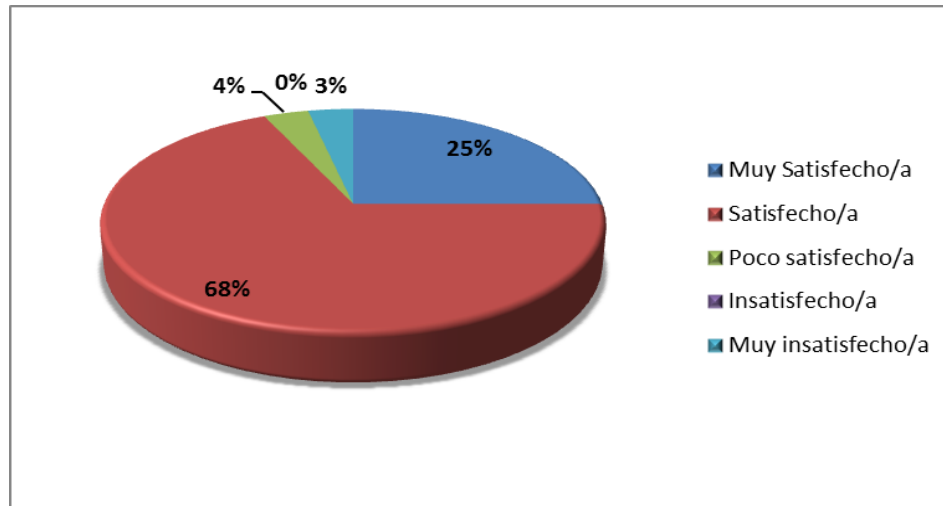
Dichos intereses satisfechos responden al interés personal previamente identificado respecto al aprendizaje, en el que los que identifican como interés el aprender al interior del grupo. La satisfacción de este interés tiene relación en la mayoría con la mejora de la autoestima de las personas y la autoconfianza, como también en demostrarse a sí mismos que son capaces de reconocer habilidades de las cuales anteriormente no se habían percatado. El tener la oportunidad de poder liderar una organización social o representarla permite que se genere un aprendizaje constante en torno al cargo asumido, a la participación y a la motivación propia de ellos como dirigentes.

1.2 Satisfacción del desempeño a nivel individual de los dirigentes

Sin embargo, al momento de pretender satisfacer los intereses individuales como colectivos, los dirigentes junto con el ejercicio de su rol tienen un protagonismo importante. Debido a que se ejerce un liderazgo ya sea generado de forma natural y democrática, carismática, como también el liderazgo autoritario. Independiente de esto, para la satisfacción de sus intereses individuales tiene que existir un grado de acción y de desempeño desde su rol. Respecto a este desempeño los dirigentes hicieron mención a como valorizan sus acciones durante el ejercicio del cargo, calificando su desempeño, el que permitió la satisfacción de sus intereses.

Gráfico N°12

Satisfacción con el desempeño al interior de la organización social en la que participa



Fuente: Investigación Directa.

Del total de dirigentes encuestados calificando su desempeño al interior de la organización social, el 68% de estos está “Satisfecho/a” con su desempeño al interior de la organización, mientras el 25% de estos dice estar “Muy Satisfecho/a”, el 4% “Poco Satisfecho/a” y el 3% “Muy Insatisfecho/a”. En la distribución de estos porcentajes se puede observar por lo tanto que la mayoría se siente “Satisfecho” con un desempeño, siendo menor que este la categoría de “Muy Satisfecho” lo que sugiere que la mayoría de los dirigentes no están satisfechos del todo con su propio desempeño y por lo tanto esperan más respecto al ejercicio de su labor al interior de la organización, siendo así más exigentes y críticos respecto a su desempeño. Por lo tanto pueden identificar que a pesar de que la satisfacción de sus intereses esté en parte bajo su responsabilidad también existen otros factores que permiten que estos se satisfagan.

1.3 Satisfacción de los logros a nivel individual de los dirigentes

La materialización o conceptualización clara de los intereses y motivaciones se obtienen a partir de los logros personales que ellos identifiquen, que por el carácter de logro y objetivo cumplido respondan a sus intereses previos. Es así como los dirigentes de organizaciones sociales de la provincia identificaron sus logros personales en el ejercicio de su cargo.

“Que uno se ha interiorizado en cosas que uno no sabe, en cosas que uno no tiene idea, por eso he ganado muchas cosas siendo presidenta”

(Entrevistado 10, Dirigente Talagante)

“Como desenvolverme frente a las demás personas y cómo reaccionar frente a algún problema o actividad”

(Entrevistado 27, Dirigente Peñaflo)

En los discursos anteriormente expuestos algunos de los dirigentes identifican los logros obtenidos como un cambio o mejora a nivel personal, ya sea de conducta, como de desenvolvimiento social. También otorgándole importancia a como se muestran en la sociedad y la importancia de la auto-superación para el bienestar como dirigente, considerándolo importante para el bienestar de la organización en su totalidad. Los logros son de esta manera obtenidos de forma individual, sin embargo, al ser dirigentes estos logros son obtenidos gracias al desempeño del colectivo de la organización. Considerando que al formar parte de un colectivo la obtención de los logros individuales se da también a partir del desempeño de todos.

Otro de los logros que se hace presente en el discurso de los dirigentes, es el que tiene relación con la importancia de la comunidad y de las relaciones interpersonales en sus vidas.

“No sé, conocer gente y a mis propios vecinos que desconoce y si uno los ve, no conoce más allá que su historia y eso igual es gratificante”

(Entrevistado 5, Dirigente Talagante)

“Sentir el respeto de mis pares, que no te tuvieran fe al principio pero después, existe un reconocimiento”

(Entrevistado 40, Dirigente Isla de Maipo)

Algunos de los dirigentes identifican como importantes en su labor, el reconocimiento que logran tener frente a los otros y sus pares, ya sea desde la admiración o simplemente desde la cultivación de las relaciones interpersonales que anteriormente eran inexistentes entre ellos y las personas de la comunidad. Junto con ello existen dirigentes a quienes les importa la validación de la elección de su cargo, la que les permite también justificar y respaldar la elección efectuada por los miembros de la organización, como también para otros es de suma importancia los vínculos que se puedan generar con los miembros de la organización y las relaciones inter-personales al interior de la misma, en ambos existe una validación, sin embargo, en la importancia del vínculo por sobre la búsqueda de respeto por los pares existe un interés respecto a cómo se da la relación con los pares importando así el bienestar de todos, adquiriendo nuevos conocimientos respecto de sus vidas, de su historia, que va más allá de la búsqueda de un reconocimiento individual.

En muchos casos existen logros que tal vez en un principio no se trazaron con metas definidas completamente, sin embargo, emergieron en el ejercicio del cargo, lo que los llevó a considerar otra esfera relacionada a la importancia de ser parte de una organización social, inmerso en una constante interacción, valoración y reconocimiento social, como una tendencia de asegurar la supervivencia individual en la sociedad.

Respecto a los logros personales identificados por los dirigentes de la provincia se pudo identificar que el 93% de los dirigentes señaló sentirse conforme con estos logros, mientras que un 7% desea obtener mejores logros o logros que respondan realmente a sus intereses. Por lo tanto, a pesar de que en los intereses no se identifique una meta definida o no se identifiquen como propios sino del colectivo, los logros han sido propios y si han satisfechos sus intereses comprendiendo que los logros colectivos se obtienen a partir de las relaciones interpersonales en el colectivo, como también a partir del reconocimiento de la labor de los dirigentes y de la sensación de los dirigentes de crecimiento personal y auto superación.

Finalmente, a pesar de las mínimas diferencias porcentuales respecto a los logros como también a la satisfacción de los intereses al interior de la organización. Se pudo pesquisar que del total de 60 dirigentes encuestados el 100% mencionó que se siente satisfecho/a como participante de la organización, lo que quiere decir que más allá que un dirigente, siente que su representación de participación al interior de la organización ha sido satisfecha a pesar de algunos logros o intereses no obtenidos. Por lo tanto, puede que los logros y los intereses permitan que los integrantes de las organizaciones se mantengan motivados, sin embargo, no influye completamente en la satisfacción del ejercicio de la participación al interior de la organización o que en su defecto el rol de dirigencia tenga por si sólo un carácter motivante y movilizador que sobrepase los posibles percances que se puedan tener en el transcurso del ejercicio.

2.- Representaciones Sociales respecto a la satisfacción de los intereses colectivos

Al igual como los dirigentes identifican intereses individuales, en el ejercicio de la participación al interior del grupo también existen intereses conjuntos o en común los que son el pilar de la organización y que les permite a su vez mantener

la unión y cohesión grupal debido a la construcción de un objetivo en común al interior de la organización social. La identificación de los intereses colectivos es de vital importancia para reconocer si la organización tiene en claro en todas sus dimensiones los intereses que los lleva a reunirse, a generar una alianza en conjunto que les permita alcanzar objetivos, que les permita también obtener logros que los haga sentir satisfechos y mejore alguno de los aspectos que consideran importantes a mejorar o por los cuales trabajar.

2.1 Satisfacción de los intereses colectivos

La identificación de los intereses colectivos por parte de los dirigentes es de vital importancia ya que permite que se identifique a su vez una concordancia entre la labor del dirigente como representante y los intereses del colectivo en su totalidad, reconociendo así los intereses de la comunidad que llevaron su elección y los orígenes mediante los cuales le otorgaron los integrantes de la organización al dirigente la facultad de ejercer como representante de la misma, permitiendo ser un portavoz, como también un líder y un organizador que genera propuestas para un mejor trabajo. Estas características de la labor del dirigente también se van generando en base a la dinámica del grupo, ya que su rol es un espejo de los intereses del grupo, como también de las labores y el tipo de participación que se genera al interior de la organización.

Es así como se logró identificar la representación social de los dirigentes respecto a los intereses colectivos que podían advertir en su organización y como ellos se sentían en parte de estos intereses, identificando en primera instancia intereses con un carácter de pertenencia territorial.

“Los intereses en común es su título de dominio y tener el alcantarillado pronto, esos son los intereses que más urgen ahora”

(Entrevistado 12, Dirigente Padre Hurtado)

“Bueno intereses colectivos todos queremos lo mismo, que luego tengamos nuestra pavimentación, nuestro alcantarillado, nuestra agua potable, nuestros títulos de dominio, que vivamos tranquilos allá en el sector, decentes”

(Entrevistado 16, Dirigente Padre Hurtado)

En los discursos relacionados a la pertenencia territorial como interés central del colectivo se puede apreciar que proviene de organizaciones que pertenecen a sectores semi-urbanos, correspondiente a Padre Hurtado, comuna mencionada anteriormente como rural-urbana con un incremento constante en los últimos años de su situación urbanizadora. En base a este contexto, los intereses colectivos responden principalmente a conseguir logros tangibles en relación a lo que se visibiliza como problemática, permitiendo que cada uno de los miembros del colectivo acceda a una mejor calidad de vida satisfaciendo sus necesidades básicas. Sin embargo, se advierte que también son parte de los intereses más inmediatos que engloban el presente de la organización, que se desligan de intereses que permitan la obtención de bienes materiales solo para la mejora o continuidad de la organización, intencionalidad que queda implícita en el discurso sino que también abarca el bienestar de otros miembros de la comunidad los que se verán beneficiados por los logros, como lo son las distintas familias de los participantes, en sí, la comunidad general.

Por otra parte existen discursos en base a los intereses colectivos que hacen mención a la obtención de bienes necesarios para el mantenimiento del colectivo, como también para satisfacer necesidades fundamentales de la propia organización.

“Primero de tener una sede y lo segundo que nos vayan a enseñar porque tampoco tenemos a una profesora que nos vaya a enseñar a hacer cosas”

(Entrevistado 31, Dirigente Isla de Maipo)

“Tener una sede, ya que andamos como gitanos, nos gustaría tener una sede para juntarnos, ya que tenemos todo lo demás”

(Entrevistado 43, Dirigente Isla de Maipo)

Se advierte respecto a los intereses colectivos de la organización la necesidad de contar con un espacio el cual les permita reunirse de manera periódica y realizar sus labores de dirigencia, como también tener un espacio en el cual puedan acceder a otros beneficios relacionados con la superación del grupo y un desarrollo integral de los participantes en base al perfeccionamiento de ellos según sea su área de interés. Este interés si bien hace relación a un aspecto material o tangible al cual aspiran acceder, no deja de hacer referencia a los intereses del colectivo en post de un bien común de todos los integrantes identificando la horizontalidad y la importancia del bienestar de todo el colectivo priorizando las mejores condiciones para la permanencia del grupo.

En otras agrupaciones, se identifican intereses colectivos relacionados al bienestar del colectivo, sin embargo, esos intereses colectivos tienen directa relación con un bienestar que va ligado a las necesidades recreativas y de esparcimiento de los miembros de la agrupación.

“Salir a pasear que nos hace muy bien, bailamos y disfrutamos”

(Entrevistado 21, Dirigente de Peñaflor)

“Que no podría decirle uno porque son varios, lo único que ellos quieren es salir, ganar plata y tener plata para salir”

(Entrevistado 5, Dirigente de Talagante)

Existen dirigentes que identifican intereses colectivos relacionados con la posibilidad de realizar actividades concretas ligadas al esparcimiento y recreación, estos dirigentes en su mayoría son dirigentes pertenecientes a clubes de adulto mayor al interior de la provincia. Clubes que presentan una participación de modo más instrumental como refiere Serrano (op. cit.) lo que implica que se reúnen con propósitos ligados a gestionar recursos de forma inmediata para resolver necesidades del contexto al interior de la organización, en la que predomina la importancia de las relaciones al interior del grupo y la posibilidad de tener momentos de esparcimientos que en el caso de los adultos mayores son de vital importancia en sus intereses, los que se ligan también a su vez al momento de vida que están sobrellevando, es decir, no les interesa influir en las políticas públicas, en la realidad del entorno, etc. Sólo les preocupa mejorar su vida en calidad momentánea ya que su situación futura en muchos casos la consideran incierta.

Como se advierten discursos relacionados con la identificación de intereses comunes en el colectivo ya sean para satisfacer necesidades propias de los miembros que no benefician solo a los miembros de la organización, sino que a la comunidad o las prioridades que tienen relación con la obtención de un espacio para generar mejores condiciones en las cuales juntarse. Se generan otros discursos que tienen relación con la falta de identificación de intereses colectivos.

**“¡Uy! hasta el momento ninguno porque aquí son como todos individuales, no hay nada en común”
(Entrevistado 51, Dirigente El Monte)**

**“Hasta el momento no he visto interés colectivo”
(Entrevistado 46, Dirigente El Monte)**

Respecto a la falta de identificación de intereses colectivos por parte de los dirigentes de organizaciones sociales, se pueden desprender dos

representaciones relacionadas a estos. La primera hace referencia a una falta de identificación de un interés colectivo destacando ésta a causa de un notorio individualismo por parte de los participantes de la organización. Esto puede deberse a múltiples causas, sin embargo, la existencia del predominio de un grado de individualismo al interior de la organización permite que se ejerza un tipo de participación instrumental que solo motive la participación de las personas para obtener beneficios personales e individuales, en el cual no prima el sentido de lo colectivo ante la visión de los dirigentes.

Al igual que los intereses individuales, los intereses colectivos pueden ser satisfechos o no mediante los logros colectivos que se identifiquen al interior de esta, a lo cual los dirigentes identifican su grado de satisfacción respecto a los logros colectivos de su organización. Referente a esto el 87% reconoce sentirse satisfecho con los logros colectivos de su organización, mientras que el 13% asevera sentirse disconforme con los logros colectivos de la organización. Si bien es cierto, el grado de disconformidad es bastante minoritario, sin embargo, es mayor que el grado de disconformidad identificado en la satisfacción de los intereses individuales anteriormente mencionados. Por lo que se puede observar que también existe un mayor grado de autocrítica respecto al desempeño de todo el colectivo.

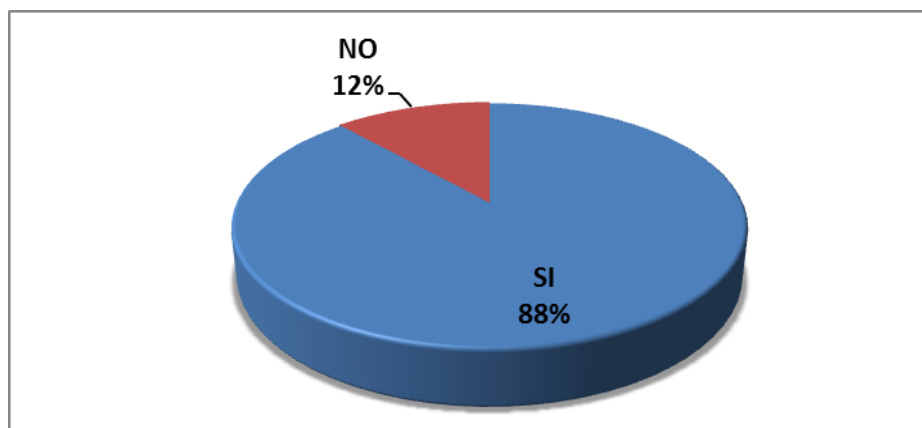
Del 87% de los dirigentes que identifica sentirse satisfecho/a con los logros colectivos, se pueden identificar que los logros mediante los cuales se sienten satisfechos son en su mayoría logros ligados al compromiso que realizan los integrantes del colectivo para poder obtener los logros.

2.2 Satisfacción del desempeño de los integrantes a nivel colectivo

Frente a los intereses del colectivo también es importante considerar si los dirigentes de las organizaciones se sienten satisfechos con el desempeño de los integrantes de la organización, lo que permite a su vez comprender si el grado de

conformidad y disconformidad va ligado a la participación de los miembros de la organización y también si los logros o la satisfacción de estos tienen relación en cómo los dirigentes perciben el desempeño de los integrantes.

Gráfico N°13
Satisfacción con el desempeño de los integrantes de la organización social



Fuente: Investigación Directa.

Respecto al desempeño de los integrantes de la organización, a nivel provincial los dirigentes dicen sentirse mayormente satisfechos con el desempeño de estos, lo que coincide con el porcentaje de satisfacción de los logros colectivos de la organización. De esta forma existe un conformismo con el desempeño que realizan los integrantes de la organización, en el que se cumplen las expectativas y el trabajo en conjunto se realiza con esa finalidad, la de mejorar el desempeño y obtener los resultados deseados. Al mencionar el por qué se sienten satisfechos con el desempeño de los integrantes los dirigentes hacen referencia al esfuerzo que se realiza al interior de las organizaciones en las que los integrantes participan en la medida de sus posibilidades.

“Porque todos han cumplido en la medida de sus fuerzas y de su tiempo digamos”
(Entrevistado 23, Dirigente Peñaflo)

“Porque igual ellos dejan sus familias muchas veces por estar acá y eso es impagable”

(Entrevistado 19, Dirigente Padre Hurtado)

Sobre la satisfacción ligada al desempeño de los integrantes algunos dirigente señalan que se sienten satisfechos debido a la entrega, al nivel de compromiso que ellos adquieren con la participación al interior de la organización. Reconocen también que tal entrega depende de los tiempos de cada uno, atendiendo a sus necesidades y que la participación al interior de la organización también implica en ocasiones un sacrificio de otras esferas de la vida y otros intereses ligados a ámbitos más bien personales, lo que es reconocido por los dirigentes de las organizaciones sociales. El reconocimiento de la participación y el compromiso del colectivo permite que los dirigentes se sientan apoyados en el desempeño de su cargo, teniendo así la participación constante de los integrantes de la organización social que de esa manera permiten que se sigan cumpliendo los intereses colectivos y llevando a cabo objetivos con el conjunto, organizaciones en las cuales no sólo los dirigentes realizan las labores necesaria para la obtención de estos sino que también depende de una participación activa e inclusiva de todos los integrantes de la organización.

Como menciona Pliego (op. cit.) a pesar de que existan diferencias generadas en base a lo material y económico que es lo que usualmente quita tiempo para participar en instancias organizativas, existe un sacrificio creado por la consciencia local que prima por sobre el contexto vital que vivan los participantes por separado. Por lo tanto, el compromiso con los ideales y las metas como participantes de la organización y como organización logra tener una similar importancia a la satisfacción de los intereses individuales por separado de cada una de las personas de la organización.

Otro de los discursos que se manifiestan por parte de los dirigentes de las organizaciones es el ligado a la creación y fortalecimiento de la cohesión grupal, los que les permite sentirse satisfechos de la participación de los integrantes.

“Porque igual hemos sido unidos en este poco tiempo, hemos estado tratando de informarnos cosas y si tenemos una duda nos preguntamos una a otra”

(Entrevistado 12, Dirigente Padre Hurtado)

“Ya que hemos logrado levantar nuestro centro y además que lo pasamos bien entre todas, nos queremos mucho y también porque somos unidos”

(Entrevistado 1, Dirigente Talagante)

En los discursos anteriores se puede identificar que la satisfacción de los dirigentes con el desempeño tiene también directa relación con la generación de vínculos al interior de la organización, en la que si bien, existe un grado de cooperatividad similar con las consideraciones ligadas a la entrega de los participantes y lo que sacrifican para poder ejercer la participación, la cooperatividad en las citas señaladas responden más bien a la unión grupal que se relaciona a la vez con lazos estrechos de confianza y de vinculación entre los participantes de la organización. Estos lazos y vínculos son de suma importancia a la hora de llevar a cabo los logros y las metas debido a que armonizan los espacios de convivencia y permiten que los logros se concreten de manera democrática y armónica.

A diferencia en los discursos referidos a la cooperatividad, la construcción de vínculos deja más explícita la importancia de la participación conjunta de los integrantes de la organización, dándole importancia a la construcción y mantención del grupo por sobre el apoyo que existe y se otorgan para lograr objetivos determinados.

Finalmente, a pesar de que los integrantes opinan respecto a su satisfacción con los logros colectivos, también hacen referencia a la visión que tienen respecto a la satisfacción de los participantes respecto a los logros colectivos. Dicha visión respecto a cómo se sienten los participantes con los logros de la organización se puede mencionar que a nivel provincial el 87% de los dirigentes cree que los integrantes de la organización se sienten satisfechos con los logros colectivos, mientras señala un 13% de estos que los integrantes de su organización no se sienten satisfechos.

Las justificaciones que verbalizan para esta visibilización de la satisfacción del colectivo hace referencia a lo que han opinado los participantes de la organización respecto a cómo se sienten.

“Todos los días los vecinos dicen lo mismo, que están contentos”

(Entrevistado 14, Dirigente Padre Hurtado)

“Porque lo demuestran en su accionar y con sus palabras”

(Entrevistado 2, Dirigente Talagante)

Una de las formas a las que hacen mención los dirigentes respecto a la conformidad de los participantes es cuando estos verbalizan su satisfacción con los logros o con la organización en general, si bien, no hacen referencia a los logros como tal, si se menciona que ellos están conformes y contentos con la organización en la que participan atendiendo a la comunicación que ellos generan constantemente, por lo tanto se puede evidenciar a su vez que no existe una evaluación constante con la conformidad de la organización grupal y de cómo las cosas se están llevando a cabo, sino que más bien esta se genera en procesos cotidianos en los cuales las personas lo verbalizan.

Los intereses colectivos identificados por los dirigentes en muchas ocasiones tienen relación con los intereses individuales que ellos manifiestan ya sean por el sentido altruista del ejercicio de la dirigencia o por la nula identificación de intereses colectivos por parte de ellos. Si bien, en muchos casos se manifiesta una baja participación por parte de la totalidad de los integrantes, los dirigentes reconocen abiertamente percibir una conformidad por parte de los integrantes de las organizaciones sociales, esto debido al correcto funcionamiento de la organización y el logro de diversos objetivos planteados previamente. Dichos ajustes son posibles a medida que las organizaciones generan un avance, un diálogo y también una claridad respecto a los intereses de todos junto con los objetivos.

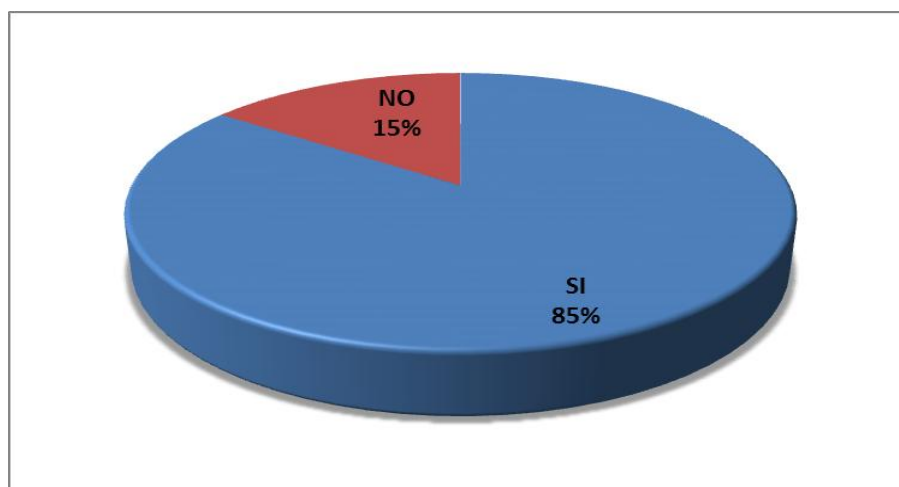
2.3 Identificación de otras organizaciones sociales

Tal como existen intereses individuales y colectivos, estos se pueden concretar también en base a la gestión de redes inter-organizacionales o la importancia que las organizaciones sociales le atribuyan a la interacción con las otras redes para conseguir sus objetivos y concretar sus logros como también para la importancia de la interacción para el desarrollo del territorio y la comunidad como también si este desarrollo es parte de los intereses de la organización al interior de la comuna y al interior de la provincia.

Los dirigentes de organizaciones sociales identificaron el conocimiento respecto de las otras organizaciones sociales en su territorio, exponiendo que en su mayoría conocían organizaciones sociales de temáticas similares a las de ellos. Como se puede evidenciar en el presente gráfico, el 85% de los dirigentes reconoce e identifica más organizaciones territoriales, en contraste con el 15% que dice no reconocer más organizaciones al interior de su territorio. A pesar de que la mayoría de los dirigentes reconocen múltiples organizaciones al interior del territorio, el porcentaje de dirigentes que no reconoce organizaciones sociales en

su territorio denota la falta de lazos comunitarios existentes en el lugar ya sea por lejanía territorial entre una organización u otra, por poco interés de participación inter-organizacional, poco tiempo de conformada la organización o como también porque no existen más organizaciones al interior del territorio.

Gráfico N°14
Conoce organizaciones sociales en su territorio



Fuente: Investigación Directa.

La información anteriormente expuesta nos permite señalar que es posible que se pueda originar a su vez un aislamiento organizacional que devenga en desinformación en estas organizaciones sociales respecto a los beneficios a los cuales pueden acceder como también a los derechos inter-organizacionales. Trabajando de esta forma aislados de la comunidad, obteniendo logros simplemente para el beneficio individual y también recaer en el trabajo organizacional con participación instrumental. (Montecinos, op. cit.) Dando de esta forma soluciones cortoplacistas a las demandas sin un trasfondo ideológico para las acciones tomadas por la organización.

Dentro de las organizaciones sociales más identificadas en los territorios se pueden mencionar las Juntas de Vecinos, los Clubes de Adulto Mayor, las Uniones comunales y los Clubes Deportivos. Las cuales son organizaciones con

alto grado de incidencia territorial que le dan vida a las mejoras de la comunidad y a los intereses del territorio.

Por su parte también, de la totalidad de dirigentes que señalan conocer organizaciones sociales en su territorio, sólo un 68% de estos interactúa con algunas de las organizaciones sociales identificadas, mientras que un 32% dice no interactuar con otras organizaciones sociales. Se puede por lo tanto identificar de mejor manera que a pesar de que se reconozcan algunas organizaciones sociales presentes en el territorio, no todos los territorios tienen redes inter-organizacionales presentes, lo que conlleva a factores más determinantes respecto a las voluntades de las organizaciones para generar interacción con otras, lo que puede deberse a múltiples factores pasados y de intereses que conllevan a que no exista interacción.

Es decir, a pesar de que exista interacción mayoritaria por parte de las organizaciones con otras no se ha generado un trabajo conjunto entre organizaciones sociales significativo al interior de la provincia. Comprendiendo que prácticamente la mitad de las organizaciones que dicen interactuar con otras generan alianzas con las organizaciones con las cuales interactúan, esto permite evidenciar que existe una alta interacción que se genera en reuniones y juntas que no tienen por interés el mejoramiento del territorio o el trabajo conjunto, reuniones que se pueden generar en base a estamentos municipales que convocan a los dirigentes de las organizaciones o la participación en actividades comunales, sin embargo el otro porcentaje genera un trabajo con otras organizaciones sociales de sus territorios, propiciando encuentros y relaciones en las cuales se genere no tan solo un trabajo en común, sino que se potencie a su vez la noción de cooperatividad entre las organizaciones sociales. Este fenómeno a su vez da cuenta de la escasa participación social en relación a alianzas creadas por la mejora del territorio y con sentido comunitario al interior de la provincia. Haciéndose esto presente tanto en el ámbito urbano como el rural.

Dentro de la baja interacción con otras organizaciones sociales se puede evidenciar que los motivos de las interacciones y las alianzas con otras organizaciones se deben principalmente a la resolución de asuntos prácticos que implican y requieren de ayuda mutua.

**“Para proyectos participativos puntuales, para pedir lucas”
(Entrevistado 16, Dirigente Padre Hurtado)**

**“Uno los proyectos participativos, uno apoya al otro y nos apoyamos entre todos”
(Entrevistada 11, Dirigente Padre Hurtado)**

Respecto a la generación de alianzas, se puede apreciar que existe el mantenimiento de alianzas ligado a un trabajo conjunto entre organizaciones de la población, sin embargo, entre los entrevistados de la comuna de Padre Hurtado específicamente existe un trabajo conjunto con el propósito de la obtención de proyectos participativos en los cuales se requiere el trabajo en alianzas para la obtención de dineros que permitan el mejoramiento del territorio al que pertenecen. Lo que no está desligado del sentido de pertenencia territorial que en la comuna responde a un contexto determinado, en el cual se busca favorecer a la comunidad con asuntos ligados al proceso de urbanización que se vive en ciertos sectores en los cuales los requerimientos de luminaria, pavimentación y mejoramiento del alcantarillado.

Sin embargo, existen organizaciones sociales de las comunas que no tienen fines o conformación correspondiente a un territorio, motivo por el cual las interacciones y las alianzas que se generan son llevadas a cabo en un orden de prioridades distintivas y también a otra escala de impacto.

“Estamos creando una multi-sindical con los sindicatos de la comuna que ojalá pueda afilarse con la CUT”

(Entrevistado 23, Dirigente Peñaflor)

“La alianza que nosotros conformamos es la Red chilena de circo social y Circo Chile, la red chilena de circo social es una agrupación son todas las escuelas de circo social de Chile que se reúnen para formar protocolos homogéneos entre todos”

(Entrevistado 7, Dirigente Talagante)

En las citas anteriores se abordaron dos ejes temáticos de organizaciones a niveles comunales y provinciales que tienen otro tipo de intereses los que debido al origen de la organización van más allá de la solución inmediata en asuntos territoriales, en el primer caso se recalcó el discurso de uno de los dirigentes del colegio de profesores de Peñaflor, la cual se hace presente como organización formal de orden sindical y como expone el dirigente su propósito de generar alianzas está enfocado en la creación de una organización mayor que genere la unión entre sindicatos la que les permita acceder a una instancia mayor de representatividad como también de influencia en el ámbito nacional respecto a la resolución de problemáticas de su área.

En segunda instancia el discurso se emite por parte de un dirigente de una organización cultural y social, la que aborda temáticas circenses y artísticas cuyas actividades no sólo son generadas en el territorio específico en el cual se encuentran insertos, sino que es una organización que trabaja a nivel provincial. En cuyo discurso se puede advertir el interés similar al primer discurso en el cual para el cumplimiento de los intereses y la expansión de su acción se requiere pertenecer a una instancia mayor en la cual puedan incidir también a un nivel de mayor escala poblacional, la diferencia en ambos es que el segundo discurso aclara una interacción de alianzas ya generadas a gran escala y en el caso del sindicato de profesores son aún los proyectos que se están generando a partir de la creación de alianzas con otros sindicatos.

En el caso de la otra de las tendencias de intereses mediante los cuales se generan alianzas con otras organizaciones están las actividades más específicas que tienen directa relación con recreación a objetivos a baja escala que inciden en la organización y en el bienestar de los participantes de estas.

**“Somos unidos, lo que sí hemos hecho actividades juntos, vamos a paseos a la piscina lo hemos pasado bien”
(Entrevistado 35, Dirigente Isla de Maipo)**

**“Campeonatos, se ha participado y juntado a la población en Halloween. Ha sido poco pero participa mucha gente”
(Entrevistado 23, Dirigente Peñaflor)**

Respecto a las actividades de impacto inmediato en las cuales se generan alianzas entre organizaciones se puede identificar que las alianzas que se generan son en su mayoría entre las juntas de vecinos y las organizaciones territoriales ya sean de adulto mayor o culturales que colaboran en las actividades realizadas por las juntas de vecinos, si bien, en las alianzas generadas entre las juntas de vecinos y los clubes de adulto mayor el interés está centrado en actividades de recreación que les permita el esparcimiento y a su vez la mejora de la calidad de vida de los integrantes de la organización. En las alianzas que se generan entre las juntas de vecinos y otras organizaciones el bien a conseguir es llevar a cabo una mejora que responda al bien común no tan solo de los participantes sino que también de la comunidad en general, sin embargo, esta mejora no aborda tan sólo la infraestructura y no es una alianza momentánea para la postulación de proyectos determinados, sino que implica la generación de actividades territoriales con intereses en común y de orden recreativo que beneficie a todas las personas que viven en el territorio.

Respecto a la baja generación de alianzas con otras organizaciones sociales y a la poca interacción entre organizaciones sociales los dirigentes de las

organizaciones de la provincia reconocieron que sí han interactuado con otros dirigentes en un 78% de los casos, reconociendo a su vez un 12% no haber interactuado con otros dirigentes de organizaciones sociales, es decir, que a pesar de existir escasa alianza e interacción con otras organizaciones sociales al interior de la provincia los dirigentes si han interactuado con otros dirigentes de la provincia. Interacción que se puede haber originado por diversos motivos, en reuniones a nivel comunal como también en asistencia a diversas actividades para dirigentes que se realizan en el interior de la provincia.

Sin embargo a pesar de que los dirigentes en su mayoría hayan interactuado con los dirigentes de otras organizaciones sociales, sin embargo del total sólo el 55% ha generado alianzas con los dirigentes de otras organizaciones sociales lo que correspondería a un porcentaje similar al reconocimiento de organizaciones que han generado alianzas con otras organizaciones sociales a nivel provincial, es decir, los dirigentes reconocen que esta generación de alianzas pueden ser creada a partir de ellos mismos como también generan alianzas con otros dirigentes solo si esta alianza se genera entre las organizaciones, no de forma externa o personal.

2.4 Intereses de la organización en relación a la interacción inter-organizacional

Respecto a la generación de alianzas con otras organizaciones y a también a la baja participación de las organizaciones en alianza con otras a nivel provincial es importante tomar en cuenta si para la consideración y opinión de los dirigentes es importante la interacción de la organización en la que participa con las otras organizaciones sociales del territorio en el cual un 95% de los dirigentes afirma que considera importante la interacción entre su organización y las otras organización sociales del territorio, mientras que el 5% no lo considera importante. Las causas de esta opinión al respecto son múltiples, dentro de estas se puede destacar el grado de cohesión y la importancia de eso para el territorio, como

también el aprendizaje que implica la interacción con otras organizaciones sociales.

Del total de dirigentes encuestados la mayoría destacó la importancia del aprendizaje que le brinda a la organización la interacción entre su organización y las otras.

“Porque uno va aprendiendo más, hay otras asociaciones, agrupaciones que tienen más conocimiento que aquí nosotros casi todos de chico vivimos y la gente anciana no cuenta mucho su historia”

(Entrevistado 16, Dirigente Padre Hurtado)

“Porque entre más personas de repente uno no tiene unos conocimientos que otras personas si los tienen entonces eso te va generando que la cosa funciona más rápido, más eficiente con mayores beneficios”

(Entrevistado 40, Dirigente Isla de Maipo)

Respecto a la importancia de la interacción con otras organizaciones sociales, el discurso mayoritario de los dirigentes que dicen que es importante la interacción con estas, exponen que una de las causas es debido a que se genera un mayor aprendizaje al momento de tener contacto con otras personas, ya sea porque las personas de otras organizaciones sociales poseen distintos conocimientos o porque tienen mayor experiencia en ciertos ámbitos que la organización no tiene. de esta manera en la que la interacción importa debido a la importancia de la interacción más que por un fin específico de lograr ciertas metas propuestas, es decir, el objetivo de la interacción no está tan analizado y abordado, sino más bien la interacción permite un traspaso de conocimientos que podría implicar una construcción mayor, dicha construcción se realiza en base a una cooperación entre las organizaciones sociales lo que permite que se generen

formas estructuradas que lleven a la acción social a través de la ayuda y colaboración (Chavez y Quintana, op.cit.). Reconocen a su vez que este traspaso de conocimientos puede generar una mayor eficiencia en lo que implica la consecución de objetivos personales, no considerando estos objetivos como el pilar de la interacción.

“Es la única manera de poder concretar nuestras metas”

(Entrevistado 29, Dirigente Peñaflor)

“Por supuesto, porque eso nos ayudaría mucho, sacaríamos más cosas adelante”

(Entrevistado 15, Dirigente Padre Hurtado)

Al igual de cómo existen dirigentes que no identifican logros como el principal objetivo de la interacción con otras organizaciones existen otros dirigentes que no identifican el aprendizaje sino que más bien la posibilidad de obtener logros que otorga el interactuar con otras organizaciones sociales del territorio, esto genera una diferencia en cuál es la importancia que se le otorga a la construcción de los vínculos por sobre las metas generadas, estableciendo que es lo más fundamental para los dirigentes de la organización que puede otorgar la interacción con otras organizaciones sociales. Se puede identificar de este modo que la importancia al momento de obtener cosas responde a un interés más funcional de cómo operan las relaciones inter-organizacionales a diferencia del interés que se genera a partir de la posibilidad de aprendizaje entre organizaciones sociales.

Respecto a la satisfacción de los intereses de la organización y cuán importante para estos es la interacción de la organización con otras la mayor cantidad de dirigentes consideró importante y positiva la interacción de su organización con las otras organizaciones sociales, reconociendo que la interacción con éstas les permite obtener mayores logros y satisfacer sus

intereses, si bien, no todos los intereses pero los que implican un mayor campo de acción son necesarios de conseguir con otras organizaciones sociales. También reconocen como importante la adquisición de otras experiencias y otros conocimientos en el cumplimiento de sus intereses y objetivos rescatando así un mayor aporte en la interacción.

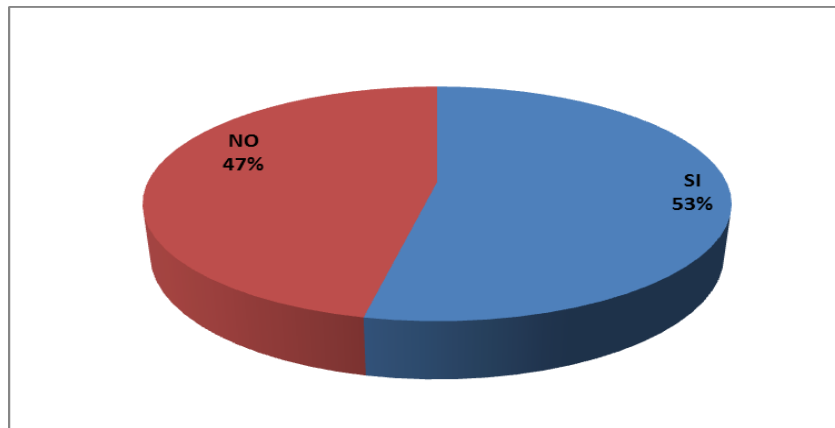
A diferencia de esto los que generan una valoración negativa que son la minoría no respaldan su argumento, sino que simplemente exponen que la interacción con otras organizaciones intereses del colectivo simplemente no satisface los intereses de la organización o la misma no depende para conseguir sus objetivos necesariamente de la interacción con otras organizaciones sociales.

2.5 Identificación y satisfacción de los logros en alianza con otras organizaciones sociales

La mayoría de las organizaciones sociales considera que la interacción que ha establecido con las organizaciones sociales ha sido positiva, lo que favorece la participación inter-organizacional, seguido por los dirigentes que consideran que la interacción ha sido neutra, es decir sin resultados positivos y sin resultados negativos de esta interacción ya sea por falta de relaciones o por poca vinculación con las otras organizaciones. Finalmente existe un porcentaje menor de dirigentes que reconocen que no existe buena interacción con otras organizaciones sociales, lo que de alguna manera influye en la poca generación de vínculos y con ello una falta de cooperación entre organizaciones sociales para el mejoramiento territorial.

A su vez los dirigentes identificaron los logros de su organización en conjunto con otras organizaciones sociales reconociendo en su mayoría la existencia de estos.

Gráfico N° 15
Existencia de logros de la organización en alianza con otras organizaciones sociales



Fuente: Investigación Directa

Es así como un poco más de la mitad de los dirigentes identifican logros en alianza con otras organizaciones sociales y un poco menos de la mitad no, lo que a su vez se condice con el porcentaje de dirigentes que afirman que existe alianzas entre su organización y las otras organizaciones.

Finalmente del total de los dirigentes los dirigentes de las organizaciones sociales que identificaron la existencia de logros de la organización en conjunto con otras organizaciones sociales, estos vendrían consistiendo básicamente en logros generados mayoritariamente a partir de actividades realizadas en conjunto con otras organizaciones sociales siguiendo también los logros que motivaron a una mayor cohesión grupal al interior de la población, favoreciendo así la participación territorial y la cooperación entre organizaciones territoriales que permiten generar una mayor identidad, finalmente se reconocieron también logros ligados a actividades más concretas que tienen directa relación con la realización y obtención de proyectos sociales en conjunto.

De esta manera se puede concluir que los intereses tanto individuales como también colectivos tienen directa relación y existe una mayoritaria coincidencia entre el relato personal como también en lo que se identifica como intereses al interior de las organizaciones sociales, esto permite observar a simple vista que

existe también una congruencia entre los discursos de los dirigentes respecto a sus intereses como también a los intereses del colectivo, en su mayoría, al no reconocer intereses personales también se hacen portavoces de lo que quiere y requiere el colectivo, se hacen parte de un rol mayoritariamente como representante de una organización más que un líder que genere también una opinión a partir de sus intereses individuales. En el caso de las comunas rurales es mayoritario el discurso relacionado con el altruismo de pertenecer y participar como dirigente desde la labor y el interés de ayudar, no tan sólo al grupo que pertenecen sino que es un interés propio que se aplica en la organización en la cual se encuentran insertos.

Respecto a los intereses colectivos se puede identificar que en la mayoría de las organizaciones se evidencia un interés en común por parte de los miembros de la organización que es plasmable en logros tangibles, como también algunos de estos intereses coinciden con los intereses de los dirigentes, especialmente en el caso de las comunas como Padre Hurtado y la Isla de Maipo en la que la preocupación por el mejoramiento territorial adquiere un gran interés al interior de la población, acentuándose el interés de urbanización en la comuna de Padre Hurtado. También se puede identificar que la minoría de los casos no existen intereses en común, esta carencia de intereses se hace presente en las organizaciones que tienen en su mayoría intereses específicos a corto plazo y económicos en los cuales los integrantes participan con la finalidad de conseguir beneficios y ganar proyectos sociales.

El grado de satisfacción de los dirigentes en las organizaciones sociales y con el desempeño de los integrantes es alto, sin embargo, a pesar del grado de satisfacción alto cuyo principal motivo es la alta cooperatividad y apoyo por parte de los integrantes se puede evidenciar que la no existencia de esta satisfacción se debe principalmente a la falta de unión y cooperación por parte de los participantes de otras organizaciones sociales en las cuales existe una gran

desmotivación, ya sea por problemas pasados o porque las organizaciones están emergiendo después de una gran cantidad de años sin un trabajo constante.

Finalmente respecto a la satisfacción de los intereses inter-organizacionales se puede observar que existe una interacción de las organizaciones sociales al interior de la comuna alta, sin embargo, a pesar de esto la generación de un trabajo en conjunto sigue siendo bajo sobrepasando a la mitad del total de organizaciones de forma mínima, esto debido a diversos motivos de interés como también de priorización de la participación de las organizaciones las que no se centran en establecer relaciones o en generar un trabajo inter-organizacional, esto se puede deber tanto a motivos de lejanía como también al carácter individual que se le otorga a la acción de las organizaciones sociales las cuales generan objetivos únicos y se visualizan aparentemente aisladas del quehacer de las otras organizaciones sociales.

A pesar de esto los logros identificados en su mayoría se deben a actividades conjuntamente organizadas en mejora del territorio al cual pertenecen las organizaciones y existe un interés en generar mayor contacto con otras organizaciones como también alianzas en el futuro.

3.- Representaciones Sociales respecto a los posibles escenarios futuros de la Participación Social

El siguiente apartado tiene por objetivo dar a conocer las proyecciones de la participación social que los dirigentes de las organizaciones sociales acerca del contexto territorial y organizacional.

En el caso de la participación social de los dirigentes respecto a sus proyecciones del entorno inmediato, existen una similitud de estas proyecciones entre los dirigentes, ya que todos le otorgan un valor a los diferentes aspectos que

conforman los territorios urbano- rural, en el caso de barrio/comunidad lo consideran un espacio importante de convivencia porque han nacido o vivido en estos durante muchos años, considerándolos como el entorno donde han vivenciado sus primeras experiencias como dirigentes y participantes de una comunidad y donde han construido procesos de socialización, situación que constituye factores importantes que inciden en la pertenencia e identidad desarrollada hacia estos. Lo anterior descrito nos lleva a relacionar esto con lo planteado por Montero (op. cit.) quien menciona que al existir interinfluencia tanto como individuos y con el colectivo, vinculándose emocionalmente de forma compartida y estableciendo formas de poder reproducirlas dentro del ámbito de las relaciones compartidas. Todos estos elementos permitirán el desarrollo de una identidad social como asimismo de un sentido de pertenencia y de comunidad. Sin embargo, para alguno de ellos este espacio no ha quedado al margen de los cambios estructurales que ha sufrido nuestra sociedad, afectando la presencia o incrementación de determinadas problemáticas a nivel local, tales como el desarraigo de su identidad territorial, caso que sucede con las localidades rurales.

Estos factores influyen en las pretensiones futuras que tengan los dirigentes sobre su entorno, manifestándose de diferente manera para algunos dirigentes que asimilan y maximizan su importancia, comparando esta problemática de desarraigo del territorio con otros dirigentes que viven en el lugar y se presenta con mayor fuerza en la urbanización en su territorio. Este planteamiento, coincide con lo señalado por Wilches (op. cit.), quien hace referencia a comprender que existe una revalorización de lo rural, entendida no como una vuelta a lo rural sino como un cambio de visión sobre lo rural.

Estos dirigentes sociales al desarrollar su proceso de participación en el barrio- comunidad, tienden a crear un sentimiento de lealtad con su organización y territorio. En este caso los dirigentes de localidades rurales de la provincia de Talagante establecen en su mayoría relaciones de contexto social vinculante con todos los que están en su barrio, ya que repercuten en las proyecciones y en el

deseo de continuar y construir más participación, entendiéndose también un sentido de pertenecía e identidad de barrio, ya que si bien es cierto, mantienen lazos afectivos, aunque la presencia de problemáticas de desarraigo y surgimiento de la urbanización incentiva la búsqueda de alternativas que permitan mejorar su participación y mejorar sus condiciones de vida. Esto coincide con lo planteado por la antropología rural como refiere Hernández y Pozo (op. cit.) quienes le atribuyen importancia a la visión de los sujetos sociales que son quienes configuraron el sentido de identidad campesina en un territorio determinado, levantando series de necesidades inmediatas y sentidas en base a un contexto natural territorial y sociocultural mayor.

“Lograr más participación de los dirigente sociales en las reuniones, que haya mayor unidad para buscar soluciones a los conflictos, a los problemas que hay en la comuna, que los afectan a ellos mismos en la comunidad”

(Entrevistado 13, Dirigente Padre Hurtado)

“Bueno espero que podamos lograr nuestras metas que nos fijamos, que podamos terminar el proceso de la urbanización, eso que es lo más importante”

(Entrevistado 18, Dirigente Padre Hurtado)

Estas situaciones afectan significativamente la participación social que tiene los dirigentes acerca del territorio quienes tiene expectativas que nacen de su sentido de pertenecía de su entorno inmediato y de la comunidad que la integra, visualizando en el relato de algunos dirigentes las expectativas que manifiestan respecto a la organización social.

Lo anterior dice relación con el sentido de que no se pierda la pertenencia a la comunidad ya que es el fundamento que los hace seguir adelante como dirigentes, liderando de cierta forma una lucha de sentido territorial que para

algunos de ellos lo incorporan de manera significativa en sus frases, trazando también emociones, lazos de vinculación y compañerismo entre los que integran el grupo social. Sin embargo, según lo planteado por la sociología rural (Gómez, op. cit.) que cuya disciplina va a integrar y comprender que el sentido territorial va a estar asociado a la noción de progreso a través de una dirección de cambios que van desde lo rural hacia lo urbano, de la agricultura a la industria, de lo tradicional a lo moderno y cuyos procesos de transformación estructural significan escenarios de crecimiento para un territorio y sus relaciones de producción.

Podemos decir entonces que los dirigentes son integrantes de una organización que le atribuye una gran importancia a la organización, por esto la formación de su propio desempeño constituye una de sus prioridades futuras. Se sienten parte de su barrio y esto juega un rol fundamental en su proceso de socialización, a pesar de las dificultades de su desempeño que pueden perjudicar las relaciones con sus pares. Es ahí donde visualizan las instancias participativas como un espacio efectivo que en general da respuestas a problemáticas sociales, ya que, de acuerdo a lo planteado por Montero (op. cit.) es aquí donde los sujetos ejercen el derecho de tomar decisiones articulando mecanismos participativos que les permitan realizar las transformaciones necesarias a las condiciones actuales en los cuales se ven inmersos, al ser parte de estas relaciones sociales cotidianas debe ejercerse un rol activo en aquellos grupos u organizaciones a las cuales se pertenezcan logrando adquirir compromisos efectivos asignándole un valor identitario en el ejercicio de la participación.

Del mismo modo nos encontramos con que en muchos de los casos no se encuentran en igualdad de oportunidades de acceder y ser beneficiarios de proyectos y recursos que incrementen su bienestar como organización social, permitiendo cumplir con las expectativas que se han propuesto para la mantención de una cohesión social que piense en el colectivo, para así colocarse a prueba el funcionamiento y el desempeño de los integrantes, de la misma manera para ir percibiendo sus mecanismos de ejecución de la participación, que conlleva estar

constantemente en procesos de retroalimentación entre ellos, acompañado de una crítica constructiva que les ayude a sobre llevar dificultades que puedan emerger en el proceso de postulación a algún beneficio u proyecto, pero también observando cómo se va dando la intervención y responsabilidad que le otorgue cada integrante respecto a su desempeño y funcionamiento, Estas situaciones se refuerzan según lo planteado por Chávez (op. cit.) , quien hace referencia a la existencia de elementos fundamentales de la participación que corresponden a los sentidos de involucramiento, de cooperación, reciprocidad y compromiso que deben establecerse de acuerdo a una praxis consciente de reflexión según lo también expuesto por Freire (op. cit.)

“Que la gente que ahora es beneficiaria después pueda ir mejorando esto, nosotros sabemos que estamos de paso, todos nosotros estamos de paso en eso y si bien nos dedicamos, amamos todo esto nadie sabe lo que puede pasar y esperamos que la gente pueda asumir la responsabilidad y seguir para que ellos después también puedan ver reflejadas en otros lo que ellos hicieron alguna vez, lo que ellos obtuvieron”

(Entrevistado 7, Dirigente Talagante)

Es por lo anterior importante comprender que la participación social va más allá de intereses personales o satisfacción de sus propias necesidades, sino que vela por intereses colectivos que puedan tener las distintas agrupaciones sociales, con su funcionamiento y dinámica que es particular y necesaria para diferenciarse la una a la otra. Es aquí donde los roles de los dirigentes están en constante búsqueda de poder cumplir expectativas que por un lado pueden nacer de su individualidad o como desde la esencia del colectivo, buscan crear identidad grupal, que los lleve a pensar en un proyecto de sociedad común, es por ello que el desempeño de algunos dirigentes va a estar en interacción con motores movilizados que se den entre cada integrante del grupo, para sí configurar un desempeño que sea el más óptimo o posible de generar para la construcción de

identidad colectiva, con la finalidad de sentirse parte de una agrupación, como también de ejercer un liderazgo democrático y solidario con sus pares.

“Me gustaría ver la unidad del grupo yo sería feliz si entendieran que esto no es un tema de poderes sino que es un tema de servicios en donde ellas están dando su tiempo, su amor, su energía por una buena causa pero que no es una cosa de estar ahí por figurar poderes [...] tengo que seguir trabajando en el grupo porque la idea es lograr que dentro de estas presidentas decir ya este año ustedes van a ser las presidentas porque ustedes tienen la capacidad y el próximo año les vamos a decir ahora les toca a ustedes, ahora a las otras y al final todos participamos y todos sabemos lo que es ser presidenta dentro de esta organización, ese es mi sueño”

(Entrevistado 18, Dirigente Padre Hurtado)

La participación social constituye un camino para construir y fortalecer identidad. La que genera una creación de códigos, lenguajes, intereses y objetivos comunes que los representen.

De acuerdo también con la posibilidad de integrarse a la sociedad y satisfacer sus necesidades, como participar en una organización para el uso del tiempo libre y de esta manera crear capital social. Esto se relaciona con lo planteado por Serrano (op. cit.), quien refiere que la participación como habilitación social y empoderamiento es en donde se logran conjugar las tomas de decisiones por parte de los actores locales, permitiendo la acumulación de capital social, lo que conlleva a generar un proceso de concientización de los actores permitiéndoles empoderarse de sus rol promotor de la participación social.

También se presenta la existencia de la necesidad de delegar el cargo que desempeñan, por medio de una valoración y validación que se le otorga a otro

integrante del grupo representado una vía necesaria para configurar objetivos y metas trazada como unión, conllevando al dirigente el replantearse su desempeño en un futuro, definiendo muchas veces hacerse a un lado y ser un promotor del grupo y buscando vías en conjunto con los otros para satisfacer las necesidades existente en el grupo, como también en su entorno inmediato.

“Dejar algo fundado para que esta organización siga funcionando, tenga una base solida para que siga funcionando, y que puedan lograr tener otro dirigente porque uno no puede ser dirigente toda la vida, tenga una base de decir ya yo quiero lograr hacer esto y si esto se logró puedo llegar a lograr más y que esto sea un beneficio para la junta de vecinos o la organización en la que pertenezco porque eh... el eslogan que nosotros utilizamos servir y no servirse”

(Entrevistado 36, Dirigente Isla de Maipo)

Por otro lado, las expectativas que se tiene respecto a las organizaciones sociales están consolidadas para los integrantes como un funcionamiento que cumple con variadas precepciones de las proyecciones, ya que son instancia de permanencia en el tiempo y que cubren en su mayoría instancias de reconocimiento de un rol que le es propio a la comunidad, ya que son los mismos vecinos o integrantes que se juntan y comparten momentos y temporalidades que son construidas bajo una base fundada en el mejoramiento de su bienestar a nivel personal, grupal, territorial y comunitario, desprendiéndose de ellos un sentido de pertenencia e integración de vinculaciones reciprocas que se pueden generar en la articulación con las organizaciones sociales, coincidiendo esto último con lo planteado por Fawaz (op. cit.) en donde postula que los cambios concernientes que conllevó a la urbanización a territorios rurales produjo modificaciones a los patrones culturales y sociales tradicionales de cada territorio. Es por lo anterior que va más allá de hacerse partícipe y cumplir con un rol determinado, sino que comprende un espacio de esparcimiento, vincular, solidario y de confluencia de

experiencia e historias de vidas que se cruzan en integralidad del espacio simbólico que puede ser la conformación de un colectivo.

“Que la gente participe un poco más y tener esos conocimientos para que la gente sepa que nosotros podemos solucionar los problemas en conjunto”

(Entrevistado 48, Dirigente El Monte)

Por otra parte la conformación grupal está entrelazada por distintos participantes en donde cada cual cumple un protagonismo que le es propio, considerando elementos de su personalidad y trazados de esperanza lo cual puede atraerlos a ser parte de la conformación de una espacio que les es propio, pero también esa propiedad identitaria trae consigo una solidaridad e instancias de ayuda a los que lo necesitan, que no necesariamente puede ser un integrante de este organismo. De acuerdo con ello es necesario considerar a las organizaciones como una interpretación de una segunda familia en donde se comparten necesidades, conflictos, roles, personalidades, intereses, desafíos, entre otras características que confluyen en relaciones sociales y culturales, ya que como lo comprenden e identifican también Hernández y Pozo (op. cit.) donde las interrelaciones sociales participadas con la comunidad rural o semi- urbana constaban en un predominio del conocimiento del otro, como un sujeto histórico y por sobre todo como actor político de su contexto territorial. Es por ello que el contexto histórico y sobre todo de su temporalidad que correspondería a un tiempo específico, que son muchas veces adversas para llegar a un propósito que en su mayoría no pueden estar de acuerdo con su mecanismo de poder acceder a ese propósito, que en concreto puede ser un beneficio o proyecto ya que la entrega que incorpora cada integrante a la conformación de esa meta, va depender necesariamente de una comunicación recíproca bajo una misma horizontalidad y disposición de querer y sentir que eso puede resultar o no.

“Lo que más quiero es que todos seamos realmente unidos ya que queda poco tiempo entre nuestros vecinos, ayudarnos entre cada uno, conocernos cada día más. Es un deseo que tengo, que es estar siempre al lado del caído, darle una palabra de aliento, darle una palabra de apoyo y ayudarlos, tendernos la mano”

(Entrevistado 47, Dirigente El Monte)

Entonces para analizar y descomprimir los discursos de los dirigentes es fundamental entender que las organizaciones son instancias de participación válidas para el desarrollo de la vida de las personas, ya que es comprender e integrar que la sociedad necesita de esas instancias para resolver problemáticas que le atañen a no solo un grupo específico, sino a que existen otros que están en su misma situación de resolver deudas pendientes que tienen relación con su bienestar, desarrollo personal, territorial y cultural.

Como podemos comprender en esta investigación la existencia de normativas, cumplimientos de requisitos que se exigen para la conformación de una organización social configurada por sus distintos caracteres y funciones. Esa normativa y formalidad está expuesta a los colectivos como requisitos que deben cumplir y satisfacer para ser reconocida bajo el nombre y reglas funcionales que son exigencia para aquellos organismos locales, ya que es una forma de darle formalidad a la participación social, bajo estos requisitos de legalidad que tiene la personalidad jurídica en las organizaciones, son un fundamento para llevar un reconocimiento que forman parte de un listado o medio verificador de su existencia como del funcionamiento que debe cumplir en la exigencia que determina el organismo institucional que son las municipalidades, bajo el alero que si estas organizaciones no tienen personalidad jurídica pierden beneficios y no se les identifica como organizaciones formales.

**“Si no tienes personalidad jurídica no eras nada, no eres nadie,
no puedes postular a proyectos a nada es súper importante”
(Entrevistado 18, Dirigente Padre Hurtado)**

Por otro lado los dirigentes asocian la participación social a instancias provenientes del municipio u otras instituciones formales, porque son estos organismos quienes ofertan espacios de participación más válidos para las organizaciones, lo que permite establecer que las instancias de participación se generan tras la consecución de beneficios, se crean y se configuran desde un mundo que está lleno de expectativas en función a recursos materiales que se puedan otorgar y las organizaciones logren acceder y ganar, suponiendo que en muchas ocasiones esos bienes materiales son a corto plazo y de manera inmediata frente a una problemática puntual que se pueda presentar, es aquí el punto de desencuentro donde las organizaciones le otorgan importancia a la participación de acceder a beneficios, ya que con ellos quienes cumplen expectativas ligadas a metas concretas como por ejemplo de tener un lugar o un espacio donde se puedan reunir y conllevar parte de sus actividades en un espacio físico que sea óptimo y grato para el grupo, configurándose muchas veces ese espacio físico como un soporte y sustento que confluje gran parte del tiempo libre que le otorgan al grupo.

Volviendo a lo anteriormente mencionado con las expectativas funcionales de beneficios que se construyen la mayoría de las organizaciones está enmarcada a una participación arraigada a identificar y determinar cuáles son los mecanismos formales y burocráticos que se manejan para estar presentes y en constate interacción con el funcionamiento que le entrega el municipio u otras instituciones que tiene su mismo rol, es por ello que estas instituciones comprenden desde sus funcionamiento a las organizaciones como instancias utilitarista de acercar a la población en su conjunto a este organismo que dentro de su marco de funcionamiento se presenta la participación social de organizaciones sociales

como configuración que puede acceder a sus mecanismo de control frente a las políticas que se manejan dentro de estos organismo gubernamentales.

Asimismo como se señaló en el Marco Teórico, al existir un mayor control social respecto a la producción de la urbe, existe también una mayor dependencia e influencia por parte de las instituciones gubernamentales u organismos que responden a las necesidades de las personas y por lo tanto una respuesta de ellas en base a la organización social y la participación. Lo que genera una desigualdad importante en las formas de intervención estatal homogéneas en una sociedad heterogénea, considerando que las realidades rurales tienen distintas necesidades y requieren de distinta ayuda para poder salir del círculo de la pobreza, a lo que el Estado responde con políticas diseñadas por el interés del total de la población, cuya mayoría vive en localidades urbanas, por lo tanto más que ser un Estado en la diferencia, es un Estado que adquiere el rol de homogeneizar las necesidades de realidades distintas entre sí.

Respecto a las expectativas que tienen los dirigentes en relación a la obtención de beneficios a futuro, nos encontramos con una variedad de relatos que en su mayoría tiene relación continua de la información que es manejada por la municipalidad y la ejecución de sus proyectos y beneficios sociales, que también es su mayoría identifican y determinan el mejoramiento del espacio físico que es en concreto muchas veces la sede social donde se reúnen. Lo anterior, nos permite reforzar los fundamentos teóricos existentes que conllevaron al proceso de transición rural a urbano planteado por Chaparro (op. cit.), quien reconoce la diferencia del contacto humano al interior de las sociedades urbanas y en el proceso de urbanización, ya que la urbanización con su modernización permite que los humanos se contacten de otras maneras, generando nuevas expectativas y grupos referenciales.

En cuanto a las expectativas que presentan los dirigentes respecto a al mejoramiento del espacio físico u obtención de éste en caso de no tenerlo nos

encontramos con que aquellos que aún no cuentan con este tipo de espacio esperan tenerlo en un futuro, esto debido a que contar con una sede e infraestructura adecuada les dificulta llevar a cabo aquellas actividades relacionadas con el poder agruparse, efectuar reuniones de manera regular, contar con el espacio para realizar actividades ligadas a la autogestión debido a que en múltiples oportunidades los espacios son arrendados a los mismos vecinos lo cual permite solventar aquellos gastos que enfrentan los colectivos tales como el pago de los servicios básicos en algunos casos y la compra de bienes materiales e insumos.

“Queremos tener una sede porque nos reunimos en nuestras propias casas”

(Entrevistado 23, Dirigente Peñaflore)

Las organizaciones que no cuentan con el espacio físico adecuado para reunirse señalan que debido a esta problemática se ven en la obligación de reunirse de manera itinerante en otras sedes vecinales o en sus mismas casas lo cual mella en las convocatorias a las reuniones que tienen un carácter de mayor importancia en la resolución y toma de decisiones que deban ser consultadas con la mayoría de sus miembros. Respecto al uso de otras sedes vecinales también plantean problemáticas respecto al costo que ello implica ya que para poder contar con el espacio se generan transacciones de arriendo lo cual genera un gasto considerable para la organización.

“Porque no tenemos sede, entonces una señora de buen corazón nos presta su casa y se hace chico, no tenemos mesas y sillas, igual nos arreglamos, pero la mayoría de las veces tenemos que darle lugar a los más anciano y los demás tomar su tacita de té parada, queremos tener un proyecto para ver si nos dan una sede”

(Entrevistado 32, Dirigente Isla de Maipo)

Aquellas agrupaciones que cuentan ya con espacio físico plantean el mejorar la calidad de la infraestructura ya que en ocasiones el paso de los años como también el uso lo han deteriorado o como en variados casos éste fue construido por programas de vivienda estatales edificándose sin identificar las necesidades de la población y de las agrupaciones, respondiendo a espacios limitados de mediana extensión en donde no existen las comodidades que ellos identifican necesarias para el desarrollo adecuado de las actividades que desempeñan.

“Yo digo que la mejora, nuestra sede que está viejita tiene muchos años y se la están comiendo las termitas”

(Entrevistado 32, Dirigente Isla de Maipo)

Algunas organizaciones que poseen sede u espacio físico, como el uso del terreno también se ven limitadas debido a que éstas no son patrimonio exclusivo de las organizaciones y las comunidades ya que el uso de ellas se ve mediado por la existencia de contratos y acuerdos con el Servicio de Vivienda y Urbanismo como también con las municipalidades, por ende todas aquellas modificaciones del espacio deben ser consultadas a estos organismos, lo cual es considerado como un obstaculizador al momento de proyectar mejoras a los espacios físicos patentizándose el deseo de que la edificación como el terreno les sea propio en un futuro.

Dentro de las necesidades y proyecciones a futuro también es referida por algunos dirigentes con valoración positiva la postulación a comodato del espacio y el territorio el cual es un contrato de préstamo que se establece con las municipalidades o con alguna persona jurídica teniendo la obligación una vez terminado el tiempo de uso de restituir el inmueble en las mismas condiciones en que lo solicitó, siendo esta una de las opciones más accesibles por parte de las organizaciones para poder contar con un espacio físico adecuado a sus necesidades. Este tipo de contrato es cuestionado por otro número significativo de

dirigentes quienes como se señaló anteriormente no puedan realizar modificaciones a las edificaciones debido a las condiciones propias de este tipo de contrato.

“Que esté todo regularizado y que sea más fácil acceder a los proyectos, que haya una mayor facilidad para acceder a todos los beneficios que usamos del gobierno digamos. En este momento estamos postulando a acceder a comodato porque la sede es del SERVIU. Queremos tener la sede propia”
(Entrevistado 52, Dirigente El Monte)

“Nosotros dándola en comodato (sede social) no podemos hacer nada por cuenta nuestra, tiene que ser el municipio, si se quiere hacer algo por cuenta propia hay que pedirle permiso al municipio porque nosotros estamos obligados”
(Entrevistado 56, Dirigente El Monte)

Respecto a las expectativas que presentan sobre la adquisición de recursos y bienes materiales para sus organizaciones en el futuro un número importante de los entrevistados refiere que necesitan la adquisición de dichos bienes ya que no cuentan con los materiales e insumos necesarios para llevar adelante los planes, proyectos y actividades que se proponen a futuro, considerando que si bien aquellos que cuentan con un espacios o sede propia necesitan implementarla para que así cuenten con la comodidad adecuada que ellos valoran y se merecen como personas.

“Que sean diferentes que sean mesas no una plancha ahí con unas patitas de madera y ver igual el inmueble, cambiar las sillas plásticas me gustaría tener como las sillas de colegio, que se puedan sentar y que no se hagan tira como las plásticas, en esas te sentai y se resbalan, se le abren las patitas a las sillas”

(Entrevistado 46, Dirigente El Monte)

Al plantear esta consulta también se evidencia la necesidad de poder acceder a capacitaciones y formación tanto en el ámbito como dirigentes sociales y de los participantes, resulta importante la identificación como recurso que ellos consideren necesario el aprender y formarse, proyectando la necesidad de monitores para talleres de diversa índole al interior de los colectivos como asimismo el poder contar o continuar con el apoyo estatal y municipal en la capacitación como dirigentes y líderes tal como se señala en los siguientes discursos.

“Tenemos de todo, solo faltan monitoras que nos enseñen”

(Entrevistado 10, Dirigente Talagante)

“Continuar con la escuela de líderes que se hizo acá porque me dio a entender un montón de cosas que yo no sabía, como el liderazgo, como saber a acceder a la información, el tema de trabajar con la gente, de interactuar con los vecinos, de la ley 19.418 que se está instalando y que ha sido bastante buena y que no todos los dirigentes lo han aprovechado”

(Entrevistado 41, Dirigente Isla de Maipo)

Respecto a cuales son las expectativas que los entrevistados tienen sobre la interacción con otras organizaciones y/o instituciones a futuro se identifica que existe valoración respecto a los aprendizajes y nuevos conocimientos que se pueden generar al interactuar con otras organizaciones sociales ya que plantean que las diversas experiencias y trayectoria de las organizaciones cercanas y lejanas a sus territorios pueden permitirles mejorar el trabajo que realizan al interior de sus organizaciones, pudiendo obtener buenas ideas, creando alianzas estratégicas que les permitan asociarse para obtener mejoras a nivel comunitario. Aquellas organizaciones que sí han generado alianzas prefieren continuar

trabajando de manera mancomunada y reuniéndose a compartir experiencias mientras que aquellas organizaciones que no han generado este tipo de trabajo consideran que es un ejercicio necesario para el fortalecimiento de sus organizaciones quedando planteado como una necesidad futura de ser llevada a cabo.

“Que haya más comunicación que haya más apoyo que en conjunto podamos buscar las soluciones a los problemas de la comuna, más humildad, más comunicación entre todos”

(Entrevistado 13, Dirigente Padre Hurtado)

“De poder tener más compañerismo con las otras personas y que logremos tener más beneficios todos lo que vivimos en la comuna”

(Entrevistado 42, Dirigente Isla de Maipo)

En cuanto a la interacción con aquellas redes institucionales la manifestación más evidente se patentiza al desear a futuro que los canales informativos respecto a los beneficios a los cuales pueden optar sean más eficientes, Los dirigentes entrevistados en muchos casos señalan desconocer acerca de las políticas gubernamentales (función, ideología, finalidad, entre otras) que rigen y construyen estos organismos locales, sin embargo reconocen a personajes claves que les entregan apoyo, como también información respecto a los proyectos u beneficios, que tienen el rol de aparecer frecuentemente entre las organizaciones informándoles, direccionándolos a través de capacitaciones o cursos respecto a la modalidad de la ejecución y elección de los beneficios a los que pueden optar para el mejoramiento de su organización o territorio .

Es así que como expectativa futura se señala el deseo de que la información y la voluntad de las autoridades se lleve a cabo en sus territorios eficientemente y entendiendo en el caso de algunos de los entrevistados que este

es un derecho que debe ser exigido para la consecución de los logros. Esta problemática se patentiza con mayor fuerza en aquellos sectores rurales en donde los dirigentes señalan sentimientos relacionados con la sensación de exclusión, en donde no se genera la voluntad por parte de las institucionalidad por acercar a las comunidades las herramientas y la información adecuada que pueda ayudar a mejorar su calidad de vida actual. Resulta aquí evidente que las redes propias desplegadas entre aquellas organizaciones cercanas a los territorios se ponen en práctica, se transmiten los conocimientos de integrante a integrante como asimismo se generan medidas paliativas dentro de los medios disponibles para dar respuestas a las problemáticas con carácter urgente que los aquejen.

Por ultimo resulta importante hacer mención respecto a cómo los entrevistados visualizan a su organización en los años venideros, el plantear la interrogante sobre cuáles son los deseos y expectativas futuras de sus organizaciones, esto nos permite entender que es lo que esperan que sea materializado tras el constante y arduo trabajo que han realizado al estar a cargo de sus organizaciones, en este ejercicio primeramente nos llama la atención de que un número significativo de dirigentes señala que ya no se encontrará en el ejercicio del cargo pero a pesar de esto hace mención a una valoración positiva de cómo les gustaría que su organización funcionase en el futuro.

“No sé si ya voy a estar como dirigente pero como vecina, pensando como vecina me gustaría que siguiera habiendo una directiva que participe con la gente y que la gente participe con la directiva”

(Entrevistado 48, Dirigente El Monte)

Es así que resulta importante el mejoramiento venidero tanto de sus organizaciones como asimismo del territorio en el que habitan, identificando también la mejora de las condiciones y calidad de vida las cuales también se ven influenciadas por demandas y problemáticas de tipología estructural tales como

aquellas condiciones de marginalidad y delincuencia, entendiendo de esta manera que las mejoras en los territorios también deben responder con la disminución de los niveles de pobreza y exclusión presentes.

“Que la comunidad se mejore cada día más, que no haya tanta delincuencia tanta drogadicción en el barrio”

(Entrevistado 5, Dirigente Talagante)

También surge la proyección de que en un futuro las organizaciones sociales logren captar convocatoria de personas de diversos rangos etarios, cautivando a la población más joven de las comunidades, esto debido a que esta es la única manera de mantener a los colectivos activos sosteniendo su labor en el futuro lo cual tiene estrecha relación con la necesidad del surgimiento de nuevos liderazgos los cuales puedan aportar con nuevas experiencias y visiones para el mejoramiento y potenciación de las organizaciones, entendiendo que tanto las relaciones como la realidad social que se vive en las comunidades va cambiando y sufriendo múltiples transformaciones la cuales pueden ser abordadas con y por el recambio generacional de los participantes.

“Mucho mejor y ojala que todos estos chiquillos lolos estén dentro de un directorio de la JJVV”

(Entrevistado 11, Dirigente Padre Hurtado)

Además dentro de las proyecciones futuras se vislumbra el deseo en aquellos sectores rurales en vías de ser urbanizados de que se concrete la materialización de este último proceso mencionado ya que aquellas problemáticas y carencias de acceso a bienes y servicios básicos tales como el disponer de sistemas de alcantarillado y agua potable, contar con luminarias y pavimentación del sector son demandas por las cuales logran generar alianzas importantes a nivel inter-organizacional que se esperan concretar a mediano y corto plazo entendiendo que esta es una de las necesidades puntuales por las cuales han

logrado organizarse y mantener esta unidad a lo largo de los periodos en los que han seguido trabajando en sus organizaciones.

“Yo creo que súper bien porque vamos a tener alcantarillado y vamos a tener agua potable y vamos a tener todo lo que queremos para nuestros niños, para nuestra gente”

(Entrevistado 15, Dirigente Padre Hurtado)

“Mucho mejor que hasta ahora, más bien organizada, con un estándar de vida mejor. Y la gente, los socios, mas unidad entre ellos mismos”

(Entrevistado 47, Dirigente El Monte)

Del mismo modo resulta importante destacar que dentro de las expectativas también se espera que aquellas instituciones en los niveles gubernamentales y municipales mejoren los canales informativos sobre el acceso a la información tanto a beneficios como asimismo generen escenarios de participación ciudadana inclusivos mediante una mayor presencia en los territorios y en donde las personas sean tomadas en consideración al momento de crear políticas públicas y locales ya que son las comunidades quienes realmente conocen las necesidades que los aquejan directamente y en donde el carácter consultivo que se plantea en la actualidad no es suficiente sino que al momento de generar las transformaciones sean ellos quienes determinen y aporten sus conocimientos de la realidad social en la cual están inmersos.

“Estando en una instancia que la municipalidad nos colabore en todo y seamos una organización que colabore con ella”

(Entrevistado 45, Dirigente Isla de Maipo)

Toda esta multiplicidad de expectativas futuras nos permite comprender que siempre prevalece la voluntad y valoración de mejorar las condiciones existentes

de vida como asimismo de desarrollo de sus comunidades y organizaciones sociales las cuales fortalecerán el ejercicio de su participación social, esto entendiéndose que optimizar tanto aquellos recursos personales, colectivos como también aquellos concernientes a lo económico como de la misma forma hacer patente la voluntad de darle continuidad y sostenibilidad en el tiempo a la labor que realizan.

CAPÍTULO VI

GRUPO FOCAL: REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS DIRIGENTES DE ORGANIZACIONES SOCIALES CON RELACIÓN A LA PARTICIPACIÓN SOCIAL

En este punto, se pretende exponer la concepción que los dirigentes de organizaciones sociales de sectores urbanos-rurales construyen acerca de la participación, basándose en su experiencia de conocimiento, comunicación y comprensión del entorno social donde se desenvuelven ideas, información, creencias que llevan a la conducción de un sistema social-cultural material e ideal, estas representaciones sociales fueron recogidas en el contexto de los diversos grupos focales realizados a los dirigentes de la provincia de Talagante.

Para comenzar, Freire comprende a los distintos escenarios donde se construyen las representaciones sociales acerca de la participación, refiriéndose a que la interacción con los demás humanos involucra una acción conjunta de procesos de reflexión humana que deben generarse a partir o desde una comunicación dialógica de creencias y conocimientos naturales entre los sujetos que comparten un mismo espacio de interacción (Freire, op. cit.)

Este planteamiento se relaciona con lo que plantea Gyarmati (op. cit.) en el cual señala que la participación tiene un efecto que resulta ser pedagógico, afirmando que la función central de la participación es educativa, donde se manifiesta la enseñanza y el aprendizaje en conjunto a quienes se encuentran interactuando, aportando sus reflexiones y conocimientos respecto a la concepción que se tenga sobre la participación social, no olvidando que sus representaciones sociales son variables, entendiendo que en cada discurso se manifiestan las diversas formas de cómo valoran y conceptualizan sus opiniones, sus propias enseñanzas de la participación, las cuales se encuentran presentes en

los procesos que se relacionan con la pertenencia a un espacio social que les propio, interviniendo comunitariamente.

De esta forma estos referentes teóricos refuerzan la idea de base en los planteamientos de los dirigentes respecto a la interacción que se puede generar en un espacio de reflexión conjunta que ellos voluntariamente aceptaron al exponer sus propias ideas, análisis e importancia de lo que son las representaciones sociales respecto al ámbito participativo que construyen cada días en su territorio.

De acuerdo a lo anterior la participación social constituye un aspecto clave de la vida pública especialmente la participación de los adultos mayores y jóvenes, ya que ambos grupos etarios responden a diversas motivaciones y objetivos, concibiendo que la participación refleja la voluntad de uso de tiempo libre de manera integradora, pero sin embargo también existe la voluntad de conformar espacios de movilidad social dentro de su territorio.

De esta forma Anzano (op. cit.) expone que a pesar de que el proceso de urbanización adquiere un notorio protagonismo en las últimas décadas, este proceso es generado en base a un crecimiento por medio de cambios de producción, economía y diferencias notorias de intereses y acceso de la población, que si bien puede superponerse a las influencias ejercidas en los modos de vida que no logran terminar con los modos existentes en la asociación humana.

Esta variedad de motivaciones que llevan a las organizaciones sociales de adulto mayor, juntas de vecinos y agrupaciones de jóvenes a participar o a entender la participación social desde sus visiones, los impulsa a buscar sus propias formas de participación e inserción en su localidad. Las formas de participación van a depender de las maneras cómo ellos las representen en sus modos de construir la realidad social y local, como también de sus proyecciones y reflexiones que tengan en su cotidiano vivir.

Con la realización de los grupos focales a las organizaciones sociales de las localidades urbano-rurales, nos encontramos con reflexiones diferenciadas en la forma de cómo conceptualizan y valoran a la participación social dentro de su entorno inmediato y también a su organización.

De esta manera podemos encontrarnos con visiones que están marcadas por el rol social de ser dirigentes locales de una organización, representándola, lo que reafirma Chávez (op. cit.), respecto a los elementos que fundamentan la conformación de organización y participación, señalando en un primer paso el involucramiento, donde los sujetos cumplen con un rol consciente, racional en el desarrollo de sus funciones dentro de un espacio donde conforman y construyen objetivos, valores, principios y metas, asumiendo de esta manera protagonismos activos en la definición de objetivos y logros que se van desarrollando en el ciclo vital del grupo. De esta forma el involucramiento se realiza de forma personal, como también tiene por sobre todo una construcción conjunta con todos los participantes que integran esta organización, ya que pertenecen a un proyecto social cuya dinámica es social.

Comprender la participación desde la visión de los propios protagonistas que la ejecutan, como son los dirigentes sociales, considerando en su mayoría que generan espacios de transformación a través de una comunicación que está en constante interacción con la comunidad y localidades de las que forman parte, en este sentido simultáneamente como lo plantea Boeninger (op. cit.) los sujetos sociales se desenvuelven en escenarios pre-construidos, en los que están presentes otros actores con variados libretos.

1.- Representaciones Sociales respecto al ejercicio de la Participación Social

Respecto a las representaciones sociales y entre los relatos señalados por los participantes de los grupos focales, encontramos que la mayoría de ellos le atribuyen gran importancia a la participación social, visualizándola como espacios

de ayuda a la comunidad, escenarios necesarios para construir una potenciación conjunta con los vecinos para mejorar su calidad de vida, convirtiéndose de esta manera en organizaciones que promueven ámbitos educativos y preventivos de diversas problemáticas sociales que engloban su localidad.

Es por esto que resulta importante mencionar que respecto al ejercicio de la participación social nos encontramos con la importante diferenciación presente y que conciben aquellos dirigentes correspondiente a sectores rurales y urbanos, resulta así que los primeros destacan y señalan que las relaciones interpersonales como los lazos de confianza priman al momento de comprender a la participación social, en donde la opinión y experiencia son factores de real valor e importancia al momento de formar parte de un colectivo, los lazos de solidaridad y de preponderancia respecto a la historicidad, identidad y desarrollo de capital social se patentizan, como asimismo las interacciones repercuten de manera significativa para los sujetos, lo cual permite que se visualicen representaciones que incorporan estos elementos los cuales son vitales para el ejercicio de la participación social. (Gómez; op.cit. a)

“Lo que yo tengo presente es que el respeto, es lo más que uno puede iniciar, porque cuando uno respeta al adulto mayor a uno también la respetan y tratar de llevar a toda la gente que esté participando, que estén todas de acuerdo con lo que uno les conversa [...] tiene que por lo menos ayudarlas y comprenderlas porque tienen más edad que uno, eso es lo que yo tengo en conocimiento de la gente y de todas las abuelitas porque son mayor que uno y hay que tener respeto hacia ellas”

(Entrevistado 7 Grupo Focal, Dirigente Isla de Maipo)

“Yo creo que es por el bienestar de cada uno, uno se va juntando para salir un poco de la rutina diaria, hacer algo diferente, juntarse con otras personas, compartir, salir un poco de la soledad [...] pero de todas maneras el hecho de ir al club

me hace salir de eso de todas maneras, de esa rutina, al juntarme con otras personas de mi edad o un poco mayor voy cambiando las ideas, voy desahogándome y se me hace más corto el día, de una forma u otra todos nos beneficiamos de unirnos, de reunirnos”

(Entrevistado 11 Grupo Focal, Dirigente Isla de Maipo)

Por otro lado nos encontramos con que aquellas organizaciones correspondientes a aquellos territorios en donde los procesos de urbanización se han instaurado, entre los cuales destacan las maneras de apreciar y reconocer la importancia de la participación social, resultando relevante que la población se haga consciente respecto a la realidad social en la cual se ven inmersos, manifestando que el tener mayores y mejores herramientas las cuales les permitan mejorar sus condiciones y calidad de vida actual contribuyen y son parte importante de cómo entienden el ejercicio de la participación social. Esta capacidad de realizar demandas, ejercer presión para la consecución de respuestas que solucionen o ayuden a transformar las condiciones actuales se debe a que en estos sectores la proximidad y accesibilidad a los centros neurálgicos administrativos, sean estos municipales o estatales, les permite recibir de manera directa y canalizada la información, es por esto que la sumatoria de estos factores permite un acceso más efectivo a aquellos bienes y servicios que demanden. (EAPN-ES, op.cit.)

“Es tratar de darle herramientas a la población, pero lo que es participación social es que ellos se incentiven y participen y vengan a lo que nosotros les ofrecemos”

(Entrevistado 5 Grupo Focal, Dirigente Peñaflo)

“Se trata de trabajo social, de hacer participar a las personas de la provincia o comuna dentro de una misma acción, dentro de una misma causa”

(Entrevistado 4 Grupo Focal, Dirigente Peñaflo)

A pesar de las diferencias en cómo los dirigentes definen la participación social en relación al territorio el cual habitan, nos encontramos con similitudes respecto a la forma de organizarse ya que se constituye un proceso social en post de beneficio colectivo, visualizándola como una instancia válida de invitación a la solución de las problemáticas sociales existentes en sus barrios o poblaciones, demostrando una apreciación de responsabilidad del abordaje de entregar las herramientas, ayudar a ser actores que generen el cambio social, como también se plantea en el marco teórico. Esta participación organizada, en donde se promueven las asociaciones de las personas en busca de un bien común, realizando obras y acciones de beneficio colectivo tiene por objeto colaborar de manera ordenada y permanente en la solución de los problemas sentidos por los habitantes de un territorio.

En cuanto a la importancia que le otorgan los dirigentes a la participación social también nos parece importante establecer una diferenciación urbano - rural respecto a estas concepciones, aquí nos encontramos con que aquellas organizaciones correspondientes a sectores urbanos manifiestan que la importancia de la participación social radica en que asociándose es posible generar cambios en la sociedad ligados a mejorar las condiciones de vida actuales, ejerciendo mecanismos de presión los cuales esperan que las transformaciones se ejecuten a corto o largo plazo y donde las organizaciones sociales configuren espacios históricos acompañados de representaciones, decisiones y objetivos.

“Es importante porque te ayuda a darle un sentido de pertenencia al lugar donde uno vive y a desarrollar cosas por supuesto, más en comunidad, solidaridad digamos eso”

(Entrevistado 2 Grupo Focal, Dirigente Peñaflo)

Este planteamiento, coincide con lo señalado por Chávez (op. cit. (a): 48)

“Tienen como finalidad, trascender e impactar en la población en la construcción de una sociedad con identidad colectiva y arraigo social, toma de decisiones, ejecución de las acciones, supervisión y evaluación social, lo que dará como resultado una sociedad civil activa y comprometida con su momento histórico”

De acuerdo a lo anterior es importante a considerar que a mayor integración a los procesos y dinámicas sociales que se generan al interior de las organizaciones sociales, esta se produce debido a que participar se convierte en una estrategia que busca desmarcarse de la exclusión social, integrarse a una sociedad con un sistema político y económico donde ocurren injusticias y desigualdades entre los sectores de la población, es por ello que la dialéctica que se enmarca en los procesos sociales y culturales permite el enriquecimiento de las capacidades y competencias de los individuos, lo cual permite la integración sin dejar de lado la trascendencia de todos aquellos factores identitarios.

Es por ello importante destacar que el factor identitario dice relación con el proceso de urbanización que aproxima su definición a la ciudad como un asentamiento de gran tamaño en el que se destaca la heterogeneidad social de sus habitantes, como también una división del trabajo propia de la producción industrial diversa que enmarca un modo de vida opuesto al que se da en comunidades rurales. (Bottino, op. cit.)

Respecto a aquellas organizaciones correspondientes a territorios rurales nos encontramos con que los dirigentes le otorgan importancia a la participación social haciendo hincapié en las relaciones personales que éstos establecen con sus pares al interior de sus agrupaciones, en donde prima el hecho de la participación con finalidades terapéuticas, la construcción de un sentido de

identidad debido a la proximidad propia del territorio y en donde los lazos de colaboración y solidaridad se desarrollan de manera estrecha entre las personas.

“Participar a estas alturas es sentirnos bien nosotros mismos, más alegres, más contentos, tener mejor salud, que nuestra mente esté más lúcida conversando. Pero en el fondo yo entré al club porque yo me sentía muy sola en la casa, entonces era más para sentirme bien yo. Entré con esa idea, pero después fue pasando el tiempo y me di cuenta que lo que yo estaba adquiriendo, empecé dándole a los demás y se siente uno bien así, ayudando a las demás personas”

(Entrevistado 11 Grupo Focal, Dirigente Isla de Maipo)

Esta opinión muestra claramente como la participación social configura representaciones que se inician desde una construcción que trata de darle lugar a la psicología individual, a aspectos sociales que son formados desde una interacción interindividual, como también es reforzado por Sánchez y García (op. cit.) quienes señalan la importancia de pertenecer a un grupo el cual aumenta el grado de autoestima en los sujetos, debido al incremento del nivel de confianza y seguridad en sí mismo, al hacerse partícipe de un espacio en el cual son consideradas las opiniones e ideas que se plantean con el fin de aportar al colectivo, que sin duda es valorado por parte de los demás integrantes del grupo u organización permitiendo que las personas se sientan como sujetos movilizados y no como objetos.

Resulta así posible demostrar que la importancia que le asignan a la participación social aquellos dirigentes de organizaciones sociales de sectores rurales de la provincia permiten la apertura a un mundo de posibilidades y colmado de sentido que les es propio producto de su conocimiento material e ideal, el cual se expresa a través de la comunicación y pensamiento práctico orientado hacia la valoración y opinión. Considerando que la participación social

es un espacio que constituye una necesidad que da sentido de pertenencia a la comunidad, conjuntamente con la superación de las condiciones de vida.

Asimismo en este tipo de territorio se comprende la pertenencia del lugar o comunidad, presentándose un contexto cultural de interaccionismos simbólicos de imágenes que se constituyen a través de un posicionamiento horizontal de sus relaciones e interacciones sociales con la cual conforman una identidad definida y validada por su modelaje práctico de llevar a cabo la participación social y territorial. Esto último se relaciona con lo planteado respecto a la transición rural-urbana, señalando que el sentido de pertenencia se construye por mecanismos de influencia que caracterizan a las comunidades, donde participan en base a acuerdos y consagraciones que incluyen en el ámbito de las costumbres, de lo no racional.

Como también es relévale dimensionar el contexto histórico espacial que señala Blumer (op.cit:5)

En esta perspectiva, los autores hablan del proceso de la polarización que paso a ser sustituida por una grilla de variaciones espaciales, que van desde una situación típica de lo rural a otra de lo urbano, formando los que los autores denominaron Continuum rural-urbano con la polarización y sus relaciones sociales.

Es por ello que el sentido de pertenencia tiene una fuerte base identitaria de su territorio como también de la comunidad que conforman como participantes, a través de una prolongada presencia en el territorio, como del parentesco social, desarrollando una línea significativa y condiciones de confianza para que las relaciones personales resulten naturales, otorgando sentido a la identidad con el espacio al que las personas pertenecen y adquiere importancia la memoria histórica del lugar.

2.- Representaciones Sociales respecto a los Facilitadores y obstaculizadores de la Participación Social

Los dirigentes de organizaciones sociales perciben diversos obstaculizadores de la participación ya sea a modo general, como también de forma experiencial generada a partir del ejercicio de sus cargos en las organizaciones. Estas dificultades pueden ser identificadas tanto a modo general, como también de forma personal en la organización en la que participan, y su reconocimiento permite a su vez visibilizar diversos problemas al interior de las organizaciones que no han sido abordados con anterioridad o frente a los cuales no se han generado medidas o estrategias para contrarrestarlos.

Toda esta identificación de obstaculizadores y facilitadores de la participación también se diferencian en distintas organizaciones dependiendo del contexto territorial en el cual se encuentran inmersos, contexto que si bien puede no generar diferencias sustanciales en torno a los medios materiales si pueden identificarse diversos facilitadores en un territorio u otro.

“Yo creo que lo que hace participar a la sociedad, en sí a mucha gente es la actividad dentro de la población; por experiencia y proyecto de que nosotros tenemos, es la gratuidad de las cosas. Ya ponerle un costo algo ya priva a mucha gente”

(Entrevistado 5 Grupo Focal, Dirigente Peñaflore)

“Yo creo que hacer mas proyecto para que gente se motive más juntarnos más, más publicidad por lo mismo hacer partícipe a todos los niños y a los vecinos”

(Entrevistado 1 Grupo Focal, Dirigente Peñaflore)

En torno a la lógica de los dirigentes de organizaciones urbanas se puede apreciar que existe una gran importancia a los facilitadores que tienen relación con

la obtención de proyectos, como también con la gratuidad del acceso a las organizaciones, elemento que se hace presente en organizaciones sin fines de lucro que son compuestas por personas que aportan sus tiempos y trabajo en las organizaciones a diferencia de otras que no realizan proyectos para cubrir las necesidades de la población.

En el contraste entre las organizaciones de comunas rurales y urbanas, se puede apreciar en base a las representaciones sociales de los dirigentes que existe una diferencia en cómo se identifican los facilitadores que influyen en la participación, generando una diferencia en cómo se identifica la importancia de las relaciones interpersonales o también en la importancia que adquiere en ciertas comunidades el dinero al cual pueden acceder las organizaciones mediante proyectos.

“Por ejemplo cuando vienen un poquito desorientadas, cansadas. ¿Qué puedo hacer? Mira, intégrate a mi club donde nosotras lo pasamos bien, cuando tenemos reunión tomamos once y uno va inculcando, entregando, más que nada amor, amistad. Y cuando usted entrega amor es bueno, aunque sea una palabra de aliento hace bien”

(Entrevistado 9 Grupo Focal, Dirigente Isla de Maipo)

“Nosotros como dirigentes tenemos que escucharlos, escucharlos y darle nuestra opinión y las personas, los abuelitos se van contentos”

(Entrevistado 10 Grupo Focal, Dirigente Isla de Maipo)

Los facilitadores a su vez se ven reflejados en las prioridades de las organizaciones como también de sus dirigentes, esto también debido al proceso de urbanización y de constante modernización de los espacios que genera así un cambio en torno a las prioridades de convivencia humana, lo que deviene a su vez

en la generación de distintas expectativas de la forma de organizarse y relacionarse (Chaparro, op. cit.). Siendo estas prioridades determinantes de la diferencia que existe en los facilitadores que identifican una relación u otra.

Es en relación al proceso de urbanización y modernización de los espacios que el capitalismo ha sido la base de la modernización proponiendo modos de vida que generan la diferencia en la priorización de necesidades y también en la forma que los dirigentes de organizaciones rurales miran la realidad de una forma distinta a la de los dirigentes de organizaciones urbanizadas cuya mirada en su mayoría se rige por necesidades reguladas e inmersas en otra lógica y ritmo de vida. Necesidades que se enmarcan a su vez por la cercanía de acceso a los organismos reguladores de los proyectos sociales y también por las necesidades urbanas que son parte de la población.

Referente a los obstaculizadores de la participación social podemos identificar un escenario similar, en el cual se puede evidenciar una diferencia de prioridades por parte de los dirigentes de organizaciones rurales en contraste con las organizaciones urbanas de la provincia.

“Yo creo que lo que dificulta la participación por un lado el tema económico que se le dé un valor en términos económicos algo que uno lo quiere hacer con muy buena intensidad y con gratuidad”

(Entrevistado 3 Grupo Focal, Dirigente Peñaflo)

“Yo creo que lo que dificulta es que no sea gratuito ya que aquí los medios son escasos entonces si tú le pones un valor algo ya estás haciendo que no puedan participar”

(Entrevistado 1 Grupo Focal, Dirigente Peñaflo)

La importancia de los aspectos económicos que permiten o impiden la participación se centra principalmente en aquellas organizaciones que se mantienen para conseguir el bienestar de la comunidad principalmente con fines de una mejor calidad de vida de infraestructura ya sea a nivel de vivienda como de espacios libres en la comunidad, es aquello lo que dificulta a estas organizaciones como las Juntas de vecinos de las comunidades urbanas que están encargadas de hacer proyectos y organizar actividades que permitan mejorar la calidad de vida estimada por la población. Demandas y prioridades muchas veces distintas a los intereses de las organizaciones rurales.

“Como siempre hay gente negativa, pero cosas no hay factores, pero siempre hay personajes que son negativos y echan abajo a esas personas, cuando se forman discusiones y no hay acuerdos pasa eso. Pero siempre son una o dos personas, las que revuelven el gallinero”

(Entrevistado 11 Grupo Focal, Dirigente Isla de Maipo)

“Hay señoras difíciles de carácter y que por todo se enojan y es hay uno que tiene que estar, porque uno tiene que estar ahí para convencerlas que no es lo que ellas dicen, nosotras le buscamos el lado bueno y finalmente las convencimos”

(Entrevistado 7 Grupo Focal, Dirigente Isla de Maipo)

Se destaca de esta forma en la población rural la importancia que adquieren los aspectos relacionales por sobre los aspectos económicos o estructurales de la participación social que se evidencian más marcadamente en la población urbana, esa diferenciación es similar a la que existen dentro de los facilitadores de la participación social. Es decir, de cierta forma en la población rural se identifican facilitadores en torno a la confianza y las relaciones interpersonales que se presentan entre los miembros de la comunidad como también con otras organizaciones, es así como dentro del marco relacional

identifican de igual forma que las relaciones pueden ser tanto un facilitador como también pueden contener un aspecto obstaculizador dependiendo del conflicto que exista al interior de la organización.

En dichos obstaculizadores relacionales identificados por los dirigentes de las organizaciones rurales se puede apreciar la permeabilidad de las organizaciones rurales en las cuales se puede evidenciar que el obstaculizador relacional es originado por la diferencia de opiniones de la mayoría con la minoría, opinión que al no llegar a consenso es considerada como negativa para la organización. Como también en las comunas urbanas al momento de identificar como facilitador la gratuidad, un obstaculizador sería el cobro en algunas organizaciones sociales o aspectos que involucren obstaculizadores económicos en diversas dimensiones.

3.- Representaciones Sociales respecto a las expectativas de la Participación Social.

Respecto a las proyecciones futuras de la participación social y las representaciones sociales que los dirigentes de las organizaciones conciben, planteamos la misma diferenciación urbano-rural, encontrándonos con que respecto a la consulta sobre qué expectativas presentan los dirigentes respecto al futuro de su organización los dirigentes refieren en la totalidad de los discursos una valoración positiva respecto a las metas y mejoras que esperan concretar a mediano y largo plazo, centrándose en la esperanza de ver cambios significativos en las condiciones y calidad de vida existentes, considerando que el mejoramiento de los espacios comunes comunitarios son unas de sus proyecciones prioritarias, estableciéndolo como un logro y meta a alcanzar y en donde su organización es uno de los actores claves que promueven las transformaciones sociales, las cuales están directamente relacionadas con los cambios estructurales de sus territorios.

**“Bonito, todo organizado, bonito, los niños jugando en la plaza,
todo verde, todo bonito, los juegos bonitos”**

(Entrevistado 1 Grupo focal, Dirigente Peñaflo)

**“Que sigamos todo, que siga todo así como está, que siga igual,
que estemos todos, que sigamos bien, eso, que todo siga
organizándose bien todo”**

(Entrevistado 7 Grupo focal, Dirigente Isla de Maipo)

Este deseo de mejora de la calidad de vida presenta diferentes matices dependiendo de la localidad consultada, es por ello que nos encontramos con que en aquellos territorios rurales y semi-rurales existe una concepción negativa a modificar las condiciones históricas de vida ligadas al sentido de pertenencia territorial que le asignan los dirigentes, esto debido a que consideran en algunos casos que la transformación del espacio y la puesta en marcha del amenazante proceso de urbanización producirá modificaciones irreversibles a la realidad y contexto por el cual presentan un fuerte arraigo, resistiéndose de esta manera a transar la pérdida de identificación con sus comunidades las cuales se componen un valor histórico altamente reconocido por los actores locales. Lo anteriormente señalado dice relación con que el progreso y desarrollo humano si son unos de los factores que se esperan concretar dentro del territorio, pero siempre y cuando el crecimiento se desarrolle de manera sustentable y basada en el respecto con el entorno. (Alemany, op. cit.)

Del mismo modo nos encontramos en organizaciones rurales con la motivación de concretar a futuro la obtención de mejoras y beneficios relacionados con aquellos ámbitos concernientes a lo social y económico, resulta así que éstos logran concientizar que uno de los factores que mejoren la propia vida en comunidad se encuentra relacionado con optimizar los espacios que les brindan acogida como lo son las sedes sociales en donde se reúnen, persiguiendo que se establezca una mejor distribución de los recursos económicos que son entregados por parte de los estamentos municipales y gubernamentales, satisfaciendo así de

una mejor forma todas aquellas necesidades y servicios los cuales debido a la realidad social de su contexto carecen de las condiciones óptimas para permitir el desarrollo tanto a niveles individuales como colectivos de los actores. (Hopenhayn, op. cit.)

“Nosotros lo que queremos es que nuestros clubes ganen porque hemos ganado algunos clubes, pero algunos clubes tuvieron la suerte de ganar más plata, han comprado cosas lindas, a futuro vamos a ver este tema”

(Entrevistado 10 Grupo focal, Dirigente Isla de Maipo)

“A futuro tener una sede propia sería lo ideal pero hay que seguir luchando con eso antes de que salgamos ojala que lo logremos porque es lo mismo que una casa porque vamos a ir a una sede prestada, y de lo otro está todo bien porque nosotros logramos cosas, eso (obtención sede) es lo más caro y lo más lejano que sentimos en este momento pero lo vamos a lograr eso sí”

(Entrevistado 11 Grupo focal, Dirigente Isla de Maipo)

También nos encontramos con que en aquellas organizaciones asentadas en territorios urbanos expresan proyecciones en sus discursos que hacen referencia a la importancia de la participación efectiva al interior de las organizaciones, en donde los integrantes validen y reivindiquen el rol que cumplen como colectivos, siendo importante el hecho de que las agrupaciones cuente con un número significativo de integrantes, permitiendo que éstos establezcan una permanencia y continuidad a todas aquellas acciones y determinaciones que se establezcan de manera colectiva, lo cual contribuye a una identificación y sentido de pertenencia necesarios en pro de ser considerados como una agrupación con reconocimiento, validez y legitimidad tanto en su territorio como por parte de las instituciones municipales y gubernamentales. (Chávez (a), op. cit.)

Es así que comprendemos la relevancia que tiene la estabilidad interna e los grupos como promotora de una participación social efectiva, en donde tanto los integrantes como los dirigentes que guían al colectivo deben poner en ejercicio sus capacidades de responsabilidad, cooperatividad, compromiso y conciencia social para comprender la realidad social e histórica en la cual se encuentran inmersos.

“Yo me la imagino con gente que participe dentro de la junta de vecinos con ganas, que le tomen la importancia a la junta de vecinos porque es sumamente importante la organización, muchos no la ven así pero es sumamente importante y que la veo a la organización y a la población cuidando el entorno, cuidando lo que hicieron otros dirigentes o sus dirigentes, creo que eso, cuidando y apoyando”

(Entrevistado 3 Grupo focal, Dirigente Peñaflo)

También nos encontramos en este tipo de territorio con algunos casos en donde la proyección futura de los dirigentes y sus organizaciones responde a la necesidad de replicar el trabajo realizado en sus colectivos buscando establecerse y ser reconocidos en el territorio, considerando que la gestión y labor que despliegan producto de su desempeño y compromiso, sumado a la experiencia y los aprendizajes obtenidos en el ejercicio de sus cargos la mejora de la calidad de vida y la transformación u modificación de las condiciones de desigualdad y segregación barrial pueden ser efectivamente llevadas a cabo.

“Me la imagino ya trabajando fuera de la comuna, provincialmente, un poco más grande, que sería la idea [...] crear organización y si se puede una organización en cada población, condominio, lo que sea [...] la idea es eso, trabajar provincialmente y que provincialmente existan organizaciones culturales. Que exista gente con motivación”

(Entrevistado 4 Grupo focal, Dirigente Peñaflor)

“Ver cumplidos los objetivos, sobre todo con el tema de empoderar a los vecinos con la propia autoridad que ellos tienen y obviamente como dicen los chiquillos de expandir este proyecto a otras poblaciones”

(Entrevistado 6 Grupo focal, Dirigente Peñaflor)

Es así que las expectativas de los dirigentes de las organizaciones sociales se pueden generar en base a las proyecciones que tengan sobre el ejercicio de su cargo en el futuro, las que están ligadas a su vez a las motivaciones de los dirigentes respecto a sus intereses de vida como también al interior de la organización. Esto a su vez está ligado al compromiso que existe por parte de los dirigentes respecto a su participación en la organización y la importancia que le otorgan al rol de la dirigencia al interior de la misma. Resulta así que existe un número significativo de dirigentes de las organizaciones sociales urbanas quienes identifican sus proyecciones en el cargo a largo plazo, mientras que a su vez existe un número importante de dirigentes rurales que no presentan expectativas respecto a la proyección en su cargo al interior de sus organizaciones.

“Yo ya llevo 3 años como tesorero pero me siguen eligiendo, el próximo año ya no quiero más pero eso [...] Pero las asambleas son las que deciden.”

(Entrevistado 10 Grupo focal, Dirigente Isla de Maipo)

“Yo pienso que tienen que haber cambios así como hay cambios de gobierno tienen que haber cambios en las escalas más bajas si es vecinales o adultos mayores tiene que haber cambios porque así la gente no está disconforme.”

(Entrevistado 11 Grupo focal, Dirigente Isla de Maipo)

En aquellos casos en los cuales los dirigentes mencionan no tener proyecciones futuras como dirigentes de sus organizaciones consideramos en este sentido que el liderazgo de los dirigentes sociales cumple distintos roles, en el primer caso existe una nula proyección futura respecto al ejercicio del rol al interior de la organización social, ateniéndose de esta forma a los intereses de la asamblea de la organización, aludiendo a que el liderazgo generado es en base a lo que decida la asamblea lo que los hace representantes de la decisión de la mayoría y de esta forma parte de una construcción prototípica del grupo (Hollander y Jullian en Ayestarán, op. cit.) Por lo tanto se puede observar que a pesar de que no exista motivación se antepone la opinión de la organización a la motivación personal o ambas influyen al momento de acceder a permanecer en el cargo. Esto ocurre a diferencia de los dirigentes que no poseen motivaciones o expectativas respecto al ejercicio del cargo en el futuro exponiendo en ese caso la necesidad de que exista una rotación en la dirigencia de las organizaciones sociales, lo que permite una mayor confianza, mayor participación por parte de los miembros de la organización y un menor grado de disconformidad.

“Yo no sé si me veo como “dirigente”, eh... pero si como una herramienta útil para una organización comunitaria, una organización social”

(Entrevistado 6 Grupo focal, Dirigente Peñaflo)

“Yo me veo manteniendo la organización y por supuesto elevando mi conocimiento en términos prácticos de cómo ser dirigente”

(Entrevistado 5 Grupo focal, Dirigente Peñaflo)

Es así como se hace mención a las proyecciones teniendo presente aquellos elementos ligados a los beneficios que se adquieren siendo dirigentes y por otro lado al enfoque altruista que los lleva a vivir la experiencia de la dirigencia como una representación del colectivo no mencionando los beneficios que dicha experiencia les aporta. A pesar de ello ambos tipos de dirigentes se ven a sí

mismos como líderes en base a un proceso natural, dificultándoles el reconocimiento de los méritos propios, considerando que para que la organización tenga permanencia y sostenibilidad en el tiempo es parte de su rol y responsabilidad la obligación de mantenerla y mejorarla en base a los conocimientos que han ido adquiriendo en el ejercicio de su cargo.

CONCLUSIONES

Para comenzar las conclusiones de esta investigación analizaremos las preguntas de investigación formuladas al inicio del estudio: ¿Cuáles son las Representaciones Sociales de los/as dirigentes/as de las organizaciones sociales formales y no formales con relación a los obstaculizadores y facilitadores de la Participación Social en la Provincia de Talagante? y ¿Cuáles son las Representaciones Sociales de los/as dirigentes/as de las organizaciones sociales formales y no formales con relación a las expectativas de la Participación Social en la Provincia de Talagante?, para ello se hará referencia a la participación social de ambos contextos, con el objetivo de responder a las hipótesis formuladas y contribuir finalmente a un perfil del dirigente de organizaciones sociales de la Provincia de Talagante.

De acuerdo a los análisis de los datos obtenidos a través de las entrevistas realizadas, se puede afirmar que existen diversos factores que inciden en la construcción de las representaciones sociales que los dirigentes sociales sobre la participación social dicha provincia.

La participación social como se mencionaba con anterioridad tiene distintos ejes orientadores que conforman su definición e importancia las cuales van de la mano con variables relacionadas con el saber político, legal, cultural y social, siendo elementos que van relacionándose y confluyendo de forma integral y simultánea con sus significados cuyas estructuras generan cambios que van de la mano con las transformaciones que ha tenido la sociedad. Afectando las miradas respecto a determinadas problemáticas a las cuales se les quiere dar énfasis e importancia dependiendo de los cambios y necesidades sociales que están en auge y movimiento en la actualidad. Pero aquello también tiene una dimensión que es estática que tiene relación exclusivamente con cuales son los intereses que se manejan a nivel gubernamental, local y personal. A que nos referimos con aquello, a que tanto el municipio como otros estamentos gubernamentales

configuran y realzan un enfoque determinado y distintivo a lo que refiere la participación.

Esta situación anteriormente señalada afecta significativamente las representaciones sociales y el sentido que los dirigentes le atribuyen a la participación, los que están en constante aceptación de lo que se propone por esta estructura gubernamental, considerando así que también por otro lado como los dirigentes junto con el colectivo construyen su propia búsqueda de la participación, la que está en constante interacción con su barrio, problemáticas emergentes y etapas de desarrollo importantes a nivel territorial. Al relacionarse estos contextos se comprende una serie de diferencias en los direccionamientos y configuraciones de lo que son las representaciones sociales de la participación social.

Los dirigentes han tenido experiencias relacionadas con su contexto social inmediato y en la que participan los vecinos, niños, jóvenes, entre otros, configurando una identidad que les es propia ya que han vivido y permanecido por largo tiempo en ese territorio o comunidad, donde adquieren una concientización sobre las problemáticas sociales que los aquejan en su quehacer social, lo que trae consigo un ímpetu mucho mayor con el sentido de pertenencia que puedan tener con su espacio y colectivo, ya que este sentido les permite compartir soluciones y dar repuestas a las demandas, lo que conlleva al surgimiento de lazos estrechos estableciéndose relaciones basadas en la familiaridad y cercanía con los integrantes de la organización.

Es por ello que las organizaciones sociales se instalan como espacios fundamentales en el entorno inmediato para los dirigentes y la comunidad, concibiéndola como una institución necesaria la cual es importante para su desarrollo. Este discurso muchas veces no coincide con la realidad y las percepciones de algunas organizaciones e individualidades, generándose contrariedad entre lo planteado anteriormente, esto debido a que supone que las representaciones de dichas personas están influenciadas directamente por el ideal

y proyección que esperan para su participación, anteponiendo sus intereses individuales sobre los intereses colectivos plegándose a los discursos universales estáticos instalados acerca de la participación y el rol que deben cumplir para la sociedad.

Las organizaciones sociales a lo largo de la historia, siempre han sido consideradas fundamentales para el desarrollo de cualquier sujeto, esta afirmación refuerza lo planteado por los dirigentes entrevistados, ya que es posible deducir que los sujetos necesitan de un espacio para compartir y ejercer presión frente a sus demandas, generando un apoyo al colectivo. En este sentido los diferentes procesos que se vivencian al interior de una organización inciden en la forma en que se plantean las relaciones sociales que puede generarse dentro de una comunidad, llevándolos muchas veces a dar respuesta a todas aquellas problemáticas que la institucionalidad no logra responder.

Son los dirigentes y su participación social los que modifican sus representaciones sociales acerca de la participación a través de los diferentes procesos que han marcado su historia como dirigentes. El período de tiempo que pueden llevar desarrollando el cargo habla también de experiencias e in experiencias que conllevan a que se tenga una imagen marcada del liderazgo, desempeño y por sobre todo de una autocrítica que va acompañada con percibir ideas y fundamentos siempre desde una flexibilidad adecuada para comunicarse y dar respuesta al otro, este proceso es altamente notorio cuando hay experiencia en el cargo, ya que se establecen fuertes lazos de confianza entre los participantes.

Lo anteriormente señalado, fundamenta que las representaciones sociales de los dirigentes acerca de la participación social corresponden a una instancia más bien funcional, que proporciona espacios válidos para erradicar problemáticas de deterioro en el territorio, infraestructurales y problemáticas sociales, planteándose cierto grado de cuestionamientos de las actividades que estas

instancias desarrollan. Esto lleva a pensar que en general los espacios de participación social activista y generadores de un mundo colectivo son receptivos a temas o actividades implementadas por organismos que poseen y manejan recursos, en este sentido, estas instancias se plantean objetivos que apuntan a la transformación social de la realidad de la localidad, donde los principales actores de esta transformación son los dirigentes y la comunidad con su diversa ideología, sueños, cultura y proyectos de vida.

Las múltiples variables que comprenden la participación son consideradas relevantes, visualizándolas como una instancia que permite a los dirigentes desarrollar sus capacidades, ampliar el campo de las interacciones sociales, permitiendo a las organizaciones de acuerdo a las necesidades e intereses desarrollar de esta manera redes de apoyo, tanto formales como informales. Sin embargo para los dirigentes entrevistados muchas de las organizaciones existentes responden a sus intereses y necesidades, estas pueden ser a causa de las funciones que emerjan las cuales pasan a ser un facilitador para muchos dirigentes en participar e integrarse a espacios de encuentros.

1.- Obstaculizadores y Facilitadores de la Participación Social

En el caso de los obstaculizadores y facilitadores de la participación social existe una similitud de estas representaciones entre los dirigentes, ya que todos le otorgan un gran valor a los diferentes aspectos que conforman esta noción de la participación. En el caso de los dirigentes de zonas rurales y urbanas consideran a la participación como un espacio importante para la movilización social, porque han podido desarrollarse como actores locales de sus territorios, considerándolo como un proceso en que comparten experiencias de vida y socialización, situación que constituye un factor importante que incide en la pertenencia e identidad en la conformación de un colectivo. Sin embargo para algunos este concepto de la participación no ha quedado al margen de ambigüedades respecto a cómo la

conciben, debido a que no existe una sola concepción de lo que significa la participación, ya que tiene distintos ejes y variables que la comprenden existiendo muchas veces para los dirigentes una visión netamente que tiene relación con la experiencias vividas de pertenecer y representar a un colectivo, que está en constante movimiento con la realidad a la cual pertenecen configurándose muchas veces este espacio organizacional como una especie de estructura significativa donde los vecinos, niños, jóvenes y adultos mayores pueden vincularse y comunicar sus necesidades sentidas que van a ser recepcionadas de forma recíproca por la organización, generándose una conciencia de que su conformación grupal está en post de la ayuda y el bienestar de su territorio de las personas que lo conforman.

Por otro lado, los dirigentes asocian la participación social a instancias provenientes desde el municipio u otras instituciones formales, porque son estos organismos quienes ofertan los espacios de participación más validados por parte de la población, lo que permite establecer que las instancias de participación se crean y destinan a aquellas organizaciones correspondientes a juntas de vecinos y clubes de adultos mayores, no consignada a agrupaciones sociales que tienen otro rol y objetivo para la población, como lo son por ejemplo organizaciones juveniles, culturales, étnicas entre otras, configurándose instancias que entre estos grupos y el municipio no se establece cabida para un participación que responda a las necesidades e intereses de ese colectivo.

Hipótesis N°1: “Los dirigentes de las organizaciones sociales formales y no formales, identifican como principales obstaculizadores de la participación social en la Provincia de Talagante al bajo nivel de participación, la escasa motivación, la ausencia de infraestructura y la falta de apoyo institucional.”

En relación con la primera hipótesis planteada en nuestra investigación, nos encontramos con que es verificada en el estudio debido a que los dirigentes

entrevistados manifestaron e identificaron obstaculizadores entre los cuales destacamos primeramente en el ámbito de la participación al interior de sus organizaciones la presencia en múltiples casos de falta de compromiso de los integrantes con las organizaciones en las cuales participan lo cual repercute en el ejercicio participativo, las bajas convocatorias a reuniones y actividades que se realizan al interior de los colectivos como asimismo un débil sentido de pertenencia con las mismas.

Igualmente nos encontramos con que los entrevistados plantean que existe una baja motivación de los participantes para postularse a cargos directivos lo cual conlleva a que en los períodos de renovación de la directiva se mantengan prácticamente las mismas personas ejerciendo cargos de liderazgo en los colectivos.

También nos encontramos con problemáticas correspondientes al ámbito de las relaciones interpersonales en donde las diferencias de opinión dificultan la comunicación efectiva entre los participantes, por lo tanto la toma de acuerdos y consensos se establece con altos grados de dificultad para las organizaciones, a esto además se suma la diferencia etaria entre los participantes lo cual también es planteado como un obstaculizador de la participación.

Además es referida la situación laboral de los dirigentes en donde esta ocupación no les permite contar con la exclusividad y total disposición de sus tiempos, dedicándose a la labor de sus cargos en sus horarios libres lo cual les significa posponer el tiempo familiar en post de la organización.

Del mismo modo visualizamos problemáticas correspondientes a la disposición de contar con la infraestructura adecuada en donde se reúna la agrupación mientras que quienes cuentan con este tipo de espacio plantean complejidades respecto a los contratos de préstamo o comodato, los cuales

condicionan cualquier modificación o mejora que deseen realizar al inmueble y el terreno de ésta.

También es importante mencionar aquellos obstaculizadores de la participación que tienen relación con las necesidades sentidas por la población, entendiendo que en sectores urbanos y rurales existen condiciones precarias tanto en el bajo ingreso como de las condiciones laborales, no olvidándose que dentro de los entrevistados hay dirigentes que provienen de sectores agropecuarios, esto conlleva a reflexionar que hoy en día el acceso a un trabajo mejor remunerado implica un mayor nivel educacional, que en general los dirigentes de sectores más empobrecidos no pueden acceder, ya sea por motivos socioeconómicos o individuales, por lo que muchos dirigentes se ven obligados a buscar satisfacer necesidades a través de una participación colectiva que tiene como propósito mejorar la calidad de vida de todos lo que habitan el territorio y muchas veces no contando con ingresos estables o seguridad social.

Por otro lado nos encontramos con aquellos obstaculizadores ligados a acceso a beneficios estatales y municipales en donde las trabas más importantes referidas dicen relación con el acceso a la información el cual no es canalizado óptimamente por los organismos e instituciones además de la burocracia y papeleo que caracteriza a los requisitos que les son exigidos a las organizaciones. Esta situación genera altos grados de frustración para los dirigentes quienes señalan que tampoco cuentan con los conocimientos necesarios para elaborar una propuesta de proyecto los cuales tienen exigencias que muchas veces resultan poco comprensibles para los dirigentes por ende se plantea la necesidad de contar con instancias de formación y capacitación para ejecutar dichos proyectos.

En cuanto al ámbito de problemáticas sociales estructurales nos encontramos mayoritariamente en zonas rurales con que los dirigentes plantean que los territorios que habitan no cuentan con el acceso a servicios básicos de agua potable y alcantarillado, medios de transporte y locomoción como también a

centros de salud y servicios lo cual sumado a la lejanía entre un sector y otro no permite que se logren generar alianzas que funcionen como grupos de presión demandando la mejora de su calidad de vida, por ende el sentimiento de estigmatización se instala con fuerza en los territorios, además de sentir la falta de apoyo por parte de las autoridades estatales y municipales.

Es por lo anterior que para muchos dirigentes sociales la falta de información, bajas capacitaciones y cuestionamientos de los recursos que se les pueda otorgar, generan factores que obstaculizan su participación al interior de la organización, por otro lado encontramos otros obstaculizadores que visualizan los dirigentes respecto a situaciones laborales que tienen relación con el contexto global e inciden estando presentes en diversos factores relacionados con los elementos del entorno inmediato (barrio, comunidad, familia, grupos y territorio). En este sentido y de acuerdo a las entrevistas realizadas, los dirigentes elaboran y construyen sus representaciones sociales estableciendo un contexto que está en el constante de sus vidas. De acuerdo a esto, los dirigentes le otorgan importancias a cada uno de los elementos del contexto que son adversos a su participación, ya que de alguna u otra manera pertenecer a un colectivo es tener la posibilidad de integrarse a la comunidad y generar espacios significativos para la confluencia de vínculos entre los integrantes, aunque muchas veces la participación sea vista para el uso del tiempo libre y existiendo así un involucramiento con las problemáticas de su entorno.

Existe un grupo de dirigentes que tienen posturas críticas frente a la oferta que le entrega el organismo gubernamental y consideran que los proyectos son un privilegio para algunas organizaciones o comunas. Esto hace suponer que los recursos materiales y capacitaciones son desiguales para algunos, ya que permite mantener a los dirigentes y al conglomerado social bajo el alero de la ignorancia para que existan demandas focalizadas, dejando un sentir en los colectivos que sin las instituciones formales no pueden existir y validarse en el mundo de la participación funcional. Por otro lado nos encontramos con entrevistados quienes

consideran que la organización social en la cual son dirigentes cumple con otro rol en el territorio que proviene de un plano que tienen principios orientadores desde la autogestión e informalidad que corresponde a la transmisión de elementos valóricos desde su contexto inmediato, es decir, la organización constituye un espacio educativo necesario, que les permite y facilita la promoción de temáticas que tienen relación con ejes orientadores los cuales comprenden una mirada macrosocial de la realidad ya que estas organizaciones son reconocidas por contar con dirigentes encargados de la transmisión de pautas, herramientas y modelos que les permita desarrollarse socialmente como promotores y críticos con el contexto global.

2.- Satisfacción de los intereses individuales, colectivos y expectativas futuras de la Participación Social

Las representaciones sociales de la satisfacción de los intereses de la Participación Social inciden en cómo los dirigentes ejercen la participación al interior de las organizaciones sociales, generándose así una visión respecto a la coherencia que existe entre sus intereses individuales y los intereses colectivos que se evidencian al interior de sus grupos y como también estos intereses son satisfechos en el ejercicio de la participación del colectivo. Estos intereses influyen en distintas esferas de cómo se va desarrollando la participación al interior del colectivo, como también de cómo se van conformando las representaciones sociales de los dirigentes en torno al ejercicio de la participación, que comprende tanto satisfacciones como motivaciones y desmotivaciones en el transcurso del ejercicio del cargo en su periodo electo.

En lo que refiere a los intereses individuales de los dirigentes de las organizaciones sociales existen tendencias notorias respecto a cómo consideran o desde qué perspectiva identifican estos intereses, los que en la mayoría de los casos están configurados dependiendo del rol que adquieren al interior de la

organización social, es decir, en la mayoría de los casos al identificar los intereses individuales hacen referencias a los intereses colectivos por sobre los individuales, es decir, no identifican intereses personales sino que exponen que sólo existen intereses colectivos al interior de la organización, intereses por los que ellos ejercen el cargo, asumiendo de esa manera un rol de representante de los intereses del colectivo, a diferencia de los dirigentes que si identifican intereses individuales que en su mayoría responden a intereses altruistas y de obtener experiencia en torno al aprendizaje personal como también al aprendizaje en torno a la dirigencia de grupos. Finalmente en una menor medida existe un interés político o de acceso a un mayor cargo, el cual también se genera a partir de las necesidades sentidas por el colectivo o de mejora de la situación de las personas que tienen ciertas problemáticas por resolver.

Se puede observar también, que la mayoría de los intereses individuales identificados por los dirigentes, a pesar de ser intereses generados por parte del colectivo, se gestan en su mayoría a partir de motivaciones por la mejora del territorio al cual pertenecen y mediante el cual se genera la necesidad de agruparse o representar a la organización social. Comprendiendo que el sentido de pertenencia territorial permite a su vez que se genere un mayor vínculo identitario con las problemáticas existentes al interior de la comuna y de la provincia, lo que advierte que para mejorar la calidad de vida es necesario incidir y ser protagonista en la construcción o modificación del territorio al cual pertenecen.

Respecto a la satisfacción de los intereses se puede advertir que según la visión de los dirigentes esto se ve cumplido en la mayor parte de los casos en lo relativo al ámbito individual, sintiéndose a su vez conforme con el desempeño el que permitió la obtención de estos logros. Mencionando de esta forma los intereses satisfechos, se puede dar cuenta que la mayor cantidad de los dirigentes apunta al reconocimiento que han percibido por parte de los integrantes a su función, lo que tiene relación con el cumplimiento de los intereses no tan solo individuales sino del colectivo. En segunda instancia los dirigentes dicen sentir

satisfechos sus intereses de logros personales como también los logros tangibles y que se pueden observar en beneficio de los integrantes de la organización como también en la población en su totalidad.

Hipótesis N°2: “Los dirigentes de las organizaciones sociales formales y no formales consideran que los intereses colectivos no se satisfacen en el interior de la organización en la cual participan, lo que se expresa en la baja participación y en la escasa renovación dirigenal”

En base a la satisfacción de los intereses colectivos al interior de las organizaciones sociales primeramente nos encontramos con respecto a la baja participación a la capacidad de llevar a cabo de manera eficaz canales comunicativos los cuales permitan convocar a los integrantes de cada organización, estos canales presentes en los colectivos se manifiestan de formas diversas dependiendo el tipo, antigüedad y carácter de éstas, planteándose como estrategias las cuales permitan sostener la estabilidad de las organizaciones. Es por esto que nos fue posible visualizar que el resultado de las bajas convocatorias responde a que ésta no se lleva a cabo de manera adecuada en algunas de las organizaciones consultadas, esto producto de que las formas de organizarse dentro de los colectivos no considera aquellos factores integrativos basados en las necesidades personales de sus integrantes.

También nos encontramos con la presencia de conflictos internos al interior de las organizaciones, los cuales al no ser resueltos de manera asertiva, empática y flexible debido a que los actores evaden o ignoran las situaciones conflictivas sin contar con las herramientas que les permitan comprender que la apertura de las situaciones de tensión y conflictos pueden resultar positivas para la modificación de patrones y modelos instaurados desde las prácticas negativas que existen en la conformación de una organización social.

En alusión a la escasa renovación dirigencial podemos señalar que esta existe debido a que los liderazgos presentes se manifiestan principalmente de dos maneras opuestas entre las cuales nos encontramos con liderazgos autoritarios y paternalistas en donde el poder y la toma de decisiones se encuentra concentrado únicamente en la dirigencia sin permitir el surgimiento de nuevos líderes e ideas desvalorizando el aporte del resto de los integrantes como asimismo en el caso de aquellos líderes paternalistas quienes consideran que únicamente ellos cuentan con las competencias para asumir las responsabilidades propias de sus cargos sin delegar responsabilidades, por otro lado los liderazgos permisivos y liberales no asumen las responsabilidades propias de sus cargos lo cual mella en el desarrollo de las organizaciones debido a la escasa capacidad organizativa y de compromiso debido al rol pasivo el cual despliegan.

De esta manera podemos señalar que esta hipótesis se rechaza parcialmente ya que a pesar de que existen intereses colectivos que no se satisfacen en el ejercicio de la participación al interior de las organizaciones, existen otros intereses que si son satisfechos, como es el caso de los intereses que tienen relación con el acceso a momentos de esparcimiento como también a actividades recreativas, dichas actividades pueden ser efectuadas para toda la población en la cual se encuentra inserta la organización como también a beneficio sólo de los integrantes de la organización social.

Asimismo en relación a los intereses satisfechos al interior de la organización que tienen relación con una alta participación se puede identificar aquellas convocatorias realizadas con la finalidad de obtener beneficios inmediatos para la organización o la población en la cual se encuentra inserta esta, lo que se expresa tanto en la obtención de beneficios materiales como inmateriales que permitan una mejora de la calidad de vida de las personas de la organización que impliquen una subvención por parte de instituciones externas a la misma.

En lo que refiere al sentir colectivo reconocido por los dirigentes de las organizaciones sociales, los dirigentes de las organizaciones sociales según su percepción afirman que en la mayoría de los casos los miembros de las organizaciones se sienten satisfechos con los logros que han existido al interior de la organización y como estos han respondido a los objetivos generados en la misma, como también manifiestan su satisfacción con la organización en general, afirmación que los dirigentes justifican mediante un reconocimiento de la constante verbalización por parte de los integrantes de la organización quienes manifiestan su satisfacción constantemente hacia la organización.

Hipótesis N°3 “Las expectativas respecto a la participación social de los dirigentes de las organizaciones sociales formales y no formales tienen mayor relación con sus intereses individuales que con los intereses colectivos de la organización.”

En lo que respecta a los intereses colectivos e individuales y como estos tienen relación con las expectativas se puede identificar que la hipótesis es refutada debido a la congruencia existente entre las expectativas e intereses que dice relación a la importancia del bienestar del colectivo por sobre el bienestar individual de los dirigentes viéndose a sí mismos como representantes de la organización social. Es decir, los dirigentes de las organizaciones sociales carecen de identificación de intereses individuales, sino que más bien anteponen los intereses del colectivo por sobre los individuales o en algunos casos el interés individual se identifica como una labor altruista al interior del colectivo.

Una situación similar se hace presente al momento de abordar las expectativas como dirigentes de la organización social en la que también identifican el cambio de dirigencia como algo necesario al interior de la organización, reconociendo que su cargo depende de la decisión de la organización haciéndose visibles como dirigentes facilitadores de los procesos

organizacionales.

Así también se puede identificar una congruencia en las expectativas respecto al colectivo en un futuro en el cual se aborda la importancia de una mayor cohesión grupal, lo que vendría siendo parte de los dirigentes en torno a sus intereses actuales para la organización y para el fomento de la participación como también parte de las expectativas futuras en torno a una mayor cohesión grupal. Otro de los intereses planteados son una evidente mejora en relación a los objetivos que ahora se mantienen, que en su mayoría son trazados por todo el colectivo pero que se necesita un trabajo conjunto para la obtención de los logros, principalmente los ligados en torno a la mejora de la infraestructura y del mejoramiento de las condiciones territoriales de la población en la cual se encuentran insertos, ya que no tan sólo depende de los miembros de la organización, sino que en el caso de organizaciones de juntas de vecinos, uniones comunales, centros culturales, etc. el bienestar es para la población en la cual se encuentra inserta la organización, por lo tanto implica el apoyo de una mayor cantidad de personas.

En relación a las expectativas colectivas que dicen relación con la interacción con otras organizaciones sociales y se puede señalar que el aprendizaje como también la consecución de objetivos en alianza con otras organizaciones es parte de las proyecciones futuras de los dirigentes de las organizaciones, ellos poseen como expectativas el poder ser reconocidos a futuro ampliando su organización social lo que se identifica con el reconocimiento de los intereses de la organización en generar alianza con otras organizaciones. Si bien, estas alianzas se generan en torno a expectativas y no a un actuar en base a una alianza en la actualidad, ya que sólo la mitad de las organizaciones entrevistadas poseen actualmente alianzas con otras organizaciones por lo tanto la mitad de ellas tienen expectativas de la generación de vínculos y la otra mitad la generación de más vínculos y la mejora en las alianzas ya existentes.

En lo que respecta a los intereses individuales, estos intereses están caracterizados principalmente por la importancia del ejercicio como dirigentes realizando un rol de representantes y facilitadores de la organización, y para ello hacen mención al despliegue y liderazgo de diversas actividades que promuevan y potencien a futuro la participación de los integrantes, lo que resulta de vital importancia debido a que de esta manera es posible la sostenibilidad y perpetuación de las acciones y el trabajo que ellos desempeñan en conjunto con sus colectivos. Resulta así que al momento de identificar las diversas necesidades y problemáticas que los aquejan éstos se movilizan para concretar aquellas metas y logros propuestos mediante acciones ligadas a la autogestión o la postulación y elaboración de proyectos que logren financiar dichas metas.

En esta acción de contribuir en aumentar en la gran mayoría de los casos la participación y responsabilidad al interior de los colectivos es que los dirigentes de las organizaciones identifican como una labor que les compete el asumir la responsabilidad de delegar en el futuro su rol de liderazgo y conducción del colectivo, resulta así que este compromiso es asumido entendiendo que a posterior y llegado el momento de concluir el período de sus cargos se encuentra dentro de sus responsabilidades el incentivar a los participantes de sus agrupaciones a formar parte de las directivas futuras, entendiendo que todos los actores sociales tienen las capacidades y competencias necesarias para asumir dicho rol directivo.

Por lo tanto, podemos concluir que la satisfacción de los intereses colectivos posee una mayor importancia para las personas que participan en las organizaciones sociales ya que destinan parte de su tiempo y trabajo en el cumplimiento de las metas colectivas. Permitiendo de esta forma que los resultados de la organización permanezcan, trasciendan y sean posteriormente mejorados por generaciones futuras de participantes, siendo considerados como elementos importantes en la construcción de la identidad territorial y comunitaria.

HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

En el transcurso de la presente investigación nos encontramos con temáticas emergentes las cuales no fueron contempladas para ser profundizadas con la detención que consideramos se merecen, es por ello que quisiéramos señalar que uno de los hallazgos significativos en este proceso dice relación con que las organizaciones sociales producto de las diversas relaciones interpersonales que se desarrollan permiten que sus participantes puedan satisfacer aquellas necesidades de índole personal ligadas a sus experiencias, vivencias, historias de vida y a contextos sociales, culturales, ideológicos adversos, los cuales conllevan a que las personas se sientan acogidas, escuchadas, valoradas y protegidas. Resulta así que el ejercicio mismo de participar y sentirse parte fundamental al trabajar tras propósitos colectivos que se consideren en este espacio tienen un carácter terapéutico tal como fue señalado por las personas consultadas.

Las organizaciones sociales las cuales encarnan valores tales como la cooperación, unidad, integración, sentido de pertenencia con el territorio, la generación de lazos afectivos, cuidado para la comunidad lo cual conlleva a que se genere una comprensión por parte de los actores sociales en donde dicho rol terapéutico se despliega de manera natural, sin imposiciones previas.

Resulta importante mencionar el carácter significativo que le atribuyen los participantes de la organización, así como los dirigentes, a la repercusión de la organización en sus vidas como una instancia terapéutica en la cual ellos consiguen sentirse reconocidos por sus pares, queridos y vinculados a una realidad que depende de una construcción común. Las dinámicas de la organización les permiten generar un trabajo en torno a principios altruistas que en muchas ocasiones les permite desarrollar la empatía con sus pares y así mismo comprender procesos propios en los cuales se sentían aislados socialmente o

simplemente no tenían un contacto social que les permitiera abordarlos de la mejor manera posible.

En relación a esto también se hace mención a la soledad sentida por los dirigentes de algunas organizaciones antes de formar parte del colectivo, soledad que a su vez no era percibida de forma positiva para sus vidas, sino que más bien, manifiestan un sentido de aislamiento social en el periodo previo a ser participantes de la organización, eso se evidencia en diversos discursos en torno a la auto-superación y aprendizaje de vida como también al momento de mencionar la satisfacción de los integrantes, dentro de los cuales existen casos de personas que comenzaron a compartir y generar alianzas en sociedad desde la necesidad de vincularse con pares del medio y reconocer capacidades propias que les permitiera fortalecer su auto-imagen como sujetos que son parte de la comunidad, el barrio y la sociedad.

A raíz de esto se pudo identificar en diversos discursos que la decisión de formar parte de la directiva de una organización se originó a partir de la necesidad de sanación de algunos de los miembros, quienes manifestaron que al momento de incorporarse sufrían de depresión y los aquejaba un sentir de aislamiento de la sociedad. En algunos de los casos esta decisión también fue tomada mediante recomendación de especialistas e incluso por miembros de la misma organización quienes motivaron a las personas a ser parte de la dirigencia. Considerando de este modo el ejercicio del cargo como terapéutico ya que les ha permitido sociabilizar, mejorando su autoestima y la disposición con sus pares y con ellos mismos.

Otro de los hallazgos identificados tiene relación con la importancia de las instancias políticas y como estas influyen en la confianza que existe entre los miembros de la organización y los dirigentes hacia los organismos municipales o gubernamentales. Es de esta forma como se pudieron captar la opinión por parte de dirigentes de organizaciones quienes exponen que políticamente se generan

diferencias entre organizaciones en torno al acceso a beneficios como también a la opinión de las organizaciones en las decisiones que se toman a nivel municipal y de gobernación. Muchos de estos dirigentes señalan a su vez que existe un favoritismo por parte de las corporaciones municipales y organizaciones de mayor incidencia para quienes los apoyan en sus trabajos como también en su opción política, apartando de las preferencias a las organizaciones con puntos de vista diferentes y que se mantienen al margen realizando la labor enfocada en su población.

Con un discurso similar se suman las organizaciones sociales de carácter rural apartadas del centro de cada comuna estudiada, en tal caso, los dirigentes mencionan la importancia de la cercanía al centro de la comuna al momento de acceder a la información, como también para hacer visibles sus demandas y requerimientos. Como lo mencionaron las organizaciones de adultos mayores de zonas rurales quienes manifiestan un sentimiento de abandono en sus demandas y sus necesidades, no pudiendo optar a participar en proyectos debido a la falta de espacio físico, el cual es un requerimiento al momento de optar a diversos proyectos tanto municipales como a nivel de gobernación. Y la desinformación que se hace presente debido a la lejanía y poco acceso a los espacios municipales.

Finalmente, dentro de los hallazgos se hizo presente la independencia de las organizaciones artísticas y culturales de los organismos municipales y gubernamentales, las cuales utilizan la autogestión como principal generador de recursos para la organización, de esta forma han podido generar actividades sin depender necesariamente de proyectos sociales. Sin embargo, mencionan la falta de políticas de incentivo en torno a la participación artística y cultural promovido por los organismos municipales y gubernamentales.

Esta diferencia de naturaleza de los hallazgos permite dar cuenta de la diversidad de organizaciones que se hacen presentes de forma preponderante en

la provincia, destacando así los elementos de mayor relevancia identificados al momento de realizar la investigación social.

La participación logra desarrollarse producto de las múltiples motivaciones, capacidades, objetivos e intereses que manifiestan los individuos, lo cual permita su participación en el ámbito de las organizaciones sociales que consideran los representan. Este acto resulta ser voluntario, llevándose a cabo muchas veces debido a la inquietud de solucionar aquellos aspectos ligados a la desigualdad de condiciones, oportunidades o de resolución de ciertas problemáticas que únicamente pueden ser resueltas de manera colectiva.

APORTES AL TRABAJO SOCIAL

El Trabajo Social es una disciplina que persigue comprender una realidad social y buscar en ella la transformación a través de una metodología que imparta la comunicación dialógica y coherente con los actores sociales, facilitando la intervención desde el campo comprensivo, sensibilizador, autocrítico y promotor de los derechos sociales y humanos. Es por ello que nuestro quehacer es una actividad humana que *“Solo puede ser entendido en el contexto de grandes procesos sociales portadores de cambios históricos y de las características específicas que ese proceso asume en la sociedad concreta”* (Aylwin; 1986:5). En este sentido en el estudio y comprensión de la realidad de los dirigentes sociales, se debe necesariamente contemplar el contexto en el cual se desarrollan, ya sea sociopolítico, económico y cultural donde se dan las relaciones sociales.

El trabajo con dirigentes sociales no significa necesariamente trabajar desde una institucionalidad formal y prepararlos para obtener beneficios económicos, sino que está centrado en comprender y desarrollar un rol de educador social formal que nos hace intervenir en la temática de formación y generación de cambios, con el objetivo de potenciar actores sociales preparados y capaces de ser protagonistas de sus propia realidad.

El Trabajador Social al momento de investigar una población determinada, debe planificar esta intervención a través de un diagnóstico, con el objetivo de dar a conocer y comprender las particularidades de cada grupo y no considerar solo el contexto global de las organizaciones sociales marginando así las representaciones sociales de cada cual, ya que existe una tendencia a homogenizar y fragmentar a los grupos como una población de características y procesos sociales y culturales similares, de esta forma se genera una pérdida de objetividad respecto que cada contexto social que es distinto de por sí, ya que surgen demandas relacionadas con su propia realidad social que son desiguales entre las localidades. Esto conlleva a la existencia de una metodología que

resignifique el concepto del Trabajo Social, *“Situándolo desde un horizonte de intervención que tenga como fundamento una rigurosa y compleja comprensión social, recapturando la tensión existente en él entre la teoría y praxis”* (Matus; 2010:14). Configurándose procesos de intervención social desde una modalidad particular de ver la realidad social que son profundizados en base al quehacer particular y propio del Trabajo Social.

Es por lo anterior que los fenómenos sociales estudiados en esta investigación dependen de una serie de concepciones teóricas y metodológicas, en las cuales la participación social es un proceso social, cultural, político y económico que está en constante relación e interacción con una psicología social que va a comprender las formas mentales construidas por la vida social y como se conciben desde las representaciones sociales que los sujetos tienen de sus entorno inmediato como del contexto social global en el cual habitan, donde se genera un mundo de simbolismos, códigos e imágenes mentales que no se escapan de la vida social, es por ello que nuestro estudio comprendió a las representaciones sociales desde una mirada integrativa de la perspectiva desde lo sociológico y lo psicológico, esferas que son de nuestra experticia de estudio, ya que el Trabajo Social nos permite contar y adoptar a nuestra investigación estos campos de análisis en la cual podemos estudiar e intervenir de manera rigurosa.

De esta forma como las representaciones sociales son de una serie de elementos de la elaboración individual de informaciones provenientes de un mundo exterior ya dado, del mismo modo involucra una serie de mecanismos simbólicos propios de la codificación y decodificación que genera el individuo en sus procesos mentales, lográndolo ejecutar a través de un trabajo previo de informaciones, opiniones, percepciones y valoraciones preconcebidas o vivenciadas a través de un proceso interindividual.

De acuerdo con lo anterior Castorina (op. cit.:48) plantea que las representaciones sociales *“Proviene de una construcción en la que se*

comprometen los individuos en tanto agentes sociales, como miembros de una clase o un grupo e involucran una actividad simbólica que surge de la interrelación entre el yo, el otro y el mundo, produciendo significados que crean «la realidad»”.

Esta definición, es entender a las representaciones sociales desde su contexto cultural, cuyas características se basan en un sistema de valores, ideas y prácticas que tienen como función la capacidad de que los individuos puedan orientarse en un mundo material, social y dominarlo, para hacer posible una comunicación dialógica proveyéndolo de códigos para el intercambio social para que pueda ser nombrado y concebido el mundo donde ellos se desenvuelven en el cotidiano vivir

Además de confirmar el carácter social de las representaciones sociales expresa su aspecto ineludiblemente histórico, se hace también referencia a que estructuran significativamente las prácticas sociales, del mismo modo estas prácticas sociales planteadas por Freire (op. cit.) como cuyas prácticas y teorías son entendidas como un proceso de praxis donde las interacción humana tienen un carácter de reflexión dialógica que implica por ende discurso e intencionalidad, a su vez este discurso e intencionalidad modifica el entorno y el curso de las cosas, no tan sólo materialmente sino que también el curso de la historia como construcción humana y voluntaria, que se desarrolla en un contexto histórico determinado y que también implica un espacio físico que permita dicha construcción. Esto permite por ende, la creación de realidades y subjetividades entre pares, y es también en este escenario donde se genera el consenso social en el que se desarrolla la participación en base a la práctica organizativa que permite el consenso humano. Son a la vez un modo de comprender algo que muchas veces es más complejo explicar ya que, proviene de toda una configuración de simbolismos interrelacionales cuando nos comunicamos con otros sujetos sociales.

También resulta importante rescatar cuando hablamos del contexto histórico y espacial, destacando la importancia de la existencia de interacciones sociales en zonas rurales, cuyo estudio lo comprendemos en el marco teórico sobre la transición rural-urbana, donde Díaz (en Hernández y Pozo, op. cit.) plantean el reconocimiento de los procesos históricos de lo campesino o bien de lo rural existiendo de esta forma un escenario representativo de constantes espacios de relaciones interpersonales con las comunidades campesinas, como también fueron las distintas agrupaciones campesinas que levantaron una serie de necesidades inmediatas y sentidas en base a un contexto natural territorial.

De este modo el conocimiento y las interrelaciones sociales participadas con la comunidad rural constaban en un predominio del conocimiento del otro, como un sujeto histórico y por sobre todo como actor político de su contexto territorial. Es por ello que el contexto histórico y sobre todo de su temporalidad que correspondería a un tiempo específico ya que al momento de intervenir en comunidades rurales no se pueden olvidar ya que conlleva a un trabajo de entender y conocer la historicidad, experiencias vitales de personas con la cual trabajamos y construimos una realidad.

Es por ello que el diagnóstico tiene que tener un carácter participativo con la población a la cual se está interviniendo, donde es fundamental que ellos reconozcan sus necesidades como también la valoración que le dan al territorio los actores de la localidad, de esta forma, dependiendo de estos factores y opiniones entregadas por parte de las organizaciones sociales se puede dar a conocer e identificar los tipos de participación que existe en los territorios, como también de las problemáticas sociales sentidas por la población.

La intervención debe ser con y para las organizaciones sociales, buscando alternativas reales que permitan satisfacer sus necesidades e intereses, es decir, el rol de la profesión es dinamizador, busca trabajar en la conformación y fortalecimiento de actores sociales válidos frente a esta sociedad.

Por otra parte, en la actualidad el rol implementador de políticas sociales se ejerce con preponderancia en nuestra carrera, transformándose en un puente entre los actores locales y las políticas existentes sobre participación social. Estas situaciones exigen la readecuación de políticas sociales a la realidad local, a fin de responder a los intereses y necesidades reales de las organizaciones sociales de los sectores urbano-rurales. Es por ello que es necesario construir condiciones de base para la participación como refiere Ander-Egg (1982:43) *“A fin de que la gente sepa cómo participar y realizar las actividades que supone esa participación, conllevando a desempeñar funciones de gestión y dirección a través de la aplicación técnicas grupales, planificar actividades, organizar el trabajo y administrar organizaciones”*.

El desafío para nuestro quehacer en terreno, es ser capaces de cuestionar el ejercicio de las políticas de participación social y ciudadana. Para que a partir de estas instancias sea posible generar cambios en la reformulación de políticas que se conduzcan a través de un enfoque integrativo que sea capaz de desplegar los derechos de cada organización social y que a sí mismos sean validadas en la sociedad desde un rol necesario para el bienestar de las localidades.

Consideramos importante y necesario trabajar para que se generen mecanismos participativos e integrativos en las organizaciones a través de capacitaciones y cursos donde puedan empoderarse continuamente tanto los dirigentes como los participantes respecto al aprendizaje y aplicación de los proyectos sociales a los cuales ellos pueden optar, comprendiéndolos como herramientas necesarias y útiles para el desarrollo de sus objetivos y logros que puedan acceder. Generando de esa manera una democratización de la información y la importancia de esta.

Es por lo anterior que el Trabajo Social, debe utilizar metodologías y técnicas de intervención desde un rol de educador social, haciéndonos cuestionar e intervenir temáticas emergentes de la realidad, con el objetivo de potenciar como

también reconocer a los actores sociales locales como seres promotores y fundamentales en el cambio social y la importancia de un empoderamiento consciente frente a su rol de ser protagonista de su propia realidad social, cultural, política y económica.

A partir de la visión desde el Trabajo Social a lo largo de esta investigación, se constata la importancia que tiene la disciplina para generar aportes teóricos, prácticos y metodológicos, que permitan generar un trabajo integral con este grupo social, acompañando sus procesos y no interviniendo en estos de forma arbitraria, comprendiendo que los lazos al interior de la comunidad son igual de necesarios e importantes como los logros que se consiguen al interior de las organizaciones. Las teorías existentes, según lo realizado en este estudio en cierto modo no reflejan en su totalidad la comprensión de la realidad de la participación en la actualidad, junto con los mecanismos de ejecución y promoción de la participación disponible en las áreas pública y local.

Es por esto que la comprensión de las representaciones sociales de los dirigentes de las organizaciones sociales son un aspecto importante para llevar a cabo estudios sobre las visiones, realidades sociales, económicas, culturales y políticas que la participación social puede generar en la vida de los sujetos, promoviendo la movilidad social, ya que en la sociedad que nos encontramos hoy en día, está dormida, debido a que de alguna manera el sistema neoliberal trata de promover en la vida social una dependencia institucionalizada y funcionalista en relación con el deber ser en torno a la participación, conllevando así a que todos los componentes sociales que son activos como lo son los colectivos, organizaciones sociales, comunidad y las personas que tratan de alguna otra manera de cambiar esa visión de la realidad social, se vean inmersos en esta visión en torno a la participación ligada a la institucionalidad, teniendo pocas nociones de la importancia de la participación local y de que esta es generada desde la localidad y el territorio, pero muchas veces se evidencia que la máquina del sistema va entrapando a los actores sociales en ser ejecutores de este

enfoque y filosofía de vida que llevamos desde una perspectiva instrumental, neoliberal e individualista.

En definitiva el Trabajo Social actual debe contribuir a retomar el rol histórico de las organizaciones sociales, como actores sociales-locales de gran importancia en nuestra sociedad, capaces de organizarse, debatir y luchar por alcanzar sus sueños y proyecciones, los que deben estar incorporados en el motor de todas las políticas de participación social, ciudadana, política, cultural entre otras, que entre ellas son un complemento de por sí, y que la intervención que hagamos le debemos dar relevancia y el ímpetu en un trabajo recíproco entre estos elementos y no sesgándolos o direccionado la mirada a uno solo, incorporando siempre la realidad de cada sector, población, organización, para un trabajo comprendido desde el diálogo colectivo y autónomo de sus experiencias que son aprendizajes que están en constante dinamismo para las demás organizaciones sociales que se conformarán en el futuro. Consideramos como parte de la responsabilidad de los profesionales del país que adquieren estos conocimientos y advierten estas problemáticas incidir en el actuar de las políticas públicas como también informar a la población respecto a lo que se puede evidenciar desde una visión externa.

BIBLIOGRAFÍA

- Ander- Egg, E. (1982) Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. Editorial Humanitas. Buenos Aires, Argentina.
- Anzano, J. (2010) El proceso de urbanización en el mundo. Sierra de Guara, Huesca, España. PDF.
- Arocena, J. (1995) El desarrollo local: un desafío contemporáneo. Centro latinoamericano de economía humana, CLAEH, Editorial Nueva Social, Caracas, Venezuela.
- Ayestarán, S. (1996) El grupo como construcción social. Editorial Plural, Barcelona, España.
- Aylwin, N. (1986) Trabajo Social como profesión. Revista de Trabajo Social N°50, Escuela de Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.
- Bahamondes, M. (2004) Poder y reciprocidad en el mundo rural: Un enfoque crítico a la idea de capital social. Grupo de investigaciones agrarias UAHC, Santiago de Chile.
- Baptista, P. Fernández, C. y Hernández, R. (2004) Metodología de la investigación, 3ª Edición. Ed. Mc Graw Hill; México.
- Blumer, R. (2004) Territorio e ruralidade. Editorial Porto Alegre. Brasil.
- Boeninger, E. (1984) Participación: Oportunidades, dimensiones y requisitos para su desarrollo. Centro de Estudios del Desarrollo CED, Santiago de Chile.
- CASEN. (2003) Volumen 2, Pobreza y distribución del Ingreso en las regiones: Región Metropolitana. MIDEPLAN, Gobierno de Chile. PDF.

- CASEN. (2009) Encuesta CASEN, Distribución del ingreso Región Metropolitana. Gobierno de Chile. PDF.
- Castorina, J. (2008) El impacto de las representaciones Sociales en la psicología de los conocimientos sociales: Problemas y perspectivas. Instituto de investigaciones en ciencias de la educación UBA, Buenos Aires, Argentina. PDF.
- CEME. (2005) Eduardo Frei Montalva y la revolución en libertad. Archivos Chile, Santiago, Chile. PDF.
- CENSO. (1992) Censo de Población y Vivienda. INE, Chile. PDF.
- CEPAL. (2012) Población, territorio y desarrollo sostenible. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Santiago, Chile. PDF.
- Chaparro, P. (1972) Efectos sociales y políticos del proceso de urbanización. Revista EURE, Chile.
- Chávez, J. (2003 a) La participación en las organizaciones vecinales, el caso de la ciudad de México. Acciones e investigaciones sociales (ACI), México.
- Chávez, J y Quintana L. (2001 b) La participación social en la Ciudad de México. Editorial Plaza y Valdés, UNAM, México.
- Cisternas, C. Miquel, M. y Neculqueo, V. (2003) Cambios en la participación social y política después de la dictadura militar en Chile. Tesis para acceder al grado de Licenciado en Trabajo Social, UAHC, Santiago, Chile.
- EAPN -ES. (2012) Guía metodológica de participación social de las personas en situación de pobreza y exclusión social. EAPN-ES, Madrid, España.
- Echeverri, R. Portilla, M. El enfoque territorial del desarrollo rural.

- Rodríguez, A y Sepúlveda, S. (2003) Instituto interamericano de cooperación para la agricultura. San José, Costa Rica.
- Fawaz, M. (2005) Características de la nueva ruralidad en Chile. Reflexiones a partir de la realidad de la provincia de Ñuble. Departamento de ciencias sociales, facultad de educación y humanidades, Universidad del Bío Bio. Chillán, Chile.
- Feito, M. (2005) Antropología y Desarrollo Rural. Contribuciones del abordaje etnográfico a los procesos de producción e implementación de políticas. Universidad Nacional de Misiones, Argentina.
- Fernández, I. (2006) Participación ciudadana en el nivel local: desafío para la construcción de una ciudadanía activa. Corporación Expansiva, Santiago de Chile.
- Figueroa, Y. (2001) Participación Social en contextos de pobreza dura. Tesis para optar al grado de Magister en Ciencias Sociales con Mención en Sociología de la Modernización, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Freire, P. (1968) Pedagogía del oprimido. Editorial siglo XXI. Madrid, España.
- Ficha Comunal El Monte. (2013) Ilustre Municipalidad de El Monte, Santiago de Chile.
- Gobierno de México. (1995) Plan nacional de desarrollo 1995-2000. Gobierno de México, Ciudad de México.
- Gómez, S. (2001 a) ¿Nueva ruralidad? Un aporte al debate. Estudios de sociedad y agricultura. Universidad Austral de Chile. PDF.
- Gómez, S. (2002 b) La nueva ruralidad ¿qué tan nueva? Universidad Austral de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, LOM Ediciones, Valdivia, Chile.
- González, R. (2012) Los agentes y los territorios locales

- Documento de discusión. UAHC, Santiago de Chile.
- Gyarmati, G. (1992) Reflexiones teóricas y metodológicas en torno a la participación. Compilación Estudios sociales N°73, N° clasif. Trab228 UAHC, Santiago de Chile.
- Hernández, R y Pezo L. (2010) La ruralidad chilena actual, aproximaciones desde la antropología. Editorial Colibrís, Santiago de Chile.
- Hopenhayn, M. (1990 a) El humanismo crítico como campo de saberes sociales en Chile. Editorial FLACSO, Santiago de Chile.
- Hopenhayn, M. (1988 b) La participación y sus motivos. Editorial Compiladores N° clasif. Trab219 UAHC, Santiago de Chile.
- Jiménez, M. (2005) Participación social en Chile, Resultados de la encuesta Casen 2003. Departamento de estudios división MIDEPLAN, Santiago de Chile.
- Marchioni, M. (1999) Comunidad, participación y desarrollo. Editorial Popular, Madrid, España.
- Matus, T. (2010) Apuntes sobre la intervención social. Escuela de Trabajo Social. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.
- Montecinos, E. (2005) Instituciones políticas y participación social en el espacio local. Revista austral de ciencias sociales, Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile.
- Montero, M. (2004) Introducción a la Psicología Comunitaria. Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina.
- Municipalidad de La Unión. (2014) Bases generales fondos concursables para organizaciones comunitarias. La Unión, Chile. PDF.
- Municipalidad de Padre Hurtado. (2007) Informe Etapa Diagnóstico Padre Hurtado. Focus, Estudio y consultoría. Santiago,

	Chile. PDF.
Padem El Monte. (2011)	Plan Anual de Desarrollo de la Educación Municipal, Ilustre Municipalidad de El Monte, Santiago de Chile.
Padem Isla de Maipo. (2011)	Plan Anual de Desarrollo de la Educación Municipal, Ilustre Municipalidad de Isla de Maipo, Santiago de Chile.
Padem Padre Hurtado. (2011)	Plan Anual de Desarrollo de la Educación Municipal, Ilustre Municipalidad de Padre Hurtado, Santiago de Chile.
Padem Talagante. (2012)	Plan Anual de Desarrollo de la Educación Municipal, Ilustre Municipalidad de Talagante, Santiago de Chile.
Pérez, G. (1998)	Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. Editorial La Muralla, Madrid, España.
Pladeco Isla de Maipo. (1998)	Plan de Desarrollo Comunal, Ilustre Municipalidad de Isla de Maipo, Santiago de Chile.
Pladeco Peñaflor. (2005)	Plan de Desarrollo Comunal, Ilustre Municipalidad de Peñaflor, Santiago de Chile.
Pladeco Talagante. (2006)	Plan de Desarrollo Comunal, Ilustre Municipalidad de Talagante, Santiago de Chile.
Plan Estratégico Provincia de Talagante. (2001)	Gobernación Provincia de Talagante, Gobierno de Chile, Ministerio del Interior y Seguridad Pública.
Pliago, F. (2000)	Participación comunitaria y cambio social. Editorial Universidad Nacional Autónoma de México: Instituto de investigaciones sociales, México.
Pradilla, E. (1986)	Los límites del concepto de urbanización. Diseño UAM. Universidad Autónoma Metropolitana. Xochimilco, México DF.
Romero, J. (2012)	Lo rural y la ruralidad en América Latina:

Categorías conceptuales en debate.
Editorial Issuel, Uruguay.

Sánchez, E. y García J.
(2001)

Análisis de las motivaciones para la
participación en la comunidad. Universidad
de Granada, España. PDF.

Serrano, C. (1998)

Participación social y ciudadana. Un
debate del Chile contemporáneo.
Asesorías para el desarrollo, MIDEPLAN,
Santiago, Chile.

Uribe, F. (1983)

Revista latinoamericana de estudios
urbano regionales, EURE. Facultad de
Arquitectura. Pontificia Universidad
Católica de Chile. Santiago, Chile.

Fuentes Electrónicas

- Biblioteca del Congreso Nacional (2014) Ley 16.880, Organizaciones comunitarias de 1968. Consultada el 6 de Julio de 2014 en www.leychile.cl
- Ley 18.893, Organizaciones comunitarias, territoriales y funcionales de 1989. Consultada el 6 de Julio de 2014 en www.leychile.cl
- Ley 19.418, Normas sobre juntas de vecinos
Y demás organizaciones comunitarias de 1995. Consultada el 6 de Julio de 2014 en www.leychile.cl
- Bottino, R. (2009) La ciudad y la urbanización. Revista digital estudios históricos, Uruguay. Consultada el 1 de Julio de 2014 en www.estudioshistoricos.org/edicion_2/rosario_bottino.pdf
- CASEN (2011) Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, Modernización y Gobierno Digital, Gobierno de Chile. Consultada el 3 de Julio de 2014 en <http://datos.gob.cl/datasets/ver/1677>.
- CENSO (2002) Instituto Nacional de Estadísticas. Chile, consultada el 30 de Junio de 2014 en <http://www.ine.cl/cd2002/sintesis censal.pdf>
- Municipalidad de El Monte. (2014) Estadística Comunal Ilustre Municipalidad de El Monte. Consultada el 3 de Julio de 2014 en http://www.munielmonte.cl/estadistica_comunal.html
- SERPLAC RMS. (2001) Sistema de consultas estadísticas básicas comunales. Seremi de Planificación y Coordinación, Región de Santiago. Consultada el 4 de Julio de 2014 en <http://www.serplacsantiago.cl/publicaciones/estudios.php>

ANEXOS

8.- OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIÓN	INDICADORES	ITEM
<p>Representaciones Sociales de los obstaculizadores y facilitadores de la Participación Social.</p>	<p>La Participación Social se expresa a pesar de que existen diferencias que podrían afectar a los participantes generándose cohesión grupal cuando los significados, discursos, contenidos, imágenes, conceptos, valoración y aptitudes logran comprenderse entendiéndose que la realidad entre las personas que participan es similar. En este sentido sea cual sea el hecho particular que desencadena el discurso y la significación, es evidente que éste en los participantes tiene una connotación de participación organizacional.</p>	<p>La Participación Social se expresa a pesar de que existen diferencias que podrían afectar a los participantes generándose cohesión grupal cuando los significados, discursos, contenidos, imágenes, conceptos, valoración y aptitudes logran comprenderse entendiéndose que la realidad entre las personas que participan es similar. En este sentido sea cual sea el hecho particular que desencadena el discurso y la significación, es evidente que éste en los participantes tiene una connotación de participación organizacional en los</p>	<p>Concepto de la participación social.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Conocer el concepto de participación social. - Definir el concepto de participación social. -Importancia de la participación social. -La organización es adecuada. -La organización es suficiente. -La organización es eficiente. -Conocimiento de la Ley de participación ciudadana (20.500) -Importancia de la Ley de participación ciudadana (20.500) -Conocimiento de la personalidad jurídica. -Importancia de la personalidad jurídica. 	<p>¿Ha oído hablar de la participación social?</p> <p>¿Qué es para usted la participación social?</p> <p>¿Es importante para usted la participación social? ¿Por qué?</p> <p>¿Qué opina de la organización en la cual usted participa?</p> <p>¿En qué categoría calificaría usted la participación al interior de su grupo?</p> <p>¿Cuánto conoce usted de participación ciudadana?</p> <p>¿Cuán importante es para usted la participación ciudadana?</p>

		dirigentes de organizaciones formales y no formales de la Provincia de Talagante.			<p>¿Su organización tiene personalidad jurídica?</p> <p>¿Desde cuándo?</p> <p>¿Cuán importante es la personalidad jurídica para su organización?</p> <p>Otras.</p>
--	--	-----------------------------------------------------------------------------------	--	--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

			<p>Opinión sobre los factores que facilitan el ejercicio de la participación social.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Acuerdos al interior de la organización. -Asistencia al interior de la organización. -Rol de los dirigentes. -Renovación de la dirigencia. -Renovación de los participantes. -Elección de la dirigencia. -Logros de la organización. -Información adecuada al interior de la organización. -Beneficios estatales. -Beneficios municipales. 	<p>¿Qué característica identifica al interior de su organización que favorecen la participación social?</p> <p>¿Cómo se toman los acuerdos al interior de su organización?</p> <p>¿Cómo califica la asistencia habitual de los integrantes de su organización social?</p> <p>¿Cómo describe su labor al interior de la organización social?</p> <p>¿Existe renovación de la dirigencia de la organización social? Si contesta Si, ¿Cada cuánto tiempo se renuevan los cargos? Si contesta No, ¿Por qué?</p> <p>¿Existe renovación de los/as participantes de la organización social? Si contesta No, ¿Por qué?</p>
--	--	--	------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

					<p>¿Cómo se eligen los/as dirigentes/as al interior de la organización social?</p> <p>¿Qué logros identifica al interior de la organización social?</p> <p>¿Considera que la información al interior de la organización se transmite de forma adecuada? Si contesta No, ¿Por qué?</p> <p>¿La organización conoce los beneficios estatales a los cuales puede acceder?</p> <p>En caso de contestar Si, ¿Ha accedido a beneficios estatales?</p> <p>¿A cuáles beneficios estatales han accedido?</p> <p>¿La organización conoce los beneficios municipales a los cuales puede</p>
--	--	--	--	--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

					<p>acceder?</p> <p>En caso de contestar Si, ¿Han accedido a beneficios municipales?</p> <p>Si contesta Si, ¿A cuales beneficios estatales han accedido?</p> <p>Otras.</p>
--	--	--	--	--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

			<p>Opinión sobre los factores que obstaculizan el ejercicio de la participación social.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Factores que dificultan el rol de los dirigentes/as. -Dificultades para la obtención de los logros de la organización. -Información inadecuada al interior de la organización. -Falta de información de los beneficios estatales. - Falta de información de los beneficios municipales. 	<p>¿Qué factores identifica al interior de su organización que dificulta la participación social?</p> <p>¿Qué situaciones y/o hechos dificultan su labor como dirigente/a?</p> <p>¿Qué dificultades han tenido para la obtención de logros al interior de la organización social?</p> <p>¿Considera que la información al interior de la organización se transmite de forma adecuada?</p> <p>Si contesta No, ¿Por qué?</p> <p>¿Existe falta de información al interior de la organización social respecto de los beneficios estatales a los cuáles puede acceder?</p>
--	--	--	---------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

					<p>Si contesta Si, ¿Por qué existe falta de información respecto a los beneficios estatales?</p> <p>Si contesta No, ¿Por qué no existe falta de información respecto a los beneficios estatales?</p> <p>¿Qué dificultades identifican al momento de acceder a los beneficios estatales?</p> <p>¿Existe falta de información respecto de los beneficios municipales a los cuales puede acceder?</p> <p>Si contesta Si, ¿Por qué existe falta de información respecto a los beneficios municipales?</p> <p>Si contesta No, ¿Por qué?</p> <p>¿Qué dificultades identifican al momento de acceder</p>
--	--	--	--	--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<p>Representaciones Sociales sobre las expectativas de la Participación Social.</p>	<p>La Participación Social se expresa a pesar de que existen diferencias que podrían afectar a los participantes generándose cohesión grupal cuando los significados, discursos, contenidos, imágenes, conceptos, valoración y aptitudes logran comprenderse entendiéndose que la realidad entre las personas que participan es similar. En este sentido sea cual sea el hecho particular que desencadena el</p>	<p>La Participación Social se expresa a pesar de que existen diferencias que podrían afectar a los participantes generándose cohesión grupal cuando los significados, discursos, contenidos, imágenes, conceptos, valoración y aptitudes logran comprenderse entendiéndose que la realidad entre las personas que participan es similar. En este sentido sea cual sea el hecho particular que desencadena el</p>	<p>Satisfacción de los intereses individuales.</p>	<p>-Satisfacción de la participación a nivel individual. -Identificación de los intereses individuales. -Satisfacción de los intereses individuales. -Identificación del desempeño individual. -Satisfacción del desempeño individual. -Identificación de los logros a nivel individual. -Satisfacción de los logros a nivel individual.</p>	<p>a los beneficios municipales? Otras. ¿Se siente satisfecho/a como participante de la organización social? ¿Cuáles son sus intereses individuales y/o personales como dirigente/a de su organización social? ¿Han sido satisfechos sus intereses individuales como dirigente/a de su organización social? Si contesta Si, ¿Cuáles intereses individuales han sido satisfechos? Si contesta No, ¿Cuáles intereses</p>
-------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	<p>discurso y la significación, es evidente que éste en los participantes tiene una connotación de participación organizacional.</p>	<p>discurso y la significación, es evidente que éste en los participantes tiene una connotación de participación organizacional en los dirigentes de organizaciones formales y no formales de la Provincia de Talagante.</p>			<p>individuales no han sido satisfechos?</p> <p>¿Cómo califica su desempeño al interior de la organización social en la que participa?</p> <p>¿Cuán satisfecho está con su desempeño al interior de la organización social en la que participa?</p> <p>¿Qué logros personales ha tenido como dirigente/a de la organización en la que participa?</p> <p>¿Se siente conforme con los logros personales que ha tenido como dirigente/a de la organización social en la que participa?</p> <p>Otras.</p>
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--	--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

			<p>Satisfacción de los intereses colectivos</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Identificación de los intereses colectivos. -Satisfacción de los intereses colectivos. -Satisfacción del desempeño colectivo. -Satisfacción de los logros a nivel colectivo. -Identificación de otras organizaciones sociales. -Interacción con otras organizaciones sociales. -Identificación de alianzas con otras organizaciones sociales. -Identificación de los intereses inter-organizacionales. -Satisfacción de los intereses colectivos en la interacción con otras organizaciones. -Satisfacción del desempeño inter-organizacional. -Identificación de los logros en alianza con otras organizaciones sociales. 	<p>¿Qué intereses colectivos identifica al interior de la organización social en la que participa?</p> <p>¿Se siente conforme con los logros colectivos al interior de su organización social?</p> <p>¿Se siente satisfecho con el desempeño de los integrantes de la organización social?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Cree que los integrantes de la organización se sienten satisfechos con los logros colectivos de la organización?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Conoce organizaciones sociales en su territorio?</p>
--	--	--	-------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

					<p>¿Qué organizaciones sociales conoce en su territorio?</p> <p>¿Existe interacción de su organización con otras organizaciones sociales?</p> <p>¿Se han generado alianzas con éstas organizaciones? Si contesta que Si, ¿Cuáles serían?</p> <p>¿Usted ha interactuado con dirigentes/as de otras organizaciones sociales?</p> <p>¿Ha generado alianzas con ellos?</p> <p>¿Es importante para usted la interacción de su organización con otras organizaciones sociales?</p> <p>¿Por qué?</p>
--	--	--	--	--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

					<p>¿Es importante para la satisfacción de los intereses colectivos de su organización la interacción con otras organizaciones sociales?</p> <p>¿Cómo considera la interacción entre su organización y las otras organizaciones sociales?</p> <p>¿Existen logros de la organización en alianza con otras organizaciones sociales?</p> <p>¿Cuáles?</p> <p>Otras.</p>
--	--	--	--	--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

			<p>Expectativa futuras de la organización.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Desde el punto de vista organizacional. -Desde el punto de vista económico. -Desde el punto de vista de la participación organizacional. -Desde el punto de vista de la infraestructura. -Desde el punto de vista de la articulación de redes. -Escenario a 3 años. -Escenario a 5 años. -Escenario a 10 años. 	<p>¿Qué expectativas tiene respecto a su desempeño en la organización a futuro?</p> <p>¿Qué expectativas tiene usted respecto a la organización en el futuro?</p> <p>¿Qué expectativas tiene respecto a la obtención de beneficios a futuro?</p> <p>¿Qué expectativas tiene respecto al mejoramiento u obtención del espacio físico en el cual se reúne la organización social a futuro?</p> <p>¿Qué expectativas tiene respecto a los recursos y bienes materiales de la organización social a futuro?</p> <p>¿Cuáles son las expectativas que tiene respecto a la interacción con otras</p>
--	--	--	------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

					<p>organizaciones y/o instituciones a futuro?</p> <p>¿Cómo visualiza su organización en 3 años más?</p> <p>¿Cómo visualiza su organización en 5 años más?</p> <p>¿Cómo visualiza su organización en 10 años más?</p> <p>Otras.</p>
--	--	--	--	--	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

9.- INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

1. ENTREVISTA SEMI ESTRUCTURADA

Identificación del Entrevistado:

1. Nombre (Optativo):
2. Edad:
3. Dirección:
4. Comuna:
5. Sexo: 5.1 Hombre: _____ 5.2 Mujer: _____

Datos académicos y laborales:

6. Actividad Laboral:
 - 6.1 Empleado/a: _____ 6.2 Dueña/o de casa: _____
 - 6.3 Obrero/a: _____ 6.4 Independiente: _____
 - 6.5 Cesante: _____ 6.6 Pensionado/a: _____
7. Rubro en que se desempeña:
 - 7.1 Comercial: _____ 7.4 Agrícola: _____
 - 7.2 Industrial: _____ 7.5 Servicios: _____
 - 7.3 Otro: _____
8. Nivel educacional:
 - 8.1 Sin estudios: _____
 - 8.2 Último año terminado Educación Básica: _____
 - 8.3 Último año terminado Educación Media: _____
 - 8.4 Último año terminado Educación Superior: _____

Datos de la organización social:

9. Nombre de la organización social:

10. Tipo de organización social:

10.1 Formal: _____

10.2 No formal: _____

11. Cargo que desempeña:

11.1 Presidente/a: _____

11.2 Vicepresidente/a: _____

11.3 Tesorero/a: _____

11.4 Secretario/a: _____

11.5 Delegado/a: _____

11.6 Otro/a: _____

12. Tiempo en la organización social:

12.1 De 0 a 3 Años: _____

12.2 De 3 a 5 Años: _____

12.3 Más de 5 años: _____

13. Tiempo en el cargo que desempeña:

13.1 De 0 a 3 Años: _____

13.2 De 3 a 5 Años: _____

13.3 Más de 5 años: _____

14. Número de integrantes activos de la organización social:

14.1 De 0 a 10 Participantes: _____

14.2 De 10 a 20 Participantes: _____

14.3 De 20 a 30 Participantes: _____

14.4 Más de 30 Participantes: _____

15. Número de dirigentes/as de la organización social:

15.1 De 1 a 3 Dirigentes/as: _____

15.2 De 3 a 6 Dirigentes/as: _____

15.3 Más de 6 Dirigentes/as: _____

PAUTA A SEGUIR POR ENTREVISTADORA

EJERCICIO DE LA PARTICIPACIÓN

1. ¿Ha oído hablar de la participación social?

Si		No	
----	--	----	--

(En caso de responder No, pasar a la pregunta 4)

2. ¿Qué es para usted la participación social?

3. ¿Es importante para usted la participación social?

Si		No	
----	--	----	--

4. ¿Qué opina de la organización en la cual usted participa?

5. ¿En qué categoría calificaría usted la organización al interior de su grupo?

Muy eficiente		Eficiente		Regular		Ineficiente		Muy Ineficiente	
---------------	--	-----------	--	---------	--	-------------	--	-----------------	--

6. En una escala de 1 a 5 donde 1 es No conoce y 5 es Conoce totalmente:
¿Cuánto conoce usted de participación ciudadana?

1. No conoce	2. Poco conocimiento	3. Conoce	4. Conoce lo suficiente	5. Conoce Totalmente

(Si no conoce o tiene poco conocimiento de la participación ciudadana, pasar a la pregunta 8)

7. En caso de conocer la participación ciudadana, en una escala de 1 a 5, en donde 1 No es importante y 5 es Totalmente importante.

¿Cuán importante es para usted la participación ciudadana?

1. No es importante	2. Es poco importante	3. Importante	4. Muy importante	5. Totalmente importante

8. ¿Su organización tiene personalidad jurídica?

Si		No	
----	--	----	--

9. ¿Desde cuándo?

10. En una escala de 1 a 5, en donde 1 es No es importante y 5 Totalmente importante: ¿Cuán importante es la personalidad jurídica para su organización?

1. No es importante	2. Es poco importante	3. Importante	4. Muy importante	5. Totalmente importante

FACILITADORES Y OBSTACULIZADORES DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL

11. ¿Qué características identifica al interior de su organización que favorecen la participación social?

12. ¿Qué factores identifica al interior de su organización que dificulta la participación social?

13. ¿Cómo se toman los acuerdos al interior de su organización?

Con la decisión de todos/as los/as integrantes	Con la decisión de todos/as los/as dirigentes	Con la decisión del/la presidente/a

14. ¿Cómo califica la asistencia habitual de los integrantes de su organización social?

Muy mala	Mala	Regular	Buena	Muy buena

15. ¿Cómo describe su labor al interior de la organización social?

16. ¿Qué situaciones y/o hechos dificultan su labor como dirigente/a?

17. ¿Existe renovación de la dirigencia de la organización social?

Si		No	
----	--	----	--

18. Si contesta Sí ¿Cada cuánto tiempo se renuevan los cargos?

19. Si contesta No, ¿Por qué?

20. ¿Existe renovación de los/as participantes de la organización social?

Si		No	
----	--	----	--

21. Si contesta No, ¿Por qué?

22. ¿Cómo se eligen los/as dirigentes/as al interior de la organización social?

23. ¿Qué logros identifica al interior de la organización social?

24. ¿Qué dificultades han tenido para la obtención de logros al interior de la organización social?

25. ¿Considera que la información al interior de la organización se transmite de forma adecuada?

Si		No		A Veces	
----	--	----	--	---------	--

26. Si contesta No, ¿Por qué?

27. ¿La organización conoce los beneficios estatales a los cuales puede acceder?

Si		No	
----	--	----	--

28. En caso de contestar Si, ¿Ha accedido a beneficios estatales?

29. ¿Existe falta de información al interior de la organización social respecto de los beneficios estatales a los cuales puede acceder?

Si		No	
----	--	----	--

30. Si contesta Si ¿Por qué existe falta de información respecto a los beneficios estatales?

31. Si contesta No, ¿Por qué no existe falta de información respecto a los beneficios estatales?

32. ¿A cuáles beneficios estatales han accedido?

33. ¿Qué dificultades identifica al momento de acceder a los beneficios estatales?

34. ¿La organización conoce los beneficios municipales a los cuales puede acceder?

Si		No	
----	--	----	--

35. En caso de contestar Si, ¿Han accedido a beneficios municipales?

36. Si contesta Si ¿A cuáles beneficios municipales han accedido?

37. ¿Existe falta de información respecto de los beneficios municipales a los cuales pueden acceder?

Si		No	
----	--	----	--

38. Si contesta Si ¿Por qué existe falta de información respecto a los beneficios municipales?

39. Si contesta No ¿Por qué no existe falta de información respecto a los beneficios municipales?

40. ¿Qué dificultades identifica al momento de acceder a los beneficios municipales?

SATISFACCIÓN DE LOS INTERESES INDIVIDUALES

41. ¿Se siente satisfecho/a como participante de la organización social?

Si		No	
----	--	----	--

42. ¿Cuáles son sus intereses individuales y/o personales como dirigente/a de su organización social?

43. ¿Han sido satisfechos sus intereses individuales como dirigente/a de su organización social?

Si		No	
----	--	----	--

44. Si contesta Si ¿Cuáles intereses individuales han sido satisfechos?

45. Si contesta No, ¿Cuáles intereses individuales no han sido satisfechos?

46. ¿Cómo califica su desempeño al interior de la organización social en la que participa?

47. En una escala de 1 a 5, en donde 1 es Muy satisfecho y 5 es Muy insatisfecho: ¿Cuán satisfecho está con su desempeño al interior de la organización social en la que participa?

1. Muy Satisfecho	2. Satisfecho	3. Poco satisfecho	4. Insatisfecho	5. Muy Insatisfecho

48. ¿Qué logros personales ha tenido como dirigente/a de la organización social en la que participa?

49. ¿Se siente conforme con los logros personales que ha tenido como dirigente/a de la organización social en la que participa?

Si		No	
----	--	----	--

SATISFACCIÓN DE LOS INTERESES COLECTIVOS

50. ¿Qué intereses colectivos identifica al interior de la organización social en la que participa?

51. ¿Se siente conforme con los logros colectivos al interior de su organización social?

Si		No	
----	--	----	--

52. ¿Se siente satisfecho/a con el desempeño de los integrantes de la organización social?

Si		No	
----	--	----	--

53. ¿Por qué?

54. ¿Cree que los integrantes de la organización se sienten satisfechos con los logros colectivos de la organización?

Si		No	
----	--	----	--

55. ¿Por qué?

56. ¿Conoce organizaciones sociales en su territorio?

Si		No	
----	--	----	--

57. ¿Qué organizaciones sociales conoce en su territorio?

58. ¿Existe interacción de su organización con otras organizaciones sociales?

Si		No	
----	--	----	--

59. ¿Se han generado alianzas con éstas organizaciones?

Si		No	
----	--	----	--

60. Si contesta que Si, ¿Cuáles serían?

61. ¿Usted ha interactuado con los dirigentes de otras organizaciones sociales?

Si		No	
----	--	----	--

62. ¿Ha generado alianzas con ellos?

Si		No	
----	--	----	--

63. ¿Es importante para usted la interacción de su organización con otras organizaciones sociales?

Si		No	
----	--	----	--

64. ¿Por qué?

65. ¿Es importante para la satisfacción de los intereses colectivos de su organización la interacción con otras organizaciones sociales?

66. ¿Cómo considera la interacción entre su organización y las otras organizaciones sociales?

67. ¿Existen logros de la organización en alianza con otras organizaciones sociales?

Si		No	
----	--	----	--

68. ¿Cuáles?

EXPECTATIVAS FUTURAS DE LA PARTICIPACIÓN

69. ¿Qué expectativas tiene respecto a su desempeño en la organización a futuro?

70. ¿Qué expectativas tiene usted respecto a la organización en el futuro?

71. ¿Qué expectativas tiene respecto a la obtención de beneficios a futuro?

72. ¿Qué expectativas tiene respecto al mejoramiento u obtención del espacio físico en el cual se reúne la organización social a futuro?

73. ¿Qué expectativas tiene respecto a los recursos y bienes materiales de la organización social a futuro?

74. ¿Cuáles son las expectativas que tiene respecto a la interacción con otras organizaciones y/o instituciones a futuro?

75. ¿Cómo visualiza su organización en 3 años más?

76. ¿Cómo visualiza su organización en 5 años más?

77. ¿Cómo visualiza su organización en 10 años más?

2. FOCUS GROUPS

EJERCICIO DE LA PARTICIPACIÓN

1. ¿Qué es para usted la participación social?
2. ¿Qué importancia le otorga a la participación social?

FACILITADORES DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL

3. ¿Qué facilita la participación social?

OBSTACULIZADORES DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL

4. ¿Qué dificulta la participación social?

SATISFACCIÓN DE LOS INTERESES INDIVIDUALES

5. ¿Cuáles son los intereses individuales que lo motivaron a ser dirigente de la organización social en la cual participa?

SATISFACCIÓN DE LOS INTERESES COLECTIVOS

6. ¿Cuáles son los intereses colectivos que lo motivan a ser dirigente de la organización social en la cual participa?
7. ¿Ha participado de instancias en donde ha tenido interacción con otros dirigentes de organizaciones sociales?
8. De existir interacción con otras organizaciones ¿Han establecido instancias de alianza con estas organizaciones sociales?

EXPECTATIVAS FUTURAS DE LA PARTICIPACIÓN

9. ¿Qué expectativas tiene respecto al futuro de su organización?
10. ¿Qué expectativas tiene respecto al futuro de su ejercicio como dirigente de la organización social en la que participa?